



**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**

**Universitarios al aire: más allá del sonido de la  
radio universitaria en México**

**Reportaje**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**T E S I S**

**que para obtener el título de:**

**Licenciada en Ciencias de la Comunicación**

**p r e s e n t a n :**

**Alma Delia Espinosa Arroyo**

**Tania Veronica Hernández Oropeza**

**Asesora: Elvira Hernández Carballido**



**México, D. F.**

**2003**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mamá**

que siempre vela junto a mi todos mis sueños.

**Papá**

¡Lo logré!

**A Maleny**

que con su alegría iluminó cada noche de desvelo y me procuró siempre una sonrisa alentadora

**A Luis**

que rescató mis últimos alientos con paciencia y amor

**Alma****Para ti mamá,**

Una mujer que en su sencillez encierra la grandeza de su espíritu. Tus brazos y pensamientos me reconfortaron a lo largo de esta travesía. Con tus cuidados, honestidad y sensatez he podido llegar hasta aquí. Gracias por tener fe en mí y transmitirme tu fortaleza

**A toda mi familia**

por enseñarme que la constancia es el camino al éxito

**A mis amigos**

Ustedes también han sido parte de esto

**Miguel**

Gracias por brindarme el apoyo moral e intelectual en los momentos más difíciles. Yo también estaré contigo hasta la meta que te hayas fijado.

*El camino no se acaba, continuaré sin descanso*

**Tania****Agradecemos también**

**A cada una de las personas** que aportaron con paciencia y entusiasmo sus conocimientos y experiencias para alcanzar nuestra meta.

**A la UNAM** por darnos la oportunidad de ser **Comunicólogas**. El orgullo y satisfacción de pertenecer a la Máxima Casa de Estudios, fomentaron nuestros logros.

**A todos nuestros profesores**, por mostrarnos que contra el silencio y el bullicio no hay nada mejor que la Palabra, Libertad que se inventa, y nos inventa cada día.

**Dedicamos también**

este trabajo a todas las personas que hacen posible que exista la radio universitaria en México.

# ÍNDICE

A manera de introducción ..... 1

## 1

### **Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

1.1	¿Por qué no difundir el conocimiento?	2
	Abriendo brecha	
	Radio Universidad Nacional Autónoma de México	3
	Para no quedarse atrás	
	Radio Universidad de San Luis Potosi	9
	Danzón dedicado a...	
	Radio Universidad Veracruzana	13
	Ondas al estilo norteño	
	Radio Universidad de Chihuahua	16
1.2	Los agitados 60's	20
	Hasta las momias escuchan	
	Radio Universidad de Guanajuato	20
	Llueve cultura en el desierto	
	Radio Universidad de Sonora	25
	Subversión, que rica subversión	
	Radio Universidad Benito Juárez de Oaxaca	28
	Radiofonía Maya	
	Radio Universidad de Yucatán	32

## Índice

<b>1.3 La década del auge</b>	<b>36</b>
<b>¡A ver a ver quién tiene la batuta!</b>	
Radio Universidad de Sinaloa	37
<b>Para las tardes tequileras</b>	
Radio Universidad de Guadalajara	40
<b>Caminos de Michoacán y frecuencias que voy pasando</b>	
Radio Nicolaita	44
<b>Herencia Jesuita</b>	
Radio Universidad de Durango	47
<b>El ABC del cuadrante</b>	
Radio Universidad de Baja California	51
<b>Una potencia hidrocálida</b>	
Radio Universidad de Aguascalientes	54
<b>Explorando una nueva frecuencia</b>	
Radio Universidad Autónoma de Querétaro	58
<b>1.4 Paso sostenido</b>	<b>61</b>
<b>Ahora me ves... ahora no me ves</b>	
Radio Universidad Autónoma de Guerrero	62
<b>El que persevera alcanza</b>	
Radio Universidad de Puebla	67
<b>Arrieros somos y en la radio nos escuchamos</b>	
Radio Universidad Autónoma Chapingo	70
<b>Palmeras borrachas de cultura</b>	
Radio Universidad de Campeche	75
<b>Una señal hacia las estrellas</b>	
Radio Universidad de Tamaulipas	79

## Índice

Hasta que la yunta aguante	
Radio Universidad Agraria Antonio Narro	83
1.5 Recién salidas de la SCT	86
Dando los primeros pasos	
Radio Universidad Autónoma del Estado de Morelos	87
Y los Atlantes escuchan	
Radio Universidad de Hidalgo	89
Contra viento y marea	
Universidad de Colima	91
El motor en marcha	
Universidad Autónoma de Baja California Sur	93
Señales de vida	
Universidad de Tlaxcala	95

## 2

### Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

2.1 Menú a la carta	98
A cada cual su lugar	100
Paleta de conceptos	103
Grandes Bandas vs bandas grandes	108
Cava musical	113
Más variadito	118
Menos formal sin restar seriedad	122
2.2 Programación dedicada a ...	126

## Índice

En el banquillo	128
¿Funciona la función?	133
Sin agua el árbol no crece	137
Aquí yo ¿allá quién?	140
<b>2.3 Yo pongo, tú pones, ¿ellos ponen?</b>	<b>144</b>
Por ella no pasan los años	145
Entre Abel y Caín	149
Malabares financieros	152
Hay mano negra	158
... y no se le ve pa'cuando...	163

## 3

### **¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

<b>3.1 ... ahí te dejo esos dos pesos...</b>	<b>170</b>
El pase del desdén	171
Ni ruido hacen	174
¿Quién es el que anda ahí?	179
Porque de ustedes es la radio	183
De los dinosaurios a los ratones	189
<b>3.2 Nunca faltan los mal intencionados</b>	<b>193</b>
Aviones de papel	193
Y pa'acabarla de amolar	199

## Índice

Para que gire la piedra .....	206
¿Carrete? Sí, el de hilo .....	210
<b>3.3 Instructivo para hacer una radio universitaria eficaz . . . .</b>	<b>214</b>
A ponerse las pilas .....	215
Para mis bolsillos .....	219
Carambola de tres bandas .....	232
¡Hay que echarle candela! .....	227
No sólo de música vive el hombre .....	231
Un pasito pa'lante .....	235
Juntitas... acurrucaditas .....	237
Para el esfuerzo... algunos oídos más de recompensa . . .	240
Degeneración en degeneración .....	243
Una ayudadita .....	246
<b>A manera de conclusión .....</b>	<b>252</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>260</b>

## A manera de introducción

“El tiempo se bifurca perpetuamente hacia innumerables futuros”, apuntaba en 1941 Jorge Luis Borges en su celebre cuento *El jardín de senderos que se bifurcan*. Ahora apostillamos esta frase para referirnos al acontecer radiofónico mexicano como ese *jardín*, donde algunos de los senderos bifurcados son el fasto de la radiodifusión universitaria en México. Múltiples circunstancias conforman el filamento adalid de la historia, evolución y futuro de estas frecuencias; motivo suficiente para atrevernos a explorar este vasto jardín y encontrar el sendero correcto que nos conduzca por los idílicos sucesos de esta radiodifusión. El portal de la vereda se aprecia sórdido y oscuro, no obstante, más allá de la aparente oscuridad brilla intermitente, pero constante, una luz de promesas que pretendemos alcanzar. Pero... a ciencia cierta, ¿cómo empezó y qué generó esta odisca?

El sórdido silencio de la biblioteca era asustado por el agudo sonido de las llantas de aquel pequeño carro del bibliotecario. Nos dirigimos hacia él con la esperanza de encontrar ese libro tan anhelado... pero nada. El vacío de información llenó nuevamente nuestra búsqueda. Una y otra vez se repetía esta escena en cada lugar que visitamos para obtenerla. Con una mezcla de asombro y decepción descubrimos que en los anales bibliográficos de la radiodifusión en México existe un hueco: el de la radiodifusión universitaria. Esta ausencia de información nos condujo por los senderos de la investigación de campo, para acudir en pos de los testimonios necesarios y crear un documento que registrara la historia, desempeño cotidiano y futuro deparado a las emisoras de las Instituciones de Educación Superior (IES).

Recorriendo las cetrinas llanuras, pisando calurosas calles empedradas, respirando el salado viento de las espumosas olas y disolviéndonos entre el llameante espejismo del sol desértico, atravesamos el país de norte a sur. No pocos fueron los tropiezos para llegar a nuestro destino, pero bien valieron la pena. No creemos equivocarnos al afirmar que la presente obra irrumpirá en el vacío notable de la documentación escrita acerca de la

## A manera de introducción

radiodifusión universitaria en México. Tal intención animó su escritura, pero también se encuentra apoyada en el interés por conocer a profundidad aspectos generales y particulares de este tipo de ejercicio radiofónico. Fundamentada en dichos propósitos, esta investigación aborda, a través de un esquema periodístico como lo es el reportaje, los aspectos históricos más relevantes de estas emisoras, su evolución, actual desempeño y su destino.

Con el objetivo primordial de que la exploración de esta práctica radial sea intensiva y completa, hemos llevado a cabo una reducción del universo de estudio. En la actualidad, instancias de educación superior como tecnológicos e institutos, así como algunas universidades privadas han realizado esfuerzos por irrumpir los vientos y transmitir su señal para extender sus voces. Aunque esto ha sido posible con el paso de los años, no se ha logrado que sus emisoras tengan una presencia muy marcada en el dial radiofónico, por lo que solamente pueden ser sintonizadas en un reducido espectro geográfico de la República Mexicana.

Debido a esta situación, hemos decidido que el universo de estudio más apropiado es el de las frecuencias pertenecientes a las universidades públicas y autónomas de nuestro país. Una razón es que las instituciones educativas que pertenecen a este rubro, encausaron los primeros pasos de la radiodifusión universitaria nacional. Otro motivo es que la potencia con la que transmiten diariamente rebasa los muros universitarios, situación que permite a las ondas radiales alojarse en los oídos de personas ajenas al *campus*. Además, con el fin de no perdernos en especificaciones constantes, decidimos que las características de las IES fueran similares para evitar hacer distinciones en tópicos como el financiamiento y la gestión administrativa.

Una vez vertidas las causales de la reducción del campo de estudio, caminemos por los pasillos de la radiodifusión universitaria nacional y descubramos que existe casi desde los inicios de la radio en México. Surgió con la finalidad de difundir más allá de los muros universitarios los objetivos de las instituciones: educar, fomentar la investigación y divulgar la cultura. Apoyadas sobre estos propósitos, las emisoras universitarias recorren un arduo

## A manera de introducción

camino a través de la historia de la radio en nuestro país. Un gran porcentaje de estas frecuencias se ha mantenido sorteando los duros embates de la desorganización, el desinterés institucional y por supuesto la inconsistencia financiera. Lo que ha limitado drásticamente su crecimiento y proyección dentro del espectro radial.

Valorando la función social de estas emisoras, es necesario reunir puntos de vista y propuestas actuales para que la radiodifusión universitaria se mantenga y crezca como una alternativa cultural, atractiva y dinámica dentro del ejercicio radiofónico actual. Por lo que esta investigación representa un espacio de convergencia donde especialistas en el tema expresan sus propuestas y opiniones. En los estudios realizados acerca de los medios de comunicación, poco se ha escrito acerca de estas frecuencias. Pero es una realidad innegable que "la radio ha sido adoptada por los jóvenes e incorporada a sus espacios y a sus viajes donde, junto con la música grabada, se ha convertido en un símbolo de diferencia y un estilo de vida."<sup>1</sup>

Esta característica de la radio, la coloca como un fenómeno social capaz de generar una fruición estética auditiva. Sostenidas sobre esta particularidad del medio, las emisoras universitarias debido a su función social, educativa, científica y cultural aportan un espacio de trascendente importancia en el cuadrante radiofónico. Desde la década de los treinta, las primeras emisoras pertenecientes a una instancia de educación superior nacieron con una labor trascendental: promover y difundir un amplio programa de extensión de la cultura y los servicios. No obstante, estas emisoras debieron diseñar su participación en el espectro radial, a través de la experiencia radiofónica que ya existía.

Recordemos que a finales del siglo XIX la radiodifusión tuvo sus primeros visos de luz cuando el físico alemán Heinrich Hertz indagó las funciones de las ondas que ahora llevan su nombre. Su labor fue perfeccionada por el inventor italiano Guglielmo Marconi. Es en el siguiente siglo cuando la radio cobra fuerza con los descubrimientos de Tomás Alva Edison. Mientras tanto, en México la radiodifusión surgió de manera formal en 1921, "sin

---

<sup>1</sup> Lewis Peter M y Booth Jerry, *El medio invisible, radio pública, privada, comercial y comunitaria*, pág.119

## A manera de introducción

tener una clara idea del alcance y potencial que como medio tendría más tarde”.<sup>2</sup> Es así como la radio comercial empieza a organizarse y la radio permissionada le sigue los pasos.

Ocho años después de iniciada la primera experiencia cultural radiofónica, la Universidad Nacional Autónoma de México llena los aires de la Ciudad de México con su estación, cuya característica era transmitir programas educativos, informativos y culturales. A partir de esa fecha las universidades de la República Mexicana vieron la manera de extender sus servicios y difundir la cultura a la sociedad mediante estaciones de radio. “A pesar del apoyo oficial de la radio educativa, lo que imperó en las primeras décadas de la radio fueron primordialmente estaciones de corte comercial, muy orientadas a los programas en vivo, de concurso y a las radionovelas... formatos que en su conjunto tuvieron gran éxito en las primeras décadas de la radiodifusión en México”.<sup>3</sup>

Ortiz Marín, profesor de la Universidad Autónoma de Baja California, en su artículo denominado “La radio universitaria: radio universidad de la UABC”, precisa también que “el notorio crecimiento de la radio comercial se acentuó con la ayuda del gobierno a empresas privadas al otorgar numerosas concesiones a particulares para la explotación de las frecuencias”.<sup>4</sup> Como resultado de esta política institucional hacia las emisoras particulares, el gobierno federal dejó de poner atención en el desarrollo y crecimiento de las radiodifusoras educativas y universitarias al no incrementar el presupuesto destinado a este rubro.

Al enfrentarse a los problemas de desinterés institucional y solvencia económica, en las emisoras universitarias se originan dificultades en el estilo y formato de sus programaciones. Esta situación se refleja en las pocas posibilidades de realizar producciones más atractivas a consecuencia de la escasa infraestructura. Este ritmo de vida las conduce inevitablemente por el camino del olvido: paulatinamente un mayor número de frecuencias cuentan con un auditorio cada vez más reducido. No obstante, los problemas de

---

<sup>2</sup> Ortiz Marín, Enrique, *Revista de la Educación Superior*, No. 106, pág. 78

<sup>3</sup> *Ibidem* pág. 80

## A manera de introducción

financiamiento y el limitado grupo de radioescuchas que poseen las emisoras, no son las únicas trampas que limitan su crecimiento, a lo largo de esta investigación conoceremos a los demás antagonistas de esta historia.

A pesar del oscuro panorama que a primera vista se aprecia, especialistas en el tema y directores de emisoras universitarias opinan que éstas “pueden y deben hacer algo por no desaparecer, para ello deben concientizar a sus autoridades sobre su propia importancia en un plano en el que realmente se les ayude y se les respete”.<sup>4</sup> Como lo afirma José Nereo Zamorano García, director de la frecuencia de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, es demandante —para todos aquellos interesados en que la radiodifusión universitaria no desaparezca— que se elabore un diagnóstico de la situación actual para fortalecerla en todas sus facetas y generar un crecimiento rápido y sostenido.

Esta idea es apoyada por Enrique Ayala ex director de Radio Universidad de Guanajuato, pues en el Primer Foro Nacional de Radiodifusoras Universitarias celebrado en julio de 1993, opinó que de no actuar con rapidez para iniciar un proyecto en el ámbito nacional y buscar los medios que mejoren su infraestructura; en un futuro cercano la radio universitaria desaparecerá. En tanto, el Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios, aprobado en noviembre de 1999 por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), plantea una visión de las radiodifusoras universitarias más optimista. En este documento reconoce sus fallas y con base en ellas elabora un plan, para que en el año 2020 las emisoras cumplan satisfactoriamente las funciones con las que fueron inicialmente creadas.

Entre los puntos que destaca dicha propuesta se observa el cumplimiento de las funciones de estas frecuencias a través del uso de modernas tecnologías, contar con mecanismos de planeación que mejoren la calidad y cantidad de sus programas, capacitar y actualizar a los trabajadores de las emisoras universitarias. Asimismo, este documento propone fortalecer el

---

<sup>4</sup> *Ibidem* pág. 81

<sup>5</sup> Zamorano García, José Nereo, *Radio Universidad: una frecuencia de enlace*, pág. 26

## A manera de introducción

intercambio y colaboración interinstitucional y con las emisoras comerciales. Plantea pugnar por una nueva Ley Federal de Radio y Televisión que permita favorecer patrocinios y estrategias de financiamiento que amplíen las alternativas y fortalezcan su desarrollo.

El escrito también hace especial énfasis en la participación del personal académico y los estudiantes en la producción de programas, para apoyar la difusión del quehacer de la educación superior. Así se contribuye a la diversificación de los programas radiofónicos con una visión local, regional, nacional e internacional para beneficio, principalmente, de la comunidad de las universidades públicas y su entorno. Así, la radio universitaria se coloca como un componente de la estructura radiofónica nacional de amplia trascendencia en la esfera educativa, cultural y social ofreciendo una extensa gama de posibilidades creativas y didácticas acreedoras de exploración.

Sin embargo, este documento tiene un punto débil, suficiente para desdeñar toda su propuesta: no señala cómo logrará la radiodifusión universitaria acercarse a este estado de inmaculada perfección. No obstante, debemos ser pacientes para evitar adelantarnos a los hechos, porque a lo largo de las siguientes páginas descubriremos qué tan viables y verídicas son las proposiciones que hace dicho Programa en beneficio de estas frecuencias. Pero también abordaremos las posibilidades que plantean otros documentos, así como investigadores y estudiosos del medio. Observaremos cuál es el ideal de radiodifusión universitaria y cuál es la forma más idónea y práctica para alcanzarlo.

Con la finalidad de acertar objetivamente en la situación actual de la radiodifusión universitaria y permitir que los lectores de esta investigación obtengan una apreciación global del tema de una manera elocuente y atractiva, hemos decidido utilizar como recurso estilístico al reportaje. Éste, es el género "considerado el más completo del periodismo moderno".<sup>6</sup> El reportaje es el orden periodístico que posee las cualidades necesarias para realizar una investigación que reúna las opiniones y propuestas de especialistas, gente inmersa en la radio universitaria y estudiosos del tema.

---

<sup>6</sup> Gargurevich. Juan, *Géneros periodísticos*, pág. 87

## A manera de introducción

Los escasos intentos por retratar la historia de la radiodifusión universitaria y su situación no van más allá de artículos aislados en revistas especializadas en Comunicación o uno que otro libro que ya ha visto retratados algunos ayer en sus portadas. Ante esta situación, se viene a la mente la necesidad como universitarias y más aún, como comunicólogas de levantar la voz y rescatar el tema que para muchos cobra muy poca importancia, incluso para los propios dirigentes de las instancias educativas que resguardan entre sus muchas instalaciones un medio de comunicación de indiscutible importancia.

Después de ver la necesidad de hacer una aportación a la radiodifusión universitaria surgió la idea de realizar una investigación vasta y sobre todo muy amena, por lo que se escogió al género periodístico del reportaje para captar la atención de los lectores. Es precisamente el reportaje el género capaz de insertar entre sus líneas todas las perspectivas posibles. Recurriendo a lo que dicen Vicente Leñero y Carlos Marín, es el reportaje el más completo de los géneros, por lo que se elabora "para ampliar, completar, complementar y profundizar en la noticia; para explicar un problema, plantear y argumentar una tesis o narrar un suceso. El reportaje investiga, describe, informa, entretiene, documenta. Muestra la realidad para que la realidad nueva, sacuda, convenza al lector y se propicie la transformación de esa realidad"<sup>7</sup>.

Además de lo que comentan los clásicos del periodismo mexicano, estamos convencidas de que haber abordado la temática desde un punto teórico, podría resultar poco atractivo para la atención de las personas que pretendemos captar a través de este escrito que busca prender los focos rojos en la mente de los que hace y escuchan las emisoras universitarias. No acometimos sintetizar el trabajo en una hipótesis que trataríamos a como de lugar comprobar, sino que nuestra visión fue más amplia. Tampoco quisimos casarnos con una corriente ideológica o adoptar autores de cabecera para tratar de encerrar el tema bajo perspectivas ya dadas y que poco contribuirían para despertar inquietudes.

---

<sup>7</sup> Leñero, Vicente y Carlos Marín. *Manual de periodismo*, pág. 43 y 44

## A manera de introducción

Encontramos en el reportaje la mejor manera para informar que Radio UNAM no es la única emisora universitaria, idea persistente en la mente de los habitantes de esta ciudad. Esa imagen ha sido reforzada al encontrar que los estudiantes de las Ciencias de la Comunicación y de Periodismo han desarrollado pocos trabajos de investigación respecto a este tema. Sin embargo, la meta no sólo queda ahí, sino también queremos que los funcionarios que de alguna manera están involucrados con esta radiodifusión tengan un panorama de la situación de invisibilidad que viven. Es necesario hacer hincapié en que este trabajo de investigación periodística encuentra a sus principales lectores en todos aquellos interesados en la radiodifusión cultural, pública o comunitaria además, claro está, de todos aquellos personajes que se dedican a la radiodifusión universitaria.

Así, por las características y riqueza del género, el reportaje es el mejor medio para difundir y sacar del baúl el tema de la radiodifusión universitaria. De esta forma y atendiendo los vacíos o confusiones que hasta nuestros días existen respecto al tema, iniciamos la investigación desde los indicios más lejanos de la radiodifusión. Este medio, que carece de apoyos informativos gráficos, es el que goza de mayor penetración en el público, por lo que se convierte en un tema esencial para las Ciencias de la Comunicación.

“El reportaje es el género periodístico más completo. Es nota informativa, ya que casi siempre tiene como antecedente una noticia... Es una crónica porque con frecuencia asume esta forma para narrar lo hechos. Es entrevista porque de ella se sirve el periodista para recoger palabras de los testigos... Pero además, el reportaje va más allá; tiene otros propósitos, a más de procedimientos y técnicas de trabajo más complejos y definidos”.<sup>8</sup> En tanto, Susana González Reyna afirma que con este género es posible despertar “en el lector la necesidad de actuar, de manera que no se trata sólo de información, sino también de denuncia”.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> del Río. Julio. *Periodismo interpretativo. El reportaje*, pág.49

<sup>9</sup> González Reyna. Susana. *Periodismo de opinión y discurso*, pág.46

## A manera de introducción

Agrega que el género exige una amplia investigación documental, una quisquillosa observación de campo, entrevistas oportunas y una interpretación apegada a la información. Pero el reportaje no sólo contiene datos y datos, también es un campo abierto para expresarse y contagiar emociones. Idea apoyada en lo descrito por los autores Vicente Leñero y Carlos Marín. Comentan que este género “profundiza en las causas de los hechos, explica los pormenores, analiza caracteres, reproduce ambientes, sin distorsionar la información; ésta se presenta en forma amena, atractiva, de manera que capte la atención del público”.<sup>10</sup> Agregan que el periodista también tiene la posibilidad de apuntar las probables consecuencias y ofrecer las posibles soluciones, auxiliado de personas e instituciones especializadas en el tema.

Leñero y Marín hacen hincapié en las posibilidades que guarda el género del reportaje, al decir que “es una creación personal, una forma de expresión periodística que además de los hechos, recoge la experiencia personal del autor. Esta experiencia, sin embargo, impide al periodista la más pequeña distorsión de los hechos”.<sup>11</sup> Motivadas por la brecha que abren los autores, la investigación es enriquecida al tener la posibilidad de verter nuestros conocimientos y creatividad literaria, con el propósito de impregnarle un sello personal al colorear la carga informativa.

Ahora bien, debido a nuestro interés por realizar una investigación rigurosa seguimos un método de trabajo, entendiéndose éste como “el camino a seguir mediante una serie de operaciones, reglas y procedimientos fijados de antemano de manera voluntaria y reflexiva, para alcanzar un determinado fin que puede ser material o conceptual”.<sup>12</sup> Así que decidimos abordar el tema de las radiodifusoras universitarias bajo el método que marca Julio del Río en su libro antes citado. Éste especifica como primer paso la elección y definición del objeto de estudio.

---

<sup>10</sup> Leñero, Vicente y Marín, Carlos, *Manual de periodismo*, pág. 54

<sup>11</sup> *Ibidem* pág. 56

<sup>12</sup> Ander-Egg Ezequiel, *Técnicas de investigación social*, pág. 109

## **A manera de introducción**

Las técnicas a las que recurrimos para lograr nuestros objetivos fueron variadas con la finalidad de obtener una fuente valiosa de datos. Basadas en los pasos que propone Julio del Río, utilizamos la observación controlada, la cual nos auxilió en la elaboración de crónicas que relatarán aspectos de las radiodifusoras universitarias que no existe aún en material bibliográfico, sobre todo en el aspecto histórico. Además de esta técnica, echamos mano de la investigación documental con el fin de enriquecer el reportaje. Recurrimos a fuentes oficiales como la Secretaría de Comunicaciones y Transportes para consultar documentos relacionados con la clasificación, legislación y manejo de la radiodifusión mexicana.

Las fuentes semioficiales donde retomamos información, fueron la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior y el Sistema Nacional de Productoras y Radioemisoras de Instituciones de Educación Superior. No obstante la imposibilidad de hablar directamente con los encargados de estos organismos, consultamos su sitio web para retomar datos indispensables en la conformación del presente texto. Asimismo, empleamos fuentes privadas al realizar consultas en bibliotecas de instancias educativas, como el Colegio de México, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Biblioteca Nacional y Biblioteca Central de la UNAM. Últimamente, el uso de la tecnología informativa se ha vuelto parte importante en el desarrollo de diversas investigaciones, razón por la cual varias fuentes citadas en el presente trabajo forman parte de la red mundial de información.

Julio del Río dice que un reportaje debe ser enriquecido con el género periodístico de la entrevista. Siguiendo al pie de la letra su orientación, nos desplazamos hasta los estados donde se encuentran localizadas las radiodifusoras universitarias para cuestionar a los directores, coordinadores y jefes de dichas emisoras y verificar personalmente las condiciones materiales en que realizan su labor cotidiana. Al concluir el reportaje, generamos una sola visión del futuro de esta radiodifusión, amalgamada por la percepción de cada uno de los entrevistados. Todos ellos expusieron sus propuestas concretas y sugerencias para que las emisoras universitarias evolucionen sin olvidar las funciones con las que fueron creadas.

## A manera de introducción

Antes de seguir con la descripción del capitulado, consideramos prudente mencionar que conforme se realizó el reportaje buscamos a las personas que pudieran aportar un punto de vista interesante respecto al medio que nos ocupa, pero por razones de tiempo y de trabajo no pudieron ofrecer sus opiniones. Tal es el caso de funcionarios como Javier Corral Jurado, presidente de la Comisión de Comunicaciones y Transportes del Senado de la República; Manuel Gómez Morín Martínez del Río, director General de Radio, Televisión y Cinematografía; Diana Cecilia Ortega, directora General para el Desarrollo Educativo y Lourdes Ruiz Lugo, encargada del área de Fomento a la Extensión de la Cultura de la ANUIES.

La misma situación aconteció con académicos como Ana María Peppino Barale y Javier Esteinou ambos de la Universidad Autónoma Metropolitana y de la Universidad Nacional Autónoma de México, Florence Toussaint. Aquí nos detendremos por un breve lapso. La investigadora ha realizado diversos estudios referentes a los medios de comunicación, y precisamente en la compilación *Perfiles del cuadrante* inserta un estudio breve de la situación de las radiodifusoras universitarias del país. En aquel texto hace hincapié en algunos contextos similares a los que nosotras colocamos en nuestra investigación, por lo que surgió la inquietud de ampliar diversos temas. Y como no pudimos coincidir en una entrevista, no quisimos dejar de lado sus opiniones, por lo que recurrimos a textos que la académica ha publicado en distintos medios.

En lo referente al estilo y redacción que impregnaron este reportaje, es necesario hacer algunas menciones. Los nombres de los programas de las emisoras se escribieron con cursiva y la letra inicial en alta, al igual que se hizo con los títulos de los libros consultados. Los títulos de revistas y periódicos se escribieron en altas y con letra itálica. A los apartados de libros y artículos de revistas les correspondieron estar entrecorillados. Para las designaciones de proyectos y reuniones se utilizaron mayúsculas y minúsculas. Y con el fin de resaltar palabras, expresiones e indicar vocablos extranjeros utilizamos la letra cursiva.

## A manera de introducción

En lo referente a los signos de puntuación, ortografía y redacción tuvimos tres títulos de cabecera. Uno es de Beatriz Escalante, llamado *Curso de redacción para escritores y periodistas*; el siguiente es de Sandro Cohen, titulado *Redacción sin dolor*. Asimismo, el *Manual de redacción e investigación documental* de Susana González Reyna nos fue de utilidad. El equilibrio en los párrafos también fue considerado, de tal manera que cada uno contiene de siete a once líneas. Los subtítulos buscaron el descanso a la lectura y abrieron camino para unir temas de una manera agradable, sin llegar a ser solemnes pero tampoco simplistas.

Una vez expuestas las fuentes informativas y la redacción, es conveniente mencionar el contenido de la presente obra. En el primer capítulo se abordan las experiencias que han acumulado las radiodifusoras universitarias desde que fueron creadas. Elaborar un título con estas características no sólo obedece a la estructuración cronológica de esta investigación, su justificación se encamina más allá del historicismo. Conocer los inicios de la radiodifusión universitaria, nos conduce sin duda a la mejor dilucidación de sus actividades presentes y por supuesto de su destino. Por lo que a través de entrevistas con los actuales coordinadores, con los pioneros y a través de consultas bibliográficas y hemerográficas; elaboramos una suerte de almanaque histórico que recolecta los acontecimientos más significativos de las emisoras universitarias.

En el siguiente capítulo abordamos con profundidad los aspectos programáticos y de organización de estas emisoras. En primera instancia analizamos todas las aristas de la programación, entendida como un mensaje cultural. Es decir, desmenuzamos la carta programática de cada frecuencia para dejar ver sus aciertos y delimitar sus errores. Para llevar a cabo completa y objetivamente esta disección, puntualizamos —con base en los estadios históricos del pensamiento humano— la importancia de contemplar el concepto de cultura para diseñar la programación diaria. Asimismo, elaboramos una tipología de estas emisoras para incrustarlas en un marco de acción que delimita y determina sus características como medio de comunicación cultural.

## A manera de introducción

Posteriormente elaboramos una descripción de la función social de la radiodifusión universitaria. Para abordar esta tarea con mayor profundidad, énfasis y detenimiento fragmentamos la totalidad de este medio. Así, observamos que la función social de esta radiodifusión se alimenta, por un lado, de la función social de cada Institución de Educación Superior a la que pertenece. Sin embargo sería un error de enfoque, encasillar la tarea que desempeñan estas emisoras sólo en el ámbito universitario. Ya que, por otro lado, estas frecuencias también determinan sus actividades de acuerdo con la naturaleza de un medio de comunicación con las características de la radio. Es decir, rescata las ventajas de penetración y disponibilidad total del medio, pero también retoma sus desventajas como son su falta de pericia a la hora de competir con medios visuales y las nuevas tecnologías.

En esta sección también realizamos una descripción minuciosa de los objetivos de cada emisora, con la finalidad de saber si en la práctica están respaldados por sus cartas programáticas. Espinoso y árido, el tema del financiamiento, también es expuesto durante este capítulo. En el último apartado, elaboramos una delimitación del marco de acción de la radiodifusión permissionada --rubro al que pertenece nuestro objeto de estudio-- de acuerdo con lo estipulado por la Ley Federal de Radio y Televisión. Una vez expuesto qué pueden y no hacer estas frecuencias al margen de la ley, establecemos un panorama de la realidad. Es decir, en la práctica cotidiana qué está ocurriendo, cómo subsisten financieramente las emisoras dentro y fuera de los huecos de la ley. De igual forma exponemos cuáles han sido las propuestas para cambiar dicha ley y de ellas, las que han sido materializadas.

Después señalamos los elementos que han descompuesto el quehacer radiofónico universitario. Con la finalidad de entender mejor, nosotras mismas, los retos a los que se enfrentan estas frecuencias, conformamos dos grupos que abordan las vicisitudes de la radiodifusión universitaria. El primero de ellos está delimitado por el aspecto financiero; es decir, contuvimos en este grupo los problemas que se derivan de la insuficiencia monetaria de las estaciones y cuya solución también reside en el perfeccionamiento de la precaria situación económica. El otro gran grupo, aborda parámetros de desgaste dentro del funcionamiento de cada frecuencia, pero que no tienen relación directa con el aspecto

## **A manera de introducción**

financiero. Por lo que su pronta solución depende de la organización y la fuerza de voluntad de los encargados de cada emisora y, claro esta, de las instancias educativas.

Finalmente, en una suerte de recetario mágico, moldeamos un formulario para construir una radiodifusión universitaria eficaz, a través de las opiniones de todos y cada uno de los especialistas, estudiosos, gente inmersa en esta radiodifusión e interesados en ella, que consultamos. De esta manera podemos brindar más de un par de soluciones a problemas específicos, de acuerdo con la experiencia personal de los entrevistados o con su muy particular punto de vista y análisis. Así, esta obra aspira a colocarse como un eslabón más en los esfuerzos por impulsar a la radiodifusión universitaria. Pretendemos contribuir a que estas frecuencias se transformen permanentemente y no desaparezcan, por el contrario crezcan cumpliendo de manera eficaz su función.

# 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

La radio universitaria nacional existe casi desde los inicios de la radio en México, Surgió con la finalidad de difundir más allá de los muros universitarios los objetivos de estas instituciones como son educar, fomentar el conocimiento, la ciencia y divulgar la cultura. Apoyadas sobre estos propósitos, las frecuencias que pertenecen a instancias de educación superior recorren un arduo camino a través de la historia de la radio en nuestro país, manteniendo sus transmisiones. Así, las emisoras universitarias pioneras nacieron con la intención de aportar un espacio alternativo cultural de trascendente importancia en el cuadrante radiofónico.

Construir un apartado de esta naturaleza no sólo obedece a la estructuración cronológica de esta investigación, su justificación se encamina más allá de la simple recolección de datos. La escasez de registros o información confiables que explicaran el nacimiento, las primeras voces y la programación inicial aletargó el cause del estudio. Esta situación nos arrastró por la corriente histórica hasta llegar al escenario original de cada emisora. Conocer los por qué y por dónde de los inicios de la radiodifusión universitaria, nos conduce sin duda a la mejor dilucidación de sus actividades presentes y por supuesto de su destino.

La gestación de estas frecuencias, no sólo requirió de un sueño grupal o particular para levantar el vuelo, debieron ser incubadas en un ambiente propicio o generar por ellas mismas las condiciones necesarias para emitir sus ecos universitarios. Los nuevos decires, surgen en la primera mitad del siglo XX. En un marco de innovadores avances científicos y tecnológicos que modificaron las relaciones entre los seres humanos; la universidad se observó en la imperiosa necesidad de adoptar un nuevo rol. El incipiente medio de comunicación obligó a los universitarios a contraer una mayor participación, en el sentido individual y colectivo, con la sociedad.

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

Después de que la primera institución emitió sus señales, la universidad decidió no fragmentar su vínculo social. Durante 65 años la radiodifusión universitaria ha escrito su historia sin irrupciones. Aquí damos cuenta de la primer semilla que germinó en cada emisora, ya sea por la elevación de sus ondas o la conquista del permiso. Consideramos la fecha del suceso más relevante, de acuerdo con los intereses de cada institución, para colocar en orden cronológico a estas difusoras. Asimismo, consideramos pertinente enfatizar que la similitud en su evolución no es casual, ya que se incrusta en un contexto semejante y camina por las mismas veredas para alcanzar sus objetivos. Así, este medio de comunicación ha mostrado su eficacia para fortalecer la misión de la universidad; es decir, la de vincularse de manera más estrecha con la sociedad y sus problemas.

### **1.1 ¿Y por qué no difundir el conocimiento?**

Las primeras estaciones en el ámbito de la educación superior que se aventuraron a explorar las ondas hertzianas fueron las emisoras de las universidades Nacional Autónoma de México, Autónoma de San Luis Potosí, Veracruzana y Autónoma de Chihuahua. Continuando la tradición de ser precursora en el conocimiento y la investigación, la UNAM decidió incluir en el quehacer universitario la exploración de nuevas tecnologías, esta expedición ha continuado por 65 años ininterrumpidos. Radio UNAM, a través del tiempo y del trabajo que ha desempeñado, es ahora decano de las estaciones universitarias y un ejemplo a seguir por las demás, aunque no siempre el más viable, pues como lo descubriremos a lo largo de esta investigación; está naufragando en el cenagal de sus propios conflictos.

Otra emisora que tampoco ha abandonado sus transmisiones es la de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, que vio la luz a finales de la década de los treinta. A pesar de ser una de las frecuencias con mayor experiencia en su haber, no ha logrado elevar el vuelo plenamente ya que, como lo observaremos en posteriores capítulos, fue capturada por las insidiosas garras del pasado. A diferencia de las dos emisoras anteriores Radio Universidad Veracruzana y Radio Universidad de Chihuahua apagaron su sonido durante

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

algún tiempo para resurgir con renovados ecos. Pero ahora dejemos que sean ellas quienes narren sus historias.

### Abriendo brecha

#### Radio Universidad Nacional Autónoma de México

Sin duda, hablar de esta Universidad es remitirse hasta el siglo XVI, cuando en 1539 fray Bartolomé de las Casas “pugnó por el establecimiento de una universidad, sabedor... de que el conocimiento aplaca la furia de los corazones y liberta al espíritu. Además, los frailes, portadores de una cultura universal, vieron en la enseñanza un aliado de la difusión del cristianismo”, como lo narra Raúl Carrancá en su texto *La universidad mexicana*. No obstante, es necesario remitirse a la historia de esta casa de estudios, ya que encarna el precedente para la creación de otras instituciones de educación superior en toda la República Mexicana.

La Universidad de México se creó el 21 de septiembre de 1551. En el texto *Una historia de la universidad de México y sus problemas* escrito por Jesús Silva Herzog, se afirma que “La fundación y los privilegios fueron confirmados en 1555 por el Papa... Poco después la Universidad recibió el título de Pontificia. La fundación se efectuó con gran solemnidad el 25 de enero de 1553”. Otro periodo importante en la historia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es el marcado por la presencia de Justo Sierra. “La obra de Sierra a favor de la Universidad en 1881, fue medular, porque si bien la apertura de la institución se realizó hasta 1910, su labor fue en aquel entonces el antecedente que la hizo posible después de haber superado serios obstáculos”. Detalla Consuelo García Stahl en su libro *Síntesis histórica de la universidad de México*.

Después de que Justo Sierra lograra que la Real y Pontificia Universidad de México se convirtiera en Universidad Nacional de México, el siguiente momento importante para ésta es el correspondiente a la autonomía. Desde la última parte del siglo XIX y los primeros

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

decenios del siglo XX, se generó una corriente de opinión que consideró a la autonomía de la Universidad necesaria, a fin de que se le permitiera un desenvolvimiento mayor. Consuelo García se refiere a este específico de la siguiente manera: “por encima de las distintas modificaciones legales que hubo, a través de los años, en cuanto a la situación de la Universidad Nacional de México, la realidad continuada y vivida fue la de su dependencia del Poder Público.” Finalmente el 11 de julio de 1929, el presidente Emilio Portes Gil, otorga a la Universidad Nacional de México su independencia.

Ocho años después de que la Universidad se convirtiera en autónoma y a poco más de 15 de que se iniciaran las primeras transmisiones radiofónicas en el país, la UNAM incursiona en las ondas radiales. Para ese momento México estaba fomentando su irrupción en la radio. En nuestro país este fenómeno, al igual que en otras partes del mundo, estuvo ligado a la telegrafía, introducida a México en noviembre de 1851. Fernando Mejía Barquera en su texto *Historia mínima de la radio mexicana*, explica que el inicio de la radiodifusión en México no tiene un autor definido, ya que algunos historiadores imputan a Adolfo Enriquez Gómez la primera transmisión radiofónica el 11 de noviembre de 1921, en tanto que otros adjudican la paternidad de tal suceso a Constantino de Támava quien inició transmisiones desde Monterrey a través de TND Támava Notre Dame.

Sin demeritar quien fue el verdadero precursor de la radio, resulta de mayor provecho enfatizar en el uso de las ondas radioeléctricas. Como lo hiciera Radio UNAM a partir del 14 de junio de 1937, fecha en que se llevó a cabo el acto inaugural de lo que sería la estación universitaria pionera del país. Con una evidente emoción Alejandro Gómez Arias, primer director de la emisora, dirigió el discurso inicial haciendo especial énfasis en la misión de la nueva radiodifusora. “Nuestras estaciones estarán al servicio del país en el intercambio de ideas políticas y sociales. Por ellas podrán transmitirse todas las tendencias, todas las ideologías, pues nuestra labor es de absoluto desinterés al servicio de las clases imposibilitadas de congregarse aquí. Estaremos pues, al servicio de la cultura y al servicio del arte”. El anterior fragmento aparece en la página electrónica de la UNAM.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Así, inicia transmisiones Radio UNAM durante cuatro horas diarias, con una potencia de 5,000 watts, en el 1170 Khz de AM y con las siglas XEXX, que dos años más tarde cambiarían a XEUN, indicativo que mantiene hoy en día. La historia de Radio UNAM sin duda es particular, no sólo por ser la pionera, sino por las circunstancias institucionales en que se dio su nacimiento. Radio UNAM es concebida desde 1929 por el Consejo Universitario, quien ante el furor de un medio de comunicación naciente, que en ese momento se conocía como radiotelefonía o telefonía inalámbrica, alimentaron el sueño de crear un vínculo con toda la sociedad que no podía acudir a las aulas. Es decir, deseaba extender las cátedras más allá de los muros universitarios a través de una estación de radio.

Durante la rectoría de Luis Chico Goerne en el país existe un clima de efervescencia social, los ideólogos universitarios se enfrentan con el régimen de Cárdenas, pues éste intenta establecer en todo el país la norma de la educación socialista obligatoria. El rector intenta una reconciliación y acercamiento con el Poder Ejecutivo. En este escenario de pugnas y enfrentamientos ideológicos, aquella administración universitaria acaricia la intención de proyectar a la institución hacia el exterior y crear una serie de actividades. Deseaba aproximar el quehacer universitario a la sociedad, eliminar la imagen de recinto impenetrable y de una institución que no estuviera conviviendo con toda la transformación del país.

Salvador Azuela, director del departamento de Acción Social de la UNAM, entrevistado por Daría Moncada en 1983, hace memoria de lo sucedido en ese momento y comenta: "Radio Universidad formó parte del plan general de extensión universitaria que se organizó siendo rector en 1936 el Licenciado Luis Chico Goerne. No podía prescindirse de un medio de difusión fundamental como es la radio y entonces en ese programa se planteó que la universidad tuviera una estación radiodifusora completamente al margen de actividades lucrativas."

Los propósitos con los que fue creada la radiodifusora se registran de forma diversa. Florence Toussaint en su artículo *Radio UNAM medio siglo*, publicado en 1987 por la

## Capítulo I. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

*Revista Mexicana de Comunicación*, señala que “los objetivos fijados a la radiodifusora en ocasión de su apertura fueron: llevar al público el dato científico más reciente, la labor del cuerpo colegiado de la Universidad; dar a conocer las bibliografías más notables y cultas; intercambiar ideas políticas y sociales de todas las tendencias e ideologías; transmitir las grandes obras musicales de todos los tiempos y las melodías anónimas del pueblo; estar en suma, al servicio de la cultura y del arte”.

Mientras que Cristina Romo en su texto *La otra radio. Voces débiles, voces de esperanza* hace una referencia más concreta a las metas de la emisora, ya que apunta que “los objetivos de Radio UNAM son: a) extensión de la docencia, b) información, c) promoción y d) análisis”. Sin embargo, en la página de Internet de Radio UNAM se mencionan los siguientes propósitos: servir de vínculo y enlace entre los universitarios y con la sociedad en general. Participar en las tareas de extensión de la cultura y el quehacer universitarios. Investigar nuevos métodos de producción radiofónica y, a través de éstos, experimentar formas diversas de expresión y difusión didáctica y cultural.

De la misma manera Adolfo Gutiérrez en su artículo “Apuntes para una historia de Radio Universidad a 60 años” publicado en 1997 por la *Revista Mexicana de Comunicación* señala que la emisora de la UNAM es un “modelo de comunicación en radio. No obstante sus limitaciones técnicas, ofreció una alternativa... y asumió una clara postura de respeto hacia los radioescuchas y hacia el conocimiento universitario”. A pesar de la divergencia con que los estudiosos de la radio en México registran los objetivos de esta emisora; Radio UNAM se plantea los propósitos diarios de difundir con la mayor amplitud posible las más importantes manifestaciones universitarias y de las diversas expresiones de la cultura universal. Con esta labor, responde explícitamente a la tercera función sustantiva de la Universidad, que es la de extensión la cultura y difusión de los servicios.

La labor de Radio UNAM es significativa en el aspecto cultural del país. “Ha tenido épocas brillantes, donde la producción de programas ha sido vasta y llena de una creatividad irrefutable”, señala Florence Toussaint. Una etapa donde la radiodifusora experimentó su

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

época de oro fue durante los sesenta, antes de este periodo no existía una programación definida. A finales de la década de los cincuenta, cuando la emisora abandonó las instalaciones de la calle Justo Sierra para ubicarse en Ciudad Universitaria, inician las transmisiones en FM con un aparato marca *Phillips*.

En el mismo año, 1958, participaron en Radio Universidad Juan Rulfo, Juan José Arreola, Jorge Ibargüengoitia, Pita Amor y muchos otros intelectuales que enriquecían la programación con sus pensamientos, comentarios, obras, pero sobre todo con el placer de hacer llegar la cultura a todos los estratos de la sociedad. “Durante la época dorada de Radio Universidad, con Max Aub a la cabeza, se dio un contacto muy cercano entre el rector y los directivos de la radioemisora, y por ello ésta recibió grandes estímulos”, recuerda Rodolfo Sánchez Alvarado, quien vivió de cerca esta etapa de la emisora.

Bertha Zacatecas en su texto “Radio UNAM en la voz de sus protagonistas” publicado en la *Revista Mexicana de Comunicación* retrata la verdadera situación de la emisora a través de los testimonios de personas que vivieron y participaron en la época dorada de Radio UNAM. “Viví momentos inolvidables junto a grandes personalidades, como Octavio Paz y Pierre Comte. Colaboré con el Premio Nobel en una serie de programas sobre la poesía francesa, que se llamó *Una antología caprichosa*. Gabriel García Márquez participaba en Radio Universidad con su programa *Literatura latinoamericana*. Radio UNAM vivió su mejor momento con la llegada de Max Aub a la radioemisora, en 1961. Fue una época verdaderamente brillante”. Recuerda Juan Rodríguez Yerena.

Como precursora en la radiodifusión universitaria, Radio Universidad Nacional ha sido testigo presencial de acontecimientos que han determinado el curso histórico del país. Uno de los sucesos más comprometidos, donde esta emisora actuó como un medio plural e imparcial, fue el movimiento estudiantil de 1968. Juan Rodríguez Yerena entrevistado por Bertha Zacatecas narra que Radio UNAM apoyó a los alumnos para la difusión de sus mensajes e información a la sociedad sobre el conflicto estudiantil. Transmitieron un programa llamado *El movimiento estudiantil informa*. Después tuvieron otro que

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

denominaron *La respuesta está en el aire*. “Categoricamente quiero dejar en claro una cosa: Radio UNAM no fue tomada por los jóvenes”, agrega Rodríguez Yerena.

“Después de 1968 todo cambió. Ante la carencia de recursos se tuvieron que borrar grandes programas para reciclar las cintas. Se dijo que había habido un criterio selectivo”, recuerda Anton de Ertze Garamendi, entrevistado por Bertha Zacatecas. En octubre de 1976 el rector Guillermo Soberón, inaugura las nuevas instalaciones ubicadas en Adolfo Prieto 133, en la Colonia del Valle, donde se encuentran hasta la fecha. En 1986 el Departamento del Distrito Federal dona a la UNAM un terreno de 2,250 m<sup>2</sup> ubicado en el kilómetro 4.5 de la carretera al Ajusco que sirve para la instalación de la antena y el transmisor de frecuencia modulada, para separar programaciones y ampliar la cobertura de la señal.

En la década de los noventa se pone a trabajar un nuevo transmisor de FM con 35,000 watts de potencia en la planta del Ajusco. En 1994 se inaugura el reequipamiento de la planta de Ticomán, que fue puesta en funcionamiento a partir de 1964, con un nuevo transmisor de 50,000 watts, una antena de transmisión, un equipo de enlace y procesamiento de audio. En 1996 se instala una antena de recepción vía satélite, con la cual se pueden captar señales desde Francia, Inglaterra y Holanda y al año siguiente, Radio Universidad Nacional ingresa en sintonía al sistema electrónico de Internet.

Así Radio UNAM, con 64 años de transmisión, se ubica en el 860 de la banda de AM, con 45,000 watts de potencia en el día y 25,000 en la noche. En Frecuencia Modulada transmite por el 96.1 con 20,000 watts y en Onda Corta en el 9600 de la banda internacional de 31 metros. La señal de AM alcanza los estados vecinos del Distrito Federal, mientras que FM sólo es recibida en el área metropolitana de la Ciudad de México. La Onda Corta alcanza a toda la República Mexicana y el continente americano. La transmisión diaria abarca 18 horas, de siete de la mañana a una del día siguiente.

Las vicisitudes por las que pasó la emisora puma, son tan sólo el inicio de una hazaña que aún no termina. Sólo un año después de haber grabado Radio UNAM, en los anales de los

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

medios de comunicación, su nombre con letras de oro; la Huasteca Potosina vería grafilado su blanquecino cielo, con las señales de la radiodifusora de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Confiando en el terreno seguro que la pionera deja a su paso, esta emisora sigue su rastro pero también desea trazar su propia epopeya. No sin enfrentarse a los caprichos del destino y sin dejar un fragmento de ilusión abandonado en su camino, esta radio aún sigue escribiendo su historia como lo veremos a continuación.

### **Para no quedarse atrás**

#### Radio Universidad de San Luis Potosí

“Durante los años treinta la industria radiofónica mexicana superó la etapa de experimentación para dar paso a la de profesionalización del medio. Dominado el aspecto técnico, o al menos suficientemente amansado, el énfasis pasó a la programación y a la comercialización”. Este contexto es señalado por José Luis Ortiz Garza en su obra *La guerra de las ondas*. Sin duda, las instituciones educativas estaban interesadas en el incipiente descubrimiento magnético y en su capacidad de comunicación, los elementos estaban dispuestos y el ambiente general propiciaba la incursión de las instituciones de educación superior en el ámbito radiofónico.

A principios de 1938 el General Lázaro Cárdenas acudió a la ciudad de San Luis Potosí, durante su estancia fue invitado por el rector Juan Sánchez a visitar la Universidad de este estado, que en 1929 había obtenido su autonomía. Para algunos estudiantes esta era una oportunidad irrepetible, sobre todo para Manuel Antonio Méndez Guerrero, quien aprovechó la visita del presidente para pedirle un viejo transmisor de radio y algunos aparatos de cabina de la radiodifusora que pertenecía al ayuntamiento de la capital. “Cuando Manuel expuso su propuesta al presidente, éste se mostró muy interesado, ya que el año anterior se habían iniciado las transmisiones de la primera radiodifusora universitaria en México”. Relata un texto emitido por la Coordinación General de Radio USLP.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Así, Manuel Antonio Méndez obtiene una respuesta inmediata y se le otorga a la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) dicho equipo con el fin de “establecer un vínculo con la sociedad y colocarse como portavoz del acontecer cultural y artístico de los estudiantes”. Afirma en entrevista la actual directora de la estación Leticia Zavala Pérez. De esta manera el 28 de julio de 1938 nace Radio USLP en AM, bajo la iniciativa de un grupo de jóvenes estudiantes, que posteriormente se dieron a la tarea de colocar el transmisor y la cabina en la planta alta del edificio principal de esta casa de estudios donde permaneció por varios años.

El proyecto estudiantil fue absorbido por las autoridades universitarias, quienes insertaron a la radiodifusora en el organigrama de la División de Difusión Cultural y Comunicación de la institución. Con su integración al espectro radial la emisora de la UASLP forma parte del auge radiofónico nacional proyectado durante el lapso de los años treinta. Ortiz Garza subraya en su texto la particularidad de este decenio de la siguiente forma: “como sarpullido, brotaron por el país decenas de radiodifusoras, si bien, la mayoría de ellas simples fonógrafos sofisticados. Jurídicamente, esta década definió el sistema de propiedad y el grado de participación que el Estado mexicano ejercería sobre la radio.”

En sus inicios Radio USLP emitía una programación irregular en horarios de 13 a 15 y de 20 a 23 hrs. El formato consistía en transmitir algunos discos que jóvenes como Raúl Cardiel Reyes, Joaquín y Francisco González Arellano, Oscar y Francisco Camacho y Benjamín Briones, todos pioneros de Radio Universidad, llevaban prestados de sus casas. Con el tiempo y la participación de los estudiantes y el evidente interés de los académicos y de las autoridades universitarias, la programación se fue haciendo regular. “Sin embargo, aún no tenía autorización legal, comenta Leticia Zavala, pero poco tiempo después la radiodifusora es reglamentada ante la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT)”, y comienza a trabajar en la frecuencia de 1460 KHz con las siglas XEXQ.

Asimismo, la actual directora de la estación indica que los propósitos de la emisora están vinculados directamente con la misión de la Universidad. “El objetivo fundamental con el

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

que fue creada la radiodifusora es el de promover la cultura, la educación y la difusión de la investigación científica y humanística, fortaleciendo el campo de la información y la divulgación de los valores del país. Además de difundir la música de alto valor estético y las manifestaciones de carácter universal; basándose en tres funciones primordiales que son: informar, educar y divertir”.

En la década de los cuarenta, durante la dirección de Ernesto Báez Lozano, se crean cuatro programas básicos, de los cuales todavía se conservan algunos, como *Cultura musical*, *Titanes de la música*, *Con los grandes maestros de la música* y *La hora selecta de Radio Universidad*. Fue en la rectoría de Manuel Nava Martínez cuando Radio USLP obtiene un transmisor *Gates* de 250 watts, una antena de 50 mts., una consola, tornamesas para tres velocidades y una grabadora *RCA*, quedando totalmente instalado el equipo en 1958. En este mismo año se rehabilita el viejo transmisor de AM convirtiéndolo a la Onda Corta, pero no es sino hasta el 23 de noviembre de 1960 cuando se inician transmisiones por esta frecuencia en el 6045 Khz en la banda de 49 metros.

Para la década de los ochenta Radio USLP se enfrentaba ya a los problemas que aquejarían a todas las radiodifusoras universitarias que nacerían posteriormente. “El desinterés de las autoridades haría que esta emisora agonizara en la predilección de sus estudiantes. Durante mucho tiempo se consideró a Radio USLP como una emisora de carácter cultural elitista”, lamenta Leticia Zavala. Al igual que Radio UNAM, el sonido de esta radio prácticamente se reducía a la programación de música clásica. Respecto a este punto Cristina Romo hace la siguiente observación: “Radio Universidad de San Luis Potosí puede ser el prototipo de la radiodifusión que identifica a la cultura con la música, y de ésta sólo la expresión clásica.”

En 1984 la emisora intenta respirar una bocanada de aire fresco. En ese año se hacen los primeros trámites para obtener el transmisor de FM. Pero es hasta 1989 cuando la SCT otorga a la radiodifusora el permiso para instalar este transmisor, asignándole la frecuencia del 88.5 Mhz y las siglas XHUSP. “El 18 de enero de 1991 sale en pruebas preliminares. A

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

partir de esa fecha se abre un espacio en el cuadrante de FM con capacidad para albergar a todos los géneros musicales, desde música clásica y tradición mexicana hasta variantes del rock que han trascendido la historia”. Precisa el texto realizado por la Coordinación General de Radio.

Desde que Radio USLP transmite en AM, hace 64 años, no se han elaborado cambios radicales en la programación “mantiene ese perfil clásico, porque existe un público cautivo”, considera Zavala Pérez. Actualmente en la frecuencia de Amplitud Modulada se transmiten diversos programas educativos y culturales, entre los que destacan *RAI italiana*, *La voz de Alemania en concierto*, *Titanes de la música*, *Actualización magisterial*, etc. Mientras tanto, en FM además de difundir programas culturales y educativos se emite música contemporánea como rock, jazz, disco y otros que de acuerdo con lo comentado por la actual directora “es una propuesta diferente con géneros dirigidos a los jóvenes”.

Radio USLP cuenta con el equipo técnico suficiente en regulares condiciones. El transmisor de AM tiene 250 watts de potencia mientras que el de FM es de 1,000 watts. Las instalaciones de Radio Universidad de San Luis Potosí están ubicadas en el centro de la ciudad, en la calle de Arista justo atrás del Edificio Central de la Universidad. La cobertura abarca sólo la ciudad de San Luis Potosí y algunas veces por accidentes climáticos se extiende a 250 o 300 Km. de diámetro. Su programación inicia de lunes a sábado a las 7 AM y finaliza a las 11 PM. Los domingos inicia a la misma hora y finaliza a las 10 PM.

Aprovechando que San Luis Potosí colinda con el estado más largo de la República Mexicana, vamos a enfocar nuestra atención en la radiodifusora de la Universidad Veracruzana. A mediados de julio del año 2001 recorrimos las empinadas calles de Xalapa, para encontrarnos con la fachada de un antiguo edificio que prometía resguardar una estación llena de historia. No erramos. El aroma a café era el acompañante perfecto, mientras conocíamos los recovecos de la casona. Aunque está ubicada en una zona muy concurrida, los gritos y sombrerazos no merman el ambiente radiofónico, el cual será descrito en el siguiente apartado.

## **Danzón dedicado a...**

### **Radio Universidad Veracruzana**

Para contar los inicios de la radiodifusora de la Universidad Veracruzana (UV) es preciso regresarnos poco más de siete décadas y presenciar la apertura de la primera estación en aquel estado. Fue en 1929, bajo la batuta del Departamento de Agricultura Fomento y Obras Públicas del gobierno estatal, cuando la emisora XFC inició sus transmisiones reconocidas por su carácter oficialista. Un par de años más tarde la estación pasó a manos del Departamento Universitario del estado, fundado en 1919 y con la responsabilidad de las escuelas secundarias, preparatorias, industriales y de artes y oficios.

Las transmisiones de esta primer estación tuvieron muchas fallas debido a sus limitaciones técnicas, incluso se interrumpían sus actividades constantemente y en ocasiones por tiempos prolongados. A finales de la década de los treinta cerró sus instalaciones, dejando sin sonido los cielos de la ciudad en donde nació: Xalapa. Sólo pasaron algunos años y en 1944 resurgió con el indicativo XEXB y se caracterizó por ser una radiodifusora experimental de la Escuela de Artes y Oficios de la entidad, perteneciente al gobierno estatal.

Precisamente en ese año fue inaugurada oficialmente la Universidad Veracruzana, teniendo como antecesor el Departamento Universitario y como premisas “establecer la investigación científica, impartir la educación universitaria y fomentar la cultura”, según lo refiere el *Catálogo* de sus servicios editado en 1999. Fue así como la Veracruzana dio lugar a varias escuelas oficiales creadas hasta ese entonces, tanto de nivel medio como superior. Además edificó el Departamento de Arqueología, la Escuela Superior de Música, la Facultad Jurídica y la Facultad de Bellas Artes.

En 1944 la XEXB se incorporó a la Universidad Veracruzana y transmitió con una potencia de 300 watts durante diez años. Mientras tanto el panorama radiofónico nacional crecía. A las estaciones que ya se habían colocado en el gusto del público como la XEW, XEQ, XEB,

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

XFO y XEOY se sumó La Voz de México XEX. Esta emisora nació con la intención de regresar la moral a los hogares mexicanos, y así evitar que los niños (y de paso los adultos) escucharan canciones inmorales. Para ello se expidió una especie de lista negra que contenía el nombre de las canciones cuyo contenido fuera “indecente”. Su fundador Alonso Sordo Noriega pretendía salvar a los radioescuchas de la inmoralidad del medio.

Cristina Romo en su trabajo titulado *Introducción al conocimiento y práctica de la radio*, comenta que el verdadero problema del medio era la saturación de la publicidad. Ésta era aprovechada principalmente por norteamericanos para alienar las mentes mexicanas y así encontrar una comparsa durante la Segunda Guerra Mundial, tal como lo admite José Luis Ortiz Garza en *La guerra de las ondas*. Todo lo anterior ocurría a pesar de que tan sólo dos años antes se había promulgado el Reglamento de Estaciones Radiodifusoras Comerciales, de Experimentación Científica y de Aficionadas que prohibía difundir asuntos de carácter político o religioso.

El panorama ambivalente se siguió viviendo en la radio mexicana hasta que en la década de los sesenta surgieron importantes movimientos políticos, los cuales repercutieron en el cierre de la estación veracruzana XEXB. Según nos cuenta en entrevista el actual jefe del Departamento de Radio, Rafael Méndez Arriaga, esta radio se ha caracterizado por ser contestataria. En esos tiempos los representantes de los gobiernos veían con suspicacia a esta emisora debido a las manifestaciones de los estudiantes, por lo que le redujeron el presupuesto hasta que murió de inanición.

Pero fue hasta 1978 cuando volvió al aire con las siglas XERUV y con nuevas instalaciones ubicadas en la parte alta del Teatro del Estado. Adoptó un modelo más parecido al de Radio Educación: el abanico musical era más amplio, al igual que las temáticas y se realizaban programas de expresión popular, según lo detalla Méndez Arriaga. Asimismo, la estación difundía música clásica, programas prestados o donados por algunas embajadas y producciones de Radio Universidad Nacional. El anterior perfil fue el antecedente de lo que

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

hoy se puede escuchar, pero ahora también se transmiten programas producidos por la misma emisora.

Los años siguientes a su resurgimiento fue apoyada, pero el peso de su historia se volvió a cargar cuando las autoridades de la institución perdieron interés en ella, destaca un documento emitido por el Departamento de Radio. Fue hasta 1987 cuando Radio Universidad Veracruzana se cambió de casa, la cual estrenó con nuevo equipo. Y hasta el año 2000 volvió a ver aparatos modernos para seguir transmitiendo en el 1550 de Amplitud Modulada con 10,000 watts de potencia. La señal de XERUV es captada sin interrupciones en la ciudad de Xalapa y en las poblaciones circunvecinas. De esta manera sus ondas llegan al 60 por ciento del estado jarocho durante 20 horas, iniciando a las cinco de la mañana.

En sus albores la radiodifusora tuvo como finalidad difundir la cultura y fomentar el gusto por la música clásica. Es así como adoptó el modelo que impuso Radio UNAM “entendido como elitista; es decir, programas supuestamente educativos que eran salida de los trabajos universitarios. En este modelo se programaba música clásica exclusivamente, lo que se entendía entonces por cultura, un concepto un poquito estrecho”, señala Rafael Méndez. Actualmente los objetivos de ser una radio universitaria y una radio pública se cumplen cabalmente. Se cuenta con programas de vinculación, se atienden las necesidades de los universitarios, “se dan servicios de información, educación, entre comillas, y orientación de tipo general” y difunde diversos géneros musicales, sin olvidar, claro esta, los ricos sonos jarochos. Además Radio UV modifica parcialmente su programación cada seis meses.

Esta estación, que depende de la Dirección de Comunicación Social de la Universidad Veracruzana, ya contempla integrar una red de radiodifusoras que estarán situadas en cada una de las cinco Vicerrectorías de la institución, localizadas en las ciudades de Coatzacoalcos, Orizaba, Poza Rica, Veracruz y Xalapa. Este paso no está muy lejos de darse, pues la institución ya alquila una red de fibra óptica con la que podría hacer llegar las vibraciones radiales a otras partes del estado. También se contempla integrar el sonido de Radio UV en Internet.

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

Así como la emisora de la Universidad Veracruzana cuenta muchos ayer, su homóloga de Chihuahua también tiene una amplia trayectoria que narramos. La voz universitaria se extiende por sierras y desiertos, baña día a día la arquitectura colonial que se mezcla con la creciente industria. Un calor abrazante nos acompañó en septiembre de 2001, un calor que sólo podría ser descrito por Juan Rulfo. Aquellos días, conocimos la radiodifusora de la Universidad Autónoma de Chihuahua, instalada cómodamente en la colonia Obrera, no muy distante del centro de la ciudad. A continuación conozcamos la historia que se escribe todos los días en esta radio universitaria.

### **Ondas al estilo norteco**

#### **Radio Universidad de Chihuahua**

Silenciosos 13 años pasaron antes de que otra universidad pública y autónoma explorara el espectro radial. Después de que la Universidad Veracruzana concretara su proyecto de emisora, Radio Universidad de Chihuahua irrumpe el cuadrante al conseguir el permiso de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes el 21 de marzo de 1957. Con las siglas XERU se transmite por el 1310 de AM y en Onda Corta de 7,000 metros en el 6140. Desde ese momento la estación mantuvo su programación de manera permanente durante 15 años. Situaciones fuera de su alcance provocarían un cierre por más de una década.

A poco más de tres decenios del surgimiento de la primera radiodifusora en aquella ciudad, Luis Raúl Flores Sánchez, entonces rector de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH), promovió la idea de crear una radio cultural en beneficio de la comunidad estudiantil. Para lograr su propósito fue auxiliado por su hermano Oscar Flores, quien se desempeñaba como senador. La creación de la radio fue una propuesta que tenía la finalidad de difundir “la cultura que se enmarca en el manejo eficaz de la información objetiva y el entretenimiento, para generar un cambio en la sociedad promoviendo un espíritu universitario del conocimiento, la superación y el progreso de la sociedad”. Lo anterior está basado en el texto publicado en la página [www.uach.mx](http://www.uach.mx).

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

La aparición de la emisora universitaria “significó para los chihuahuenses una nueva alternativa de entretenimiento, pero a la vez de educación, ya que Radio Universidad participó activamente en la transmisión de educación a distancia. Es decir, los profesores daban clases desde la cabina de radio, mientras que decenas de alumnos, desde las rancherías, seguían instrucciones de sus asesores”, como lo muestra un video del nacimiento y desarrollo de esta radio, producido por Gabriel Piñón Olivas. Uno de los usos que se le dio a la estación fue de carácter educativo, al transmitirse de lunes a viernes *Radioescuela elemental*, programa que permaneció al aire durante las décadas de los sesenta y los setenta.

La idea de utilizar a la radio como un medio educativo se ha discutido casi desde sus inicios. Veamos lo que dice Estina Romo al respecto: “si la radio en México ha educado, ha sido sin tal intención. Los radiodifusores ‘afirman’ que entre muchas cosas que la radio ha enseñado a los mexicanos está el bañarse con jabón, y la bondad de lavarse los dientes tres veces al día... Podemos aceptar esto o no; tal vez sí se han aprendido a través del medio estas conductas higiénicas, pero eso no justifica a la radio como medio educativo.” Bien sabemos que la incursión de la radio en México no fue precisamente con expectativas de educación, sino de lucro. Pero, como ya vimos en el caso de la estación de Chihuahua, se pueden aprovechar sus beneficios comunicativos.

En entrevista el director actual de Radio Universidad de Chihuahua, Juan Manuel González González, explica que en los años sesenta Radio Universidad de Chihuahua es experimental. Ejemplo de ello es que se realizan radioteatros, incursionando así en la producción de dramatizaciones radiofónicas en el estado. Esto se hace debido a que en esa década las instalaciones se encontraban en el antiguo Departamento de Bellas Artes, hoy elevado a rango de Instituto. La programación de aquellos años se realiza con base en las exigencias de un público juvenil, pues los encargados de transportar la voz universitaria eran precisamente jóvenes. Por ello, además de difundir música clásica e instrumental se difundían programas de *rock and roll*, sin dejar de lado las cápsulas informativas e históricas.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Juan Manuel González nos cuenta que en esos días se transmitían “supuestos controles remoto, porque se tiraba un cable de un lado a otro... La antena era un caos porque ésta y el transmisor estaban en terrenos que eran del Tecnológico de Chihuahua y la cabina estaba en otro lado, entonces no existían los enlaces inalámbricos como ahora. Luego se cambia la antena al Campus y funcionó bien hasta 1972”. Año en el cual la estación fue tomada por estudiantes que, guiados por los movimientos del 68, salieron a las calles para protestar. El cierre de la estación duró 17 años, tiempo suficiente para derrumbar todos los avances que se habían realizado, incluso se desdobló la Onda Corta.

Con la reapertura en 1989 se adquiere más equipo, incluyendo un moderno transmisor. Durante cuatro años continúa trabajando, hasta que se tiene que cerrar una vez más, pero en esta ocasión por el cambio de ubicación de la antena. Afortunadamente, la salida del aire dura unos meses y en mayo del 94 regresa “con nuevo personal y nuevos planes, buscando servir no solamente a la comunidad universitaria, sino a la sociedad en general”, como lo apunta Martín Zermeño Muñoz, compilador de *Radio universidad. Un espacio abierto a la cultura*, quien también tuvo a su cargo la estación a finales de los noventa.

Aunado a los cambios, la radio deja de pertenecer al Departamento de Extensión y Difusión de la Cultura para ubicarse en Comunicación Social de la UACH. Es en esta área donde se empieza a tramitar la apertura de la señal en Frecuencia Modulada. No es sino hasta el 2 de septiembre de 1998, cuando la Secretaría de Comunicaciones entrega el permiso. A partir de esa fecha comienza la remodelación de cabinas y la compra de equipo. Los recursos para la instalación fueron obtenidos mediante convenios con el gobierno estatal y recursos extraordinarios de la Universidad. Conseguir todo esto se llevó un par de años, pero finalmente el 15 de marzo de 2000 comenzó oficialmente XHRU, en el 105.3 de FM con 3,000 watts de potencia.

Durante 15 horas diarias, comenzando a las 7 de la mañana, XERU y XHRU transmiten una programación variada, para complacer hasta los gustos más exigentes. Seguramente, todo lo que ha logrado Radio Universidad de Chihuahua no pudo ser imaginado por los

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

primeros alumnos de la casa de estudios, la cual tiene 167 años de historia comenzando el conteo desde la fundación del Instituto Científico y Literario del estado (1835). Debido a la demanda de la población escolar por espacios amplios y suficientes para educarse, en 1954 el Instituto incrementó su cobertura y cambió su nombre por el de Universidad de Chihuahua.

De acuerdo con lo narrado en la página electrónica de la UACH, en 1968 consiguió su autonomía y desde entonces es llamada Universidad Autónoma de Chihuahua. Este acontecimiento no fue el único relevante en la segunda mitad del siglo XX para la instancia educativa, pues en 1973 la Escuela Preparatoria, que se encontraba entre las filas de la Universidad, se separó para transformarse en el Colegio de Bachilleres. Además de ir creciendo en la investigación y en la oferta académica, el ejercicio de la administración fue transformándose. Muestra de ello es que en 1985 se eliminó la reelección de autoridades, como resultado de las intensas manifestaciones estudiantiles.

Ahora viajemos cerca de 1,500 kilómetros de la Ciudad de Chihuahua al estado que acuñó la Guerra de Independencia. Pero antes echemos un vistazo a lo que estaba ocurriendo en los agitados sesenta. “*Algo está ocurriendo aquí y no sabe usted que es; ¿no es así, Mr. Jones?*” cantaba Bob Dylan en 1964; y es que esta década tan inquieta estuvo plagada de trascendentales sucesos en todo el orbe. La revolución de las comunicaciones fue de la mano con un marco histórico urgido de logros y de un rostro atractivo en los disolventes años sesenta.

En 1960 llegó a México el pensamiento de Marshall McLuhan, que, entre otras cosas, impondría a nuestros territorios profesionales la connotación generalizada de *Mass Media*. Mientras este término era digerido por los académicos y estudiosos del tema; la Guerra de Vietnam, el asesinato de Kennedy, la llegada de Neil Armstrong a la Luna y hasta la Guerra Fria, fueron motivo de largas emisiones radiales y televisivas en todo el mundo. Aquí en nuestro país también éramos espectadores de los sucesos internacionales, pero los medios de comunicación fueron tímidos ante las transformaciones internas.

## 1.2 Los agitados sesenta

A la par de los acontecimientos internacionales, en México desde finales de la década de los cincuenta, retoñaban semillas de rebeldía y cambio. En el sexenio de Adolfo López Mateos (1958-1964) se inició una huelga por parte de trabajadores del estado, él no dudó en usar la fuerza del ejército contra los agitadores. Ya en el mandato de Gustavo Díaz Ordaz se suscitaron violentos estallidos estudiantiles que fueron apagados con sangre en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968, visperas los Juegos Olímpicos con sede en nuestro país. Mientras la historia mundial y nacional se revolvía y agitaba entre las contenciones de la intolerancia; la radio universitaria en México vio despuntar de norte a sur a cuatro emisoras.

La primera de ellas, nació entre los verdes pastizales del bajo. Radio Universidad de Guanajuato, cuyo acervo fonográfico es de los más importantes de la región, ya que posee registros, desde sus inicios, del Festival Internacional Cervantino. Mientras que el desierto sonorense se impregnó de las ondas radiales universitarias a través del esfuerzo de estudiantes, que utilizaron originales recursos para recaudar fondos e iniciar esta aventura hertziana. Radio Universidad Benito Juárez de Oaxaca fue la siguiente estación en proponer una nueva forma de extensión de la cultura y el pensamiento universitario, durante esta década. El dial yucateco, no se quedó atrás, fue enriquecido por Radio Universidad de Yucatán, pionera en la exploración de nuevas tecnologías a través de Internet. Ahora vislumbremos con exactitud la historia de cada emisora.

### **Hasta las momias escuchan**

#### **Radio Universidad de Guanajuato**

Radio Universidad de Guanajuato es la quinta emisora en el país que concreta el deseo de estudiantes y académicos de proporcionar un foro de expresión a toda la comunidad, no sólo la universitaria sino de todo el estado. Así, el 10 de febrero de 1961 obtiene el permiso

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, para transmitir por el 970 de AM con 500 watts de potencia. Desde ese momento, por callejones y plazuelas se escuchan vehementes las voces de los universitarios comunicando el quehacer de la casa de estudios y fomentando el conocimiento de la cultura de la humanidad.

“No hay una historia escrita de Radio Universidad de Guanajuato, este es un punto pendiente todavía. A pesar de esto, existe memoria oral y así es como se tiene conocimiento de los antecedentes históricos de la radiodifusora”, explica Teresa Elizarrarás Arellano, coordinadora de esta emisora desde 1996. También comenta que el proyecto registra sus orígenes en 1958, cuando un grupo de estudiantes y maestros planteó la propuesta al rector Eugenio Trueba encontrando aprobación y apoyo. Agrega: “en 1959 empezaron a trabajar desde el edificio central de la Universidad con un equipo casero, armado por el Ing. Armando Cuauhtémoc López Martín del Campo y el Sr. José de Jesús Martínez.” Equipo que conservaría por más de trece años.

A finales de la década de los cincuenta se establece el Departamento de Radiodifusión Cultural de la Universidad de Guanajuato. Situación que favorece el respaldo a la creación de la radiodifusora, ya que es contemplada dentro de la tercera función sustantiva de esta institución. Radio XEUG se plantea la misión de ser la voz y ventana de la Universidad de Guanajuato. “Construir un espacio alternativo para la sociedad que le informe, eduque y entretenga de manera objetiva, clara e imparcial, con espíritu crítico que motive la búsqueda del conocimiento y el aprendizaje, y que le permita disfrutar de las posibilidades que brinda el medio”. Precisa el sitio web de la Universidad.

Domingo Contreras, pionero en Radio Universidad de Guanajuato, recuerda que en sus inicios la emisora solamente transmitía 4 horas diarias, pues “el equipo era muy rudimentario, se calentaban los bulbos y había que apagar la planta transmisora y salir del aire”. El único documento que registra la historia de la radiodifusora se encuentra en [www.ugto.mx](http://www.ugto.mx), éste señala que “en su primer año la emisora universitaria se había convertido en un centro experimental y de afición a la comunicación radial, que trabajaba

## Capítulo I. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

gracias a la buena voluntad de colaboradores entusiastas. Entre estos cabe mencionar a las siguientes personas: Ingenieros Armando López Martín del Campo y Rafael Nieto Patiño. Mtro. Virgilio Fernández, el Sr. Hugo Ruiz, entre otros”.

Durante los primeros años Radio Universidad de Guanajuato se ubica como una emisora que programa música culta exclusivamente. A pesar de que se tiene conocimiento, a través de los pioneros, que existían programas hablados que trataban temas de cine y literatura; durante esa primera etapa la radiodifusora transmitía largos periodos de música clásica. La peculiaridad de programar por mayor tiempo barras musicales, puede ser atribuida a la tendencia radiofónica del momento. Gloria Fuentes en su libro *La radiodifusión* señala que “en octubre de 1950 surge una innovación radiofónica que a juicio de muchos, terminó por convertirse en un vicio de conducta –y conducción– que mata la capacidad imaginativa”.

Asimismo, Fernando Mejía Barquera, en su texto *Historia mínima de la radio en México* denomina al fenómeno arriba señalado como “estaciones disqueras” ya que durante la década de los cincuenta la producción de programas radiofónicos disminuye y la programación musical aumenta desmedidamente. “Al finalizar la década la mayoría de las estaciones se han convertido en disqueras y la producción pasa a ser el complemento de una programación basada en la emisión de números musicales. El llamado sistema California, esquema que consiste en la sucesión de números musicales grabados, seguidos por la emisión de anuncios comerciales y la presentación por parte del locutor de otros números musicales, se convierte en la forma predominante de operar una estación de radio”.

La anterior puede ser una tendencia que operó desde ese momento en la radio comercial hasta nuestra época con gran éxito. Este fenómeno pudo influir decididamente en la conformación de un proyecto radiofónico cultural como lo es Radio Universidad de Guanajuato. No obstante, sería más atinado pensar que esta tendencia a transmitir programación musical durante lapsos prolongados, responde a la escasez de recursos para producir un programa hablado. Al respecto Teresa Elizarrarás apunta que “la emisora inició con precarias condiciones, pues no había presupuesto para transmisión, entonces la forma

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

en que funcionaba era que la gente traía sus discos y con esos se programaba. Entonces funcionaba como un club”.

El primer lustro de la década de los setenta, Radio Universidad de Guanajuato recibe una merecida dosis de catalizadores que la llenan de fortaleza y entusiasmo. En 1970 los estudios de Radio Universidad cambian de domicilio. Se instalan en el área de camerinos en el segundo piso del Teatro Principal. En 1974 se sustituye el equipo de transmisión casera por uno profesional. Éste se logra obtener gracias a los esfuerzos de Carlos Baca Hamilton y a las aportaciones económicas realizadas por los clubes de servicio de la Ciudad de León. Sin embargo, lo que verdaderamente inyectó sangre nueva a la emisora fue la oportunidad de colocarse como la estación oficial del Festival Internacional Cervantino (FIC).

De acuerdo con lo publicado en el sitio web de la Universidad “durante la gestión del Lic. Diego León Rábago, Radio Universidad de Guanajuato obtiene la denominación de Radiodifusora Oficial del Festival Internacional Cervantino, con este reconocimiento graba y difunde los eventos programados durante 7 años consecutivos”. Al cambiar el comité organizador del FIC se olvida el reconocimiento; a pesar de ello la radiodifusora sigue, hasta la fecha, grabando y transmitiendo *La fiesta del espíritu*. En este aspecto la fonoteca de la emisora posee un importante patrimonio, las primeras grabaciones tienen un valor histórico más que documental, ya que se hacían con un equipo muy deficiente y su calidad es imperfecta. “Tenemos registros desde 1973, el Festival Internacional Cervantino inició en 1972, así que tenemos un acervo muy completo”. Especifica Teresa Elizarrarás.

Hasta la década de los ochenta, el personal que labora en la radiodifusora son estudiantes y académicos, que ingresan a ésta por convicción o en el caso de los alumnos, por cumplir con un requisito que la Ley Orgánica de la Universidad de Guanajuato establece en 1962: el servicio social. Respecto a la integración de recursos humanos durante ese periodo, Elizarrarás Arellano hace especial énfasis en la ausencia de una licenciatura relacionada con la radiodifusión. “Algo que vale la pena señalar es que la Universidad de Guanajuato

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

no tiene la carrera de Comunicación, entonces quienes hemos hecho la radio durante todo este tiempo pertenecemos a otras carreras. Por esta situación, durante algún tiempo llegaron a la radiodifusora aquellos que poseían interés o tenían que hacer su servicio social. Hasta hace poco ese era el procedimiento para formar los cuadros de relevos de la gente de radio”.

Para 1990 la radiodifusora, se encuentra en una situación de estabilidad pasiva. No se tienen registros o memorias de cambios en la programación y no existen mediciones de audiencia. Sin embargo, esta es la década en que se realizan un mayor número de cambios en el aspecto técnico. En 1994, mismo año en que la LV Legislación del Congreso del Estado aprobó la autonomía de la Universidad de Guanajuato, se adquiere un transmisor *Harris* modelo *Gates-one* de IKW. Dos años más tarde se instala dicho transmisor y se adquiere equipo para las cabinas de grabación y transmisión.

En febrero de 1997 es ampliado el horario de transmisiones. De lunes a viernes, se incrementan tres horas: la programación finaliza a las 23 hrs. Los sábados y domingos, las transmisiones cierran a las 8 de la noche; hay un incremento de cinco horas el fin de semana. Con la adquisición de este equipo, Radio Universidad de Guanajuato tiene la oportunidad de recibir vía satélite programación de radios internacionales, como Radio *Nederland*. Esta recepción se inicia en ese mismo año, en dos horarios diferentes durante el día con programación seleccionada.

Tratando de mantener vigentes los objetivos con los que fue creada, Radio Universidad de Guanajuato cumplió, el 10 de febrero de 2002, 41 años de transmisión ininterrumpida. Este acontecimiento fue pretexto para que la emisora cambiara de ubicación, pasó de estar atrapada en los pequeños espacios de los camerinos del Teatro Principal, a unas instalaciones que cubren sus necesidades técnicas y mantienen la armonía entre el equipo de trabajo. Con 1,000 watts de potencia, Radio Universidad de Guanajuato trasmite por el 970 Khz de la banda de Amplitud Modulada con el distintivo XEUG. Al igual que todas las

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

radiodifusoras universitarias intenta mantenerse dentro de los huecos del presupuesto universitario.

En el mismo caso se encuentra la radiodifusora de la Universidad de Sonora, la cual es custodiada casi todos los días del año por un sol intenso, cuyos rayos provocan temperaturas por arriba de los 38 grados centígrados. A principios de septiembre de 2001, visitamos el edificio que alberga el equipo encargado de echar a volar los ecos universitarios. Justo en el corazón de Hermosillo se localiza la estación que, junto con el museo y la biblioteca, forma parte de una de las construcciones características de la Universidad. Los arcos que sostienen las paredes cuentan su propia historia, demos paso a su voz.

### **Llueve cultura en el desierto**

#### **Radio Universidad de Sonora**

Los inicios de la década de los sesenta fueron relevantes en el espectro radiofónico de nuestro país. Muestra de ello fue la promulgación de la Ley Federal de Radio y Televisión, con la que se pretendió asegurar la adecuada prestación de los servicios de los medios para contribuir en la educación, el progreso, la unidad y la consolidación de los esfuerzos nacionales. Los albores de los años sesenta también fueron un buen semillero para la radiodifusión universitaria en México. Así, en 1961 la Universidad de Guanajuato lanzó sus ondas hertzianas y un año más tarde su similar de Sonora hizo lo suyo al dar a conocer su estación.

La historia comienza cuando los entonces líderes de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora, cobijados por diversos ideales, salieron de sus casas para contactar a sus homólogos de otras universidades, y así conocer los avances educativos que pudiesen ser aplicados en su propia escuela. ¿Quién hubiera imaginado que el *tour* realizado por los estados del centro del país sería el cimiento de Radio Universidad de Sonora? Y es que al

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

ver las emisoras de las universidades Nacional Autónoma de México y de Guanajuato los estudiantes también quisieron que todo el estado norteño conociera las actividades académicas y culturales de su institución.

Una vez que regresaron los estudiantes a Hermosillo, le externaron sus ganas de echar a andar una radiodifusora universitaria al rector en turno, Luis Encinas Johnson, quien los incitó a encontrar el medio adecuado para recaudar fondos y así contribuir en la construcción de su proyecto. De tal suerte que los alumnos organizaron un maratón de radio, ayudados por una estación comercial y así juntaron cerca de 14 mil viejos pesos. Fue un evento muy significativo para los universitarios, pues marcó el inicio de un proyecto que aún sigue en pie. Así lo recuerda Eutimio Armenta Corella, quien fuera uno de los iniciadores de esta emisora y en la que ha colaborado casi 40 años desarrollando diversas tareas, actualmente está al frente del Departamento de eventos especiales.

El ánimo de los estudiantes fue contagiado a toda la comunidad universitaria, y no sólo al rector sino también a su hermano, quien fuera el primer director de la radiodifusora y quien, incluso, fuera el encargado de diseñar los transmisores y la torre que todavía está en uso. Después de tantos batallares, narra Eutimio Armenta, el 12 de octubre de 1962 se logró poner al aire la estación en el 850 de Amplitud Modulada con 1,000 watts de potencia y en Onda Corta estuvo localizada en el 6115 de la banda internacional de 49 metros. La fecha de su inauguración fue estratégicamente planeada para celebrar en grande el vigésimo aniversario de la Universidad de Sonora (Unison).

Un 12 de octubre pero de 1942 el estado sonorense concretó su proyecto educativo al reunir las escuelas secundarias, preparatoria y normal en una sola instancia: la Universidad de Sonora, cuya creación se venía ideando desde 1938 al formarse el Comité Pro-Fundación de la Universidad de Sonora. A cuatro años de haberse organizado dicho Comité, la Universidad comenzó su camino caracterizado por el ascenso de las actividades académicas y por la participación de los estudiantes, desembocando en el establecimiento de su marco normativo.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Un aspecto que se ha presentado en todas las universidades del país (y en el que ahondaremos más adelante) no dejó de ocurrir en el norte, nos referimos al sindicalismo. A poco más de 30 años de haberse formado la Unison, “emerge el sindicalismo universitario con sus respectivas connotaciones sociales y políticas, surge y se desarrolla en aras de la definición de los derechos laborales de los trabajadores”. Asimismo, se hacen evidentes los problemas derivados de los vacíos de la normatividad y organización tanto académica como administrativa, de acuerdo con lo que detalla la página web de la institución.

Tales movilizaciones alcanzaron a la radiodifusora, ya que en 1973 salió del aire y no se sabe con certeza cuánto tiempo estuvo en tal situación. ¿Quién o quiénes fueron los responsables? En el libro *La otra radio. Voces débiles, voces de esperanza* Cristina Romo afirma que fueron los propios estudiantes los promotores del cierre temporal de las instalaciones. Por otro lado, la actual jefa del departamento de XEUS Radio Universidad de Sonora, Emma Lourdes López Ramírez, comentó en entrevista que el cierre se debió a problemas políticos de los propios empleados universitarios.

Afortunadamente la XEUS no ha tenido otro problema de ese tipo y ha continuado desde su creación con la labor de servir de enlace entre la Universidad y la comunidad sonorense, incrementar el nivel de cultura de la población a través de sus transmisiones e inculcar en la juventud el gusto por el aprendizaje de las ciencias y las artes. Estos mensajes son emitidos durante las 18 horas 20 minutos que transmiten de lunes a domingo, a partir de las 6 de la mañana. Inicialmente la música clásica predominaba en la programación, actualmente ya se cuenta con mayor diversidad musical y también en lo referente a las producciones.

La innovación que Radio Universidad de Sonora nos tiene preparada es la puesta en marcha de cuatro repetidoras en las ciudades de Navojoa, Santa Ana, Caborca y Hermosillo a través de Frecuencia Modulada. Con estas nuevas estaciones se fortalecerá “la difusión de programas con un alto valor académico, apoyando con ello la labor que realiza esta importante institución, en favor del desarrollo y la cultura de la entidad”, según la versión estenográfica, consultada en la página electrónica de la Secretaría de Comunicaciones y

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

Transportes, del discurso pronunciado el 7 de marzo de 2000 por el entonces secretario Carlos Ruiz Sacristán en la entrega de permisos a la Unison.

En un parpadeo, o mejor dicho en una vuelta de hoja hagamos un éxodo de norte a sur. Después de haber contemplado la pericia de los sonorenses a la hora de hacer radio, vayamos a conocer las andanzas por las que han pasado los oaxaqueños para poder consolidar su emisora. Así como las manos de los artesanos zapotecas y mixtecas moldean aquella bruñida materia inventando hermosas alegorías de barro negro, los acontecimientos universitarios han moldeado la historia de la radiodifusora de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. En las siguientes páginas seremos testigos de cómo esta emisora ha sorteado estruendos estudiantiles e ignominias institucionales para seguir moldeando el negro barro de la imaginación.

### **Subversión, que rica subversión**

#### **Radio Universidad Benito Juárez de Oaxaca**

El cielo oaxaqueño fue surcado por las ondas hertzianas en 1941, cuando la XEAX inició transmisiones desde la capital del estado. 23 años después, la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO) materializaba el deseo de estudiantes, académicos y autoridades de esparcir la voz universitaria en cada centímetro de la tierra mixteca. La historia de la XEUBJ ha sido muy accidentada. A consecuencia de los frecuentes movimientos estudiantiles contestatarios que se han producido en dicha casa de estudios, los registros historiográficos de la emisora son muy pocos o no existen.

A escasos meses de haber ocupado la dirección de la emisora, platicamos con Lilia Torrentera Gómez. Ella profundizó en el carácter sedicioso de la Universidad y el papel que ha desempeñado la estación en este aspecto, pero únicamente hizo una alusión muy breve a la historia de la radiodifusora. Asimismo, la emisora oaxaqueña no sólo se ha enfrentado a la carencia de documentos que registren su historia, también adolece de recursos

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

económicos suficientes a pesar de depender directamente de la Rectoría. “El presupuesto de Radio UNAM resulta estratosférico con relación al de su similar oaxaqueño, que ni siquiera tiene asignada una partida específica”, escriben Esther Partida y Guillermo Martínez en su tesis *Análisis de las programaciones y funciones que desempeña radio Universidad Nacional y Universidad Benito Juárez de Oaxaca*.

Oaxaca, en náhuatl Huaxyácat, proviene de las raíces huaxín, que significa guaje y yacatl que significa nariz o cima: en la cima o meseta de los guajes. El 4 de octubre de 1964, entre el frondoso follaje del bosque de los guajes, inició transmisiones XEUBJ en el 1,400 Khz de Amplitud Modulada, Radio Universidad Benito Juárez de Oaxaca. Su primer director, José Yañez Pérez, realizó un titánico trabajo al mantener contacto y comunicación constante con estudiantes, académicos y autoridades universitarias para conseguir material discográfico y regrabarlo en cintas magnéticas y así poder programarlo. Al respecto Lilia Torrentera comenta: “fue con un esfuerzo pequeño, que en Oaxaca se llama tequio, como se creó la radiodifusora. Es decir, fue un esfuerzo en conjunto entre autoridades, estudiantes y académicos.”

El decenio de los sesenta, fue un periodo de gran movimiento social en nuestro país, el curso histórico de la radio también fue contagiado de esta efervescencia. El rubro agrícola observa en la radio a un medio de comunicación de gran penetración. Deseoso de hacer del conocimiento general el rezagó en el que se encuentra el campo mexicano, en 1965 el Centro de Promoción Social y Cultural A.C. de Teocelo pone en funcionamiento la XEYT en la población de Teocelo Veracruz. “Se trata de una emisora cultural, pero que a diferencia de las que se han instalado en ese momento, no es operada por una entidad estatal o por una universidad, sino por un organismo creado por la propia comunidad del lugar”, subraya al respecto Mejía Barquera.

Pero no nos despeguemos demasiado de la emisora oaxaqueña, porque durante más de una década la esencia cultural de la Universidad se transmitió desde la azotea del edificio del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, el cual abrió sus puertas en enero de 1827. No es

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

sino hasta el siguiente siglo, en 1955, cuando dicho Instituto se convierte en Universidad, llevando el nombre del Benemérito de las Américas. Sin embargo, es hasta la década de los setenta cuando esta Universidad adquiere su autonomía. En sus inicios la emisora transmitía un promedio de 10 horas diarias, con 500 watts de potencia diurnos y 200 watts nocturnos, a través del esfuerzo de sus colaboradores fue incrementando su tiempo de transmisión. Así se erigió un proyecto universitario de gran envergadura, ya que significaba la única estación cultural oaxaqueña que existía en ese momento.

En el transcurso de la década de los setenta, la UABJO sostuvo una violenta pugna con el gobierno. Los estudiantes tomaron una postura de rechazo hacia las políticas sociales, del gobernador Manuel Zarate Aquino. Esta situación ocasionó que se perdiera continuidad en el apoyo a la difusora, además de que existieron saqueos a las instalaciones. La actual directora de la radio señaló referente a lo anterior, que estas circunstancias provocaron un rezago en el desarrollo de la emisora, pues no existía suficiente presupuesto y desalentó el apoyo institucional. “No ha habido un seguimiento importante de la radio, por este tipo de actividades estudiantiles que se han radicalizado mucho”.

Después de este enfrentamiento, aún no terminan los conflictos estudiantiles en la Universidad. La historia de antagonismos políticos subsiste y, obviamente, también actúa sobre el curso histórico de la emisora. Durante la rectoría de Felipe Martínez Soriano, prevaleció un estado de represión, ya que se le vinculó con la presencia de la guerrilla dentro de la Universidad. Efectivamente, algunos estudiantes tenían algún tipo de conexión con La liga 23 de septiembre; sin embargo, la coerción se generalizó hacia todos los estudiantes y se generó nuevamente una confrontación ruda con el gobierno estatal. Esta circunstancia provocó el olvido del valor académico de una de las instituciones educativas más importantes del estado, en ese momento es apoyada la creación de una universidad privada.

Actualmente la estación de la Universidad de Oaxaca está tratando de retomar el sentido cultural de la institución. Está aplicando los objetivos con los que fue concebida, a través de

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

su programación intenta aportar cuestiones culturales a la sociedad oaxaqueña, así como elementos de análisis y reflexión, además de promover la libre expresión de las ideas. “Durante la dirección de Jesús Cabrera, que duró como diez años, se lograron grandes avances. Después de su fundación, él es quien más ha consolidado a la estación como radio cultural. Produjo excelentes programas de jazz y música clásica que aún se transmiten”, señaló Lilia Torrentera.

A pesar de su abrupta historia y de su rezagado crecimiento, Radio Universidad Benito Juárez de Oaxaca está luchando por permanecer dentro de los intereses universitarios, no sólo de las autoridades sino también de los estudiantes. “A pesar de que es difícil enfrentarse a los grupos radicales de la Universidad, estamos logrando hacer entender que la emisora es un patrimonio de la comunidad, pero lo principal es que la radio es de ellos y para ellos, así que los invitamos a participar directamente en la producción de programas”, detalla Torrentera Gómez. Con 16 horas de transmisión continuas de lunes a sábado y 15 los domingos y un formato que incluye programas de información universitaria, para público rural, jazz, música clásica, mexicana y latinoamericana, así como la emisión de programas de radios internacionales, esta radiodifusora trata de no quedar confinada en el olvido.

Compartiendo el deseo de la XEUBJ de escapar de la indiferencia y el olvido, se encuentra la emisora de la Universidad Autónoma de Yucatán, cuya historia conoceremos a continuación. La señal de Radio Universidad de Yucatán resonó a través de las calles de la Ciudad Blanca en la segunda mitad de la década de los sesenta. Los valles de henequen acomodaron el silencio entre sus raíces y dejaron que el resplandor de las ondas universitarias cubriera sus afiladas puntas. El paraíso maya se cubrió en ese momento de una nueva forma de hacer radio cultural.

## Radiofonía maya

### Radio Universidad de Yucatán

“Esta es Radio Universidad de Yucatán, transmitiendo en la frecuencia de 1,400 Kilociclos en emisiones de prueba y ajuste de equipo”. A las 10 horas del 6 de abril de 1966 iniciaba por primera vez transmisiones la radiodifusora de la Universidad de Yucatán. De acuerdo con lo descrito por Adonay de Jesús Hernández Briceño en su texto *Apuntes para la historia de la radio en Yucatán*, “un grupo de jóvenes estudiantes de la universidad tuvieron la idea de crear una radio emisora cultural que, a través de las ondas hertzianas, llevara al pueblo mensajes de cultura y sano esparcimiento”.

Cecilia Zavala Alcocer, actual Jefa del Departamento de Radio y Televisión de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), recuerda que la emisora surgió por iniciativa de algunos estudiantes, “que estaban intentando hacer una estación de radio para difundir básicamente la música que a ellos les gustaba, en realidad no tenían un fin académico”. En 1965 se entrevistaron con el rector Francisco Repetto Milán, para exponerle sus planes. El funcionario les pidió que alguna persona se hiciera responsable del proyecto y se encargara de reunir y organizar a los participantes. Los jóvenes designaron al profesor en Medicina Hernán Ramírez Coello, con el que tenían mucha afinidad porque algunos de ellos eran sus estudiantes. Hernán Ramírez se mantuvo durante nueve años consecutivos como director de la emisora.

En cuanto a la parte técnica se eligió a Eduardo Maldonado Brito para que hiciera la instalación del equipo, ya que él había construido algunos transmisores que utilizaban emisoras comerciales en la península. Por falta de recursos, el equipo que se instala en la radiodifusora es de uso doméstico. Pedro Echeverría Várguez señala en su texto *¿A quién sirve la radio yucateca?* que el proyecto inició con “reproductores de discos LP Radson con trompetas como bocinas, micrófonos RCA, antena horizontal y un pequeño transmisor de bulbos”.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Así, Radio Universidad de Yucatán inicia transmisiones por el 1,400 Khz en la banda de Amplitud Modulada, tres décadas después de haberse fundado las primeras estaciones de índole comercial en el estado. Los principios de la radiodifusión en Yucatán datan del 15 de septiembre de 1913, “cuando después de más de un mes de experimentación fueron lanzadas al espacio de la Ciudad de Mérida las primeras ondas desde la torre del Observatorio Meteorológico del entonces Colegio de San Ildefonso, gracias a las instalaciones y proezas técnicas del jefe de laboratorios de dicho colegio católico el presbítero Santiago Saldaña”, precisa en su texto Hernández Briceño. Posterior a estos experimentos surge la primera estación de radio denominada La Inalámbrica identificada con las siglas XAM, propiedad del gobierno federal.

Cecilia Zavala explica que la estación es mantenida con equipo casero durante muchos años y en un horario de transmisión inestable. La programación estaba constituida básicamente por música clásica y popular instrumental, la producción de programas de comentario o hablados era escasa. Adonay de Jesús describe que, posterior a esta etapa se crearon siete programas entre los que destacan *Información universitaria*, *Horizontes culturales*, *Concierto de la semana* y *Panorama cultural*. Los jóvenes buscaron apoyos de otras emisoras culturales y de instituciones internacionales, así lograron obtener cooperaciones en material grabado de embajadas; cintas magnetofónicas y discos de radios como La Voz de América Latina, Radio UNAM, Radio Educación, la BBC de Londres, Radio Moscú, La Voz de Alemania, etc.

Durante la década de los setenta la emisora experimentó cambios en el aspecto técnico. Hasta esa fecha el equipo transmisor todavía era casero, así que existió la necesidad de cambiarlo. A la escasez de recursos económicos los jóvenes respondieron con creatividad y tesón. El 28 de enero de 1971 de 8 de la mañana a 10 de la noche se realizó un maratón de radio con la finalidad de obtener recursos. “La gente respondió con enorme satisfacción y se recolectaron más de 11 mil pesos, que aunque no cubrieron todas las necesidades ayudaron a renovar alguna parte del equipo. Sin embargo, la satisfacción fue enorme al observar que la gente colaboraba y que la estación sí era escuchada”, relata Cecilia Zavala.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

En mayo de 1972, el presidente en turno Luis Echeverría Álvarez visita la Universidad, es invitado por Norma Lizarraga a conocer las instalaciones de la emisora, los jóvenes aprovecharon esta oportunidad y le solicitaron un transmisor nuevo, en ese momento Echeverría accedió. Sorprendidos por la respuesta casi inmediata del presidente, en noviembre de ese mismo año, los colaboradores de la emisora vieron llegar el transmisor marca *RCA Victor* con 1,000 watts de potencia, suficiente para que la señal fuera captada en Campeche y Puebla. Observando el apoyo que recibía la estación, la Rectoría colaboró, al año siguiente, con equipo profesional para el estudio y las cabinas de transmisión. Además remodela el antiguo local de la XERUY ubicado en el cuarto piso del Edificio Central de la Universidad.

Hasta la década de los ochenta, la emisora era apoyada por la Rectoría de manera informal, no existía un compromiso institucional. “A partir de 1980 se empieza a profesionalizar la estación, los colaboradores forman parte de la nómina de la Universidad”, detalla Cecilia Zavala. El aspecto financiero de la emisora empieza a cambiar porque durante la Rectoría de Alvaro Mimenza Cuevas, la Universidad recoge el proyecto estudiantil y lo integra a la Dirección de Difusión y Comunicación, a cargo de Jaime Barrera Aguilar. Se empezó a capacitar al personal a través de cursos impartidos por otras instituciones de educación superior. Durante este mismo año la transmisión se regulariza y se aumenta a diez horas diarias.

La Frecuencia Modulada es explorada por la emisora en esta misma década por el 103.9 Mhz. El transmisor de esta frecuencia es donado por Radio UNAM a través de Eusebio Mejía Maldonado. La misma programación es transmitida por ambas frecuencias durante un largo periodo. Durante la dirección de Teresa Mendoza la emisora es dotada de un transmisor *Harris* de 10,000 watts. En la misma década pero en septiembre de 1984, siendo gobernador del estado Víctor Cervera Pacheco, la Universidad obtiene su independencia, desde ese momento se le nombra Universidad Autónoma de Yucatán.

## Capítulo I. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

En la década de los noventa se genera un plan para separar la programación de las dos bandas. Jóvenes estudiantes se integraron, a través de un curso, a la emisora; diseñaron programaciones diferentes para ambas frecuencias y el proyecto fue aceptado. A partir de las 3 PM hasta las 6 PM la programación se separaba. Esta disposición permaneció sólo por algunos meses, ya que después se llevó a cabo el proceso de remodelación de las instalaciones y quedó un espacio muy reducido para continuar con el trabajo. En 1992 el rector Pasos Novelo autorizó la adquisición de un transmisor FM *Harris* de 5,000 watts de potencia, que es con el que trabaja actualmente la emisora. Asimismo, se obtuvo de la SCT el permiso para operar dos nuevas frecuencias radiofónicas en las regiones de Motul y Tzimin.

En 1996 la emisora inicia transmisiones vía Internet por el sistema *real audio* que le permite transmitir en tiempo directo. Desde hace diez años la estación transmite durante 18 horas ininterrumpidas de 6 a 12 AM. De esta manera “Radio Universidad de Yucatán trabaja en la búsqueda de un modelo alternativo que trascienda los límites geográficos y llegue con el mensaje de la Universidad Autónoma de Yucatán a todo los rincones de nuestra región y el mundo”, enfatiza la actual jefa del Departamento de Radio y Televisión de la UADY, Cecilia Zavala Alcocer.

Con Radio Universidad de Yucatán termina la década de los agitados sesenta que acogió la creación de tan sólo cuatro emisoras universitarias. No obstante, la historia de la radiodifusión universitaria vería pronto un periodo de gran apogeo. Durante el primer año del decenio de los setenta la estación de la Universidad Autónoma de Sinaloa encabezaría el siguiente momento: la década del auge. Los setenta están enmarcados por un proceso de modernización de los medios de comunicación y sus relaciones con la sociedad y con los poderes, o al menos así lo creía el presidente Luis Echeverría.

### 1.3 La década del auge

Durante el sexenio de Echeverría Alvarez surgieron, como en ningún otro periodo, un mayor número de emisoras universitarias, pero el auge fue tan sólo un espejismo pues la situación de rezago no cambió. Es posible, que en un acto de reivindicación con los estudiantes, el entonces presidente decidiera encarnar todos los deseos universitarios. Cómo dormir sin sobresaltos después de haber resuelto en 1968, en su papel de secretario de Gobernación, con tal dureza el destino de cientos de estudiantes en el escenario de Tlatelolco. Pese a lo anterior, no sólo para la radiodifusión universitaria fue reservado este efímero periodo de fulgor.

En la radio comercial, se puede hablar de la recuperación del peso sociopolítico de los noticieros radiofónicos durante esta década. La XEX dedica toda su programación a la transmisión de noticias y empieza el despegue de Radio Red a través del programa *Monitor*, dirigido por José Gutiérrez Vivó. Pero regresando a la radio universitaria; en 1971 inicia la década del auge con la incursión de Radio Universidad de Sinaloa cuyos temas iniciales se caracterizan por mantener una ideología de izquierda. Dos años después, la Perla de Occidente acoge las señales de Radio Universidad de Guadalajara quien, traspassando el tiempo, ha logrado afianzar una sólida barra informativa. Otra emisora que inició operaciones fue Radio Nicolaita, que con un transmisor facilitado por Luis Echeverría comienza sus labores.

La voz universitaria duranguense fue escuchada a partir de 1976 cuando sus 250 watts de potencia iniciales surcaron los cielos de aquella tierra caliente. *La hora universitaria*, fue el antecedente para la creación de Radio Universidad Autónoma de Baja California, programa transmitido en la radio comercial y que desembocó en la creación de su propia emisora. Radio Universidad de Aguascalientes es la sexta difusora de la década del auge, quien el 13 de enero de 2002 cumplió 24 años de promover y fortalecer la presencia de aquella institución en su comunidad. Finalmente llega el turno de Radio Universidad Autónoma de

Querétaro quien entra a los anales de la historia como la primera radiodifusora en colocarse en la banda de FM en aquella ciudad.

## **¡A ver a ver quién tiene la batuta...!**

### **Radio Universidad de Sinaloa**

El estado en donde más fuerte se escucha la música banda, tuvo hasta principios de 1971 radiodifusoras del estilo comercial solamente. Los radioescuchas ni siquiera imaginaban que a partir del 8 de octubre de ese mismo año tendrían una novedosa opción en el cuadrante. Era Radio Universidad de Sinaloa la primera estación que no trataba de venderle algo al público, sino que pretendía poner al alcance de la comunidad universitaria y a la población en general los beneficios del pensamiento universal, el quehacer académico y las distintas manifestaciones culturales.

Como lo describe la página web de la Universidad Autónoma de Sinaloa, XEUAS fue pensada por Gonzalo Armienta Calderón, entonces rector de esta casa de estudios. Su inquietud por poner en marcha la novena radiodifusora universitaria del país, lo llevó a conseguir en tan sólo seis meses el permiso para operar la frecuencia. En el documento antes citado refiere que la potencia inicial de la estación fue de 5,000 watts, pero el director actual de la radiodifusora, Wilfrido Ibarra Escobar, comentó durante una entrevista que en aquel entonces se llegaba a la población con 1,000 watts de potencia.

Continúa Ibarra, en aquellos tiempos Radio Universidad de Sinaloa era una suerte de radio rebelde. La ideología de izquierda caracterizaba los contenidos, pues los productores, colaboradores y locutores congeniaban con este tipo de pensamiento. Conforme pasaron los años la programación fue cambiando y podríamos decir que la estación fue madurando. Muestra de ello es que al principio casi todo el personal no era profesional en la materia, sino que se fue formando sobre la marcha. Contribuyeron al crecimiento intelectual algunas personas procedentes de estaciones comerciales, invitadas por el primer director Eduardo Ramos.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Antes de seguir evocando el desarrollo de la estación, vamos a hacer un alto para asomarnos al contexto en que se encontraba la radiodifusión mexicana justo a principios de la década de los setenta. En 1971 la Comisión de Radiodifusión entró formalmente en acción, después de que el entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz ordenara su creación con el fin de tener un órgano encargado de administrar el pago de impuestos adicional, que tenían que cubrir las estaciones comerciales y permisionarias. Y según lo estipuló un decreto presidencial el pago tuvo que ser en especie, por lo que se decidió que las estaciones otorgaran al gobierno el 12.5 por ciento de su tiempo aire.

Fue así como la nueva Comisión tuvo a su cargo la realización de producciones para televisión y radio, lo cual nunca pretendió realizar una labor cultural, según relata Gloria Fuentes en el libro *La radiodifusión*. Conforme el personal de la Comisión generaba experiencia y adquiría equipo técnico, se ampliaba la diversidad de los programas. Ya no sólo resaltaban los valores mexicanos, sino también ponían atención en las necesidades de la gente. Algunos de los programas que más destacaron fueron: *Paralelo cero*, *Meridiano cero*, *Hoy y mañana*, *Caminos de media noche*, *Un hombre ante su pueblo*, *Recuerdos de la hora azul*, *México creo en ti*, *Gran angular* y *Diálogos al desnudo*.

Mientras la radio en el ámbito nacional andaba por estos caminos, la estación de la Autónoma de Sinaloa ofrecía a su auditorio programas de la BBC de Londres, de embajadas como la de Grecia, Alemania y Francia, de estaciones de la capital del país como Radio UNAM y Radio Educación y, por supuesto, producciones propias. El esquema de programación se ha modificado sustancialmente con base en la idiosincrasia cultural del estado y en el contexto en el que vive nuestro país. Y así, se trasmite de lunes a viernes de 5 de la mañana a 12 de la noche y fines de semana de 6 de la mañana a 10 de la noche.

Gran parte de los avances en cuanto a organización, variedad y calidad en la emisora, se deben a Roberto Fernández quien fue su director durante la década de los noventa. Gracias a su intervención la potencia se incrementó a 10,000 watts y se instaló una estación repetidora en el 96.1 de Frecuencia Modulada. Wilfrido Ibarra le atribuye a dicho director

## **Capítulo I. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

la titánica labor de organizar al personal en tareas mínimas de trabajo, con lo que se pudo tener una programación más estable. Siguiendo el ejemplo de Roberto Fernández se tiene contemplado abrir una frecuencia adicional con programación propia, en Mazatlán, Sinaloa.

Así, además de ser una alternativa no comercial en el cuadrante radiofónico, Radio Universidad de Sinaloa es un conducto de expresión no sólo de la cultura, sino del quehacer cotidiano de la Universidad y la comunidad que le rodea. Dentro de sus funciones también se contempla experimentar nuevas formas radiofónicas acordes a los objetivos de la institución, como son el conformar un espacio cultural donde convivan armónicamente las más diversas formas de pensamiento e impulsar el desarrollo de la ciencia, la tecnología y las humanidades.

Estos han sido los lineamientos básicos que ha seguido la universidad sinaloense, que en 1873 vio la luz pero bajo el nombre de Liceo Rosales. Un año después fue llamada Colegio Rosales, luego Universidad de Occidente. Pero en 1922 su identificación cambió nuevamente y se convirtió en el Colegio Civil Rosales, para dar paso en 1937 a la Universidad Socialista del Noroeste. El nombre que le sucedió fue el de Universidad de Sinaloa en 1941. Finalmente en diciembre de 1965 se le otorgó autonomía, por lo cual obtuvo el apelativo que hoy todos conocemos: Universidad Autónoma de Sinaloa.

Con el recorrido por la historia de la subversiva (en sus inicios claro está) radiodifusora de la Universidad de Sinaloa, sólo estamos comenzando con la década del auge. Ahora toca el turno a la emisora de la Universidad de Guadalajara, quien abrió transmisiones el cuarto año del decenio de los setenta. La primavera de aquel año inventó el momento adecuado para que las ondas hertizanas de Radio Universidad de Guadalajara petrificaran el silencio cultural en el dial radiofónico de aquella entidad. Desde ese momento pasado y porvenir arden fulgurosos en la programación de esta emisora.

## Para las tardes tequileras

### Radio Universidad de Guadalajara

Las empedradas calles, los altos techos de las casas blanquiazules y los artesanos alfareros acomodados frente a sus jarrones multicolores de Tlaquepaque, fueron los anfitriones de las ondas magnéticas de la radio de la Universidad de Guadalajara (U de G). El 30 de mayo de 1974 salió al aire XHUG, siglas asignadas a la radiodifusora de la Universidad tapatía. Inició sus transmisiones desde el Instituto Tecnológico de la Facultad de Ingeniería de la misma Universidad, en un municipio de Jalisco cercano a la capital del estado. Sin embargo, los antecedentes de la radiodifusora están marcados desde 1969, cuando la comunidad universitaria sintió la necesidad de abrir una frecuencia y lo planteó a las autoridades de la institución.

En julio de 1970 fue elegido presidente de México Luis Echeverría Álvarez. Durante su sexenio la economía quedó completamente fulminada y la deuda externa alcanzó enormes proporciones. Sin embargo, el presidente decidió emplear la Ley Federal de Radio y Televisión, olvidada por varios de sus predecesores. El antropólogo Irving Berlín Villafaña, quien durante mucho tiempo colaboró en Radio Universidad de Yucatán y fue director de la misma, en su tesis de maestría *El derecho a decir: radios universitarias y educativas en México*, escribe al respecto: “Echeverría Álvarez intentó aplicar la ley y su cuerpo reglamentario a los difusores privados, en medio de fuertes tensiones y rumores contra su administración.”

La polémica gestión del presidente fue precedida por su actuación durante los movimientos estudiantiles de 1968. Ante el clima de tensión entre la comunidad estudiantil y el gobierno, Echeverría tenía que aplicar una política de conciliación, que fue denotada por la gran cantidad de permisos que promovió durante su sexenio, para que las universidades del país contaran con una emisora. Dicha estrategia de concordia fue aparente, pues se otorgaron un gran número de permisos, pero el desestímulo fue la verdadera actitud del estado.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Con la visita de Echeverría a la Ciudad de Guadalajara se agilizaron los trámites para obtener el permiso de la emisora. Éste se consiguió a finales de 1973 pero no fue hasta el siguiente año, cuando el edificio que albergaría las instalaciones estuvo construido, que la estación emitió su primer programa. “El formato inicial era muy parecido al de Radio UNAM, ya que el 80 por ciento era música clásica y había un noticiero que era una lectura textual de un servicio informativo que proporcionaba la revista *Proceso*, el servicio informativo era CISA y se leían las noticias que llegaban por teletipo”, recuerda Carlos Ramírez Powel quien colabora en la estación desde 1975 y se ha desempeñado como director en dos ocasiones, la última desde inicios de 2001.

Durante esta primera etapa, participaron intelectuales de la localidad, algunos provenientes de las filas de la misma Universidad y otros ya alejados pero que no perdieron contacto con ésta. Así, personajes como Hugo Gutiérrez Vega, Ernesto Flores, Guillermo García Oropeza, Manuel Rodríguez Puente e Ignacio Arriola Haro, realizaron series radiofónicas de 15 minutos que se transmitían semanalmente. Con esta programación la emisora cubría el objetivo con el que fue creada: perfilarse “como una opción real y alternativa para la difusión de la cultura y la extensión del conocimiento, la docencia y la investigación, que son algunas de sus tareas sustantivas”. Lo anterior se afirma en la información que se encuentra en la página de Internet de la radiodifusora.

A la llegada de los ochenta, la programación de Radio Universidad de Guadalajara manifiesta la acumulación de cambios sufridos durante más de diez años. De acuerdo con lo expresado por Carlos Ramírez, “la emisora evoluciona su formato lentamente, desde el momento de su fundación hasta 1989, donde la diferencia es marcada con base en una barra de programación a medio día llamada *Dimensión del rock*”. Cristina Romo, en su libro ya citado, sobre este mismo programa observa lo siguiente: “Destaca la barra diaria del rock, alrededor del mediodía, que dura dos horas con diversos, nombres como: ‘Déjalo sangrar’, ‘Dimensión del rock’ en la que un grupo elitista presenta, en esa forma, excelentes y novedosos discos y comenta la vida y los intereses, muy de vanguardia de los jóvenes, que no corresponden a la generalidad de los estudiantes de la U de G.”

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Sin embargo, Cristina Romo agudiza sus comentarios acerca de la emisora, haciendo una crítica incisiva hacia la programación. Con referencia a los programas de comentario hace la siguiente precisión: “son a veces ininteligibles, tanto por el contenido que da por supuesto que el auditorio tiene información, o por lo engolado y solemne de las voces. Por otra parte, las opiniones y comentarios suelen ser dogmáticos y no se pueden salir de la posición discursiva que la Universidad de Guadalajara ha adoptado, no hay discusión solamente imperiosas afirmaciones.” Cabe señalar que Romo Gil habla de acontecimientos sucedidos antes de 1990, fecha en que publicó dicho texto.

Por otro lado, el director actual de la emisora argumenta que durante 1989 da un giro radical la programación de Radio U de G. Se reduce considerablemente el porcentaje de transmisión de música clásica y se programan géneros como el jazz, la música tropical, afrocubana, sones, etc. Respecto a los programas hablados, apunta: “también en este momento se fortalece el sector noticieros. En lugar de ser solamente lectura de un teletipo, se empiezan a reclutar reporteros y se arma un noticiero en forma, que busca las noticias en las propias fuentes, con especial énfasis en la universitaria y con total independencia del estamento de comunicación social. El noticiero en el 90 es un noticiero independiente de un mando o criterio político; de tal manera se conduce con total libertad en el manejo de la nota.”

Si bien Romo señala variadas y numerosas deficiencias en el funcionamiento de la radiodifusora de la U de G, no especifica los años en que sucedieron. De la fecha de la transmisión inicial de esta radiodifusora a la fecha de publicación de su libro transcurren casi dos décadas. Los cambios que Ramírez Powel enfatiza durante la charla pueden ser posteriores a la investigación de Cristina Romo. En todo caso las fechas son imprescindibles para afirmar un hecho. Finalmente el apartado de Radio Universidad de Guadalajara en el texto antes mencionado concluye de la siguiente manera: “La vida universitaria, de la segunda universidad del país, con sus avances, investigaciones, logros, contiendas, etc. está ausente de la Radio Universidad de Guadalajara.”

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Dejemos por un momento estas aseveraciones y vayamos a 1992, año adverso para la Ciudad de Guadalajara. En esta fecha sucedió el trágico accidente de la zona del Colector de Gante, donde miles de personas murieron y otro tanto quedó damnificada. Radio Universidad de Guadalajara cubrió los detalles de la explosión del gasoducto. “Los acontecimientos se transmitieron en su totalidad, situación que ningún medio pudo hacer con libertad, ya que hubo fuertes presiones de la Secretaría de Gobernación para que se limitara la información que emanaba de este proceso. La situación fue muy dolorosa para Guadalajara, el recuento de los muertos, la reconstrucción, la indemnización... fue un capítulo muy oscuro, también en información donde Radio U de G mantuvo incólume su línea independiente en el sector de noticieros”. Recuerda Carlos Ramírez.

En el periodo de 1989 a 1993 se diseña y se pone en marcha una programación por barras, donde el escucha puede saber con exactitud la periodicidad de los programas de su preferencia y su horario. Con la dirección de Marco Nava en 1993 inicia una etapa interesante de experimentación, sin embargo existían problemas de desajuste en lo general. La calidad de transmisión no era la mejor, reiteradamente existían fallas técnicas y se salía del aire sin previo aviso. No obstante surgieron programas como *La pitaya yeye* y *La carreta*. Carlos Ramírez hace énfasis en la importancia de estos programas: “resultaron importantes en la radiodifusión cultural tapatia.” De 1994 hasta el 2001, casi no existe ningún cambio en la programación.

Radio Universidad de Guadalajara inició transmisiones en *real audio* por Internet en octubre de 1997. La proyección a través de este medio está fundamentada en la intención de “penetrar en grupos de habla hispana de cualquier lugar del orbe y extender por lo tanto nuestro mensaje a todos los oídos atentos, críticos, lúdicos y reflexivos”, como se describe en la página electrónica de la Universidad. La propuesta de transmitir a través de Internet fue realizada por el Centro de Computo de Alto Rendimiento de la U de G. De esta manera, XHUG se convierte en una de las primeras estaciones universitarias en utilizar esta tecnología. Mientras que por la banda de Frecuencia Modulada transmite con 10,000 watts de potencia en el 104.3 Mhz. Inicia transmisiones a las 6 AM y sale del aire a las 12 AM.

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

Y de la Perla Tapatía nos trasladamos a la región purepecha para ser espectadores del nacimiento de la radiodifusora de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Para mostrarnos su deseo de cooperación social, los universitarios de esta región decidieron enviar a través del aire morelense su mensaje de vocación docente, científico y cultural. Compartiendo el universal destino de las mariposas monarca, que año con año llegan a hibernar a aquellas tierras, Radio Nocolaita ha establecido relaciones con radiodifusoras culturales de talla internacional que le han otorgado a su programación un amplio horizonte de apreciación estética, como lo veremos enseguida.

### **Caminos de Michoacán y frecuencias que voy pasando**

#### **Radio Nocolaita**

Las ondas radiofónicas universitarias hicieron su aparición en la región purépecha en el segundo lustro de la década de los setenta, cuando la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo estableció su emisora. Después de la Universidad Nacional, esta institución es la que posee mayor tradición e historia. Si bien es fundada, como actualmente se conoce, en 1917 su tradición educativa se remonta al siglo XVI. En 1540 el obispo Vasco de Quiroga funda el Real y Primitivo Colegio de San Nicolás Obispo, en la Ciudad de Patzcuaro. “Desde entonces, la educación superior en el actual estado de Michoacán ha estado marcada por el desarrollo del Colegio fundado por el ilustre obispo”, relata Martín López Avalos en su texto “Origen, Historia y Realizaciones de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”, publicado en la revista *Confluencia*.

Es hasta el siglo XX cuando la Universidad se transforma y adquiere su forma actual. Durante su gestión como gobernador del estado, Pascual Ortiz Rubio presentó al Congreso del estado el proyecto de creación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Relativo a lo anterior López Avalos señala que “después de vencer las reticencias de algunos diputados, el proyecto original, que contemplaba plena autonomía, fue aprobado por el Congreso el 5 de octubre de 1917 y publicado el 15 del mismo mes”. De esta forma se otorgaba autonomía a la naciente institución tanto para administrarse, como para

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

determinar su desarrollo académico. Se estableció un Consejo Universitario, encabezado por el rector en turno, con representatividad del personal académico y de los estudiantes.

Es en el mismo siglo, pero hasta la segunda mitad de los años setenta, cuando la Universidad se plantea la posibilidad de llevar más allá de los muros académicos las funciones sustantivas de la institución. La dinámica de creación de la Radio Nicolaita, fue similar a la de la mayoría de las emisoras universitarias. Ella también nace a través de la iniciativa de un grupo de estudiantes, que hace llegar su demanda hasta la Rectoría. Melchor Díaz Rubio, rector en ese momento de la Universidad Michoacana, se entusiasma con la propuesta y apoya la creación de una estación.

Luis Echeverría continuando con su política de conciliación entre el Poder Ejecutivo y el sector estudiantil, atiende la demanda de los alumnos durante su visita a la Universidad. Así se inician los trámites ante la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la cual asigna a la institución, el 12 de febrero de 1974, la frecuencia de 1370 Khz en Morelia, Michoacán, para ser ocupada en servicio diurno exclusivamente, con una potencia de 500 watts. Sin embargo, es hasta 1975 cuando se realizan los primeros proyectos de instalación bajo la supervisión de Manuel Espinosa Toledo. El antiguo aeropuerto de Morelia albergaría finalmente las instalaciones de la emisora. A principios de 1976 se instaló el equipo de transmisión y el de cabinas, el 27 de marzo iniciaron las primeras pruebas al aire y por fin el 8 de mayo de 1976 Radio Nicolaita inicia transmisiones formalmente.

Durante esa década, pasividad y nostalgia dominan a la radiodifusión en el país, así que Radio Nicolaita se establece ante un clima de quietud y displicencia en la radio nacional. Cabe destacar que dos años después de que comenzara transmisiones esta difusora, se inicia una modalidad en la radiodifusión gubernamental. En 1976 el Grupo Radio Fórmula se enfrenta a dificultades financieras y fiscales; para cubrir sus adeudos decide vender las siete emisoras que opera. En diciembre de 1978 el Gobierno Federal adquiere tres de las estaciones en venta: XEMP, XERPM y XEB. Con esta acción se inaugura una nueva forma de participación oficial en la actividad radiofónica, al adquirir tres emisoras comerciales e

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

incorporarlas al sector de la radiodifusión estatal. Estas frecuencias serían la base sobre la que en 1983 se constituiría el Instituto Mexicano de la Radio (IMER).

Retornando a la historia de la Radio Nicolaita cabe mencionar que en sus inicios los horarios de transmisión abarcaban cuatro horas diarias. A partir de 1978 fue ampliado para laborar de 7 a 19 horas. Durante la gestión, como director de la emisora, de Eleazar Estrada Granados el horario se amplió considerablemente, la programación iniciaría a las 6 de la mañana y concluiría a las 12 de la noche. Durante este periodo la potencia de la emisora fue ampliada de 500 a 1,000 watts. El formato inicial de la estación comprendía programas producidos por organizaciones internacionales como las embajadas de Francia, Alemania y Canadá, así como discos donados por universitarios, con los cuales se ha formado una fonoteca vasta.

El actual director de Radio Nicolaita, Luis Raymundo Herrera Espino, destaca en entrevista la misión que la emisora se ha planteado desde sus inicios. “Debido a que la cultura tiene que hacerse día con día, no es posible detenerse en las tareas que ella demanda. En este contexto nació la radio cultural universitaria en el país en 1937 con Radio UNAM”. Agrega que los universitarios michoacanos buscan expresiones culturales que merezcan sonar en la radio. De esta manera Radio Nicolaita desea ofrecer las manifestaciones culturales, regionales y universales de una manera creativa e innovadora, además de difundir los resultados del trabajo que realizan los profesores, investigadores, estudiantes, intelectuales y artistas tanto locales, como del país y el extranjero.

“Sin embargo, la misión de la radiodifusora sólo puede ser alcanzada cumpliendo íntegramente con los objetivos establecidos desde su creación”, observa Raymundo Herrera. Tales propósitos conducen la programación de Radio Nicolaita, a través de un formato que enaltece la grandeza institucional de la Universidad, observando los fines establecidos en su Ley Orgánica y Estatuto; divulga los quehaceres culturales, la docencia y la investigación que se genera en esta casa de estudios; contribuye al fortalecimiento de la integración educativa de la región y del país. Además ofrece información y cultura básica

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

que sirve de enlace con los universitarios y la población en general y promueve nuevos métodos de producción para enriquecer las formas de expresión cultural didáctica.

A finales de la década de 1990 Radio Nicolaita sustituye su viejo transmisor de bulbos obteniendo una mayor calidad y nitidez en su señal. Asimismo, a través de la Secretaría de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, se otorgan apoyos importantes con los que se ha efectuado la remodelación de la fonoteca y obtenido material discográfico. Así, a través de 25 años y con un equipo actual de once trabajadores universitarios y 85 colaboradores, que desempeñan la tarea de mantenimiento y transmisión de la señal al aire, la realización y producción programática y la administración; Radio Nicolaita emite su mensaje por el 1370 de la banda de AM con 1,000 watts de potencia durante 18 horas.

Ahora vayamos un poco más al norte de la República Mexicana para visitar la histórica Ciudad de Durango. Debido a sus hermosos paisajes y a su cielo que brilla con tal nitidez, este lugar ha sido escogido en varias ocasiones como el idóneo para rodar películas tanto nacionales como extranjeras. Sus medios de comunicación también encuentran un buen lugar en donde divulgarse, muestra de ello es la radio de la Universidad Juárez del Estado de Durango. Aunque la radiodifusora está un poco alejada de la ciudad, se puede percibir su calidez y energía con la que por muchos años ha trabajado.

### **Herencia Jesuita**

#### **Radio Universidad de Durango**

En el sexenio de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) se creó la Subsecretaría de Radiodifusión, dependiente de la SCT. Tenía como objetivo principal el ejercer mayor control de las instalaciones de microondas para telecomunicaciones, según lo estipulado en el libro *Los medios electrónicos en México*, editado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. La Subsecretaría, junto con la Comisión de Radiodifusión, elaboraba los programas, destinados al pago por utilizar un bien nacional. Este impuesto todavía sigue ocupando el 12.5 por ciento de tiempo en los medios audiovisuales.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Dicho sea de paso que en el sexenio de Echeverría Álvarez se publicó el Reglamento de la Ley Federal de Radio y Televisión. “En éste, se precisan las atribuciones de la Secretaría de Gobernación como instancia del Ejecutivo Federal encargada de vigilar que los contenidos de las emisiones de radio y televisión se ajusten a lo estipulado en las leyes vigentes. Asimismo, el Reglamento fija los límites del tiempo que las estaciones de radio y televisión pueden ocupar para transmitir publicidad”. En *Los medios electrónicos en México* también se indica que a partir de este decreto, los empresarios de la radio consiguieron establecer una diferencia sustancial entre las emisoras culturales y las comerciales, con tratamientos jurídicos diferentes para unas y otras.

Como ya se ha podido ver a lo largo de este apartado, la administración de Luis Echeverría fue muy prolífica en cuanto al uso de las ondas hertzianas, principalmente en la zona centro y norte del país. Hasta este momento, hemos narrado el surgimiento de tres radiodifusoras universitarias durante dicho lapso. Ahora es el turno de Radio Universidad de Durango, que surcó los aires en 1975 cuando comenzaron las primeras señales de prueba. Dichas señales fueron emitidas desde el taller de Francisco Ramírez Fernández, quien tenía conocimientos de la radiodifusión y poseía un equipo de Onda Corta, como se narra en el libro *Hojas de vida. Testimonios para la historia de la UJED*, de Víctor Samuel Palencia Alonso.

Cabe destacar que la idea inicial de llevar la institución a la radio tiene sus antecedentes en los años sesenta, cuando alumnos de la Universidad Juárez del Estado de Durango (UJED) producen un programa diariamente en una estación comercial. El contenido era variado, pues se presentaban grupos musicales, bandas de guerra y algunos alumnos inspirados declamaban o leían poesía. Conforme pasa el tiempo los jóvenes productores, cada día más inquietos por adentrarse en las ondas radioeléctricas, viajan a la Ciudad de México para tomar parte en un curso impartido por Radio UNAM y así concretar junto con Rubén Ontiveros, entonces director de Extensión Universitaria de la Juárez, y Francisco González Arellano, quien ya tenía experiencia en radio, un proyecto de radiodifusora universitaria.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

No fue sino hasta el 21 de marzo de 1976, fecha en que la SCT expidió el permiso, cuando se inauguró formalmente la voz universitaria duranguense: XEHD, 1279 Khz de Amplitud Modulada con una potencia inicial de 250 watts. Sus instalaciones se localizaban en el Museo de Antropología de la UJED, desde donde transmitían de 10 a 14 horas. No tardó mucho en que el gobernador de aquella época, Héctor Mayagoitia Domínguez, extendiera su mano a la incipiente radio al donarle un transmisor que comenzó a funcionar el 21 de marzo de 1978, según una versión de la revista institucional *Conozca la Universidad*, publicada en julio de 1989.

En 1979 Radio Universidad de Durango cambia de casa para instalarse en la antigua Escuela de Veterinaria y Zootecnia, donde actualmente se encuentra compartiendo la zona con la Escuela Superior de Música, localizada en el Km. 5.5 de la carretera a Mazatlán. Pero la historia de XEHD nos cuenta que ha tenido que pasar por diversas vicisitudes, pues sus tareas cotidianas se han visto opacadas por problemas en la Rectoría. Para explicar esto, primero vamos a echar un vistazo a los inicios de la casa de estudios duranguense, ya que es justamente la manera en cómo podemos darnos cuenta de su repercusión en el sector radiofónico y educativo del estado.

Como puede ser consultado en su página electrónica, la UJED veía el mundo a través del cristal de la religión, ya que sus fundadores fueron jesuitas. A mediados del siglo XIX se creó el Seminario Conciliar de Durango, en donde se formaban eclesiásticos y abogados. Esta institución dio paso en 1856 al Colegio Civil del Estado, que cuatro años después a su creación cerró sus puertas debido a la incursión del partido conservador en la región. “A finales del mismo año, las fuerzas liberales de nuevo recuperan la plaza y posiciones y el Colegio Civil, la libertad de su misión. Durante la intervención francesa el Gobernador, General José María Patoni ordena... se cierren las puertas del Colegio. Por dos años clausura sus funciones”, y en 1867 Benito Juárez decreta su reapertura, conforme a lo descrito por la revista institucional.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Tal fue la razón para que a la muerte del Benemérito de las Américas (en 1872) alumnos y académicos solicitaran al gobierno estatal cambiar el nombre del Colegio Civil por Instituto Juárez, 85 años después se transforma para ser la Universidad Juárez del Estado de Durango. La segunda mitad de la década de los sesenta fue escenario de diversas manifestaciones estudiantiles, donde algunas terminaron en actos violentos. La UJED vio nacer las primeras detonaciones de inconformidad en 1966. Cuatro años más tarde los universitarios tomaron el Palacio de Gobierno para hacer cumplir su pliego petitorio. En respuesta, el gobierno estatal suspende el subsidio. En ese mismo año, en una visita de Echeverría Álvarez por el estado, los jóvenes externan sus inquietudes, y también aprovechan para hacer las primeras diligencias con el fin de echar a andar su radiodifusora.

Misma que después de su etapa de nacimiento y consolidación ha estado inmersa en varias dificultades, debido a cambios en la Rectoría de la UJED. Muestra de ello es que después de doce años de gestión, José Hugo Martínez Ortiz deja su cargo en 1986. Durante poco más de una década los universitarios se acostumbran a desempeñar sus actividades al estilo del rector. Por ello, a la salida de Martínez Ortiz, la Universidad comienza a experimentar cambios, debido a que los siguientes periodos rectorales no fueron regulares en tiempo y forma. Fue hasta 1994 cuando la UJED estabiliza su política interna.

Carlos Luján García, actual director de XEHD, explicó en entrevista que los impetuosos cambios en la Rectoría repercutieron en todas las áreas de la Universidad. "Tenemos poco tiempo de volver a trabajar, de agarrar el ritmo... En ese contexto es donde también sale perjudicada la estación en cuestiones propias. Sus miembros son personas sindicalizadas así como el personal académico, que en un momento dado tienen que tomar partido". Cuenta que en 1995 y 1996 no había planes ni proyectos por la falta de subsidio. "La estación ha estado luchando por permanecer. No se puede hablar de una decadencia, tampoco se puede presumir de estar a la vanguardia o de tener grandes planes a futuro. Se trata de permanecer al mismo ritmo y tan pronto como la situación se presente ir creciendo poco a poco".

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

Comenta que la estación busca cumplir con sus objetivos iniciales: apoyar la difusión de la investigación, la docencia y la cultura, sin olvidarse de abrir un espacio para la expresión juvenil. Actualmente podemos escuchar XEHD 16 horas al día: de lunes a sábado comienzan las transmisiones a las 7 de la mañana y terminan a las 11 de la noche; mientras que el domingo comienzan en el mismo horario, pero concluyen a las 10 PM. La potencia en horario diurno es de 1,500 watts y en el nocturno es de 500 watts. Se tiene un alcance aproximado de 120 Kms. en zonas planas.

Ya que andamos por el norte, aprovechemos los kilómetros recorridos y demos tan sólo un pequeño salto a otra región septentrional: Baja California. Aquí encontramos un panorama muy diverso, pues la agricultura, la ganadería y la pesca se conjuntan para darnos una muestra de lo productivo que es el estado. Su capital, Mexicali reúne la industria moderna que se ha agolpado en las últimas décadas, en las cuales también han proliferado los centros comerciales y de esparcimiento. Y como tampoco olvida la importancia de la educación y la cultura, la Universidad Autónoma de Baja California extiende su palabra por todo el estado mediante una radiodifusora ubicada en el fresco sótano del edificio de Rectoría.

### **El ABC del cuadrante**

#### **Radio Universidad de Baja California**

Para seguir con la buena racha de la década de los setenta, la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) tuvo su participación en el crecimiento de la radiodifusión en México, al inaugurar su propia estación el 8 de abril de 1976. A la inquietud de los estudiantes y a las autoridades de esa época que los apoyaron, se les debe la creación de un medio de comunicación universitario. La incursión de la emisora en el cuadrante cobró significativa importancia al ser de las primeras estaciones de corte cultural en el norte del país. Anteriormente ya había surgido Radio Universidad de Sonora y de Chihuahua pero esta última, desde 1972, se mantuvo cerrada durante 17 años; tiempo en el cual su similar de Baja California logró colocarse en el gusto de los norteños.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Anterior a la inauguración de la emisora de Baja California, los estudiantes tenían un programa llamado *La hora universitaria*, en el cual se programaba música de diversos géneros y se hacían algunos comentarios. A la par que se transmitía este programa en estaciones comerciales, la Rectoría tramitaba un permiso para operar una radiodifusora. Fue en 1975 cuando la Secretaría de Comunicaciones dio a conocer a la UABC que una frecuencia con 100,000 watts de potencia estaba disponible, pero no concedió el permiso inmediatamente. A pesar de ello los estudiantes, ávidos de incursionar en el mundo hertziano, iniciaron transmisiones en el 104.1 de FM.

“Habrá que recordar que durante dos años, fue una especie de *radio pirata*, porque la gestión ante comunicaciones no estaba concluida; tenía varios años en trámite y en gran medida el mérito del equipo que me correspondió encabezar consistió en eso: instalar el equipo, ponerlo a funcionar y regular el permiso para operar”. Así lo escribía en el periódico *Unomásuno* Antonio Meza Estrada, Cónsul General de México en El Paso, Texas y uno de los fundadores de la emisora. Ya en entrevista personal, nos comentó que para iniciar transmisiones se consiguió una donación de un transmisor de 250 watts y construyeron una antena y una torre, las cuales fueron instaladas en lo que antes era el reclusorio de la ciudad.

Con un kilómetro de alcance, la estación transmite música a través de un tocadiscos. Meses después, se consigue una grabadora de carrete abierto y se instala un pequeño estudio de grabación en las oficinas de la Universidad. Conforme pasa el tiempo se consiguen más aparatos, hasta lograr un sistema de grabación formal con el que estudiantes y académicos hacen programas. Debido a que la señal no llega muy lejos, los ingeniosos universitarios le añaden algunos aditamentos a la antena para lograr incrementar la potencia unos 700 watts. También se transforma el horario de transmisión; de cuatro horas discontinuas se amplía a ocho horas corridas.

Ya con carácter oficial, la estación se alimenta con el sorteo que organiza el Patronato de la Universidad. Con las ganancias se compra un equipo, se construyen instalaciones

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

especiales y se adquiere un transmisor de 20 kilos con una capacidad de salida de 100,000 watts (actualmente sólo se utilizan 25,000). Con esta infraestructura se hacen programas musicales y de opinión, incluso hasta se produce un noticiario. La programación, según recuerda Antonio Meza era muy parecida a la de Radio Universidad Nacional. Así trabaja la emisora hasta que en la década de los ochenta, época en que Meza Estrada deja las ondas universitarias, se consolida la creación de la repetidora XHUAC 95.5 de FM en Ensenada con 3,000 watts de potencia.

En 1999 se logra tener otra repetidora en Tijuana: XEUT en el 1630 de AM, cuyo alcance es de 10,000 watts. Con las tres emisoras, la UABC conformó el Sistema Universitario de Radio que extiende sus ondas por todo el estado. En Mexicali es donde XHBA produce la mayor parte de la programación para las tres estaciones, pero paulatinamente las repetidoras ya empiezan a tener sus propios programas. El envío de la programación se hace principalmente a través de fibra óptica. De acuerdo con lo explicado en entrevista por la actual jefa del Departamento de Radio, Martha Adriana Márquez, durante 18 horas y media se transmiten programas de buena calidad y se presenta música formal en mayor medida, claro sin olvidar otros géneros.

“En un primer momento la radiodifusora inició pensando en la promoción de la cultura y los valores universales, así como en el apoyo a la extensión universitaria”. Para la jefa de radio, hoy también se está cumpliendo con la doble labor que implica la tercera función sustantiva, de integrar las tareas académicas transmitiendo un conocimiento que realmente contribuya a un desarrollo social. Y precisamente la UABC fue creada el 28 de febrero de 1957 con el cometido de “contribuir al logro de una sociedad justa, democrática, equitativa y respetuosa de su medio ambiente”, según lo estipula la página [www.anuies.mx](http://www.anuies.mx). Además, “desde su fundación pretende satisfacer la necesidad de profesionistas en el estado y evitar la fuga de recursos, tanto humanos como materiales”, de acuerdo con un documento facilitado por el área de Comunicación Social de la Autónoma de Baja California.

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

Sigamos caminando las veredas geográficas de la radiodifusión universitaria. Ahora nos trasladaremos un poco más al centro, para templar nuestra lectura en las cálidas tierras de la siguiente región. Con sus 5,589 kilómetros cuadrados, el estado de Aguascalientes, en la última etapa de los setenta, se convirtió en uno de los hilos que entretejen el proverbial manto de la radiodifusión universitaria. A partir de este momento los hertz hidroclíidos se agitan al ritmo de los corridos y canciones que se escuchan por toda la región, provenientes del Jardín de San Marcos, donde ahora se realiza la célebre Feria de San Marcos, cuyas actividades culturales son transmitidas a través de Radio Universidad de Aguascalientes como lo veremos a continuación.

### **Una potencia hidroclíida**

#### **Radio Universidad de Aguascalientes**

Los fértiles valles del bajo, además de ser prolífico en la producción agropecuaria, también fueron el escenario de la creación de la sexta radiodifusora de la década del auge. Pero antes es necesario conocer la historia de la casa de estudios que le dio vida a esta emisora. Los orígenes de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) se remontan hasta el 15 de enero de 1867 cuando el gobernador del estado, Jesús Gómez Portugal, inaugura la Escuela de Agricultura. Posteriormente, ésta se transforma en el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología de Aguascalientes (IACT), el cual ofrecía únicamente los niveles de secundaria y preparatoria. No es sino hasta la segunda mitad del siglo XX cuando dicho Instituto incluye en sus planes de estudio educación de nivel superior.

El 19 de junio de 1973 esta instancia educativa se transforma en la primera universidad pública del estado, es decir en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, bajo la gestión del contador público Humberto Martínez de León, último rector del IACT y primero de la UAA. Dos años después de haber colaborado al establecimiento de una institución pública y autónoma, el rector anuncia que la Universidad iniciaría gestiones con la finalidad de obtener el permiso, para manejar su propia radiodifusora. “Desde el inicio de sus

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

actividades, el Lic. Martínez tomó en cuenta la necesidad de un medio masivo de comunicación para promover y fortalecer la presencia de la institución en la comunidad". Precisó en entrevista Martha Angélica Rangel Jiménez asistente del Departamento de Radio Universidad de Aguascalientes.

El 13 de enero de 2002, XEUAA cumplió 24 años de transmisiones ininterrumpidas. El primer permiso para operar fue otorgado en 1977 en las frecuencias 1520 de la banda de Amplitud Modulada con 250 watts y en el 106 de Frecuencia Modulada con 5,000 watts de potencia. "Desde sus inicios la emisora fue concebida como un foro abierto, en el cual se reflexione en torno a las problemáticas locales y nacionales, ofreciendo a la comunidad universitaria y a la sociedad agascalentense en general los elementos necesarios para conocer, comprender y analizar su contexto histórico, cultural, político y social". Destaca Martha Angélica Rangel.

No obstante, es preciso señalar que la Universidad Autónoma de Aguascalientes incursionó en la producción radiofónica en 1975, en la estación comercial XERO pionera en el estado ya que fue fundada en 1944. Junto con ella iniciaron la radiodifusión en Aguascalientes la XEBI en 1936 y la XEYZ en 1950. La Universidad participaba en esta emisora con un programa informativo de 15 minutos, pagado por la institución. Conforme a lo publicado en [www.uaa.mx](http://www.uaa.mx) dicho programa era conducido por Agustín Morales y producido por Héctor de León.

El 26 de diciembre de 1977 se formalizó la inauguración de la emisora y en ese mes culminó el periodo administrativo del rector fundador de la UAA. Durante ese mismo año, en el país se crea, mediante un decreto publicado en el Diario Oficial el 7 de julio, la dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía, conocida como RTC, dependiente de la Secretaría de Gobernación. Mejía Barquera en su *Historia mínima de la radio mexicana*, apunta que "su tarea fundamental es la de vigilar que la normatividad aplicable a la radio, la TV y el cine, dentro del ámbito que corresponde a esa secretaría (por ejemplo, la vigilancia sobre los contenidos), se cumpla".

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

En tanto que, conforme a lo publicado en la página de la Universidad, a partir del 13 de enero de 1978 la programación de XEUAA se empieza a transmitir de manera regular, de las 9 a las 17 horas, bajo la responsabilidad de José Reynoso. En esa época se realizaron los trámites para cambiar la frecuencia al 1370 de AM y aumentar la potencia a 850 watts. En 1982 se colocó un nuevo transmisor el cual, en 1989, fue trasladado de Ciudad Universitaria a los campos experimentales del Centro Agropecuario. En enero de 1987 se inauguran las instalaciones actuales en el edificio 14 de Ciudad Universitaria y se adquiere equipo con una inversión aproximada de cien millones de viejos pesos.

“Con la incorporación del señor José Dávila Rodríguez, iniciador de la radio cultural en el estado, con su participación en la emisora Casa de la Cultura XENM; inicia la etapa de consolidación”, afirma Martha Angélica. Con la llegada del actual director se gesta un nuevo periodo, en el cual la radio ofrece una alternativa. Esta estación recibe de las autoridades universitarias un gran apoyo, ya que la considera un órgano oficial de divulgación. Cristina Romo señala con referencia a lo anterior que “esta es una de las pocas emisoras universitarias que, en su proyecto actual, involucra a estudiantes y profesores, tanto en la producción de programas, como en la audiencia. Los estudiantes de la carrera de Comunicación realizan en ella prácticas profesionales”.

Durante la entrevista, Rangel Jiménez explicó que “la labor y apoyo al profesorado y alumnos es una de las actividades primordiales de la emisora, tan es así, que en el Plan de Desarrollo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes 1998-2006 cada uno de los Centros Académicos, y muy particularmente los Departamentos, mencionan en sus subproyectos y metas la realización de programas de radio”. No sólo el vínculo con la comunidad universitaria se ha establecido de forma sólida; también el enlace con la sociedad es estrecho, ya que “Radio Universidad brinda a organismos y agrupaciones sociales del estado y la región espacios de apoyo en un marco de pluralidad, espíritu crítico y respeto a las ideas”, agregó.

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

Así, la emisora transmite desde hace 24 años, por la banda de Amplitud Modulada en el 1370 Khz con una potencia de 5,000 watts. Esto permite que la señal sea recibida en todo el estado, así como en los municipios contiguos de Jalisco y Zacatecas, donde se localizan muchas de las instituciones incorporadas a la Universidad. Transmite 124 horas a la semana, durante los 365 días del año; 18 horas de lunes a sábado y 16 horas los domingos. En Radio Universidad de Aguascalientes se pueden escuchar alrededor de 57 programas realizados por personal de base de la estación. 61 producciones son elaboradas por estudiantes, maestros y colaboradores externos, conformados básicamente por instituciones no gubernamentales, gubernamentales y colaboradores individuales. Además cinco programas son enviados por radiodifusoras internacionales.

“En términos generales es una radio activa, que realiza en vivo muchos de sus programas. Al escucharla se percibe que es una estación para jóvenes, en donde se pueden encontrar las manifestaciones de la cultura muy a su alcance”, es la opinión de Cristina Romo acerca de esta emisora. La cual desde sus inicios hasta la actualidad, en su programación diaria, se ha planteado el propósito de extender el conocimiento y la cultura universal entre los miembros de su comunidad y la sociedad de la que forma parte y al mismo tiempo servir de vínculo entre ellos y los sectores educativo, productivo y social.

Enseguida de haber observado el candoroso firmamento por donde atraviesan las señales agascalentenses, nos trasladamos hacia la zona este del país para llegar al estado de Querétaro. La gesta que conoceremos a continuación será la de Radio Universidad Autónoma de Querétaro, última emisora de la década del auge. La Frecuencia Modulada en aquella entidad, se encontraba dormida en todos sus sentidos, hasta que la emisora de la Autónoma de Querétaro envió sus señales a romper el silencio de esa frecuencia y llenarlo de palabras ligeras, pero cargadas de conocimiento y cultura.

## Explorando una nueva frecuencia

### Radio Universidad Autónoma de Querétaro

“A finales de la década de los sesenta la radio de Frecuencia Modulada no ha logrado consolidarse debido, principalmente, al escaso número de aparatos receptores dotados del dispositivo para captar esa banda y al precio relativamente alto de éstos en comparación con los de la banda normal”, apunta Mejía Barquera. Para dar impulso a la Frecuencia Modulada en 1970, se crea la Asociación de Radiodifusores de FM que empieza a llevar a cabo acciones para que el sistema se popularice. Sin embargo, al finalizar la década, en algunos lugares de la República Mexicana esta frecuencia se encuentra en estado embrionario o todavía no nace.

Radio Universidad Autónoma de Querétaro en 1979, marca la incursión de la radio en el sistema de Frecuencia Modulada en esa ciudad, además de ser la primera emisora cultural del estado. Radio UAQ nace el 3 de mayo de 1979, pero es inaugurada oficialmente el 3 de agosto del mismo año. El primer coordinador y responsable del proyecto es Diego Arturo López de Ortigosa, quien en la actualidad imparte clases en la Facultad de Ingeniería de la Universidad. El lema con el que salió al aire fue *Radio Universidad, voz y enlace con la comunidad*, posteriormente éste cambió a *Radio Universidad al servicio de la comunidad universitaria*. Actualmente se identifica como: *Radio Universidad vinculando el quehacer con la realidad*. En su comienzo transmitía en un horario inicial de 8 a 13 horas, según se detalla en el sitio web de la Universidad.

Sin embargo, la presencia de esta institución en el sistema radial data desde la década de los cincuenta, misma en que fue creada la Universidad. El 24 de febrero de 1951 inició actividades, bajo la rectoría de Fernando Díaz Ramírez, la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) en la forma en que se conoce actualmente, ya que sus antecedentes más añejos se registran desde el siglo XVII. “A los pocos meses de que se creara la Universidad en su forma moderna, se obtuvo un espacio en una estación comercial de la ciudad que se llamó *Radio Universidad o la Hora universitaria*. En esta estación se hacían algunas

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

producciones precarias y se transmitía música clásica”, expresa en entrevista el actual director de esta emisora Luis Alberto Fernández García.

A finales de los años setenta López de Ortigosa inicia los trámites ante la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, solicita al rector Enrique Raball Fernández su permiso y logra conseguir un viejo transmisor usado, mismo que en nuestros días utiliza la emisora. En sus orígenes Radio UAQ operaba con sólo tres personas. En ese momento Querétaro no disponía de un foro cultural, en los medios de comunicación, en el que se ofrecieran alternativas ante la presencia exclusiva de estaciones comerciales. Cabe señalar que en la entidad las ondas hertzianas aparecieron por sus aires 20 años después de realizadas las primeras transmisiones en el país. En 1941 aparece la XEJX y en 1949 la XENA ambas en la capital de estado, mientras que hasta 1962 aparece la XEVI en San Juan del Río, todas emisoras de carácter comercial.

Ante la ausencia de medios de comunicación culturales en la entidad, Radio Universidad Autónoma de Querétaro se plantea la misión de vincular a esta institución con la sociedad, construyendo un canal de difusión para la investigación, la docencia, la ciencia y la extensión de la cultura. Según indica la información que aparece en la página electrónica de la Universidad. Al respecto Cristina Romo apunta: “la característica de la emisora es la de difundir programas cuyo contenido, además de servir de esparcimiento, sea válido igualmente en lo literario y científico, en las diferentes disciplinas académicas y, desde luego, información, análisis y trascendencia de las corrientes musicales y su éxito en ciertos momentos.”

En la década de creación de la emisora la institución traslada sus principales instalaciones al actual Centro Universitario del Cerro de las Campanas, donde la estación tiene su equipo ahora. Sara González Noriega en su tesina *Crónica de la radio en la ciudad de Querétaro*, elaborada en 1995 señala que “inicialmente Radio Universidad UAQ (sic) era un tanto elitista en cuanto a su programación musical ya que transmitía música clásica, sinfónica, de salón y de grandes orquestas. Se le considera elitista porque estaba dirigida a una población

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

de cierto nivel cultural ya que se utilizaban determinados patrones de lenguaje y temas que sólo eran comprensibles y valorados por un pequeño sector poblacional”.

Con el transcurso del tiempo y a través de la iniciativa de los directores, colaboradores de la emisora y con la participación de académicos y estudiantes, dicha estación ha cambiado su formato. Se han incorporado poco a poco elementos de la tradición latinoamericana y se han agregado segmentos periodísticos locales; como se puede observar en la carta programática que aparece en [www.uaq.mx](http://www.uaq.mx). En este sentido el actual director expresa: “el que tenga programas de contenido local, musical, literario o informativo, de opinión o políticos pero desde una perspectiva local, hace que sea una radio viva con un formato vital, dinámico y propositivo, congruente con la realidad universitaria y social.”

En 1987 incursiona Radio UAQ en los 580 Khz de Amplitud Modulada, durante la rectoría de Braulio Guerra Malo. La estación transmitía en sus inicios la misma programación que FM, sin embargo a partir del año 2000 se separan las dos frecuencias de 10 a 14 horas. Luis Alberto Fernández destaca que es importante otorgarle un perfil definido a cada frecuencia “y usar a fondo las dos estaciones que son propiedad de la Universidad. La aspiración es que sean dos programaciones completamente diferentes en su totalidad y así atacar dos tipos de audiencia con demandas y necesidades distintas”.

En enero de 2000 se reestructuran algunas áreas de la Universidad, entre ellas la Dirección de Comunicación que se divide en dos: Comunicación, que comprende relaciones públicas y prensa de la Rectoría y Dirección de Medios de Comunicación que coordina radio, televisión, publicaciones, librerías y educación a distancia. El titular de esta dependencia universitaria es también Luis Alberto Fernández García quien señala: “en esta dirección hay muchos proyectos importantes, pero sobre todo para Radio UAQ porque este es un medio de comunicación muy poderoso entre la sociedad y la Universidad. Estamos tratando de crear espacios para personas, producciones y mensajes que no han encontrado lugar en otras emisoras, pero queremos que se escuchen y no vivir de espaldas al público.”

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Así, Radio Universidad Autónoma de Querétaro, transmite desde hace 23 años por el 89.5 Mhz de FM con 1,500 watts de potencia y el identificativo XHUAQ. Desde hace ocho años emite su señal por el 580 KHz de Amplitud Modulada con los mismos watts pero con las siglas XEUAQ. Su programación se transmite durante 18 horas al día: de 6 a 24 horas. Diariamente cumple con los objetivos de difundir la cultura, extender la docencia y la investigación a la sociedad. Promueve el quehacer universitario, analiza la problemática social, política y económica, considerando que la universidad es un agente de cambio a esta problemática y propicia el desarrollo de la difusión cultural.

De esta manera observamos el desarrollo histórico de las emisoras que surgieron en la década de los setenta. Ahora demos un brinco en el tiempo para dar paso a las emisoras que iniciaron en los dos decenios siguientes. La temporada de los ochenta, mejor conocida como la *década perdida*, se caracteriza por presenciar la política neoliberal y con ella el estancamiento económico, la pérdida del poder adquisitivo y el crecimiento de la pobreza, todo esto en el ámbito internacional. En nuestro país las instituciones que nos procuran estabilidad económica y social pierden eficacia y no se encuentra el mecanismo adecuado que las sustituya. Mientras tanto, la balanza política se comienza a inclinar a la izquierda y el partido en el poder da indicios de desnutrición. No es una mera coincidencia que la década de los noventa llegara en condiciones críticas, si los años que le antecedieron fueron decisivos para los cambios en el país.

### 1.4 Paso sostenido

Los noventa fueron años de transformaciones en el mundo, un ejemplo de ello es la caída del muro de Berlín que trastocó el orden político internacional. En México se sufrieron dos colapsos que impactaron el desarrollo de nuestro país: el político y el económico. El asesinato del candidato presidencial Luis Donaldo Colosio, el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el llamado *error de diciembre*, la firma del Tratado de Libre Comercio y el fortalecimiento del Instituto Federal Electoral, así como de su Tribunal

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

fueron situaciones que, para perjuicio o beneficio de la nación, enmarcaron el final del milenio.

De igual forma los medios de comunicación se tambalearon al ritmo de la crisis financiera. Hasta 1994 las nuevas tecnologías se convertían en una de las principales fuentes de información y difusión, además México escucha por primera vez el sistema de radio digital, al que se podía tener acceso mediante un pago. Después de ese año, el panorama en la radio cambió como era de esperarse, vino el recorte de personal, la venta de programas al extranjero, las alianzas estratégicas entre radiodifusores y el decremento de la inversión publicitaria. Para la radio universitaria también el horizonte estaba nublado, pues en la segunda mitad de la década sólo se creó una emisoras.

No obstante la crisis que imperó en los ochenta y noventa, la historia de la radiodifusión universitaria siguió caminando a paso sostenido. La buena costumbre que inicio en los años treinta no se interrumpió en este periodo de inestabilidad. En los 80's la radiodifusora de la universidad guerrerense surge y se mantiene en condiciones paupérrimas. Un año después, Puebla ingresa a la historia luchando casi cuatro décadas para salir al aire. Otra instancia educativa que marca su presencia es la Universidad Autónoma de Chapingo que tal parece que su camino al igual que el de sus homólogas ha sido sinuoso, pero a final de cuentas satisfactorio. De manera ya más constante, a partir de la década de los noventa emprendieron el vuelo cuatro radiodifusoras, es el caso de las universidades autónomas de Campeche, Tamaulipas y Agraria Antonio Narro.

### **Ahora me ves... ahora no me ves**

#### **Radio Universidad Autónoma de Guerrero**

Hasta aquí hemos dado cuenta del surgimiento y desarrollo de 15 radiodifusoras pertenecientes a universidades públicas y autónomas. Pero en ningún momento se ha escrito un inicio tan atropellado como es el caso de XEUAG. Vale la pena ahondar al

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

respecto, pues tuvieron que pasar muchos años y desfilar decenas de personas para que la Universidad Autónoma de Guerrero (UAG) ostentara, al fin, un medio de difusión de la cultura y de las actividades universitarias. Las voces guerrerenses jamás apagaron el ánimo y así, después de ocho años de lucha permanente, las autoridades federales tuvieron que ceder ante la petición.

Durante el periodo en que Rosalío Wences Reza ocupó por segunda vez la Rectoría de la UAG (1978-1981), se realizó el proyecto radiofónico, “concebido, planeado, programado y ejecutado respondiendo a la perspectiva institucional de una universidad crítica”, según información proporcionada por la Dirección de esta emisora guerrerense. A partir de esa administración comenzaron las gestiones ante la SCT para conseguir el permiso correspondiente. A pesar del enorme interés de los universitarios por tener una radio, no se obtuvo una respuesta de las autoridades federales. Así pasó el rectorado de Wences Reza, quien fue relevado por José Enrique González Ruiz, mismo que continuó con las gestiones.

Ante la insistencia de las autoridades universitarias, la Dirección General de Telecomunicaciones, a cargo de Clemente Pérez Correa, envió un documento a la UAG, diciendo: “una vez realizados los estudios técnicos que el caso ameritaba, éstos nos mostraron la imposibilidad de poder asignar frecuencia alguna a esa universidad, por virtud de la saturación tan grande que existe en la zona, por lo que no es posible satisfacer sus deseos.” Contrario a ello, un estudio realizado por ingenieros de la propia Universidad mostró que se disponía de siete canales libres para ser operados en todo el estado de Guerrero.

Debido a la respuesta tan breve por parte de Telecomunicaciones, la Universidad pidió mayores explicaciones, a lo que Clemente Pérez contestó: “no es posible, pues se trata de razones confidenciales.” Con estos elementos, la Autónoma de Guerrero se amparó legalmente e inició un momento de gran trascendencia para la institución y para el estado en general. La radio universitaria comenzó transmisiones el 4 de mayo de 1982, desde Chilpancingo. Conforme a lo escrito en el texto proporcionado por esta emisora, la barra

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

programática estaba integrada por “espacios culturales, informativos y de entretenimiento y en horario discontinuo. Desde sus primeras transmisiones se buscó despertar el interés en los sectores populares para que participaran activamente en el uso de la radio”.

Un mes después a su nacimiento, la señal de *Radio Universidad pueblo*, como se llamó inicialmente, fue bloqueada por una estación *pirata*, situación que la obligó a ampliar su horario de transmisiones y a buscar estrategias para evadir la interferencia. Una de éstas fue el desplazamiento permanente a lo largo del cuadrante. Otra opción la encontraron al realizar una doble transmisión, utilizando dos frecuencias: 880 y 1180 de AM. Para realizar tal hazaña, Eduardo Villaseñor, pionero en la radio en México, construyó un transmisor portátil de 100 watts, con el cual se desplazaba la señal por diversos poblados del estado.

“Cuando el estado se daba cuenta de que ya no estábamos aquí, y a los pocos días o semanas se enteraban que estábamos en otro lugar, tenían que llevar un transmisor gigante de 10,000 watts. Mientras lo instalaban pasaban días y les costaba mucho dinero. Nosotros tardábamos en echar a andar el transmisor media hora”, como recuerda el director actual de la estación, Ismael Catalán Alarcón. La maniobra de moverse constantemente dura dos años. Mientras esto pasa, el auditorio muestra su apoyo a la estación a través de llamadas telefónicas y manifestaciones. Incluso se une a los trabajadores de la planta transmisora en una huelga de hambre que dura 21 días. Bajo este ambiente tenso la radio continúa luchando por ser escuchada.

1984 es un año que deja marcada a la UAG, pues los gobiernos le suspenden el subsidio, tratándola de aniquilar por inanición. Durante ese tiempo los trabajadores universitarios no reciben salario alguno y tienen que dedicarse a las más diversas ocupaciones para subsistir. Las áreas que también se ven afectadas son: comedores, bufetes jurídicos, dispensarios médicos y casas de estudiantes, pues la Universidad no tenía el dinero para seguir subsidiándolas. La solución al problema lo da la Secretaría de Educación Pública (SEP) a cambio del cierre de la estación. La dependencia se compromete a proporcionar los

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

subsidios, a mejorar instalaciones y a facilitar el permiso para la operación de Radio Universidad.

Atada de pies y manos, la UAG acepta las condiciones leoninas al abandonar las ondas hertzianas. Pasaron dos años y los universitarios seguían a la expectativa de que la SEP cumpliera todos sus ofrecimientos, incluyendo el tan anhelado permiso. Cansados de ver que no todas las promesas se cumplían, decidieron volver a surcar los aires y convencieron al rector en turno, Ramón Reyes Carreto, para conseguir su respaldo. De esta forma, el 7 de junio de 1987 Radio Universidad Pueblo resurge, pero ahora con el apelativo: Radio Universidad Autónoma de Guerrero. “Al parecer eso de Pueblo asustaba a las buenas conciencias... y partir del cambio ya no hubo algún problema legal, ni hostigamiento, ni amenazas, ni bloqueos, ni persecución”.

Ismael Catalán admite que en 1990 las cosas en la región se transformaron, pues ya no estaba en funciones el gobernador Rubén Figueroa. Al suplirlo José Francisco Ruiz Massieu, no sólo la política cambió, sino también el apoyo a la Universidad. Muestra de ello es que se firmó un convenio, en el que Radio UAG se comprometía a cambiar de frecuencia: de 880 a 840 de Amplitud Modulada. En tanto, el gobierno estatal cubriría el costo que implicaba el cambio. Esto, con el fin de que Radio Guerrero conservara su señal en el 870. Cabe señalar que dicha emisora estatal, en sus inicios, era la misma radio *pirata* que intervenía la transmisión de la universitaria.

En ese año también XEUAG vio la mano de Ruiz Massieu al recibir, por fin, el permiso para operar, con 1,000 watts de potencia. La estación dejó de ser contestataria porque la política de la zona cambió. Se producen tribunas libres en donde la gente se expresa, también hay noticiarios que no son censurados por el estado, ni por la Rectoría. “Las relaciones (entre el gobierno y la difusora) han sido cordiales, de respeto. Al grado que, sin ser personeros del gobierno del estado, le han otorgado a gente de la emisora tres premios estatales de periodismo en radio”. En general, la radiodifusora universitaria “se ha

fortalecido en contenido y credibilidad ante la sociedad y los universitarios". Expresa el actual director.

Ahora podemos escucharla de 6 de la mañana a 10 de la noche de lunes a viernes. No se transmite fines de semana para dejar descansar el equipo, pues en su mayoría es vetusto. Ejemplo de ello, es que el transmisor que todavía hoy se utiliza está construido con materiales de bajo costo, entre los que se encuentran latas de aluminio, utilizadas originalmente para envasar manteca y chiles en vinagre. Otra de las razones, según comenta Catalán Alarcón, es que no se cuenta con el presupuesto suficiente para realizar más producciones, ni tampoco con material musical.

El auditorio que sigue atento las transmisiones de XEUAG tal vez no imagina todas las incidencias que pasó la estación, antes de tener el formato actual. Pero quienes nunca visualizaron a la institución inmiscuida en tanto embrollo, para extender la academia, la investigación y la cultura fuera de las aulas, fueron los alumnos de las primeras generaciones del Instituto Literario Alvarez, antecedente más lejano de la UAG. Ya para 1919 se crea la Universidad Popular de Ciudad Bravos, que dio paso, 23 años después, a la creación del Colegio del Estado. En 1960 se establece la Universidad de Guerrero y dos años más tarde recibe su autonomía y adquiere el nombre que actualmente ostenta.

Escondida por los rincones del dial radiofónico, la emisora universitaria guerrerense, no fue la única que se enfrentó a los tomados demoledores de la desorganización y la falta de apoyo. La que también ha padecido su propio calvario es la radiodifusora de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Estado rico en artesanías, pues cosecha la tradición milenaria que nos dejó la unión del arte de nuestros indígenas con la técnica de los frailes franciscanos y jesuitas, muestra de ello es la talavera, el estucado, la herrería y la talla en piedra. Sus viejas casonas de cantera y azulejo aún resguardan a los artesanos que con manos prodigas transforman el árbol de amate en papel; asimismo, bordan textiles multicolores que tienen un pedacito de historia de la región, la cual también es escuchada en los aires, gracias a las transmisiones de una estación universitaria.

## El que persevera alcanza

### Radio Universidad de Puebla

La emisora que más tiempo ha tardado en realizar sus sueños es la perteneciente a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). No son pocos y tampoco podemos decir que hayan sido inútiles 39 años de constante movimiento, por conseguir surcar las ondas hertzianas. Desde 1958, la casa de estudios poblana intentó obtener el permiso para operar una emisora y así ser de las primeras cinco instituciones que tenían un medio de difusión de la ciencia y la cultura tan efectivo, como lo es la radio. Pero esta meta no pudo ser conquistada debido a las constantes negativas de la SCT.

A iniciativa de estudiantes ávidos de nuevas formas de conocimiento y, dicho sea de paso, de entretenimiento, pusieron en la mesa de debate la creación de una radiodifusora, con la que se propiciara una vinculación más estrecha y fructífera con la sociedad poblana. Los universitarios estuvieron respaldados por el entonces rector Manuel Santillana, quien aprovechando la visita de Adolfo López Mateos, en su carácter de candidato presidencial, hizo la primera petición para operar una radio permisionaria. De esta manera se inició la lista de casi 15 solicitudes encaminadas al fracaso, pues no hubo autoridad alguna que permitiera operar legalmente la estación.

Por ello, iniciada la década de los sesenta un grupo de estudiantes instala provisionalmente Radio UAP, *La voz de la justicia y la razón*, que difunde los resúmenes de los acontecimientos de ese tiempo. De igual forma, en 1983 se integra el Colectivo Radio UAP que durante dos años mantiene transmisiones como una alternativa en la información y la cultura, como lo refiere un ejemplar de la *Gaceta* institucional. Pero éstas no fueron las únicas formas de expresión de los universitarios. Sus ímpetus por tener una radio permisionaria los llevaron a organizar una marcha a la Ciudad de México, la cual no llegó a su culminación. Otra forma de apoyo la encontraron en sectores externos a la Universidad, mismos que se encargaron de publicar desplegados en la prensa nacional.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Después de tanto ir y venir, en 1997 se obtuvo por fin el tan anhelado sueño. El 24 de agosto de aquel año se comenzaron a escuchar las primeras notas musicales por el 96.9 de Frecuencia Modulada, con una potencia de tan sólo 20 watts. El formato naciente fue completamente musical, “estamos hablando de géneros como clásico, new age, jazz, blues, rock, folklórico y de todos los países. Los programas de contenido vienen después, poco a poco se van integrando a la carta programática. También paulatinamente se van haciendo y retirando producciones hasta que nos empieza a caer el veinte”. Así fueron los inicios de la radiodifusora según nos relata el coordinador de Radio BUAP, Luis Diego Peralta, durante una entrevista.

Los cambios que se le fueron haciendo a la estación conforme se adquiría experiencia y se conocía al auditorio, propiciaron que se lograra el cometido de proyectar el quehacer universitario, que busca el enriquecimiento intelectual y cultural de la población. Así lo manifestaba la sección editorial de la *Gaceta* institucional de 1997: “los universitarios tenemos una voz; a través de ella cumpliremos de mejor manera la función que la sociedad ha encomendado a la Institución: generar y difundir el conocimiento, divulgar la ciencia y fortalecer las expresiones culturales de nuestra gente.”

Aquel año no sólo fue memorable para la comunidad de la Autónoma de Puebla, sino también para la radio en México y específicamente para el rubro comercial. Este medio de comunicación vivió en el 97 una etapa de recuperación que le permitió sortear la crisis económica sufrida en diciembre de 1994. De acuerdo con lo publicado por Gabriel Sosa Plata en *Revista Mexicana de Comunicación* la publicidad jugó un rol importante, ya que el servicio telefónico de larga distancia y las Afores fueron los dos sectores que más dinero invirtieron. Los partidos políticos también utilizaron los servicios de la radio, pues en ese año se llevaron a cabo elecciones.

En el documento antes citado, Sosa Plata reflexiona acerca de “la creciente disminución de audiencias de las estaciones ubicadas en la banda de AM”. Como medida paliatoria la Asociación de Radiodifusores del Valle de México organiza “un rally radiofónico en pro de

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

la banda de AM, con el objetivo de dar a conocer al sector juvenil los formatos y contenidos de las estaciones participantes”, entre las cuales no figuran Radio Chapultepec, Radio Educación y Radio UNAM. De manera paralela los empresarios continúan con sus estrategias de expansión y crecimiento para extender sus ondas a otros países.

Aunque la radio se mantuvo estable sucedieron algunos movimientos estructurales, como lo fueron algunas alianzas entre concesionarios. Gabriel Sosa comenta que en 1997 fue “incesante la lucha entre radiodifusoras capitalinas para ganar audiencias a partir de la creación de nuevos programas, la ampliación de horarios de algunos de ellos y el pirateo de figuras”, Mientras todo esto ocurría, la emisora de la Universidad Autónoma de Puebla ya planeaba incrementar su potencia radiada, para cumplir de mejor manera los objetivos con los que fue creada.

Con esta idea, al mes de la inauguración de la radiodifusora se solicita a las autoridades federales un aumento de potencia, lográndose obtener en diciembre de ese mismo año 1,500 watts. La SCT da su visto bueno a cambio de que la modificación se realizara en un tiempo no mayor a seis meses y de que un especialista verificara y garantizara la no afectación a otros sistemas de radio, así como su correcto funcionamiento. En la edición de febrero de 1998, la *Gaceta* de la Universidad publica que con “la nueva potencia concedida se abre una nueva etapa que, sin duda alguna, conducirá a la consolidación de nuestra radio como la primera radiodifusora universitaria cultural, responsable, confiable”.

Es así como a través de los micrófonos se transmite la educación y la cultura que la Universidad genera y difunde. Y es que en cuatro siglos se forja una sapiencia que no se debe desperdiciar. Todo comienza con la llegada de la Compañía de Jesús a tierras poblanas y funda su Colegio en 1578. Nueve años después se transforma en Colegio del Espíritu Santo, para impartir estudios superiores a los hijos de los españoles y criollos del lugar. Debido a las pugnas de la Compañía de Jesús con la corona española, los jesuitas son expulsados de sus colonias. De tal forma que todas sus instancias educativas se funden para formar el Real Colegio Carolino.

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

Como lo detalla la información obtenida en [www.buap.mx](http://www.buap.mx), una vez consumada la Independencia de México se autoriza el funcionamiento de la escuela con el nombre de Imperial Colegio de San Ignacio, San Jerónimo y Espíritu Santo. Pero en 1825 se transforma en Colegio del Estado, adquiriendo así su carácter público, laico y gratuito. Tardó 112 años en ser Universidad de Puebla, y en 1956 se le da autonomía a solicitud de los estudiantes. Debido al lugar especial que ocupa la Universidad entre las instituciones de educación superior del país, en 1987 el Congreso del Estado le da el título de Benemérita.

Ya que andamos en el centro del país caminemos hasta Chapingo para escuchar la historia de los altibajos que sorteó esta emisora para mantener su señal sobre los cetrinos valles del Estado de México. Los agrestes ecos de Radio Universidad Autónoma Chapingo tuvieron vida propia al finalizar la década de los ochenta y sin duda aún siguen conservando el ánimo de mantener un vínculo con toda la comunidad, sobre todo con la rural. A continuación seremos testigos de cómo esta difusora nació con el profundo deseo de convertir un aparato de radio en un objeto perenne, capaz de escuchar a la persona que posee y de dar una respuesta a los mensajes que envía un receptor vivo.

### **Arrieros somos y en la radio nos escuchamos**

#### **Radio Universidad Autónoma Chapingo**

Cultivar la tierra, pero también cultivar el espíritu, es lo que la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), se propuso con su ingreso al espectro radiofónico en 1989. Esta década se caracteriza por la ausencia en el espectro radial de nuevas emisoras culturales, en el caso de las universitarias, sólo Guerrero y Chapingo incursionan en el terreno de la radiodifusión. En este momento el interés del ámbito radiofónico está centrado en las nuevas tecnologías, ya que en 1986 dos cadenas radiofónicas comerciales inician transmisiones vía satélite. La SCT inicia con el alquiler de traspondedores en los satélites Morelos, cuyos dos artefactos fueron colocados en órbita durante 1985. Regresando de las

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

estrellas a la Tierra, la UACh, en esa década, decide que tiene mucho que decir, pero también reconoce que tiene que oír y establece contacto a través de la radio con la sociedad.

La actual Universidad Autónoma Chapingo tiene sus orígenes en la Escuela Nacional de Agricultura (ENA), la cual fue fundada de manera oficial el 22 de febrero de 1854, en el ahora ex convento de San Jacinto en la Ciudad de México. Al paso del tiempo la urbe se fue ampliando y por las actividades de la institución se consideró la necesidad de mudar de instalaciones. Durante el primer tercio del siglo XX se lleva a cabo el cambio de ubicación de la Escuela Nacional de Agricultura, de San Jacinto al lugar donde se encuentra actualmente: la ex hacienda de Chapingo, donde inicia sus actividades el 20 de noviembre de 1923. Después de 53 años de haberse trasladado a las actuales instalaciones la ENA se convierte, el 30 de diciembre de 1973, en Universidad Autónoma Chapingo. Lo anterior de acuerdo con lo publicado en la página electrónica de la Universidad.

En los años cuarenta, cuando todavía era Escuela Nacional de Agricultura, existieron intentos por parte de algunos alumnos de hacer una radiodifusora con sus propios medios. Sin embargo, la emisora resultó ser muy local ya que sólo llegaba a los comedores y por supuesto a los cuartos donde vivían los alumnos, pues esta institución se regía por la disciplina militar. Esta década representa los antecedentes más lejanos de la emisora, posteriormente hubo un largo periodo de silencio. Al respecto, Alfredo Rodríguez Sánchez actual director de Radio UACh detalla que “fue hasta los ochenta donde se vuelve a contemplar la creación de una radioemisora. A través de un proyecto que fue retomado por trabajadores de Difusión Cultural, se reavivan los esfuerzos por establecer un medio de comunicación entre los universitarios y la sociedad”.

El proyecto toma mayor fuerza cuando se desempeña como director de Radiodifusión Cultural el diseñador Jorge Díaz Rivera, quien actualmente sigue trabajando en la Universidad. A dicho plan se integran principalmente personas que trabajan en el área de Difusión de la Cultural y algunos alumnos. Concepción Vital Murillo, fue la encargada de este proyecto, que junto con Fernando Rodríguez Valdés, de origen chileno que había

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

trabajado en la radio de su país, Jacobo Montoya Castro y varios alumnos, entre los que destaca Leonardo Reyes; se encargan de elaborar una propuesta radiofónica para la Universidad Autónoma Chapingo. “Posteriormente se integran a este equipo Juanita Meraz, Irene Arias y Nelson Sánchez Espinosa, quienes son los que ahora conformamos el equipo de la radiodifusora”, agrega Alfredo Rodríguez.

“En 1989 se logra consolidar el proyecto y con muchas dificultades se trata de conseguir algún lugar, como no pertenecía a un organigrama estaba sujeto a las veleidades del momento”, señala Rodríguez Sánchez. La transmisora estuvo ubicada por un tiempo en la colonia de profesores, posteriormente se cambia a un edificio muy viejo de la hacienda de Chapingo. Aquí se colocó de manera muy ingeniosa, recuerdan los iniciadores, ya que la falta de recursos monetarios los obligaba a echar mano de su imaginación. Por ejemplo, en las paredes se colocaban cajas para almacenar los huevos, así se lograba una buena acústica, independientemente de las condiciones del edificio. Todas estas personas tenían que trabajar todo el día en sus labores y en la noche se dedicaban a transmitir, de 20 a 24 horas. Esta emisora funcionaba con circuito cerrado, poseía únicamente 30 watts.

De esta manera se logró tener una emisora, aunque su capacidad fuera muy pequeña significaba un arduo trabajo para las personas que hacían posible las transmisiones en ese momento. Por esas circunstancias se dejó de emitir la señal y volvió a quedar sólo en un propósito. Años después, el mismo esquema con el que se había trabajado antes, se convirtió en el Proyecto de Radio Chapingo que fue sometido a concurso en el Comité Universitario de Difusión de la Cultura. Radio Chapingo estuvo durante varios años en este concurso y fue apoyada financieramente con la condición de que produjera resultados. Así, pasaron aproximadamente cinco años donde el proyecto fue subvencionado. Con los recursos que se manejaron durante esta etapa, se adquirió todo el equipo con el que actualmente cuenta la radiodifusora.

“Cuando se propiciaron los cambios para adaptar la emisora, colaboraron personas que venían del Instituto Mexicano de la Radio, ellos diseñaron la cabina y colocaron el

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

transmisor que ya se tenía de 30 watts, que fue donado”, narra Alfredo Rodríguez. Con todos estos cambios, se fue abriendo brecha Radio UACH; sin embargo, también en esta etapa se presentaron obstáculos e inconvenientes, ya que “como primero se quería tener completamente instalado el equipo, surgieron bastantes dificultades. Existieron momentos donde nada más se transmitía los viernes de 8 a 20 horas, además se transmitía sin permiso porque la radiodifusora era muy pequeña casi de uso interno”, agrega el director actual.

Al paso del tiempo los colaboradores se percataron que esto no era suficiente, ya que se hacía demasiado esfuerzo y la emisora era poco escuchada. Entonces los colaboradores decidieron elevar la calidad de las producciones y el tiempo de transmisión, por lo que el proyecto creció y se convirtió en uno de los mejores que participaban en el concurso del Comité Universitario de la Cultura. De esta manera y por la importancia que alcanzó, el proyecto de Radio UACH es absorbido por el Departamento de Difusión Cultural de la casa de estudios. En ese momento se convierte en un proyecto de la institución y empieza a ser solventado por ésta.

Lo anterior significó cierto avance pero financieramente cierto retroceso, pues ya no se le apoyaba de la misma manera que cuando concursaba en el Comité Universitario. Otro gran paso que la emisora de la Universidad Autónoma Chapingo dio en ese momento fue el de dejar de transmitir para evitar problemas legales y conseguir un permiso. Éste se logró durante la rectoría de Víctor Manuel Mendoza Castillo, con su aprobación hacia el proyecto de radio, el Consejo Universitario apoyó en el aspecto administrativo y se logró el permiso. Dicho documento se proporcionó cuando la emisora poseía únicamente 30 watts de potencia y se otorgó diurno exclusivamente.

En la etapa actual, es decir, en la del rector José Reyes Sánchez, la radiodifusora es apoyada. Se aprovecha el permiso obtenido y se pide otro. Al respecto Rodríguez Sánchez detalla: “sorteamos varias dificultades y gente con visión dentro de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes nos apoyó, cumplimos los requisitos y en 1989 nos dieron el permiso que ahora estamos gozando. Transmitimos con 250 watts, con esta potencia se

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

amplia nuestro radio de transmisión.” Actualmente Radio UACH es escuchada en el municipio de Texcoco, y en otros más lejanos como Atenco, Ecatepec, Chinconcuac, San Andrés Yautla y Ciudad Nezahualcoyotl; hacia el suroriente de la Universidad la emisora se escucha en el Valle de Chalco, Ayotla etc., y hacia el norte su frecuencia es sintonizada en Tecamac, aproximadamente a 40 Km de distancia.

Radio Universidad Autónoma Chapingo, también puede escucharse en algunas zonas de la Ciudad de México, como en las delegaciones Gustavo A. Madero y Venustiano Carranza. Así, a través de dificultades pero sobre todo entusiasmo XEUACH, transmite desde 1989 por el 1610 de Amplitud Modulada. Desde sus inicios se marcó el propósito de tender puentes diversos entre los variados sectores sociales y universitarios. “Radio UACH desea compartir elementos signícos que contribuyan a la formación integral del universitario fortaleciéndolo individualmente al re-conocer y de-gustar de múltiples expresiones artístico-culturales que amplíen su Concepción del Mundo”. Como se señala en el sitio web de la emisora.

Siguiendo las huellas de las espumosas olas, viajemos por todo el litoral del Golfo de México hasta llegar a la hermosa ciudad amurallada de Campeche. Con sus limpias calles y sus casas que parecen desprenderse de un cuadro impresionista, el ambiente de este exuberante paraje, se llena de una ansiosa conmoción universitaria. Desde hace más de diez años las tardes campechanas, que chapalen en el sopor del calor tropical, se refrescan con la vivacidad de las señales de la radiodifusora de la Universidad Autónoma de Campeche. Después de haber padecido un oscuro periodo de voces calladas, la emisora ha retomado nuevos bríos para continuar su tarea cultural, no sin antes atravesar por los designios de la SCT, como lo veremos a continuación.

## Palmeras borrachas de cultura

### Radio Universidad de Campeche

Mientras que la cálida brisa matutina balanceaba cadenciosamente las frondosas palmeras y las espumosas olas humedecían todo el ambiente con su melódica danza, las *Voces de Campeche* escapaban rápidas y gustosas de la antena de 45 metros radiales para incrustarse en el 1410 Khz de Amplitud Modulada. Este día, 3 de septiembre de 2001, se llevaría acabo la inauguración del nuevo equipo de Radio Universidad de Campeche. Lamentablemente la ceremonia fue cancelada debido a contratiempos profesionales del rector de esta casa de estudios. No obstante XECUA continuaba al pie del cerro más alto de la capital de la entidad, haciendo tangible la misión de mantener el espíritu de servicio social y comunicación cultural, además de servir como instrumento fundamental para la difusión del quehacer universitario.

En 1990 la Universidad Autónoma de Campeche (UAC), presenta un proyecto al gobierno del estado, para establecer una radiodifusora, éste apoya a la Universidad dotándola de un viejo transmisor. La institución se beneficia con esta colaboración y con algún otro equipo nuevo complementario que le proporciona el gobierno como son consolas, grabadoras y micrófonos. Finalmente, Radio Universidad de Campeche surge el 13 de mayo de 1991. Esta radiodifusora iniciaba así, en la historia de la UAC, un nuevo sistema para difundir el quehacer universitario y la cultura.

Los métodos y sistemas de enseñanza de la instancia educativa campechana han evolucionado de acuerdo con los cambios estructurales que ha experimentado esta institución desde 1714. En este año es fundado el Colegio de San José de Campeche, antecedente más remoto de la actual casa de estudios. Conforme a lo publicado en [www.uac.mx](http://www.uac.mx), después de haberse transformado, en 1965, en la Universidad del Sudeste, finalmente el 19 de octubre de 1989, siendo gobernador del estado Abelardo Carrillo Zavala, se aprueba por decreto en el Congreso del estado, el cambio de denominación de

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

esta institución. Desde ese momento se le conoce como Universidad Autónoma de Campeche.

En una charla con Ricardo Bencomo Peón, actual coordinador de la emisora y pionero de ésta, regresa casi una década atrás para recordar que “con un transmisor de 500 watts de potencia, que ya había servido doce años antes a la desaparecida Radio Casa de la Cultura y que en ese entonces el gobierno puso a disposición de la Universidad. Esta emisora se lanza a la tarea de la comunicación y durante nueve largos años Radio Universidad, con un equipo de profesionales en comunicación, con toda la energía, la creatividad y la buena voluntad pero con un cansado y reparado transmisor; mantiene una programación cultural única en el cuadrante”.

Sin embargo, las irregularidades técnicas finalmente se presentan, lo que provoca constantes observaciones y sanciones por parte de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. A consecuencia de esta situación, iniciando el año 2000, la UAC pide al coordinador de la emisora una evaluación y análisis de la situación, ya que las altas multas preocuparon a la institución. Como resultado de esta valoración, se decide llevar a cabo una reestructura de Radio Universidad de Campeche. Dicha renovación se planea aplicar en varias etapas, iniciando por el paso más difícil que ha dado la emisora: suspender transmisiones, para emprender la adquisición de varios equipos de transmisión y de grabación.

Ricardo Bencomo profundiza sobre esta etapa de la emisora: “salimos del aire en marzo de 2001 y regresamos, en vías de prueba, en julio. Permanecimos cuatro meses fuera del aire, manteniendo informadas a las dependencias oficiales como la Secretaría de Gobernación y la SCT, acerca de nuestra reestructuración y del regreso al aire.” Así, la Universidad adquirió un transmisor de 2,000 watts tropicalizado, apto para soportar la temperatura de la entidad y acorde a la situación geográfica de Campeche. A pesar de que en ese momento la Radiodifusión Sonora Digital ya había estableciendo su dominio en el mundo y en la radio mexicana empezaba a entusiasmar a esta industria; no se adquirió un transmisor con esta

tecnología. “De nada nos servía un transmisor muy moderno transistorizado, si las condiciones climáticas no lo permitían y constantemente requeriría mantenimiento”.

Junto con el transmisor se adquiere un equipo de medición y un equipo que proporciona una lectura del comportamiento de éste. Asimismo, se adopta una nueva antena un poco más alta y se adquiere un acoplador para la misma, con lo que la XECUA se procura una mejor calidad técnica. “Además vestimos las áreas destinadas a grabación para generar la acústica adecuada. De igual manera se adquirió material complementario para cabinas como consolas más compactas, reproductoras de cintas magnéticas, varias tornamesas para disco compacto y de carrito abierto. Asimismo, se instaló una red de cómputo especial para grabación y transmisión en red digitalizada, además de micrófonos nuevos y comodidades en las cabinas de grabación y transmisión”, detalla el coordinador de la emisora.

A través de esta reestructuración, la radiodifusora de la UAC se convirtió en la única emisora campechana en poseer una estación eléctrica de emergencia. “La Universidad también nos dotó de un transformador de 45 kilovatios exclusivo para la radio, y al mismo tiempo nos compró una planta de emergencia de energía eléctrica, que en caso de contingencia; como puede ser un huracán o un ciclón, comunes en esta área, o simplemente una falta de energía eléctrica, le permite a Radio UAC ser la única estación al aire. Estamos muy bien coordinados con el Centro de Emergencia y Protección Civil para que en caso necesario se pueda poner en marcha un operativo de comunicación permanente. Tenemos el compromiso de mantenernos al aire y proporcionar la información, orientación y comunicación necesaria a todos los campechanos”. Comenta Bencomo Peón.

De esta manera, durante un año se realizó la renovación del equipo técnico pero es preciso destacar que, respecto al personal no se hicieron modificaciones. “Las 13 personas que siempre demostraron capacidad, eficiencia y cariño por la radio desde 1991 continúan siendo el alma de la emisora, pero ahora trabajan con mejores elementos técnicos y mayores comodidades”. En Radio Universidad de Campeche laboran una secretaria administrativa, una recepcionista, un programador, dos productores, cuatro operadores y

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

locutores, un editor, dos ingenieros responsables técnicos, dos personas de intendencia y el coordinador de la emisora.

Una vez terminada la renovación de los equipos, la reestructuración de la emisora no estaría completa sin la revisión del formato programático. Al respecto, Ricardo Bencomo comenta que la emisora no deseaba perder el rumbo, quería mantener su espíritu de colaboración social. “Me atrevo a decir que Radio Universidad de Campeche ha cambiado su rostro más no su forma. Ahora tenemos nuevas tareas pero el rumbo es el mismo: difundir el quehacer universitario, al mismo tiempo darle un servicio de comunicación a la sociedad campechana; es decir, estamos satisfaciendo necesidades de instituciones del gobierno federal y estatal, así como organismos sociales”. Agregó.

Después de un año de renovaciones esta radiodifusora se ha planteado nuevas metas, pero planea alcanzarlas a través del cumplimiento de la misión universitaria. “Puedo asegurarte que hoy Radio Universidad de Campeche pone al servicio de la cultura y de la comunicación social una radiodifusora más sólida y moderna, que hoy por hoy mantiene su perfil en el cuadrante como una emisora cultural con espíritu de servicio y como instrumento fundamental para la difusión del quehacer universitario. Apoyada por todas las áreas de la casa de estudios, XECUA se proyecta como una estación al servicio de la juventud y la comunidad con espacios de radio producidos por universitarios. La programación de esta emisora se enriquece día a día y al mismo tiempo se difunde el quehacer de la Universidad”, añadió Ricardo Bencomo Peón.

Así como Campeche tiene un medio universitario, Tamaulipas también hace de las suyas para llevarle cultura a los pobladores del lugar. Ciudad Victoria esconde entre sus calles las señales radiofónicas que la Universidad Autónoma de Tamaulipas emite diariamente a todo el estado. Bajo un clima cálido y húmedo en verano, la radio da cuenta de los inicios de las artesanías del estado, como son la elaboración de productos con henequén y palma, así como del origen de su traje típico: la cuera tamaulipeca. Aunque esta ciudad no se caracteriza por sus construcciones de tipo colonial, se pueden encontrar otras bellezas

esculturales, como las numerosas estatuas erigidas a los próceres de la patria. Un pedazo de la cultura tamaulipeca es compartida por las ondas universitarias.

## Una señal hacia las estrellas

### Radio Universidad de Tamaulipas

La profesionalización de los habitantes de la Ciudad de Tampico, Tamaulipas se vio favorecida al establecerse, desde 1950, las Facultades de Derecho y Medicina, administradas por una asociación civil local. Estos recintos fueron constituyendo el cimiento de la Universidad de Tamaulipas. Con base en lo publicado en la página [www.elnet.org/ace-anuies/mex-profiles/uat.mx](http://www.elnet.org/ace-anuies/mex-profiles/uat.mx), la casa de estudios tamaulipeca es creada el 11 de febrero de 1956, “mediante los decretos 156 y 157, en los cuales quedan establecidas la Ley Constitutiva y la Ley Orgánica, respectivamente. Logra su autonomía el 15 de marzo de 1967 bajo el decreto 145, en el cual se constituye la Universidad Autónoma de Tamaulipas” (UAT).

Como lo indica la página electrónica de la casa de estudios, el Estatuto Orgánico, aprobado por la Asamblea el 5 de noviembre de 1972, es el medio por el cual se rige toda la vida universitaria. Es decir, otorga a la UAT las facultades para autogobernarse y expedir las normas que dicten las dependencias que la conforman: escuelas, facultades, institutos y centros, ubicados en siete sedes: Nuevo Laredo, Reynosa, Matamoros, Valle Hermoso, Ciudad Mante, Tampico y Ciudad Victoria. Esta última es en donde se ubican las oficinas centrales y también es el lugar donde se encuentra XHUNI, radiodifusora de la UAT.

Perteneciente a la Subdirección de Extensión Universitaria, Radio Universidad de Tamaulipas, con 10,000 watts de potencia, cumple con la tarea de “fortalecer la difusión artística y científica, la orientación social, la enseñanza en sus diversos tipos. Así como vigorizar los campos de la información, la creación y difusión de los valores culturales de la región, cubriendo además espacios dedicados al entretenimiento y la recreación con criterio

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

alternativo". Mediante información obtenida por la fuente antes mencionada, podemos deducir que la radio se ha constituido como un instrumento de suma importancia para la UAT, en cuanto a la tercera función sustantiva se refiere.

Así, "la radiodifusión ha sido un buen instrumento de promoción y difusión de los servicios, además ha sido un instrumento de información. Esta es la posibilidad de que los universitarios y el público en general se entere de lo que están realizando las Unidades Académicas, los Institutos, las Escuelas Incorporadas y las Dependencias de la Universidad y la agenda de trabajo del rector... De tal forma que Radio Universidad ha permitido conjuntar e integrar las funciones sustantivas de... la casa de estudios", indica [www.uat.mx](http://www.uat.mx). Con la intención de cumplir a cabalidad lo anterior, en el invierno de 1997, XHUNI se convirtió en la primera estación universitaria en utilizar las virtudes de la tecnología satelital. Asimismo, se puede escuchar de 6 de la mañana a 12 de la noche su programación a través de Internet.

Pero antes de que sigamos mencionando los avances que ha tenido Radio Universidad de Tamaulipas, hagamos un alto para conocer sus inicios. En mayo de 1983 la Subdirección de Extensión produce *Voz de la Universidad*, que es transmitido en la XEBJ. Debido al éxito de la producción y al interés de la dependencia, por participar a la población de las actividades institucionales, en ese mismo año se lograron realizar tres series más: *La Universidad en el campo*, *Contacto cultural* y *Diálogo universitario*. Al año siguiente se duplicaron los programas y en 1985 se pudieron realizar 16.

Conforme crecía la producción, los espacios fueron ampliándose hasta llegar a tener, por lo menos, un programa en cada radiodifusora comercial del lugar. De 1983 a 1989 los tiempos oficiales otorgados por el estado para transmitir programas universitarios, paulatinamente se fueron haciendo insuficientes. Por lo que, en 1987 se comenzaron a realizar las gestiones necesarias para instalar y operar una radiodifusora permisionaria en Ciudad Victoria. No fue sino hasta 1991 cuando Comunicaciones y Transportes otorgó el permiso y de inmediato iniciaron las transmisiones de prueba en el 102.5 de FM.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Una vez instalada y funcionando, XHUNI fue inaugurada formalmente el 19 de enero de 1992. A partir de esa fecha se crea un proyecto para conformar una Red Estatal de Radio Universidad. Después de cinco años de consolidación de la idea y de trámites burocráticos ante la Secretaría de Comunicaciones, se obtiene el permiso para operar cinco estaciones más a lo largo del estado. De tal manera que en Ciudad Victoria “tenemos nuestra planta principal y subimos esa señal al satélite y la bajamos a nuestras repetidoras”, cuya potencia es de 50 watts cada una. Conforme a lo explicado en entrevista por el actual director de la radio, Nereo Zamorano, la Red permite una economía, pues ya no se tienen que hacer gastos adicionales en instalaciones, equipo y personal.

Además de difundir una amplia variedad de música y de producciones, ayuda a generar una imagen en todas las regiones donde hay un campus universitario. El propósito es que “la gente de Laredo sepa qué se hace en Tampico, por ejemplo. También pretende que la comunidad se de cuenta de que la UAT tiene una oferta educativa y de servicios bastante amplia”. Para ello, cada región aporta su granito de arena al realizar proyectos, que son enviados a los estudios principales para que ahí se graben, incluso se envían programas completamente listos para ser difundidos por todo el estado. “De esta manera también respondemos a los intereses particulares de cada uno de los *campi* o municipios... (así) te puedes dar cuenta de cómo vive, piensa y ve la gente de aquellos lugares... Esta estrategia permite que la gente se conozca y se vea”.

En los años en que se consolidó la creación de XHUNI, la tecnología en radio avanzaba a pasos agigantados. Los europeos, mediante el consorcio Eureka 147, desarrollan la Radiodifusión Sonora Digital DAB (por sus siglas en inglés), cuyas características principales son: una calidad de sonido similar al del CD; es resistente a las distorsiones producidas en AM y FM; cada canal de DAB tiene un ancho de banda menor al que ocupa uno de FM, esto es: 1.5 Mhz., por lo que pueden haber seis canales estereofónicos. Además tiene la posibilidad de transmitirse a través de antenas terrestres y satélites.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

En la Conferencia Administrativa Mundial de Radiocomunicaciones, celebrada en el Continente Europeo en 1992, la Unión Internacional de Telecomunicaciones decretó algunos cambios, como el de asignar del 1452 a 1492 Mhz a las transmisiones de DAB en la Región 2, que incluye los países de América y el Caribe. Es decir, si en la banda de FM tienen cabida 25 emisoras, “en el segmento asignado a la DAB pueden operar un centenar y medio, lo cual muestra la enorme potencialidad de esta tecnología”. Dicha resolución, según Mejía Barquera, no fue bien vista por Estados Unidos, por lo que comenzó a desarrollar otros sistemas de radiodifusión.

De esta manera nació *In Band On Channel* (IBOC), con la característica de utilizar las frecuencias de AM y FM, mediante un sistema de compresión de señales para lograr la transmisión digital. A diferencia del DAB, IBOC no necesita receptores especiales, sino que puede ser sintonizado por los aparatos que hoy en día usamos. En la reunión antes indicada, el país norteamericano hizo evidente su desacuerdo al sistema DAB, ya que su manejo requeriría de la utilización de la Banda L, misma que es usada por la defensa militar. Para que a los estadounidenses no les costara mucho trabajo desplazar la red de sistemas a otra región, pidieron que se les permitiera usar el segmento de 2310 al 2360.

Apenas México se enteró de estos novedosos sistemas digitales y los integrantes de la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y Televisión se decidieron, enseguida, por el sistema Eureka 147. Fue tal la emoción, que se hicieron señales de prueba auspiciadas por la Cámara y por la Asociación de Radiodifusores de Canadá, interesada igualmente en utilizar este método. La euforia sólo duró un año, pues en 1993 los radiodifusores del norte del país se opusieron, ya que gran parte de su auditorio se encuentra en la zona sur de la unión americana y en aquel país no puede ser utilizado el Eureka 147. Dejemos aquí las transformaciones en la radiodifusión mundial y regresemos al sendero universitario que nos ocupa, pues aún nos falta una emisora en esta década.

Como ya es costumbre en este transportador pasaje histórico, hacemos nuevamente un viaje de varios kilómetros. Esta vez toca el turno a la emisora de la Universidad Autónoma

Agraria Antonio Narro. Al finalizar el primer lustro de la década de los noventa, la región norteña se ve engalanada nuevamente con las señales de una radiodifusora universitaria. Todo el estado de Coahuila, desde las Sierras del Diablo hasta el Río Bravo, tiene un dulce sabor a cultura, digno de refrendarse en la programación de esta emisora. *La estación de la Narro*, tiene su particular origen en el interés de crear un vínculo con la comunidad rural de su entidad, pero... mejor entremos de lleno a la historia de esta radio.

## **Hasta que la yunta aguante**

### **Radio Universidad Agraria Antonio Narro**

La creación de la emisora de la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro (UAAAN), se incrusta en un complejo mundo de particularidades. Sabemos que las emisoras universitarias son creadas, teniendo como objetivos fundamentales las funciones sustantivas de la institución a la que pertenecen. El ámbito educativo que abarca la Universidad Antonio Narro, ubicada en la Ciudad de Saltillo, Coahuila, corresponde al agropecuario. Esta institución lleva el nombre del “filántropo saltillense Antonio Rodríguez Narro quien al morir legó sus bienes para la creación de una escuela de agricultura que formara técnicos prácticos para el desarrollo de la agricultura y ganadería del país”, describe Felipe Rodríguez Cano en el texto *Impacto de Radio Universidad Agraria en su área de influencia inmediata, como medio de vinculación con la sociedad*.

“Desde sus inicios como escuela regional de agricultura en 1923, ‘La Narro’ ha tenido como política el que los resultados de la experimentación e investigación llevada a cabo por maestros y alumnos, se transfieran y lleguen a los agricultores y ganaderos para su aplicación inmediata, y de esa forma mejorar sus sistemas de trabajo y con ello su nivel de vida”, señala Rodríguez Cano. Por lo que un medio de trascendental importancia para cumplir con los objetivos universitarios, sería la radio. Así, en el primer lustro de los ochenta la UAAAN por medio de la Dirección de Comunicaciones y Desarrollo, incursiona por primera vez en la radio a través de programas de corte informativo agropecuario, que

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

fueron llamados *Universidad rural*, *Ecos del campo* y *Nuestra voz*, con duración de 30 minutos transmitidos por estaciones comerciales.

El tema del agro en la radio mexicana tiene antecedentes lejanos. En la radiodifusión universitaria Radio Universidad Autónoma Chapingo había incursionado en 1989 dentro de las ondas hertzianas, transmitiendo esencialmente el quehacer de la Universidad cuya especialización es precisamente agropecuaria. “La difusión agrícola, pecuaria y forestal en México, a través de la radio, empezó y tuvo su mayor significancia, a partir de 1948, en que se institucionaliza, en el seno de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, el servicio de Extensión Agrícola”, detalla el texto de Rodríguez Cano a través de una cita de María Elena Jiménez que pertenece a su tesis *Servicio extensión agrícola en México*.

A través de la XEX se transmitían programas como *La hora agrícola y ganadera* en los estados de la zona del bajo y eran producidos por la Secretaría de Agricultura y Ganadería. Finalmente este programa se cambia de nombre a *Voces del campo* transmitiéndose en sistema nacional. Al respecto Felipe Rodríguez comenta “a partir de esta experiencia, que todavía, a los inicios de los años 90, se tenía en algunas regiones del país, surgen inquietudes en diversas instituciones, tanto educativas y de investigación del sector silvoagropecuario... para tratar de aprovechar el desarrollo tecnológico que la radio tuvo cuando aparecieron los radios de baterías y transistores. Con ello se logró penetrar a aquellas comunidades donde todavía no había llegado la electrificación rural”.

Entre las instituciones interesadas en aprovechar un medio masivo de gran penetración, como lo es la radio, se encuentra la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro. Después de su experiencia en radios comerciales a través de producciones especializadas, durante la década de los ochenta, la Universidad solicita ante la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, a través del Programa Cultura sin Fronteras, permiso para instalar y operar una estación de radio, sin embargo no se obtiene éxito. Es hasta 1992 cuando el subdirector de Difusión Oziel Montañez González, actual director de la emisora, retoma la iniciativa y decide gestionar ante la SCT su aprobación.

En febrero de 1994 es otorgado finalmente el permiso. Después de haber elaborado el proyecto de operación y transmisión y adquirido e instalado el equipo necesario, se inician pruebas de la señal en abril de 1995. En agosto del mismo año se empieza a trabajar de manera normal y definitiva en el edificio construido para tal fin. En entrevista Oziel Montañez comenta: "Radio Universidad Agraria, nació, no como un proyecto de la casualidad o un deseo caprichoso de personas, sino como una necesidad institucional para cumplir con el propósito de difundir información que contribuyera al desarrollo del hombre, principalmente del medio rural, mediante la transmisión de programas de corte científico, técnico, cultural y de carácter general, que le apoyaran en una mejor toma de decisiones para su beneficio y que se reflejaran en una mejor situación socioeconómica."

Así, inicia transmisiones Radio Universidad Agraria en la frecuencia del 1220 de Amplitud Modulada con 1,000 watts de potencia, las siglas XESAL y el distintivo local *La estación de la Narro*. En 1998, considerando la aceptación que la emisora había tenido entre la audiencia radioescucha y con el propósito de extender la cobertura, se solicitó una ampliación a 5,000 watts de potencia, pero sólo se logran obtener 2,500 watts con un periodo de transmisión de sólo 12 horas al día llamado *De sol a sol*. Durante ese mismo año la Fundación Kellogg's establece un convenio con la Universidad para apoyar a la emisora y llevar a cabo un proyecto radial, con el objetivo de favorecer los programas de desarrollo integral en las comunidades rurales donde incide la UAAAN.

"Desde el inicio como medio de difusión universitaria, cuatro han sido las funciones sustantivas de la estación: información, educación, orientación y esparcimiento. Bajo estos propósitos se han centrado los esfuerzos y la actividad diaria", destaca Oziel Montañez. A través de los seis años que lleva *La estación de la Narro* al aire ha considerado dirigir su programación preferentemente a la población rural y clases populares del área urbana y suburbana, sin descuidar al sector universitario. Sus objetivos se centran en contribuir al fortalecimiento de la identidad nacional, difusión del quehacer universitario, considerando las tres funciones sustantivas de la misma. Dentro de las cuales juega un papel muy

importante la difusión de la cultura y brindar un servicio social a la comunidad en general y específicamente a la población rural.

Ahora es tiempo de exponer las trayectorias de las frecuencias universitarias más jóvenes que hay en el cuadrante. Ya para finales de los noventa y principios del año 2000 la situación financiera de los medios de comunicación en nuestro país va mejorando aunque a pasos aletargados, esto no quiere decir que se ignore el esfuerzo que se está haciendo por incentivar a la radio mexicana. Muestra de ello es la apertura de dos estaciones pertenecientes a universidades autónomas de México. Y como todavía hay radioescuchas por cautivar, ya se trabaja para ofrecer nuevas opciones.

## **1.5 Recién salidas de la SCT**

La llegada al año 2000 despertó expectativas en todo el mundo. La publicidad se dejó sentir en todo su esplendor, y nuestro país lo vio en las arcas de los medios de comunicación. Según datos de la Asociación Mexicana de Agencias de Publicidad el año 2000 dejó una derrama económica de poco más de 22 mil millones de pesos en el rubro publicitario. De esta cantidad, el diez por ciento fue destinado a la radio. Hay que recordar que durante ese año México tuvo una competencia muy reñida en cuestiones electorales. Aquel ambiente fue aprovechado por los radiodifusores para reiniciar la añeja pretensión de modificar la Ley Federal de Radio y Televisión.

Tal inquietud se extendió al 2001 y hoy se ha convertido en un tema ampliamente discutido, junto con el derecho a la información y su libre acceso. En este marco nacen dos radiodifusoras universitarias: de las autónomas de los estados de Morelos y de Hidalgo. En el primer caso la estación está buscando un mayor auditorio con el cambio de programación; en tanto, la emisora de Pachuca se caracteriza por su programación de 24 horas. En este apartado vamos a dedicar un espacio a las universidades que ya están

ansiosas por tener su propia radio. Ya han comenzado con los preparativos y de un momento a otro nos darán la grata sorpresa de escuchar más universidades al aire.

El primer caso que veremos será el de la Universidad de Colima que no se ha dado por vencida y sigue en pie de lucha. Una situación similar vive la Universidad Autónoma de Baja California Sur, que constantemente ha transmitido a los cuatro vientos sus tareas educativas, pero para ello ha tenido que hacerlo desde otro inmueble, pues todavía no logra tener sus propias instalaciones. La casa de estudios que apenas ve cuajar su proyecto es la Universidad Autónoma de Tlaxcala, la cual ya está en su marca y lista, sólo falta que le den luz verde para que por fin transmita desde su propia morada.

## **Dando los primeros pasos**

### **Radio Universidad Autónoma del Estado de Morelos**

Las calles lucen sus más alegres colores. Enredaderas y jacarandas se encargan de pintar los ladrillos que aún logran resistir el paso de los años. El sol y el viento se reciben sin menoscabo. El sonido de las aves llena el escenario verde que todavía se asoma por algunos lugares. Bajo este ambiente, la Ciudad de Cuemavaca despierta todos los días. Y así diariamente, a partir de las 6 de la mañana, comienzan las transmisiones de UFM *Alternativa* 6.1. Esta radiodifusora pertenece a la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) y se encuentra en el 106.1 de Frecuencia Modulada. Su propósito primordial es el de ofrecer a los universitarios y a la sociedad morelense un medio de comunicación más abierto sin dejar a un lado la vocación de la casa de estudios.

Su historia es reciente, salió al aire el 14 de julio de 2000. A petición del rector, Gerardo Avila García, se creó un medio en el que la Universidad pudiera difundir sus actividades. Debido al gran ímpetu de los universitarios sólo tardaron cinco meses en preparar el terreno para echar a andar la radio, pues el permiso de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes fue otorgado en febrero del mismo año. En ese tiempo la dirección estaba a

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

cargo de Francisco Orozco Jiménez, quien es sucedido por Agustín Gómez Trevilla a partir del 15 de enero de 2001.

La llegada del nuevo director también significó un vuelco en la programación de la emisora, incluso hasta en el nombre, pues se buscó un apelativo congruente con el modelo de radio que sigue. “Nos hemos querido montar en el slogan *Alternativo*. A parte de ser una emisora alternativa de todas las demás radios, es una alternativa musical, escuchas canciones que no vas a escuchar en otras radiodifusoras”. Agustín Gómez, en entrevista, asiente que han llegado a utilizar ganchos comerciales, pero éstos han sido con un alto valor artístico y a diferencia de las estaciones concesionadas no los repiten continuamente.

Aunque el camino que ha recorrido la radiodifusora de la UAEM no ha sido muy largo, los cambios que ha tenido sí han sido notorios. Según comenta Gómez Trevilla, en la dirección anterior la programación era de tipo más comercial y elitista. El cambio radical sucedió en febrero del año pasado cuando estalló una huelga en la Universidad, por lo que la estación tuvo que echar mano durante un mes de toda la música clásica que tenía en su fonoteca, sin dejar lugar a programas que pudieran afectar las negociaciones entre la Rectoría y el sindicato. Durante ese periodo gran parte de los trabajadores de la estación salió, quedándose solamente el equipo básico, por lo que se tuvo que contratar nuevo personal.

En esta nueva etapa se rescatan y amplían las metas, al respecto el director de la emisora comenta que “el objetivo de la radio es ser el medio que divulgue todo lo que hace la Universidad para beneficio de toda la sociedad. Aunque este es el principal objetivo todavía no puedo decir que lo estemos cumpliendo al cien por ciento. Lo estaremos cumpliendo al sesenta porque todavía nos hacen falta muchas cosas por hacer, tenemos que salir más a la calle para conocer las necesidades reales de la gente y para saber si nuestro mensaje está llegando a quien nosotros creemos”. Durante 18 horas al aire UFM *Alternativa* logra cubrir casi la totalidad de Morelos, debido a que tiene un transmisor de 1,000 watts, pero en breve expandirá su poder a 3,000 watts.

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

También se tiene contemplado abrir dos emisoras más, una en Jojutla y la otra en Cuatla, con base en lo planeado serán repetidoras en primera instancia y después ya realizarán producciones propias. La apertura de las estaciones tiene como principal objetivo promover las dependencias universitarias que ya cuentan con una gran trayectoria. El antecedente más lejano de la UAEM se remonta 131 años atrás al crearse por breve lapso el Instituto Literario y Científico de Morelos. En 1939 se abre el Instituto de la Educación Superior del Estado de Morelos y se transforma en Universidad en 1953, la cual obtiene su autonomía 14 años después, como lo describe un documento facilitado por el Departamento de Ediciones y Publicaciones de esta casa de estudios.

Así como Morelos crece en las áreas de educación y de radio, Hidalgo es otro estado que nos ocupa en este apartado, ya que transporta mediante sus aires gélidos las ondas sonoras de los universitarios de la Autónoma del Estado de Hidalgo. Las transmisiones no sólo se enfocan a la vida educativa, también aprovechan las bellezas que tiene la región, empezando con la ciudad de Pachuca. La capital es vigilada desde lo alto por su Reloj Monumental, construido con motivo del primer centenario de la Independencia. Poco a poco la región ha visto cómo se levantan nuevas edificaciones que llevan en sus entrañas audaces proyectos, tal es el caso de la radiodifusora que nos ocupa a continuación.

### **Y los Atlantes escuchan**

#### **Radio Universidad de Hidalgo**

Desde marzo de 1999 se comenzó un proyecto para crear una radiodifusora en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). Pero no fue sino hasta noviembre de 2000 cuando los planes vieron la luz, al escuchar la voz universitaria en el 99.7 de Frecuencia Modulada. Después de 55 años que surgiera la primera estación en Pachuca, se logró brindar una nueva opción a los hidalguenses. Según datos de Ana María Peppino Barale contenidos en el escrito “La radio permissionada en el estado de Hidalgo”, incluido en la compilación *Radiodifusión regional en México*, la emisora pionera del lugar: XEPK

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

**Radio Alegría nació en 1945, y a partir de esa fecha comenzaron transmisiones cerca de 20 radiodifusoras.**

**Con 3,000 watts de potencia, la emisora de la UAEH ofrece una programación muy variada, pues combina la música de catálogo con breves cápsulas de minuto y medio de duración. Los mensajes son elaborados en su mayoría por académicos e investigadores de la institución. Las cápsulas contienen cultura dosificada para que logren el impacto deseable, no sólo entre los universitarios sino también en toda la sociedad hidalguense. Lo anterior se logra con la amplia gama de contenidos, ya que además de cultura y educación se pueden escuchar chistes, frases célebres y en algunos casos se aprovecha el espacio para reconocer la labor de algunos trabajadores.**

**Como lo comenta en entrevista el actual director de la radiodifusora, Jorge Rubí Garza, esta dinámica de trabajo balancea el formato de la estación para hacerlo más ameno, evitando caer en formulismos. Además se ha ido conformando la programación con base en lo que los radioescuchas quieren oír, ya que la interacción que se tiene con ellos vía telefónica es enriquecedora día a día. Un ejemplo es que los encargados de la radio se han dado cuenta de que por las noches el público cautivo es, en su mayoría, joven por lo que los locutores interactúan con ellos y la música transmitida se acerca más a su gusto.**

**Hay una característica que debemos destacar de esta radiodifusora: su programación es de 24 horas, lo cual la enmarca como la primera estación universitaria en lograrlo. El proyecto inicial contemplaba la transmisión de 18 horas, comenzando a las 6 de la mañana. La programación musical abarcaría el 57 por ciento del espacio, dejando así el tiempo restante a las producciones propias. Esta determinación no ha variado mucho, ya que actualmente hay una programación paritaria. Asimismo, se contemplaba tener programas de servicio social, “en los que la gente no sólo nos escuche, sino también pueda ser escuchada y asesorada en cuestiones legales, médicas, psicológicas, deportivas, culturales, entre otras”, de acuerdo con lo comentado en entrevista por Eduardo Gómez Mora, quien estuvo inmerso en la creación de la radio.**

## **Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México**

Entre los propósitos con los que nació Radio UAEH se encuentra el que la estación tenga un perfil de servicio social, “que se cierre de alguna manera positiva el círculo de comunicación que hay entre la Universidad y la población”. Además, dice Gómez Mora, que sea un medio de difusión de las tres funciones sustantivas que guían el quehacer de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, la cual ya tiene 133 años de historia. Como varias universidades del país, la UAEH fue en sus inicios Instituto Literario del Estado, en 1948 se convirtió en Instituto Literario Autónomo y 13 años después fue nombrada como la conocemos actualmente.

Dejemos los vientos del noreste atrás y vayamos a disfrutar de temperaturas más cálidas en el Océano Pacífico. Recorramos las playas de la ciudad de las palmeras: Colima. Este pequeño estado guarda en sus atracciones gran diversidad, ya que se pueden visitar sus construcciones de estilo neoclásico, como la Catedral. O bien, una opción es el Palacio de Gobierno, que su interior es adornado con pinturas que reflejan tres periodos importantes en la construcción de nuestro país: la Conquista, la Colonización y la Independencia. Así como un pintor colimense ha retratado estos episodios de México, la productora de la Universidad de Colima pone su granito de arena al personificarlos y difundirlos en toda la sociedad de ese lugar.

### **Contra viento y marea**

#### **Universidad de Colima**

Hasta aquí hemos visto cómo han surgido todas las radiodifusoras de las universidades públicas del país. Pero con la ambición de adelantarnos a los hechos, tomamos en cuenta para este estudio a las instituciones de educación superior que pronto recorrerán los mismos pasos. Entre ellas se encuentra la Universidad de Colima (U de C) que desde la década de los ochenta intentó obtener un permiso de operación, pero como no obtuvo una respuesta favorable optó por instalar una productora y aprovechar las inquietudes de los universitarios ávidos de conocimientos y experiencias.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

De acuerdo con la información encontrada en la página web de la Universidad “En septiembre de 1986, surge la Dirección General de Producción en Medios de Comunicación Social con la finalidad inmediata de producir exclusivamente programas de radio que permitieran trascender el quehacer universitario a la comunidad para lograr su desarrollo”. Con base en esta idea, en 1987 comienzan a hacer programas que se transmiten en cuatro estaciones comerciales. Actualmente la voz universitaria ya se escucha a través de siete concesionadas, y la gente puede gozar de once producciones, incluyendo promocionales de eventos de la U de C.

El encargado de la productora, José Levy Vázquez, nos detalló en entrevista el contenido de los programas que varían en tiempo y forma. *Hoy en la historia* es la cápsula más antigua que tiene la Universidad de Colima, y reseña los hechos más sobresalientes ocurridos en el estado y en el país. Los de corte noticioso son *Quehacer universitario* y *Un momento con la Universidad*. Espacios dedicados a la salud, sexualidad, familia, tradiciones, academia, literatura y orientación vocacional son las producciones *La butaca*, *La cápsula Uni*, *Botella al mar*, *Zona viva* y *Detrás de la puerta*. Para no abandonar al sector agrario se transmite *En el surco*, y para los habitantes del poblado Tecomán se produce *Extramuros*.

Ya que se ha logrado tener producciones que atienden a la mayor parte de la población, ahora la meta es inaugurar una radiodifusora para no seguir pagando por el tiempo aire que utiliza la U de C en estaciones comerciales. Ese propósito no está muy lejos de cumplirse, pues desde noviembre de 2000 se cuenta con el permiso de la SCT. Según Levy Vázquez este año Colima tendrá una nueva radiodifusora de calidad, que se planea esté conformada de producciones en un 75 por ciento y el tiempo restante se transmitirá música. Todavía no se define si se cancelará por completo la participación universitaria en las radios comerciales, pero lo que sí está claro es el objetivo primordial: extender los brazos de la Universidad a la sociedad.

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Ya es tiempo de que esta casa de estudios tenga su radiodifusora y así pueda exponer a la sociedad colimense la vasta trayectoria que ha tenido en 61 años. Y es que cuando abrió sus puertas, 16 de septiembre de 1940, fue llamada Universidad Popular de Colima. En esa época reinaba la filosofía educativa del ex presidente Lázaro Cárdenas del Río, “de allí, los orígenes revolucionarios y de justicia social de nuestra institución, la cual... adquiere el compromiso de formar a la juventud de Colima, Jalisco y Michoacán”. Ya para la década de los sesenta, precisamente el 25 de agosto de 1962, obtuvo su autonomía y desde entonces es llamada como la conocemos hoy. Es así como el actual rector, Carlos Salazar Silva, narra la historia de la Universidad en un documento ubicado en [www.ucol.mx](http://www.ucol.mx).

Al igual que la Universidad de Colima, su similar de Baja California Sur también anda tanteando el terreno radiofónico y para explotar toda la riqueza que guarda el estado. Día a día Baja California Sur se baña con las aguas del Golfo de California que ofrece una gran variedad de atractivos turísticos y de actividades pesqueras. Su capital expone su belleza natural e histórica, reflejada en sus cálidas playas e islas y en sus construcciones venidas del siglo XIX. Además de ofrecer grandes atractivos, La Paz también procura el constante aprendizaje de sus habitantes, por lo que ya se contempla extender la cultura mediante una radiodifusora.

### **El motor en marcha**

#### **Universidad Autónoma de Baja California Sur**

Aunque todavía no se tiene una fecha precisa de apertura, la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS) tiene entre sus planes abrir una radiodifusora. Para ello “han existido varias iniciativas, una de ellas es la posible donación de un transmisor, por parte del gobierno del estado. Hay un avance en ese sentido, pero todavía no se ha podido concretar”, como lo comenta en entrevista Leonardo Varela Cabral, jefe del Departamento de Difusión Cultural de la casa de estudios. También se tiene la posibilidad de que la

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

Universidad se haga cargo de la radio cultural estatal, aspecto que tampoco se ha resuelto todavía.

La incursión de la UABCS en radio no sería algo nuevo, debido a que intermitentemente ha irrumpido, desde 1995, las ondas sonoras con programas universitarios. Actualmente la XEBCS, estación del gobierno estatal, transmite el programa *Enlace* todos los viernes de 9 a 10 de la mañana. La producción se acerca más al tipo de revista, en la que se brindan datos de las dependencias universitarias y se realizan entrevistas a investigadores y académicos. En el programa hay una sección dedicada únicamente a los estudiantes, llamada *Tu espacio*. Además de tomarse en cuenta la información general, se incluyen temas artísticos y culturales.

Varela Cabral explica que el programa busca la vinculación de la Universidad con la sociedad, así como la divulgación de las actividades de ésta. Pero dichos propósitos se verían enriquecidos con una radiodifusora propia, con la cual se apoye a las nacientes generaciones de la carrera de Comunicación. Asimismo, se puede dar a conocer las actividades universitarias y la oferta educativa a las comunidades dispersas del estado. El proyecto ya está en marcha, el interés por tener una radiodifusora está latente en los universitarios, el permiso de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes ya fue otorgado. Sólo es cuestión de poco tiempo para que la UABCS, cuyos inicios datan de 1976, esté en las filas de instituciones educativas que cuentan con su propio medio de comunicación.

Regresemos nuevamente a la zona centro sur de la República Mexicana para echarle un vistazo a un estado cuya temperatura media oscila en los 18° C. El clima por lo regular frío es compensado con un cielo siempre azul y con noches decoradas alegremente por miles de estrellas que acompañadas por una luna brillante cubren la ciudad de Tlaxcala. Es aquí donde gran parte de nuestra historia se desarrolló y se refleja no tan sólo en los documentos, sino en la arquitectura del lugar, ya que los diseños coloniales todavía sostienen las calles que ostentan nombres aztecas como un homenaje a nuestro México

prehispanico. Aquella inteligencia de nuestros ancestros es legada a los estudiantes de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, la cual pronto llevará esa herencia a más ciudadanos a través de su medio de comunicación.

## **Señales de vida**

### **Universidad Autónoma de Tlaxcala**

En el 99.5 de Frecuencia Modulada y con 10,000 watts de potencia, Radio Universidad de Tlaxcala comenzó sus señales de prueba el 11 de noviembre de 2001. Sólo faltan algunos detalles, como la colocación de la electricidad en la planta transmisora, para que los tlaxcaltecas tengan una opción novedosa en radio. A partir de 2002 las emisoras de Apizaco, Calpulalpan y Huamantla ya no estarán solas en el cuadrante, pues la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATlax) ya contempla allegarse al adulto contemporáneo para ofrecerle su programación. De esta manera compartirán la rica historia que ha generado esta institución durante un cuarto de siglo, ya que sus inicios se cuentan a partir de la creación del Instituto de Estudios Superiores del Estado.

En una charla con Domingo Fernández, quien labora en la oficina de Prensa de la UATlax y se hará cargo del noticiero matutino de la emisora, nos comentó lo siguiente: “lo que no queremos es que se connote la estación como cultural y la gente nos cambie. Lo que deseamos es meter música y en ella generar el proceso de empatía con la gente, para que podamos tener mercados de respuesta.” El público al que se estima llegar es al universitario y la gente de nivel medio-alto y alto, con música universal. Además se tendrá un espacio para cada departamento de la Universidad, y de esta manera académicos, investigadores y estudiantes podrán expresarse a través de programas radiofónicos.

El propósito primordial de la emisora tlaxcalteca es extrapolar las tres funciones sustantivas de la Universidad. Cabe recordar que esta misión de cierta forma ya se realiza, al transmitirse mediante una estación comercial un programa universitario, en el que tienen

## Capítulo 1. Nuevos decires: por qué y por dónde de las radios universitarias en México

representación todos los departamentos, se leen noticias y se hacen comentarios. Desde hace tres años la UATLax ha tenido presencia en la radio, aunque ha tenido que pagar por ella, ya sea con intercambios o con papel moneda. A partir de 2002 la casa de estudios de Tlaxcala transmitirá durante 18 horas todos los días de la semana. Según lo comentado por Domingo Fernández, la estación estará comandada por tres personas: habrá un director general, uno de comercialización y uno más de espacio universitario. Así, se empieza a dibujar el sendero de esta radiodifusora bajo la mirada de la Malinche.

Conspirando contra el futuro incierto, cada emisora escribió una página más en esa novela de realismo mágico que es la historia de los medios de comunicación en México. A través de este capítulo hemos elaborado una suerte de rescate de la facultad humana que más nos condiciona e inquieta: la memoria. Las vicisitudes primigenias experimentadas por cada frecuencia las han conducido por derroteros diversos; al tiempo que las han moldeado con virtudes que han sabido fomentar o bien con vicios que, a través del curso de los años y de múltiples acciones, se han convertido en verdaderos problemas para la salud de la radiodifusión universitaria.

Estas páginas son tan sólo el inicio de una construcción analítica que intenta rescatar el ejercicio radiofónico universitario de cualquier amenaza de la amnesia académica. Lo que observaremos en las siguientes hojas proporcionará un marco de referencia obligado para cavilar el futuro de estas frecuencias. Perfiles programáticos, estructuras administrativas, subvención y función social de estas estaciones, son algunos de los tópicos que serán abordados para describir las actividades que legitiman la imprescindible presencia de las frecuencias de las instancias de enseñanza superior, dentro de los cuadrantes radiofónicos de todo el país.

## 2. Las cartas sobre la mesa y listas la fichas

Desde las zonas más áridas hasta las franjas más boscosas, recorrimos el país para dar rienda suelta a nuestro olfato periodístico. Éste nos guió hasta los más profundos secretos de la radiodifusión universitaria, por ello conocimos el andar sigiloso de sus ancestros. Las pistas no se detuvieron ahí y los andamios de esta radio nos dejaron ver los mensajes que transmiten. Por lo tanto, en el presente capítulo delimitaremos qué tipo de cultura ofrecen a sus escuchas y cuáles son los fundamentos sobre los que se apoyan para elaborar sus cartas programáticas. Este análisis nos permitirá calibrar el carácter social que pueden adquirir estos medios de comunicación.

De la misma manera, podremos especificar la forma en que la comunidad donde se enclavan las radiodifusoras universitarias y las mismas IES se relacionan con estos medios. Es decir, ocuparnos de la programación de las emisoras universitarias nos ofrecerá una radiografía del rumbo en que éstas se mueven y los espacios que están tratando de construir o en determinado caso los que, por miopía institucional o histórica, están destruyendo. Y otro tipo de ceguera es la que se ha presentado desde hace muchos años en el tema de la radio permissionada. Desde su aparición en el marco legal, a ésta le ha tocado *bailar con la más fea*, pues en la pista de baile las únicas que lucen y giran al compás de la música son las emisoras concesionadas.

Ellas han sido las hijas predilectas, mientras que las otras, a pesar de haber pedido permiso, parecieran ser las cenicientas del cuento de los medios. Y es que el legado de los hermanos Grimm no ha perdido vigencia, lo que podemos constatar al ver cuánto ha sufrido la radio permissionada y propiamente la universitaria. Entre los maltratos más dolorosos son los golpes financieros, por lo que pondremos especial atención en ello y veremos cómo destellos de magia han aparecido y desaparecido en el marco legal de los medios electrónicos. Pero no nos adelantemos tanto y empecemos por la programación que nos llevará de la mano al financiamiento.

## 2.1 Menú a la Carta

Es tiempo de dejar atrás el largo batallar que han pasado las emisoras universitarias para hender los cielos mexicanos y ahora adentrémonos en el copioso sonido radiofónico. Es así que la estructura programática transmitida por estas radiodifusoras ha sido considerada también en la presente investigación. Por ello, analizaremos la totalidad de las cartas programáticas, mismas que fueron obtenidas, ya sea en nuestra visita por cada una de las estaciones universitarias o a través de los sitios electrónicos de las Instituciones de Educación Superior (IES). Las programaciones analizadas corresponden al periodo de septiembre de 2001 a febrero de 2002.

“La radio nació como portadora de recados, especialmente útiles a la navegación por mar y aire, pero no se contentó con ese destino limitado”, escribía en 1996 Miguel Ángel Granados Chapa en la *Revista Mexicana de Comunicación*. Y a decir verdad, la radio, en tan sólo unos años, dejó de ser únicamente un aparato transmisor de signos náuticos para convertirse en el primer medio de comunicación que hacía de la palabra y de la música su materia prima. Desde que Marconi consiguió transmitir a dos kilómetros de distancia en su taller cercano a Bolonia, mucho sería lo que el incipiente medio de comunicación haría llegar a los oídos humanos. El mensaje radiofónico ha sido preocupación constante de los estudiosos de este medio. ¿Qué tiene que decir la radio? ¿Cómo tiene que hacerlo? Son preguntas que han bordeado el amplio firmamento de la investigación radiofónica.

Las respuestas a las incógnitas acerca del contenido radial varían cualitativa y cuantitativamente, de acuerdo con la naturaleza de la emisora y de su público. Pero todas ellas coinciden en que la utilización correcta de un elemento vigoroso y profundo como lo es el lenguaje puede generar creaciones radiofónicas con un alto valor cultural. “La radio... opera con base en algo menos espectacular (refiriéndose al cine y video) pero más íntimo y más poderoso: *el lenguaje* y, para ser más precisos, con esa parte del lenguaje en que se asienta la base de la cultura: *la palabra hablada*. De ahí la importancia de reflexionar hoy, sobre todo en el México de hoy, en torno a la radio como forma cultural”. Detalla Felipe

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

López Veneroni, ex director de Radio UNAM en un artículo publicado en la *Revista Mexicana de Comunicación* en 1996.

Durante la primera mitad de la década de los treinta, la radio mexicana, aún en pañales, observa el nacimiento de un nuevo medio de comunicación que le haría una competencia ventajosa en omnipresencia, penetración y unidad: la televisión. El pequeño amenazado, con paso tambaleante se arroja a los maternales brazos de la comercialización, para poder subsistir. A través de la venta de espacios, la radio se constituye en un medio esencialmente mercantil. “Hizo de su programación una repetición del estilo estructurado y mecanicista de la radiofonía anglosajona. Las emisoras se convirtieron en meras repetidoras de producción musical, principalmente del género rock en inglés y estilos norteamericanos”. Planteó en 1993 Gloria Rodríguez Garay, actual subdirectora de Tecnología Educativa de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, en un artículo publicado por la revista *Chasqui*.

La autora agrega que para promover el crecimiento educativo de la sociedad, el Estado implementa sistemas y emisoras propias para difundir programación con contenidos científicos, tecnológicos, sociales y culturales. Entre las que destacan el Instituto Mexicano de la Radio y Radio Educación. De la misma manera, el Estado autoriza permisos pugnados por las Instituciones de Educación Superior para organizar y conducir estaciones de difusión de mensajes masivos. En ese momento surge una nueva modalidad de emitir ideas a través de las ondas magnéticas: la radio no comercial.

Para realizar un análisis concienzudo del contenido que están transmitiendo las emisoras universitarias, debemos ampliar nuestro campo visual y tomar en cuenta aspectos que están adheridos al tipo de radio que hoy nos ocupa. Antes de verter cualquier aseveración, debemos detenernos en la clasificación de estas emisoras. En la radiodifusión no comercial se concentra un amplio mundo de prácticas comunicativas. La realidad mexicana ha desarrollado formas radiofónicas coherentes con sus necesidades inmediatas. Así, las emisoras estatales, indigenistas, comunitarias, populares, educativas y universitarias; conforman una amplia red, cuyos hilos se entrecruzan y articulan para conformar una

identidad común que la Ley Federal de Radio y Televisión ha denominado radiodifusoras permisionadas.

## **A cada cual su lugar**

Más allá de la ley ¿cómo describen la fragmentación de la radio no comercial los expertos? Investigadores de los medios de comunicación han elaborado una concreta tipología de estas emisoras, donde la radiodifusión universitaria ocupa espacios diversos, pero finalmente conserva una identidad constante en todas estas clasificaciones. Después de este acercamiento ya estaremos listos para echar un vistazo a la diversa gama de las programaciones de las emisoras. Este ejercicio nos orilla a visualizar que generalmente el término cultura es utilizado para categorizar este trabajo radiofónico. Aunque en algunos casos también se toman en cuenta adjetivos como educativa, experimental o pública. Entremos, pues, al tema.

En el parangón comunicativo mexicano, el investigador Francisco Gómezjara plantea dos grandes grupos que se caracterizan con base en la “institucionalización de las emisoras y su desenvolvimiento bajo estrictas normas de funcionamiento, reguladas por una legislación pública y una vigencia gubernamental permanente”. Lo anterior de acuerdo con lo escrito por Irving Berlín Villafaña en *Las radios universitarias, ¿subversión en los mercados? El caso mexicano: el Sureste*. Gómezjara clasifica a la radio en: emisoras institucionales y emisoras autogestivas o populares. Dentro del primer rubro se encuentra la radiodifusión universitaria. “Las radios institucionales pueden ser comerciales, estatales, confesionales o de promoción cultural y reflejar intereses diversos como de los grupos universitarios, campesinos, religiosos o empresariales”.

De esta manera encontramos que la radiodifusión universitaria es ubicada por los estudiosos en rubros diversos de acuerdo con su índole y auditorio. Pertenecer a una Institución de Educación Superior adjudica a estas emisoras características particulares, tanto en el aspecto administrativo, como de organización y de conformación programática;

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

que las distingue de otros grupos de difusoras no comerciales. No obstante, clasificar estas emisoras dentro del rubro *institucional* restringe su identidad, ya que históricamente, en el contexto nacional, este término se liga al ejercicio estatal o gubernamental.

Renuentes a conformarnos con la idea de que hablar de radio universitaria es sólo referirnos a un medio de comunicación institucional, seguimos la pista de varias concepciones. Una de ellas está contenida en la compilación *El sonido de la radio. Ensayo teórico práctico sobre producción radiofónica*. Aquí se expone que la radio universitaria “fortalece los campos de la información y la difusión de los valores culturales del país donde se encuentran, y también promueven la cultura y la historia universales, sobre todo la música de alto valor estético y folklórico”. Además, dice que promueve la educación y la difusión de todo tipo de investigación.

Mientras tanto, el investigador español José Sánchez Pérez observa cinco criterios para clasificar el ejercicio de la radio: el soporte de transmisión, programación, audiencia, financiamiento y propiedad y características del personal. Estos son los elementos que el experto utiliza para definir siete grupos de emisoras: Radio internacional; nacional; comercial; confesional; educativa; cultural y de servicios; popular y clandestina. Nuestro objeto de estudio está ubicado en la quinta ordenación, de la cuál explica lo siguiente: “son emisoras universitarias o gubernamentales, dirigidas a públicos medios o altos, como la radio pública americana. También puede dirigirse a grupos de bajo nivel como Radio Educación en México que tiene un formato más popular.” De acuerdo con lo citado por Berlín Villafaña en su texto *Las radios universitarias, ¿subversión en los mexicanos?*

Es sabido que la radiodifusión universitaria tiene diversas vertientes, una de ellas es la educativa. En el libro *Apuntes para una historia de los medios audiovisuales educativos en México*, coordinado por Salvador Ávila, se indica que un medio de comunicación audiovisual se convierte en educativo “cuando existe de por medio una intencionalidad didáctica: es el uso y el significado conferido por los agentes participantes en las situaciones educativas lo que les da tal status”. Y refuerza su aseveración diciendo: “la

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

enseñanza audiovisual no es una ciencia nueva, sino que se ha desarrollado a través del tiempo, siempre que ha sido necesario satisfacer las exigencias para una adquisición más eficaz del conocimiento, tanto dentro como fuera de las aulas”.

Aunque algunas de las frecuencias se definen como comunitarias, en el texto *El sonido de la radio* se definen a estas radios por “no pertenecer a ninguna institución o grupo particular, sino a la comunidad desde donde transmiten y desde donde son escuchadas, pueden cumplir con las funciones fundamentales de la radio, y explorar libremente las características esenciales del lenguaje radiofónico”. Además contempla que las radios comunitarias varían sus esquemas y contenidos programáticos, con el objetivo de complacer a su público, el cual no está satisfecho con las opciones radiofónicas existentes. Es así que los radioescuchas son los que eligen los temas a transmitir y la manera en cómo serán abordados.

Respecto al plano público en la radio, Felipe López Veneroni escribió en una revista electrónica de la Universidad Autónoma de Yucatán un artículo titulado “Forma y sentido de la radio pública”, en el que apunta que una emisora de este tipo “forma parte de una labor de integración social, orientada a mantener vigente, como principio de desarrollo de un país, el entendimiento de la pluralidad, la tolerancia y el respeto hacia el otro, lo diferente, en que se funda toda comunidad moderna”. Además considera que la radio pública forma parte de “un sistema de conservación y recuperación de nuestra imagen, de nuestro decir y pensar”.

En su discurso inserta a la radiodifusión universitaria en este concepto de radio pública, al decir que éste es “un modelo radiofónico extensivo del quehacer de una institución, grupo u organismo [la SEP, la UNAM, el Gobierno Federal, una comunidad indígena, un municipio, etc.] y receptivo de las demandas, inquietudes e intereses vitales o emocionales de diversas capas de la población”. Aunque aclara, que esta situación no se refleja, en la mayoría de los casos, en términos de *rating*, lo cual puede deberse a la condición marginal del radioescucha o a su desdén a ser objeto de encuestas.

A diferencia de la acepción de López Veneroni, encontramos acertado catalogar a la radio universitaria como un medio de comunicación de tipo cultural, debido a la amplitud que conlleva este concepto. La comunicóloga Alma Rosa Alva de la Selva comenta al respecto que las radiodifusoras pertenecientes a las IES y las emisoras culturales se entienden casi como sinónimos. Esto se debe al contenido de ambas radios, ya que se acercan a cuestiones de enseñanza, expresiones artísticas y de alto nivel de música culta. “Cuando se habla de radio cultural, se entiende que es la radio universitaria más que otro tipo de radios existentes. Históricamente estas emisoras se han inclinado por incluir en su programación este tipo de contenidos”. Preciso durante una entrevista la actual presidenta de la Asociación Mexicana de Creadores e Investigadores de la Radio (AMCIR).

De esta forma observamos que el ejercicio radiofónico universitario coincide más con un perfil cultural que cualquier otro. Esta aseveración nos conduce inexorablemente a los linderos de la espesa enramada de la conceptualización. En este momento caminamos sigilosamente, para evitar tropiezos, por el abrupto terreno de la cultura. Ya que hemos esclarecido que la radiodifusión universitaria ejerce sus actividades desde las aristas culturales, es necesario remitirnos a las diversas significaciones que se han hecho de este concepto. No obstante, es prudente advertir que del vasto campo de probables definiciones de cultura, sólo retomaremos aquellas que nos ayudarán a determinar el perfil programático de estas emisoras y a responder las preguntas elaboradas al inicio de este apartado de una manera particularizada: ¿qué dice la radio universitaria?, ¿cómo lo hace?

## Paleta de conceptos

Babélica conflagración de conceptos y preceptos se ha sostenido a lo largo de la historia humana sobre la noción de cultura. Es así que desde hace cinco siglos comenzaron las reflexiones acerca de este tema. John Thompson en su libro *Cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, relata que los “primeros usos dados al concepto en las lenguas europeas preservaron parte del sentido original de *cultura*, el cual significaba primordialmente el cultivo o el cuidado de algo, como las cosechas o los

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

animales". No tuvo que pasar mucho tiempo para que este concepto ampliara sus horizontes. Y ya para el siglo XVI su significado original se amplió para referirse al cultivo de la mente.

Pero no fue sino hasta los siglos XVIII y XIX cuando cobra reconocimiento y cierta familiaridad la nueva connotación de cultura. Las lenguas que la adoptan inicialmente son la francesa, la inglesa y el alemán. Precisamente en la región germana es donde filósofos e historiadores se refieren a la cultura como el desarrollo intelectual y espiritual del ser humano. Éste es adquirido mediante la asimilación de obras eruditas y artísticas, relacionadas con el carácter progresista de aquella era. Conforme pasa el tiempo, la cultura se inserta en el naciente campo de la antropología.

Bajo el cobijo de esta disciplina el concepto se amplía y se toman en cuenta entre otras cosas: creencias, costumbres, leyes, formas de conocimiento "que adquieren los individuos como miembros de una sociedad particular y que se pueden estudiar de manera científica. Todas estas creencias, costumbres, etcétera, conforman 'una totalidad compleja' que es característica de cierta sociedad y la distingue de otras que existen en tiempos y lugares diferentes". Lo anterior con base en la concepción del antropólogo E. B. Tylor citado por John Thompson.

Pero profundicemos acerca del concepto que nos interesa, desde el punto de vista de la antropología filosófica. La significación de cultura que se opone a la noción de natura o naturaleza, fue preocupación fundamental en la recta final del siglo XIX. A principios de ese siglo se presentaron interesantes teorías de la cultura apegadas al fundamento del naturalismo, se rozó el tema del ser humano pero considerándolo sólo como un miembro de la naturaleza. En ese momento aparece el investigador alemán Max Scheler, quien dirige su pensamiento antropológico no sólo a natura, sino a la conjunción de ésta con el espíritu. Es decir, el ser humano está compuesto de dos atributos denominados: espíritu e impulso.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

El espíritu le atribuye al ser humano tres notas fundamentales como son la libertad, la objetividad y la conciencia de sí. Mientras que el impulso es una mezcla de estímulos vitales provenientes de su aspecto natural, que comparte con los animales. Scheler propone en su teoría antropológica filosófica que para que el ser humano llegue a realizarse es necesaria una colaboración de los dos principios. Un individuo constituido sólo por espíritu, sin vitalidad, es inconcebible, y lo mismo un hombre que sea únicamente impulso, no tendría notas específicamente humanas, sería un animal.

El autor plantea en su texto *El saber y la cultura*, que existe un lugar de encuentro del impulso y del espíritu. En él se verifica una conciliación de estos dos fundamentos antagónicos. Ese lugar se llama cultura. El ser humano a medida que se cultiva suministra al espíritu la energía de su vitalidad y al mismo tiempo espiritualiza la vida. Así, hace posible la conciliación de los dos principios y realiza la plenitud de la esencia humana. Para Danilo Cruz Velez profesor de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional de Colombia, la filosofía de la cultura scheleriana adolece de fundamentos. “Es la última parte de una construcción que flota toda en el aire. Toda ella se apoya en una metafísica general sin fundamentos firmes, porque se obtuvo con la arbitraria traslación de categorías antropológicas a su campo. Escribió en 1948 en su texto *Nueva imagen del hombre*.

En nuestra búsqueda por sustentar de manera eficiente el renombre de *cultural* a la radio universitaria, encontramos que la inquietud de definir este término data de varios siglos atrás, cada corriente de pensamiento ha hecho sus aportaciones, tal es el caso del funcionalismo. Como ejemplo de esta teoría encontramos a Bronislaw Malinowski, quien en su texto *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*, analiza a la cultura como una teoría basada en la condición fisiológica de las personas. La define como un amplio aparato que engloba la parte material, humana y espiritual del ser, con lo cual es capaz de superar los problemas que se presentan, a raíz de las necesidades orgánicas.

Para el pensador funcionalista la satisfacción de las necesidades básicas del hombre es una mínima de condiciones impuestas en cada cultura. En tanto, los problemas planteados por

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

las necesidades alimenticias, reproductivas e higiénicas son resueltos mediante la construcción de un ambiente artificial o secundario, que en sí es la cultura misma. Ésta debe ser reproducida, conservada y administrada permanentemente para producir un nuevo nivel de vida, el cual significa que nuevas necesidades aparecen y nuevos determinantes son impuestos a la conducta humana. Pero las necesidades de las que él habla se van haciendo más complejas y ya no sólo son orgánicas, sino también económicas, normativas, educacionales, políticas y religiosas.

“El rasgo esencial de la cultura tal como la vivimos y experimentamos, como la podemos observar científicamente es la organización de los seres humanos en grupos permanentes”. Ellos están relacionados por acuerdos, leyes o costumbres. Según Bronislaw Malinowski estos grupos siempre cooperan en un determinado ámbito material y en esa cooperación se cumplen con reglas técnicas “de su ‘status’ o profesión, las normas sociales de etiqueta y consideraciones consuetudinarias, como las costumbres religiosas, jurídicas y morales que informan su conducta”. En sí, para él la cultura es un medio que permite vivir, establecer un nivel de seguridad, *confort*, proporciona poder y pone al ser humano en condiciones de crear bienes y valores más allá de su realidad animal y orgánica.

La necesidad de tener una actitud incluyente respecto a lo denominado cultura es fundamental. Y para tratar de contrarrestar esas penurias rescatemos más postulados, como los que Abraham A. Moles formula en la década de los sesenta. En su libro *Sociodinámica de la cultura*, afirma que una “característica esencial del ser humano es la de vivir en un contorno que él mismo ha creado. La huella impresa por ese medio artificial en el espíritu de cada hombre es lo que llamamos ‘cultura’, término cargado de valores tan diversos que su papel varía notablemente de un autor a otro... La palabra misma encubre un contenido que varía con la época, el lugar y el tipo de sociedad considerada, lo que implica una sociología de la cultura, y por encima de ella, una dinámica de la cultura”.

En este pensamiento estructuralista ya se introduce la influencia de los medios de comunicación de masas en la cultura moderna. Y se deja a un lado el pensamiento de que

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

los conocimientos son impartidos de forma única a través de la educación, universitaria principalmente. Es así que Abraham Moles dice que “el término cultura recubre el conjunto de los elementos intelectuales presentes en un espíritu determinado [cultura individual] o en un conjunto de espíritus que definen un grupo social [cultura de una sociedad]. La cultura individual es la pantalla de conocimientos sobre la cual el individuo proyecta los mensajes que recibe desde el mundo exterior. La cultura es el material del pensamiento, pero el pensamiento es un proceso activo que construye un mosaico original a partir de elementos dados *a priori*”.

Afanosa e inquieta, la cultura no ha dejado de moverse dentro y fuera de los huecos del pensamiento humano. “La idea de cultura no es estática, es construida social y culturalmente. Los conceptos de cultura tienen mucho que ver con las culturas que producen o forman esos conceptos sobre sí misma”, opina la socióloga Margara Millán Moncayo. Respecto al etnocentrismo del concepto de cultura que ella señala, el investigador John B. Thompson en su texto antes citado, elabora un apartado histórico del concepto, donde aborda el aspecto etnocentrista de la acepción de cultura.

Éste es “un concepto que posee una larga historia propia y el sentido que transmite en la actualidad es en cierta medida producto de ella”, escribe Thompson refiriéndose a los estadios históricos por donde el concepto ha circulado y ha retomado líneas de significación. A pesar del intrincado recorrido del concepto por diversos pensamientos, ubicaciones geográficas y fases históricas; en el periodo moderno el discernimiento de cultura ha regresado a su sentido original. La expresión primaria es explicada por Thompson de la siguiente manera: “a partir del siglo XVI... el sentido de la palabra latina *culturam* se extendió poco a poco de la esfera de la labranza al proceso del desarrollo humano”.

Relativo al sentido moderno de la acepción la comunicóloga Gloria Hernández Jiménez subraya que “el concepto de lo que es cultura obedece a una época. En lo que toca al siglo XX y sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial hay una tendencia a llamar

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

claramente cultura, todo aquello que el ser humano hace. La palabra cultura viene de cultivar la tierra, esta metáfora se generaliza y todo cuanto está cultivado en el pensamiento del ser humano es aplicado a la realidad, se convierte en cultura". De esta forma el concepto se puede aplicar universalmente, pero también se generaliza peligrosamente, por lo que se hace necesario acotarlo y delimitarlo. Veamos qué menciona Thompson al respecto.

"El concepto de cultura alude a una variedad de fenómenos y a un conjunto de preocupaciones que hoy día comparten analistas que trabajan en diversas disciplinas, que van de la sociología y la antropología a la historia y la crítica literaria". Para el estudio de Thompson, que gira alrededor de la comunicación de masas, el concepto de cultura que favorece a su análisis es el estructural. Éste entiende a los fenómenos culturales como formas simbólicas en contextos estructurados; "y el análisis cultural puede interpretarse como el estudio de la constitución significativa y de la contextualización social de las formas simbólicas". De esta forma, la concepción estructural nos acerca al desarrollo de la comunicación masiva, ya que considera la relación que existe entre las formas simbólicas con los contextos sociales estructurados en los cuales se producen y reciben.

### **Grandes Bandas vs bandas grandes**

Si bien ya habíamos hecho mención de los medios de comunicación de masas en la cultura moderna, en este momento entramos al campo de las Ciencias de la Comunicación para observar la discusión que se ha generado en torno al concepto de cultura y de dichos medios dentro de esta disciplina. Sin duda, la corriente teórica que con mayor fuerza ha retomado este concepto es el marxismo y de ella la Escuela de Frankfurt. En el texto *Dialéctica del iluminismo* Adorno y Horkheimer, hacen especial énfasis en el esplendor que experimentan los medios de comunicación masivos a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, este fenómeno es denominado industria cultural. El término es utilizado por los autores para referirse a la mercantilización de las formas culturales producidas por el surgimiento de las industrias del espectáculo como son el cine, la radio y la televisión.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

De esta forma, los medios de comunicación masivos generan un fenómeno denominado cultura de masas, que de acuerdo con la Escuela de Frankfurt, representa la producción en serie; la industrialización de las ideas y la sensibilidad para ser distribuida entre todos los consumidores de la sociedad, sin pretensiones de originalidad, valor artístico, universalidad y trascendencia. “Adorno y Horkheimer diagnostican la cultura de masas como una cultura que está en contra de la alta cultura, como una cultura que en realidad produce desinformación y homogeneización del gusto”. Precisó la socióloga Margara Millán durante una charla sobre el concepto de cultura. “De esta forma, la cultura empieza a ser un negocio y entonces se convierte en cultura de masas y lo que antes se producía sólo para el goce estético empieza a ser producido con fines comerciales”.

Al respecto, John Thompson en su texto *Cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, plantea que “los bienes producidos por la industria de la cultura no están determinados por sus características intrínsecas como forma artística, sino por la lógica corporativa de la producción e intercambio de mercancías”. Bajo estas premisas la radio, como medio masivo de comunicación creador de la industria cultural, genera una necesidad de competencia, de recuperación y reproducción financiera, así como del consumo inmediato y masivo de los productos. Los lenguajes, la sintaxis y los argumentos radiofónicos se producen de acuerdo con la dinámica del mercado.

A pesar de la vigencia con que algunos estudiosos de la radio manejan el concepto de industria cultural, esta corriente teórica ya ha sido rebasada. Ahora se observa al receptor como a un ser activo, capaz de responder de manera personal a los estímulos de los medios de comunicación. “Es probable que los individuos nunca sean completamente moldeados por estos y otros procesos de socialización y que sean capaces de mantener por lo menos una distancia, intelectual y emocional de las formas simbólicas que se construyen a partir de ellos y en torno a ellos”. Señala John B. Thompson.

En el caso de la radiodifusión universitaria, estas observaciones no aplican del todo dentro su naturaleza y funciones. Estos medios se desempeñan bajo la figura jurídica

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

permissionaria. La Ley Federal de Radio y Televisión estipula que este tipo de emisoras no deben comercializar o insertar patrocinios durante las transmisiones de su programación. Esto expresa que los lenguajes, la sintaxis y los argumentos radiofónicos universitarios no se ejecutan de acuerdo con la dinámica del mercado. Entonces, ¿sobre qué parámetros gira el contenido radial de las universidades?

Al respecto el antropólogo Irving Berlin Villafaña escribe en *El derecho a decir: radios universitarias y educativas en México* que el ejercicio de la radiodifusión universitaria mexicana está doblemente comprometido con la educación y la cultura del país. “En el espíritu de la ley vigente, las emisoras concesionadas y permissionadas tienen idénticos lineamientos que, sin embargo, se matizan al entregarse o caminar al margen de las presiones del mercado”. De lo anterior, Irving Berlin señala que la autosuficiencia financiera de la radio comercial obliga a mantener una atención privilegiada a lo vendible dentro de su esquema programático. El contenido de la radio comercial opera bajo ciertas condiciones del público consumidor, enfatizando la rentabilidad de la empresa y no la naturaleza del interés público.

Mientras que “la radiodifusión permissionada es garantía de complementariedad y supuesta libertad para diseñar sus propuestas de carácter educativo o cultural sin los condicionamientos que imponen las leyes de la oferta y la demanda”. De esta forma operan las emisoras universitarias, que de acuerdo con lo expuesto por el autor establecen inicialmente un modelo comunitario clásico. Es decir, “se trata de emisoras cuyos principios le otorgan a la radio el poder de extender a toda la sociedad la cultura institucional en los mismos formatos usados en las aulas y las salas de concierto que impactan, incluso, el tiempo de programación regido por el calendario académico de la institución”.

Por eso, ya no es posible quedarnos con la aseveración de que la cultura que deben difundir las emisoras universitarias sea entendida únicamente como la que produce y comprende un reducido grupo de personas. “Cultura es hablar para los campesinos, también para los

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

científicos, cultura es transmitir información entre los científicos y los campesinos para que haya alguna utilidad práctica de lo que unos estudian para que los otros lo aprovechen en la práctica". De acuerdo con lo comentado en entrevista con Gloria Hernández, la radiodifusión universitaria debe tomar en cuenta la enorme diversidad que el término cultural conlleva para realmente ser una opción diferente en el cuadrante e impactar a la sociedad en la que se encuentra.

Hasta aquí hemos visto que el plano cultural no es *sine qua non* de las clases altas y mucho menos que es ajena a las clases más desfavorecidas económicamente. Aunque este aspecto no sea tomado en cuenta en la totalidad de las radios universitarias. Tal acción nos lleva a repensar y a revalorizar el concepto de lo popular como una opción cultural. Al respecto Jesús Martín-Barbero en el texto *Procesos de comunicación y matrices de cultura. Itinerario para salir de la razón dualista*, afirma que se debe insertar la comunicación popular en los medios para lograr una verdadera alternativa, pero ésta no se logrará mientras se continúe con la misma visión arcaica de lo popular.

Apunta que lo popular está relacionado intrínsecamente con el término de masa, siendo lo masivo la esencia de lo popular. El autor comenta que lo conocido como culto le niega a lo popular la posibilidad de producir cultura, ya que este adjetivo es menospreciado. Esto se debe a que la burguesía necesita ser legitimada cotidianamente y lo logra disfrazando las cuestiones populares a través de la masificación; es decir, lo masivo es la imagen que lo popular adopta para refrendar a la burguesía. Y debido a que este estrato de la sociedad lo ve de esta forma vulgar y de mal gusto, la alternativa que encuentra es darle un toque de elegancia folklorizando el término popular.

Al acercarse a una definición dice que "lo popular se configura entonces como ese 'lugar' desde el que se hace posible históricamente abarcar y comprender el sentido que adquieren los procesos de comunicación, tanto los que desbordan lo nacional 'por arriba', es decir los procesos que involucra la puesta en funcionamiento de los satélites y las tecnologías de información, como los que desbordan 'por abajo' desde la multiplicidad de formas de

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

protesta 'regionales', locales, ligadas a la existencia negada pero viva de la heterogeneidad cultural". Es así que lo popular no se relaciona con las teorías tramposas de la cultura de la pobreza, según Martín-Barbero.

Es por ello que hace un llamado para que se reconozca que en lo popular también existe cultura. Asimismo, hace referencia al pensamiento de Vidal Beneyto, quien afirma que "popular quiere decir hacer posible la expresión de las aspiraciones y expectativas colectivas producidas por y desde los grupos sociales de base. Tanto mayoritarios como minoritarios, tanto a nivel patente como latente". Por ello, el autor de *Procesos de comunicación* dice que "más que una alternativa en sí misma lo que las prácticas populares nos muestran es hacia donde deben apuntar las propuestas de una comunicación que se quiere realmente alternativa".

Recomienda que las universidades deberían tomar en cuenta estos modos de comunicación de los que hablamos, porque muestran la diversidad y complejidad de formas y espacios que han sido ignorados o mejor dicho: rechazados, por acusárseles de vulgares y escandalosos. Se debe advertir que lo popular no es homogéneo y tiene que ser comprendido dentro del proceso en que se produce. Para Jesús Martín-Barbero la radio es el medio receptivo idóneo para percibir y narrar las diversas culturas. "La Radio es en general un medio mucho más nacional y popular, con toda la ambigüedad que ello introduce y las posibilidades que esas contradicciones entrañan".

Pero, ¿actualmente cómo se encuentra el panorama de los contenidos radiofónicos universitarios? Una vez establecido que estas emisoras son de carácter cultural de acuerdo con su soporte de transmisión, programación, audiencia, financiamiento y propiedad. Observemos ahora cuáles son las características de la programación que insertan en sus transmisiones estas emisoras. La radio universitaria tiene muchos perfiles o modelos, aunque todas pertenecen a una Institución de Educación Superior, esos modelos le proporcionan a cada frecuencia fortalezas y debilidades particulares. Algunas poseen mayores elementos de crisis que otras.

## Cava musical

Como ya es costumbre, iniciemos con la programación de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ser la pionera en este modelo de ejercicio radiofónico le otorga la primicia. Recordemos que en 1937 Alejandro Gómez Arias explicó a los asistentes al acto inaugural, que Radio UNAM transmitiría “las grandes obras musicales de todos los tiempos y también las melodías anónimas de nuestro pueblo, armoniosas y cristalinas cuando son auténticas”. También habló acerca del papel que desempeñaría esta emisora respecto al intercambio de ideas políticas y sociales. “Por ella podrán transmitirse todas las tendencias, todas las ideologías, pues nuestra labor es de absoluto desinterés al servicio de las clases imposibilitadas de congregarse aquí”.

Pero observemos qué tan vigente es el discurso del primer director de Radio UNAM. En este momento, el 50 por ciento de la programación de la emisora se transmite desde hace más de diez años. “A la gente no le gustan los cambios. No es fácil que esas personas suelten un programa, inmediatamente te acusan de censor”, explica en entrevista Fernando Escalante, director de Radio UNAM. Radio Universidad transmite la misma programación por sus tres frecuencias, durante 18 horas al día. De un total de 76 programas grabados y en vivo, el 44 por ciento es musical. La balanza entre música de alto valor estético; es decir, clásica y la música popular se inclina hacia la primera, ya que del total de la música que se programa sólo el tres por ciento está dedicada a géneros como el jazz, blues, música infantil y música popular del mundo.

La emisora que mantiene un perfil muy parecido al de Radio UNAM es la de San Luis Potosí. Referente a su programación, esta radiodifusora es considerada dentro de un perfil conservador o muy clásico. Respecto a lo anterior, Irving Berlín señala en entrevista que “el modelo clásico tiene el énfasis puesto en la programación de música clásica y en todo caso de cultura de elite en general. Es un poco como Radio San Luis Potosí, absolutamente clásica, tiene programas de compositores, de escritores pero todo muy relacionado con la cultura de elite”.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

Pero, ¿qué respuesta tiene a esta aseveración su directora? “Con respecto a la programación, tenemos el reto de eliminar el concepto de aburrido de la radio universitaria. Ahora tenemos dos frecuencias con una programación propia. Entonces AM posee una transmisión que data desde hace 62 años, mantiene ese perfil clásico, porque de alguna manera existe un público cautivo. La Frecuencia Modulada es una propuesta diferente, tiene un mayor número de géneros dirigidos a los jóvenes”, aseguró Leticia Zavala Pérez, durante una entrevista en las instalaciones de la emisora potosina.

De acuerdo con lo explicado por la actual directora, la radiodifusora de la Universidad de San Luis Potosí, cambió la programación de FM con la finalidad de captar el interés del público joven. De tal manera, la programación quedó distribuida de la siguiente manera: Amplitud Modulada transmite un total de 16 horas y ofrece programas informativos como el de *La universidad al día* y *A punto de triunfo* y programas dirigidos a la tercera edad como *Azul*. El 70 por ciento de la programación es musical y del género clásico. En FM existen 49 producciones que están dirigidas a niños, adolescentes y adultos. Únicamente existen dos horas de música clásica al inicio y cierre de la transmisión. El resto de las nueve horas de programación musical cuenta con géneros como rock, jazz, disco, música mexicana y baladas en inglés.

Otra radiodifusora que inicialmente siguió de cerca los pasos del modelo de Radio UNAM es la Universidad Veracruzana. De esta forma la música clásica y los programas que daban salida a los trabajos de los universitarios, era lo que ofrecía la carta programática. Ya para la década de los setenta amplió considerablemente su abanico musical y los programas ya eran más diversos. Lo que se escucha ahora por el 1550 de AM es la herencia de las transformaciones que ha tenido la estación, aunque debemos decir que no han sido muchas. Su programación está compuesta por el 75 por ciento de producciones y el resto se dedica a los espacios musicales. Entre los que se encuentran: música clásica, europea, latinoamericana, mexicana, veracruzana, jazz y rock. En menor medida se tiene participación de radiodifusoras como Radio Nederland.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

A diferencia de la radiodifusora veracruzana, su similar de la Universidad Autónoma de Chihuahua nació con el cometido educativo, ya que se transmitían cursos básicos de redacción. Tiempo después fue considerada como experimental, donde la planta laboral estaba compuesta por jóvenes, lo que se reflejó en la programación. A partir de los últimos años de la década de los ochenta se consideró cultural y la música clásica comenzó a hacer acto de presencia. Así caminó por Amplitud Modulada, hasta que a partir de marzo de 2000 iniciaron transmisiones por el 105.3 de FM y las transformaciones programáticas no se hicieron esperar.

Con la apertura de una nueva frecuencia se cambiaron los formatos de los programas. Pasaron de ser producciones con duración de 30 a 60 minutos a cápsulas informativas. De esta manera “el radioescucha no siente el tiempo, lo oye como un comercial, entonces eso nos ha dado mucho resultado. De tal manera tenemos bastantes Facultades que ya producen cápsulas”, comenta Juan Manuel González González, director de la radiodifusora. Debido al formato de la emisora su programación tiene un alto porcentaje musical, en la que se procura abarcar una vasta gama de géneros. Así, se dedican 36 horas a la semana a la programación musical y el tiempo restante lo ocupa producciones, que en su mayoría se enfocan a corrientes musicales, pero sin olvidar los temas de información y reflexión universitaria.

Pero, ¿en el bajo qué está sucediendo? La programación de la emisora de la Universidad de Guanajuato, no ha tenido cambios sustanciales desde su primera transmisión. “Casi todos nuestros programas permanecen por un tiempo indefinido al aire, están sujetos a la aceptación del público, a su evolución de acuerdo con el proyecto y material que dispone el productor”. Comenta Teresa Elizarrarás Arellano directora de esta emisora. Diariamente Radio Universidad de Guanajuato transmite un total de 15 horas. Del conjunto de su programación, 28 emisiones son elaboradas por el equipo de la transmisora, mientras que existen cuatro programas que son producidos por radios internacionales como Radio Nederland y Radio Francia Internacional, en tanto que el radioteatro *Macbeth*, es producido por la emisora de la Universidad Veracruzana.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

“Dentro de la carta programática, apuntamos a un equilibrio entre la programación hablada y musical, y dentro del porcentaje de música trabajamos para que haya un igual de música clásica y otro de música popular”. Explica Elizarrarás Arellano. Sin embargo, la programación musical de Radio Universidad de Guanajuato, se inclina más por la transmisión de un mayor número de horas de música clásica. La música popular esta representada por programas como: *El son*, con duración de 30 minutos. *La catarsis* que es un programa realizado en vivo donde se presenta música alternativa y *rock* en inglés y español con duración de una hora; sólo por señalar algunos. De esta manera, de las nueve horas diarias que la emisora transmite programación musical, tres son de música popular. Mientras que los fines de semana transmite solamente una hora y media de música jazz.

De regreso a la frontera norte del país nos encontramos con la estación de la Unison. Pese a que se ha ampliado el abanico musical para llegar al mayor público posible, de cualquier estrato social y cualquier gusto musical, Radio Universidad de Sonora le da la preferencia a la música de arte. Según Emma Lourdes López, jefa del departamento, en este género se engloba la música de medioevo, clásica, barroca, ópera y zarzuela. A pesar de que se programan algunos espacios para otros tipos de música como: mexicana, popular, tropical, *reggae*, *jazz*, *new age*, *rock*, balada en español y canciones de películas, el tiempo que ocupan es inferior al de la música de arte.

Muestra de ello es que de lunes a viernes se programan seis horas de este tipo de música, desde las 12 del día hasta las 6 de la tarde. Para el fin de semana se prepara una buena dotación de música mexicana, que es acompañada con ópera y cantos populares. La abundancia de sólo un género se debe a que la fonoteca adolece de variedad musical, a pesar de que sus títulos son numerosos, gracias a las donaciones que se le han hecho a la emisora. En tanto, la producción de programas ocupa el 35 por ciento del tiempo aire, aunque los programas varían constantemente, debido a que los productores no permanecen por lapsos prolongados.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

Caminado por las veredas del sur, nos encontramos con los contenidos radiofónicos de la Universidad Autónoma de Yucatán. Radio UADY cuenta con dos frecuencias radiofónicas, que durante un periodo muy corto separaron su transmisión por un lapso de tres horas diarias. Desde hace diez años transmiten 18 horas por día con el mismo contenido en ambas frecuencias. “Ahora tenemos una programación generalista, hemos diseñado las barras programáticas para que estén dirigidas, en determinado momento, al horario del escucha. Esto quiere decir que de acuerdo con quién esté escuchando la radio y en qué horario es el tipo de programación que estamos transmitiendo”. Subrayó Cecilia Zavala Alcocer, Jefa del Departamento de Radio y Televisión.

De esta forma la emisora yucateca transmite alrededor de 30 programas diariamente. El 63 por ciento de la programación es hablada, el tiempo restante es musical, de éste sólo el 37 por ciento es música clásica. Existen un mayor número de programas dedicados a géneros de música como el *reggae*, canto nuevo y música de los *Beatles* que se alternan durante la semana. La música yucateca tiene un espacio diario en la programación, mientras que la música tropical se transmite los martes por las tardes en el programa *Sabroso jícamo tropical*. *Noches de jazz* e *Historia del rock en México* son otros ejemplos de la alternancia musical de Radio UADY. Respecto a las emisiones de programas internacionales, esta frecuencia transmite programas de la BBC Internacional, Radio Netherland y Onda Londres.

Del otro lado del país, Radio Universidad de Sinaloa era impulsada en sus inicios por personal no muy experimentado en la materia, que le imprimió un sello muy personal al dejar ver sus ideologías de izquierda. Conforme el tiempo corría, la experiencia se acumulaba y la diversidad en la programación se hacía notar, pues ya no sólo se transmitían programas enviados de la BBC de Londres o de las embajadas de Grecia, Alemania o Francia. Actualmente en Radio UAS se transmiten 19 horas, de las cuales siete están dedicadas a producciones variadas, en las que predominan las de contenido político.

A lo anterior se les suman las revistas informativas y científicas; además de los programas de diálogos, opinión, salud e infantiles. Es así que el tiempo de transmisión para estas

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

producciones es de poco más de 60 horas a la semana. En tanto, la parte musical de la estación tiene una amplia variedad. La música clásica no es la única opción y muestra de ello es que sólo se transmite dos horas con 30 minutos a la semana. En cambio, el jazz, la música mexicana, de orquestas, infantil, banda y el *rock* tienen mayores espacios; seguidos por el tango, el danzón, las marimbas y mariachis, los boleros, el *bosa nova* y el *blues*.

### Más variadito

Ahora viajemos a la Perla Tapatía en donde Radio Universidad de Guadalajara es una de las emisoras que ha logrado equilibrar de forma sostenida su programación. Carlos Ramírez Powel director de la frecuencia, destaca que "Radio U de G transmite diariamente de las 6:00 a las 24:00 horas y a lo largo de ellas ofrece información, música, expresiones culturales, universitarias, infantiles, científicas y de intercambio de ideas y opiniones. Es decir, nuestra barra programática está diseñada para ser el espacio certero del crecimiento y la formación del auditorio". No obstante las afirmaciones de su director, es necesario echar un vistazo a la carta programática de esta emisora. Su programación se ha diseñado a través de barras temáticas, con la finalidad de proporcionar al escucha una guía establecida del contenido.

Las primeras transmisiones de la emisora son producciones noticiosas, al medio día se pueden sintonizar programas de *rock*. Mientras que el turno vespertino es cubierto por música clásica. Por la noche, el esquema programático se constituye de música mexicana y programas dirigidos a los jóvenes, con géneros musicales como el *heavy metal*, *dark*, música electrónica, *tecno* y *house*. De esta forma, la programación musical de la emisora tapatía se balancea entre lo que podríamos llamar música popular y lo clásico, siempre inclinándose por lo primero, ya que del total sólo el 30 por ciento es de naturaleza clásica. Cabe destacar que para la barra noticiosa ya existe un equipo de información que acude al lugar de la noticia para emitirla de primera mano. Se ha eliminado la simple lectura de un teletipo, como se hacía en los inicios de la emisora.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

Una estación que presenta una oferta diferente a la que se encuentra en el cuadrante de Amplitud Modulada es Radio Universidad de Durango. A decir de su director Carlos Luján García, tiene una variada programación musical, ya que a este rubro está dedicado el 60 por ciento de su transmisión semanal. De esto se deriva que durante 18 horas con 30 minutos se programa música clásica y ópera. A las mezclas mexicanas se le dan dos horas, al rock poco más de una hora y al jazz una hora semanal, al igual que al *new age*. A distintos horarios se da paso a la música de diversos géneros, lo cual ocupa 39 horas semanales. El otro 40 por ciento del tiempo se emplea para las producciones, como son las provenientes de Radio Nederland, del IFE y del sindicato universitario. A esto hay que agregar los programas de salud y los infantiles.

Ya que andamos por estos rumbos, asomémonos a la radiodifusora de la Universidad Autónoma de Baja California para ver que casi 45 horas a la semana programa música *formal*. El *jazz* se transmite poco más de doce horas, igual que la música latinoamericana, en la que se insertan la romántica, vernácula, folklórica, canto nuevo y nueva canción. El género que le sigue en tiempo es el *rock* en sus diversos estilos, para finalmente dar paso a diez horas de transmisión a la semana a la música variada, como la instrumental, temas de películas, comercial, entre otras. De esta manera, el 73 por ciento de la carta programática está dedicada a la música.

De las 122 horas con 30 minutos que conforman la programación semanal de la estación, 32 horas con 45 minutos son aprovechadas para transmitir producciones. En su mayoría son noticiarios, seguidos por los programas culturales, universitarios, de contenido social, infantiles y finalmente científicos, estos últimos con 45 minutos semanales. Del total de la programación, casi el 16 por ciento es ocupada por colaboraciones de otras instancias, como Radio Nacional de España, Radio Nederland, Colegio de la Frontera Norte, Radio Educación, IMER y SEP. El 39 por ciento del tiempo se cubre con las producciones de la propia radiodifusora y en el porcentaje restante se dan cabida a los espacios musicales con o sin trabajo de producción.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

En el caso de Aguascalientes, el 50 por ciento de la programación es musical. El mayor periodo de transmisión es ocupado por la música clásica, pero también existen programas de diversos géneros, como el *jazz*, *new age*, *rock* y *salsa*. De la programación hablada quienes dominan un mayor porcentaje son los programas informativos, mientras que los espacios dedicados a organismos gubernamentales ocupan el seis por ciento de la programación y el dos por ciento está destinado a ONG's. La Universidad tiene presencia en el nueve por ciento de la programación, ya que este espacio es destinado al área de extensión universitaria a través de programas elaborados por profesores y alumnos.

La participación internacional no es escasa en esta emisora. Cinco programas se reciben de radiodifusoras como la *Deutsche Welle* de Alemania, Radio Nederland de Holanda, Radio Canadá Internacional y la BBC de Londres. Asimismo, Radio Universidad de Aguascalientes transmite tres temporadas anuales de Polifonía Universitaria y las temporadas de la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes. Pero el equilibrio entre la programación de música clásica y otros géneros es una premisa importante para el director de esta emisora José Dávila, ya que también transmiten anualmente el programa cultural de la Feria Nacional de San Marcos.

El Cerro de las Campanas es el escenario donde las ondas universitarias deciden su rumbo y eligen los oídos a los que quieren llegar. Radio Universidad Autónoma de Querétaro transmite 18 horas diarias de lunes a viernes, mientras que los fines de semana sale al aire 16 horas por día. Interesados en atender “los mensajes que la universidad tiene para la sociedad, pero también los intereses propios de la comunidad queretana, se ha formado un consejo editorial para precisar con mayor responsabilidad la programación y el contacto con el público”. Destacó en entrevista el actual director de la emisora Luis Alberto Fernández García

Actualmente las transmisiones musicales de la Autónoma de Querétaro cubren un total de ocho horas al día. La música clásica se escucha en programas como *Matinata*, *Días Universitarios*, *Especies y musas*, *Capriccio* o *Música y cultura italiana*. Mientras que

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

otros géneros se encuentran en la transmisión de *Alborada*, *Desde el escenario del rock*, *Universo sonoro*, *Jazzmania* o *Fiesta del tango y la canción*. A pesar de que la emisora cuenta con dos frecuencias, la programación es la misma en ambas; sin embargo, existe el propósito de separar las transmisiones. “Queremos darle un perfil a cada estación y usar a fondo las dos estaciones que son propiedad de la Universidad. Actualmente nos separamos durante cuatro horas, de 10:00 a 2:00 p.m., pero la aspiración es que sean dos estaciones diferentes y así atender a dos audiencias diferentes”. Explicó Alberto Fernández.

Mientras tanto, en la costa guerrerense la carta programática de Radio UAG está dedicada en su mayoría a las producciones, en cifras abarcan el 80 por ciento. Aquí se dan cabida a los programas formativos, informativos y culturales. Además de la producción propia, se tienen participaciones de radiodifusoras internacionales y del gobierno estatal. El restante 20 por ciento es musical, esto es: música regional, latinoamericana, clásica y *rock*. Hay que hacer mención que durante la programación diaria se transmiten cápsulas con una duración de hasta dos minutos. Entre los temas que se plantean son los históricos, políticos, científicos e informativos.

A diferencia de la radio de la Universidad Autónoma de Guerrero, su similar de Puebla da mayor espacio a los acordes melódicos. En los albores de esta radiodifusora universitaria, la música era la reina de la programación. Y actualmente esto no ha cambiado en gran medida, pues la variedad musical que ofrece Radio BUAP sigue escuchándose en los aires poblanos. A pesar de que el 22.5 por ciento de la programación es de música clásica, los demás géneros no son olvidados; por ello el *rock*, el blues, el jazz, el *new age*, el bolero, la trova y la música afroantillana y folklórica son también parte de la carta programática. En menor medida se presentan los noticiarios, los programas de debate, de opinión y de difusión cultural.

## Menos formal sin restar seriedad

Las agrestes ondas hertzianas de la siguiente emisora, están determinadas por la identidad de su casa de estudios. Aunque Radio Universidad Chapingo transmite únicamente con 250 watts de potencia, es neurálgica ocupación de su contenido, mantener un estrecho vínculo con la comunidad que rodea el *campus* universitario. “La programación no es llenar el tiempo de transmisión con cualquier programa y sin importar la música emitida. Nos basamos en cinco ejes propuestos para la producción: científico-tecnológico, comunitario (universitario, municipal y regional), artístico-cultural, informativo y musical... creemos también en la perspectiva de género como elemento indispensable para coadyuvar a la construcción de la democracia.” Detalló en entrevista Alfredo Rodríguez Sánchez, director de esta emisora.

En tanto, las transmisiones universitarias que rodean al Cerro de la Silla contemplan en su contenido al elemento educativo. Con un total de nueve horas y 30 minutos de transmisión, la carta programática de Radio UANL representa adecuadamente su lema: *Educación para la vida en imagen y sonido*. Ya que de lunes a viernes la programación se encuentra constituida por emisiones universitarias como: *Universidad y Salud*, *Informa Facultad de Medicina*, *Haciendo conciencia clínica de nutrición*, entre otros. Asimismo, existen programas de servicio social como: *COESIDA*, *Neuróticos Anónimos*, por mencionar algunos. La programación musical se constituye en su mayoría por emisiones como *ABC del rock*, *Top Ten USA*, *Éxitos latinoamericanos*, *Música country*, *Vibraciones en jazz*, etc. La música clásica sólo está presente al cerrar la programación.

Con aires campechanos, la programación de la emisora universitaria de aquel estado se encuentra balanceada, ya que existen un total de 20 programas musicales, que retoman géneros como el bolero, salsa, danzón y cha-cha-cha. Fomentar la apreciación estética de la cultura regional forma parte de la carta programática de Radio Universidad de Campeche: de dos a tres horas diarias transmite música de compositores de la región. Otros géneros que forman parte de la programación musical son: jazz, tango, baladas en español, trova,

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

entre otros. Mientras que la música clásica ocupa una tercera parte de la programación con emisiones como: *En alas de la música clásica*, *Desde Europa D.W.*, etc.

La programación hablada se distribuye en programas científicos, de servicio social, de las Facultades de Derecho, Medicina, Odontología, Ciencias Sociales, Ingeniería. Existe un programa destinado al rescate de la lengua maya diseñado por el Centro de Español-Maya de la Universidad Autónoma de Campeche. Además, se incluyen en la programación producciones de organismos institucionales y el gobierno federal y estatal. Emisiones como *Manos amigas* y *Voces del aula*, del sector educativo; *Quién es quien en los precios*, de Profeco; *Nosotros*, del ISSSTE; *Contra el delito*, de la Procuraduría de Justicia del estado; *Panorama fiscal*, de la Secretaría de Hacienda, entre otros, forman parte de la programación actual de la emisora. Sin embargo, el aspecto noticioso está descuidado, únicamente existen dos emisiones diarias de carácter informativo.

En el caso de la Universidad Autónoma de Tamaulipas la emisora dedica sólo el 35 por ciento de su tiempo a las producciones propias o de otras instituciones como Radio Nderland. Mientras tanto, la música es el principal alimento de la estación. Los géneros que se escuchan cinco horas a la semana son: clásica, mexicana, afroantillana, *rock* y balada en inglés. Para los que gustan del *rock* en español, la música salsa y los *Grandes intérpretes de la guitarra*, se destinan más de tres horas y media a la semana, respectivamente. El jazz se puede escuchar media hora de lunes a viernes y la balada en español 45 minutos lunes, miércoles y viernes. Durante la semana también hay espacios en donde se transmite música de diversos tipos, la cual ocupa el 31 por ciento de la programación.

Cerca de ahí, la Estación de la Narro, representa un caso peculiar dentro de la programación cultural de las emisoras universitarias. No existe emisión alguna de música clásica. De acuerdo con lo expresado por Oziel Montañes, director de la emisora, esto responde a la identidad de la institución a la que pertenece. "Desde un principio se tuvo claro a qué tipo de público estaría orientada la programación, analizando la naturaleza agraria de la

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

Universidad. Se consideró preferentemente a la población rural y clases populares del área urbana y sub urbana sin descuidar al sector universitario”.

A través de este lineamiento, la programación de la emisora de la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro se asigna de la siguiente manera: existen 20 programas musicales, con los que se intenta “fortalecer nuestro folklor, orientados preferentemente al sector rural. Estos programas consideran una amplia gama de géneros musicales, desde el folklor nacional hasta la música popular mexicana”, explica Oziel Montañes. La programación hablada se conforma de emisiones informativas como *Espacio y tiempo* y *Aguiles Narro*, personaje ficticio de arraigo popular, que mediante el lenguaje coloquial difunde en verso noticias de tipo económico, político, social o cultural. Asimismo, existen programas de universitarios, de educación, orientación y esparcimiento, conformando un bloque de 18 emisiones diarias.

Con un esquema muy diferente UFM Alterna, la frecuencia de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, funciona bajo el *slogan* de alternativa. Pero a pesar de que adopta este adjetivo la música *culta* se escucha 28 horas a la semana. Cabe resaltar que esta emisora inserta en su carta el *ska* y el *lounge*, géneros que pocas radiodifusoras universitarias incluyen. Asimismo, transmite *trova*, *blues*, *new age*, música sacra, infantil, entre otros. En tanto, los espacios para los programas de contenido ocupan poco más del 67 por ciento de la programación. Entre los que se transmiten de lunes a viernes se encuentra *Informativo 6.1*, *Salud y humanidades*, *Deportes y cultura* y de la BBC de Londres se transmite *Vía libre*.

A diferencia de todas las anteriores, la emisora de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo tiene una programación de 24 horas y ofrece a sus radioescuchas una carta programática basada principalmente en música; esto es, 53 por ciento. Lo que más se puede escuchar es el *rock* de la década de los cincuenta y hasta los ochenta, seguido por temas de películas, música clásica, guapangos y música mexicana. Sobre este colchón se transmiten cápsulas durante todo el día, siendo su tiempo de transmisión de más de diez horas. Estos

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

breves espacios no sólo están dedicados a la academia, sino también se dictan frases célebres, se cuentan chistes y se reconoce la labor de los pachuqueños. Las convocatorias, invitaciones y mensajes de las diversas áreas de la Universidad sólo ocupan un cinco por ciento del tiempo semanal.

Ahora anotemos el caso de la Universidad Autónoma de Tlaxcala que antes de tener sus instalaciones realizaba un programa que se transmitía en una estación comercial del estado. En la producción se le daba cabida a todos los departamentos de la institución. Según lo que se tiene contemplado programar, una vez funcionando la estación de manera normal, son barras de música universal, noticiarios y trabajos académicos. En el caso de la productora de la Universidad de Colima se realizan diez programas que tienen básicamente como líneas: la informativa y la revista temática, en la que se abarcan tópicos de salud, historia, y agricultura. Con una hora semanal, la Universidad Autónoma de Baja California Sur transmite al radioescucha el programa *Enlace*, cuyo formato es de revista y en el que participan tanto académicos como estudiantes.

De esta manera hemos dado un breve panorama de la programación de las radiodifusoras universitarias del país. Notamos una clara tendencia a variar el contenido de las cartas programáticas, tal es el caso de las instituciones de Campeche, Chihuahua, Durango, Hidalgo, Morelos, Querétaro, Sinaloa, Tamaulipas, Yucatán y Antonio Narro. En cambio, las radios que conservan el modelo clásico son las de los estados de Aguascalientes, Baja California, Guanajuato, Sonora y la Nacional Autónoma de México. En cuanto a la preferencia por el contenido musical o de producción, la balanza está equilibrada al no mostrarse una marcada influencia. Hay que resaltar los casos de las universidades autónomas de Chihuahua, Guerrero y del Estado de Hidalgo, que incursionan en la producción de cápsulas, además o en lugar de programas de larga duración.

Si bien, al inicio de este apartado elaboramos un pequeño marco teórico del concepto de cultura, con el objetivo de circunscribir las debilidades y aciertos de cada emisora; éste sirvió para dejar claro que la cultura no es privativa de las clases con mayor influencia

económica, política y social. Por ello, las expresiones de la totalidad de la población poseen tonalidades culturales. Con base en esta definición, seguimos el hilo de las cartas programáticas para demostrar que persiste el error de omitir géneros musicales por considerarlos de bajo contenido cultural.

La mala costumbre de encuadrar el contenido programático de las emisoras universitarias parece no dejarse vencer por completo. Por fortuna, tímidamente visos de diversidad se asoman en las esquinas y no hay que dejarlos pasar, pues ya vimos que una actitud incluyente resulta más atractiva. Es así que una vez desnudado el polimorfo cuerpo de cada emisora universitaria, detectamos que las nociones para diseñar su carta programática son heterogéneas y en algunas ocasiones carecen de un fundamento teórico o de investigación. Emisiones radiales dedicadas a un público plural, pueden significar la propuesta de un formato incluyente y dispuesto a vincular con la universidad un segmento de la población que no ha podido acceder a ella.

De igual forma la pluralidad puede significar una debilidad, ya que se corre el riesgo de no abordar las necesidades culturales de un grupo específico de audiencia. En el inicio de este segundo capítulo avanzamos a las entrañas de la radio de las Instituciones de Educación Superior, ahora es el turno de echar un vistazo a las funciones que realiza como medio de comunicación y difusor institucional. En primera instancia, iremos reuniendo elementos para dilucidar la sujeción entre el marco teórico y la práctica, que se tenderá en la parte final de la investigación.

## **2.2 Programación dedicada a...**

Poco a poco recorreremos cada rincón. Ningún recoveco de la radiodifusión universitaria se nos debe escapar. Por ello, vamos por las veredas que aún faltan por conocer y en este apartado nos interesa la que nos lleva al santuario donde se erigen las emisoras de nuestro estudio. Dentro de sus múltiples tareas, las universidades dan cobijo y fomentan las manifestaciones culturales. Asimismo, extienden sus brazos a la comunidad que las rodea al

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

ofrecerle los servicios que alumnos, académicos e investigadores desarrollan en diversas áreas. Así, entre las funciones sustantivas de las Instituciones de Educación Superior se encuentra la extensión de la cultura y los servicios, donde se coloca a la radiodifusión universitaria.

Y no es mera coincidencia que las IES hayan decidido incursionar en la radiodifusión, pues la “versatilidad de este medio permite utilizarlo según las necesidades y demandas de la población que tiene acceso a una emisora: puede desempeñar funciones que incluyen desde operar como teléfono para la comunicación entre individuos hasta erigirse en calidad de institución cultural para la sociedad”. Como lo menciona el libro *Perfiles del cuadrante*, una recopilación de textos que analizan el panorama radiofónico en México. Así, a través de la descripción de las funciones sustantivas de las universidades y la función social que desempeña un medio de comunicación con las características de la radio; construimos un vértice, que apunta al análisis de la función social que ejecutan las emisoras universitarias.

Desmenuzando los componentes de este tipo de radiodifusión que hemos calificado como cultural, pretendemos descubrir qué hay más allá del ámbito universitario. Es menester de este apartado conocer a quién más está dedicada la programación; es decir, saber cuál es el desempeño social de estas emisoras y cómo se cumple día a día. Para ello nos valimos de los objetivos que cada frecuencia se plantea como meta, pues casi como un espejo, estos reflejan lo que la radiodifusión universitaria realiza para establecer un puente de enlace entre la universidad y la sociedad. Pero basta de adelantos, entremos de una vez al análisis de la función social que despliegan las emisoras universitarias. Iniciaremos, como ya lo habíamos pronosticado, con la descripción de la tercera función sustantiva de las IES.

Después de dar un paseo por la variedad de las ondas radiofónicas universitarias, es hora de que vayamos más allá de la historia y de lo que diariamente se escucha en las radios de las Instituciones de Educación Superior. Hasta este momento, hemos observado a estas frecuencias como un ente autárquico; es decir, señalamos su historia y práctica cultural sin ejecutar un examen acentuado de las instituciones que las cobijan. La misión y objetivos de

## **Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas**

la radio universitaria se alimentan directamente de las funciones sustantivas de las casas de estudios. La universidad pública y autónoma mexicana se arroga, por ley, la función de educar, generar investigaciones y difundir el conocimiento y la cultura. Debe realizar sus tareas sustantivas a través de distintas actividades dirigidas a la comunidad universitaria y a la sociedad donde se enclava.

De tal forma, las IES establecen sus servicios y actividades observando rigurosamente el cumplimiento de las tres funciones sustantivas; es decir, docencia, investigación y extensión de la cultura y los servicios. Acotando lo establecido por la tercera de ellas, las universidades públicas y autónomas registraron en las cualidades radiofónicas, ingredientes singulares para extender y difundir la cultura y los servicios universitarios. Así, se convirtió en un proceso educativo no formal y se desarrolló además de las actividades académicas y de investigación que identifican tradicionalmente a la universidad, conformando uno de los complejos brazos del pedestal sobre el cual se posan los objetivos y actividades de las instituciones.

### **En el banquillo**

Para conocer al demiurgo que moldea y define los objetivos y funciones de las emisoras universitarias, es necesario advertir el propósito de la tercer tarea sustantiva. El principio activo de la radiodifusión que aquí nos compete, está conducido por dicha función. En algunos casos el éxito o estancamiento de la frecuencia universitaria se encuentra estrechamente ligado con el lugar que ocupa esta tarea sustantiva dentro de los cuadros financieros de las instituciones o en el campo de acción que cada universidad le concede. Por lo que se hace necesario revisar la posición que ocupa la extensión y difusión de la cultura y los servicios dentro de las IES.

Pero antes, detengámonos a conocer con más detalle los orígenes de la función de la extensión de la cultura y los servicios, ya que ésta es la de más reciente incorporación a las instancias de enseñanza superior públicas de nuestro país. De acuerdo con un texto

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

elaborado por los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), el surgimiento de la extensión ocurre en Gran Bretaña en el año 1790, fecha en que se crean programas de educación formal para los adultos. De tal suerte que la Revolución Industrial abrió la brecha para que los alcances de la educación se ampliaran y así abarcar más sectores de la población, primordialmente a la clase trabajadora.

Conforme los años transcurrieron la extensión fue diversificando sus tareas, para adecuarse a las necesidades de los habitantes. Este movimiento fue de tal importancia que Estados Unidos también adoptó la extensión en sus universidades y bibliotecas. En 1892 la repercusión que tenía esta función en el país norteamericano era principalmente en el área agrícola, ya que se brindaba orientación, asesorías y demostración de novedosas tecnologías. Los consejos para el perfeccionamiento de las tierras estuvieron acompañados por acciones que ayudaban al fortalecimiento, supervivencia y mejora de la familia.

Ya que echamos un vistazo a los antecedentes más remotos de la extensión, averigüemos con más detalle lo que sucedió en Latinoamérica. En esta parte del continente “la universidad ha jugado un papel muy importante en la lucha por la hegemonía social, política y cultural; de ella surgieron intelectuales, cuyo pensamiento fue trascendente para la historia de nuestro país”. Escribe Alejandro Pacheco Gómez en su texto *Misión de la universidad del tercer milenio*. No obstante, las universidades en América durante el siglo XIX eran organizaciones sencillas, que atravesaban por un estancamiento en la enseñanza. El Primer Congreso Americano de Estudiantes realizado en la Ciudad de Montevideo en 1918, significó la primera manifestación de una reforma educativa. En esta reunión se discutió la participación de los estudiantes en la organización universitaria.

Durante el mismo año, se efectúa el movimiento de Córdoba, en Argentina, que hasta la actualidad precisa la línea universitaria en Latinoamérica. “El movimiento reformista buscaba la democratización de la enseñanza superior, es decir, que los jóvenes provenientes de sectores económicos bajos asistieran a la universidad, sabiendo que de esa manera tendrían posibilidades de tener un trabajo mejor remunerado”, señala Pacheco Gómez. A

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

partir de este movimiento, los principales ejes de acción de la universidad en este continente son la democratización, la vinculación más estrecha con la sociedad y sus problemas, así como mantenerse de frente a la comunidad y hacerla participe de su mensaje.

Mientras tanto en México, la política, visión y misión universitaria también cambiaban. Ejemplo de ello es que José Vasconcelos, al ocupar la Rectoría de la Universidad Nacional de México (1920-1921) incita a los universitarios a trabajar por el pueblo mexicano. Durante su corta administración, Vasconcelos difunde la necesidad de que “la universidad sea un ‘foco de irradiación’ cultural, asentando que los que saben algo tienen la responsabilidad de transmitirlo a quienes nada saben, especialmente a campesinos y obreros”, como lo anota el texto de los Comités Interinstitucionales.

Las acciones se realizan de esa manera, hasta que en 1930 comienzan a surgir otros preceptos de la extensión universitaria, en los que ya no se tomó en cuenta a la alfabetización. De tal suerte que se limita la relación con la clase laboral y se estima que la universidad es la única que puede brindar los beneficios de la educación y la cultura a los que carecen de éstas. La educación de obreros y campesinos dejó de ser parte de la extensión universitaria y pasó a las Escuelas Normales Rurales y las Misiones Culturales de acuerdo con lo establecido por el gobierno. A pesar de ello, la Universidad Nacional incursiona en otras áreas de la función sustantiva al inaugurar su radiodifusora y los centros de divulgación cultural.

A pesar de los avances que existieron en la década de los treinta, tuvieron que pasar casi 50 años para que la tercera función sustantiva fuera incorporada, en 1978, al Plan Nacional de Educación Superior y seis más para pertenecer al Programa Nacional de Educación Superior. De igual forma, la extensión comenzó a ser sujeta a evaluación a partir de 1984. Dos años después se incluyó en el documento: Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior. Asimismo, en México se han realizado diversos encuentros para impulsar la extensión de la cultura y los servicios. Ejemplo de ello es la Primera Reunión

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

de Directores de Extensión de la Cultura y los Servicios celebrada en Cuernavaca, Morelos. En aquel lugar se acordó organizar reuniones regionales e intercambiar publicaciones y talleres para la actualización y formación de personal.

En la segunda reunión, esta vez realizada en el estado de Veracruz, se convino la elaboración de la propuesta de los Corredores Culturales, con el fin de coordinar interinstitucionalmente el intercambio de grupos artísticos, publicaciones y exposiciones. Así, año con año se organizan reuniones en las que se analizan diversos temas relacionados con la cultura y los servicios universitarios. Como resultado de estos encuentros periódicos, desde abril de 1994 se elabora el Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios (PNECS). Nace con el objetivo de ser un documento guía de la función y así actuar de acuerdo con los intereses de las IES y las condiciones de la nación.

Pero, llegado este punto tomemos un respiro y terminemos con el recuento histórico de la extensión y difusión de la cultura y los servicios. Ahora realicemos una descripción del contenido de la tercera función sustantiva. “Las contingencias académicas y económicas y las orientaciones ideológico-políticas a las que se ha enfrentado, la han colocado en situaciones de marginalidad respecto a la docencia y a la investigación y han dificultado su tratamiento como objeto de planeación y evaluación”, plantea un texto publicado por la ANUIES en su página web con referencia al PNECS. No obstante su posición respecto a las otras dos funciones sustantivas, ¿qué propone esta tercera función en beneficio de la comunidad universitaria y la sociedad en general?

La extensión y difusión de la cultura y los servicios “se propone como un compromiso de la comunidad universitaria con diversos grupos sociales”, describe el texto antes citado. Además agrega que a través de dicho compromiso, la universidad reconoce las expresiones culturales y las necesidades sociales de la colectividad, con objeto de incorporarlas en la docencia e investigación y darles respuesta. Como parte de este deber, las universidades participan en procesos educativos no formales y desarrollan servicios que van más allá de la docencia. Es decir, todas las actividades culturales que se generan en el seno de la

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

universidad, las publicaciones que emiten las casas de estudios y por supuesto, los medios de comunicación que dependen de estas instituciones, forman parte de la tercera función sustantiva de la universidad.

Lourdes Ruiz Lugo, coordinadora general de apoyo a la extensión y los servicios de la ANUIES, escribió en 1992 en la *Revista de la Educación Superior* acerca de la extensión universitaria. Afirma que ésta ha pasado por muchos procesos que van desde su indefinición en todos los sentidos, a la falta de apoyo económico y de programas que la sustenten. “Durante varios años, se ha señalado a la extensión de la cultura y los servicios como una función universitaria de tercera, sin presupuesto, sin un perfil definido para su personal, sin una conceptualización particular y, lo que es peor, sin una razón propia de existencia. Resulta paradójico, sin embargo que sea ésta la que proyecta y vincula al quehacer universitario con un mundo exterior”.

A lo largo de historia de esta función se han identificado dos actividades primordiales. La primera de ellas trata acerca de la difusión o extensión de la cultura, que comprende esencialmente la propagación de las manifestaciones artísticas, y en algunas instituciones la divulgación del conocimiento científico. Mientras que la segunda vertiente, se ocupa de la extensión de los servicios, también denominada extensión universitaria o servicios a la comunidad. Es decir, agrupa acciones relacionadas con la extensión y servicios de apoyo a la docencia y la investigación, tareas asistenciales a la comunidad externa y prestaciones a estudiantes como recreación y deporte básicamente, aunque algunas universidades incluyen becas, dormitorios, comedores y otros servicios.

De acuerdo con lo anterior, la extensión y difusión de la cultura y los servicios debe difundir, divulgar y promover las creaciones de la humanidad para contribuir a la integración y transformación de la sociedad en su conjunto. La tercera función sustantiva contempla la realización de acciones de diversos géneros, distinguidas por no encontrarse dentro de las ocupaciones académicas formales de las instituciones, aún cuando algunas de ellas correspondan a la docencia o a la investigación. Asimismo, las actividades que

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

contempla dicha función se caracterizan por estar orientadas tanto a la comunidad interna como a las que están fuera de la universidad.

La proyección y vinculación de las Instituciones de Educación Superior con la sociedad a la que sirve, encuentran a su mejor aliado en los medios de comunicación. En su mayoría, las emisoras universitarias detentan los objetivos y contemplan las mismas actividades que dan vida a la tercera función sustantiva. De tal manera, su programación está diseñada con la pretensión de extender y difundir la cultura y los servicios de las universidades a las que pertenecen. Sin embargo, también toman en cuenta la naturaleza de la radio. Es necesario contemplar las debilidades y fortalezas del medio que hoy nos ocupa para saber si la radiodifusión universitaria está diseñando un esquema efectivo de enlace con su propia comunidad y sociedad en general.

### ¿Funciona la función?

Ambiciones distantes del ser humano tomaron forma a través de la creación de la radio. Escuchar, pese a la distancia, la multiplicidad de identidades, culturas, símbolos o cosmogonías provenientes de remotos sitios; significó el eje conductor de la nueva tecnología. Sólo una débil señal hertziana y se inició la danza fértil que condujo por entre un espeso follaje de acontecimientos a la radiodifusión. “En la mejor connotación posible, la transmisión en el aire de las ondas hertzianas sirvió para poner en contacto, enlazar a personas distantes físicamente una de la otra”, escribe Luis Ernesto Pi Orozco en la *Revista Mexicana de Comunicación*. Además agrega que, mientras en el pasado se descubrió la radio para brindar servicio, en el presente las innovaciones y hallazgos tienen una amplia gama de intereses de toda índole.

Ríos de tinta se han derramado con el propósito de reflexionar acerca de la función de la radio en México. Diversidad de incógnitas han revoloteado alrededor de la pluma de gente que ha dedicado su vida a este medio de comunicación y estudiosos del mismo. ¿Es la radio un medio de carácter comunitario?, ¿posee una función social? Debido a la avasalladora

realidad económica ¿es únicamente un medio con fines de lucro? ¿su perfil programático solamente obedece a la lógica del mercado? ¿cuál es la verdadera misión de la radio en una sociedad con las características culturales, políticas, sociales y económicas de la mexicana? El acotamiento del ejercicio social que practica un medio de comunicación con las características de la radio, concederá a esta investigación un marco referencial para establecer las particularidades de la función social de la radiodifusión universitaria.

Gerardo Estrada en el artículo “Instrumento cultural y político”, publicado por la revista antes citada escribe que desde sus inicios, “la radio en México fue concebida como un instrumento para difundir cultura y hacer política... José Vasconcelos tuvo la lucidez de pensar que la radio era un instrumento en el que se encontraba un potencial muy importante para la difusión cultural y educativa”. Así, Estrada hace hincapié en la importancia del medio como un instrumento de culturización y un vehículo transportador de la educación. Pero no sólo alude a la radio cultural, también adjudica este propósito a la radio comercial: “al referirme a cultura, sociedad y radio quiero recordar y hacer justicia al hecho de que finalmente la radio comercial en México, en particular la XEB y la XEW, han contribuido a construir de alguna manera una identidad nacional ”.

Mientras tanto Jaime Litvak King, observa en la radio a un medio de concatenación de pluralidades culturales. Es decir, la radio en su quehacer cotidiano ejecuta la función de homologar distintas maneras del ser mexicano. “El momento histórico del auge de la radio corresponde también al principio de un cambio profundo en la sociedad mexicana que se origina en su economía... Un medio de comunicación que llega a todas las clases sociales, a todas horas, permite la promoción de una cultura nacional homologada. En él, los distintos regionalismos se convierten en características de la cultura nacional”. Litvak King también afirma en un texto publicado por la *Revista Mexicana de Comunicación*, que la función de la radio se extiende a la creación de una sistemática comunicación nacional que trasciende no sólo regiones sino grupos de edad, clases sociales y modos de vida.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

“¿Cuál es entonces la función social, aquí y ahora, de la radio?” se pregunta Francisco Prieto, profesor numerario del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana, en un artículo publicado por la *Revista Mexicana de Comunicación*. Y responde que la radio a través del tiempo se ha convertido en interlocutor. “Este medio, en estos días que corren, da lugar a conversaciones imaginarias entre un emisor, a quien se siente como un amigo... con un receptor que, de esa manera, se vuelve un ente activo.” El autor afirma que la radio ayuda a que un número creciente de personas se sienta menos sola, disminuya sus niveles de miedo y experimente mayor comprensión de una realidad altamente compleja.

Sin embargo, Francisco Prieto también hace una severa crítica al medio. Lamenta la falta de cultura general que padecen los comunicadores, así como de una sólida formación en letras clásicas, historia e historia de las ideas; convirtiéndose así en “merolíticos opinadores” de todo pero carentes de fundamentos. Propone que las universidades asuman el compromiso de formar sujetos cultos, por tanto conscientes de sus limitaciones, así como buenos profesionistas e investigadores. Finalmente, considera que la función social de la radio es contribuir a romper todo cuanto vuelve un extraño a quien no profesa nuestra tradición o nuestras ideas, pero sobre todo proporcionar “señales de identidad, vivencias que compartir y la seguridad de no estar condenado al aislamiento y la incomunicación”.

Haciendo una primera interpretación de lo escrito por los expertos, se puede observar que apoyada en su naturaleza tecnológica, la radio ubica un universo infinito de destinatarios multiculturales. Las capacidades receptivas se dividen y aglutinan de acuerdo con los hábitos del radioescucha, sus necesidades intelectuales, estados de ánimo, etcétera. No obstante la vasta gama de audiencia, la radio proporciona un elemento unificador: información. A pesar de las características de cada frecuencia radial o alimentado precisamente por éstas, el medio ejecuta día tras día la acción de informar. Esto es, mantiene un contacto estrecho entre el público y la diversidad de realidades que ocurren cotidianamente. Lo entera de las coyunturas sociales, políticas, económicas, culturales,

científicas, tecnológicas, entre otras que danzan diariamente en la amplia pista geográfica del país.

Pero además de tomar en cuenta las funciones propias de la radio, también es necesario hacer énfasis en las características que componen el ejercicio radiofónico. Pedro Echeverría Vázquez, en su texto “¿A quién sirve la radio yucateca?” publicado por la revista electrónica *El Hilo de Ariadna*, explica que la radio es el medio de información que está más ligado a las capas amplias de la población. Pero también es, de los medios masivos, el que menos influencia ejerce entre los sectores que toman las decisiones políticas en el país. Echeverría Vázquez hace una rígida censura a la actuación que la radio desempeña como propiciador de pensamientos críticos y se plantea una pregunta que en primera instancia suena apocalíptica: “¿se tratará simplemente de entretener mientras otros hacen negocios y acrecientan su poder?”

El panorama que otorga de la radiodifusión actual no es muy alentador, pues asegura que “fuera de los noticieros que se leen por la mañana, al medio día y por la noche, en la radio no se dan ideas, no se habla de la situación que se vive, no se orienta para que la población pueda obtener un pensamiento crítico o por lo menos aprenda a diferenciar una idea de otra”. A través de todo el rígido argumento que Pedro Echeverría elabora en contra de la radiodifusión, de alguna manera nos está señalando cuál debe ser la función y objetivo de este medio en la actualidad.

Por el mismo sentido Raúl Cremoux dirige su concepto acerca del medio. “La radio –sea comercial o cultural– puede ser distinta, ser otra cosa; puede ser un verdadero instrumento de comunicación que ayude a elevar el nivel de la población”. Sin embargo, al ser la radio un medio primordialmente de entretenimiento, disgrega el interés de la audiencia en los tópicos que pueden ayudar a elevar la capacidad de comprender y generar un juicio personal. Y es que como dice Cremoux, citado por Echeverría Vázquez, “lo mismo puede ser sintonizado por ciegos que por analfabetas”. Efectivamente, la radio permite a la audiencia realizar otras actividades en cualquier lugar mientras se sintoniza cualquier

## **Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas**

estación. A consecuencia de esta característica del medio, es imprescindible conocer el perfil de la audiencia para tratar de captar un mayor porcentaje de su atención.

Con referencia a esta característica del medio, Irving Berlín nos comentó que la radio no es un medio fragmentado, sino un medio masivo de los tradicionales. “Es un contrasentido incluir en un medio masivo lenguajes crípticos. Si se incluyen en un medio fragmentado lenguajes fragmentados se hace lo correcto o por lo menos no se efectúa un contrasentido tecnológico. En cambio, si en un medio masivo se incluyen lenguajes crípticos se está echando a perder la masividad del medio o en todo caso no se aprovecha la naturaleza del mismo”. Es decir, es necesario saber quién está escuchando para saber qué tipo de lenguaje se puede enviar a través del medio.

### **Sin agua el árbol no crece**

Llegado este punto, se hace necesario realizar una valoración de lo acotado y enlazarlo con la función social que caracteriza a las emisoras de las IES. El caudal radiofónico universitario está contenido por dos orillas. Una de ellas es la tercera función sustantiva, que sostiene en general a la práctica universitaria; la otra, es la función social que ejecuta un medio de comunicación con las características de la radio. ¿Hacia qué orilla se orienta la radiodifusión universitaria? En la práctica cotidiana las emisoras tratan de confluir en un vértice formado por la unión de ambas características, aunque son pocas las que lo logran.

Gloria Rodríguez Garay condensa de manera exacta la función social que desempeñan las emisoras universitarias. En el artículo publicado en la revista *Chasqui* “La radio universitaria se mueve”, apunta que estas frecuencias cumplen funciones de información, entretenimiento y vinculación social. “Esto le permite gozar de credibilidad entre su público por su autonomía, pluralidad y diversificación”. Además afirma que en la búsqueda por mantener un constante servicio a sus comunidades regionales y mejorar la producción, muchos programas utilizan la línea telefónica abierta al público para permitir una participación directa, además de las llamadas fuera del aire, correspondencia y encuestas.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

A pesar de lo afirmado por muchos colaboradores de la radio universitaria, en la mayoría de las emisoras no se cumplen los objetivos que detentan. Existen elementos como compromisos institucionales, escasez de financiamiento o desconocimiento de la audiencia y del medio, que no les permiten maniobrar con entera libertad. Sin embargo, demos paso a la voz de los directores de radio y de especialistas en el medio, para conocer cuáles son las circunstancias que propician el incumplimiento de una función social. Pero antes es necesario conocer los objetivos de las emisoras, ya que a través de éstos se materializa la función social. Veamos pues los propósitos que enarbolan cada frecuencia en el siguiente cuadro:

EMISORAS	OBJETIVOS
UABC, UNAM, UAQ, UADY UABC, UACH, U de Glo., UMSNH, UNAM, UAT	Participar en las tareas de extensión de la cultura y el quehacer universitarios. Investigar nuevos métodos de producción y difusión radiofónica para experimentar formas diversas de expresión y difusión didáctica y cultural, con el fin de llevar un conocimiento al auditorio y así contribuir al desarrollo social.
UAAAAN, UJED, UAG, U de Glo., UAEH, UMSNH, UABJO, BUAP, UAS, UADY, UAA, UACH, UABJO, BUAP, UASLP, UAS, UAT, U de G, U de Glo., UMSNH, UABJO, UAQ, UAT, UV	Preservar, promover y difundir el patrimonio cultural de la humanidad, haciendo énfasis en la cultura nacional y local.  Proporcionar un foro de expresión en el que prive la tolerancia y el respeto hacia las ideas ajenas, fomentar a través de ello un espíritu crítico y propositivo en la sociedad, encaminado a la creatividad e innovación que demandan los nuevos tiempos.  Proporcionar elementos de análisis, reflexión e información al auditorio sobre el acontecer local, nacional e internacional, cuidando de contar con fuentes fidedignas y dando especial importancia a aquellos eventos que impactan de manera positiva sobre la sociedad. Ser lo más imparcial cuidando sobre todo el equilibrio, sin perder de vista el perfil universitario.
UAEM, UADY	Ser un modelo alternativo que trascienda los límites geográficos u llegue con el mensaje de la universidad a todos los rincones de nuestra región y el mundo.
UAC, UJED, UANL	Proyectarse como una estación al servicio de la juventud y de la comunidad con espacios de radio producidos por universitarios.
UAAAAN, UAC, UAG, U de G, UJED, UAEH, UMSNH, UAEM UASLP, Unison, UAT	Enriquecer diariamente la programación al difundir y fortalecer el quehacer universitario considerando las tres funciones de la misma como son: docencia e investigación, dentro de las cuales juega un papel muy importante la difusión de la cultura.
UAA, UAAAAN, UJED, UAEH, UAEM, UNAM, UANL, BUAP, Unison, UV	Vincular a la universidad con la sociedad, ofreciéndole información educativa y de servicio social, ésta podrá contribuir en la solución de sus crecientes necesidades de bienestar y desarrollo.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

Ahora regresemos a la pregunta que nos habíamos planteado anteriormente. ¿Por qué las emisoras universitarias no cumplen cabalmente con su función social? Rafael Reséndiz, coordinador de la Carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, observa la causa en la autocomplacencia; es decir, ellas mismas encubren sus errores. “Los locutores no saben hablar, los productores no realizan un riguroso trabajo de investigación y hacen sus programas como pueden. Lo que tienen que hacer las radios es acabar con la autocomplacencia, ese es el mayor daño en todas”. Manifiesta el coordinador.

La buena voluntad para cumplir cabalmente los objetivos y así cumplir de manera efectiva con la función social fue expresada mientras entrevistamos a los encargados de las radios universitarias, pero hay muchos factores que apagan el aliento que todavía la mayoría conserva. Una de las causas y, por cierto, la más sonada en el ambiente de estas emisoras permissionadas, es la referente al financiamiento. Sabemos que por la naturaleza de dichas radios se les impide comercializar con su tiempo aire, por ello solamente se atienden al presupuesto que les brinda la propia Institución de Educación Superior a la que pertenecen.

Oziel Montañés director de *La Narro* vincula esta problemática con el desinterés institucional. Al respecto comenta que en la medida en que se convenza y concientice a las autoridades universitarias, con trabajo y hechos, de la importancia de estas emisoras como medios de vinculación con la sociedad y de proyección universitaria; será posible contar con el apoyo presupuestal, necesario para su funcionamiento y operación. Además, señaló que “es necesario definir los objetivos específicos de las emisoras, así como su programación musical y su barra de producción, con base en el conocimiento de la realidad en que trabajan y las necesidades declaradas y sentidas de su audiencia”.

Respecto al plano financiero, algunas veces las emisoras obtienen beneficios económicos a través de acuerdos firmados con empresas de la región. Estos convenios son, en muchos casos, solamente significativos, pues su colaboración no representa muchas ganancias. Además, otro factor que no contribuye al crecimiento de la radiodifusora es el contexto en

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

el que se encuentra enclavada. Ejemplo es la radio de la Universidad Autónoma de Guerrero, estado cuya marginación económica es de sobra conocida. Es así que no se ha tenido la oportunidad de cambiar los transmisores y mucho menos de adquirir material fonográfico para que la programación pueda ser más heterogénea.

### **Aquí yo ¿allá Quién?**

Y ya que hablamos de la programación vemos que algunas emisoras contemplan diversificar y ampliar este punto, pero para lograrlo tienen muchos tropiezos. Uno de los factores es la poca visión y ambición que se tiene por captar un auditorio distinto en edades y clases. Esto es consecuencia de que las personas encargadas de la dirección, producción o programación no se interesan por buscar diversas expresiones, ya sean musicales o de formato. La falta de presupuesto contribuye también para que no se lleven a cabo una mayor cantidad de proyectos, estamos hablando tanto de producciones habladas como musicales.

Con referencia al tema de la programación Irving Berlín maneja la tesis de los modelos. Es decir, cada emisora debe identificar con claridad sus objetivos y trabajar en función de ellos. "El problema está en la definición, el concepto, la función, la estrategia y el conocimiento de las reglas del mercado. Éticamente el compromiso de la democratización de la cultura de elite siempre es inatacable. Esto es, no se les puede criticar porque deciden poner al paso de todos los ciudadanos la música de elite, es un compromiso moralmente correcto", explica el antropólogo. Pero además argumenta que precisamente esta es la trampa en la que caen las radios universitarias. A consecuencia de que asumen compromisos moralmente correctos que ninguna otra radio realiza, consideran que están en lo apropiado, pero eso no implica que realmente lo hagan de manera adecuada.

Lo mencionado por Irving Berlín tiene directa relación con los mecanismos de consumo cultural. Es decir, muchas emisoras universitarias trabajan sin conocer con exactitud las características de su audiencia. Al respecto, Luis Alberto Fernández García quien está al

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

frente de Radio Universidad Autónoma de Querétaro comenta que “vivir de espaldas al público es muy peligroso, en la práctica se puede hacer perfectamente porque no se depende de ningún *rating*, ni de ningún tipo de anuncios. Entonces existen programas que al director o al productor en turno les parecen sensacionales, a ellos y a otras dos personas en el mundo y nadie los oye, ese es un gran riesgo”. El encargado de Radio UAQ precisó que no conocer las necesidades de la audiencia es un grave error, porque cualquier tipo de medio de comunicación se debe a la sociedad en la que se encuentra.

Otro factor que resaltó durante las entrevistas a los encargados de las radios, fue el temor o la indecisión por transformar la barra programática. No todo para ahí, pues la falta de personal es un problema grande. Esto es, las radios de las universidades públicas no tienen los suficientes recursos para hacer contrataciones constantes y así renovar su personal. Además, aquí surge otro problema muy grave: el sindicalismo. Los vicios de los que se ha llenado el sindicato en México han provocado un evidente aletargamiento en las emisoras, al no permitir la entrada de nuevas generaciones. Además los agremiados al sindicato se muestran renuentes a formar parte de cursos de aprendizaje y actualización, lo que impide refrescar la programación periódicamente.

Una de las radiodifusoras que tiene problemas en la renovación de su barra programática es la perteneciente a la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. De acuerdo con lo comentado por Leticia Zavala directora de la frecuencia, la programación se define con base en la viabilidad de un proyecto y su duración. La propuesta es calificada por los departamentos de Producción, Programación y la Dirección. Sin embargo, en la práctica, existen muchos programas que llevan de 9 a 13 años al aire, sin cambiar su estrategia de producción o su perfil. Esto refleja el poco éxito que la radiodifusora tiene al cuidar su audiencia. Pero no es la única, en el mismo caso se encuentran las frecuencias de la UNAM y de las autónomas de Chihuahua y Sinaloa.

Al continuar con nuestro análisis notamos que la falta de estudios de audiencia es una causal de que los objetivos anden volando y no se cumplan verdaderamente. Este problema

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

se recarga principalmente en la carencia de recursos económicos para contratar una empresa propia del ramo. Al presentarse esta situación, la mayoría de las radiodifusoras universitarias han echado mano de los estudiantes para aplicar encuestas y así medir y conocer al radioescucha. Aunque una constante es que este tipo de exploraciones se ha realizado un par de ocasiones a lo largo de la historia de las emisoras y sus resultados han sido poco confiables para los encargados de estos medios. Entonces, su parámetro de medición son las llamadas telefónicas que reciben del público.

La escasez de estudios de audiencia es un reflejo de la incapacidad que las emisoras tienen al elaborar una carta programática de acuerdo con las características y necesidades de su público. Algunas, sólo sospechan quiénes conforman su auditorio y a través de la especulación construyen su programación diaria. En este caso se encuentra la radiodifusora de la Universidad de Guanajuato, que sólo con un rudimentario conocimiento de la población del estado enfoca sus transmisiones. Lo anterior se refleja en la aseveración que hace Teresa Elizarrarás, directora de esta emisora: "...cada uno de estos lugares tiene características claras. Podemos decir que la población norteamericana que vive en San Miguel de Allende, salta a la vista y da un perfil de escucha diferente del que pude haber aquí (en Guanajuato) o en León..."

Otro elemento que se encuentra estrechamente vinculado con el desconocimiento de la audiencia es el de la falta de pericia por parte de los coordinadores, directores o encargados de las emisoras. En variadas ocasiones las frecuencias universitarias son conducidas a través de los peldaños del ejercicio radiofónico por personas que no han tenido ninguna experiencia en el medio y desconocen totalmente sus mecanismos de funcionamiento. No debe confundirse la posibilidad que un profesionalista tiene para explorar otras áreas con la desorientación que una persona experimenta al dirigir una emisora. Es decir, resulta loable otorgar oportunidades a personas que manifiesten creatividad, organización y acciones estructuradas; sin embargo, la radiodifusión universitaria en la actualidad no se puede dar el lujo de experimentar, pues sus propias condiciones pueden conducirla a la extinción.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

Una causal más de que las radios no lleguen satisfactoriamente a sus metas es el compromiso que tienen con la institución. Sabemos que la tarea de difundir el quehacer universitario es vital para estas radios, pero en algunos casos el medio se vuelve el vocero del rector en turno y pone poca atención a las tareas y logros de los demás universitarios. Si es bueno conocer el rumbo político de las Instituciones de Educación Superior, pero hay casos en que las radiodifusoras acompañan a los funcionarios como su sombra. Bien dicen por ahí: *ni muy muy ni tan tan* y es que el caso opuesto es cuando las dependencias universitarias desaprovechan su medio de difusión y poco uso le dan.

Hasta aquí hemos expuesto algunos de los problemas a los que se enfrentan las radios y por los cuales es más difícil cumplir con los objetivos que abanderan. Sólo ha sido un pequeño avance de las dificultades con las que subsisten y transmiten las emisoras universitarias, pero ya será en el capítulo siguiente en donde profundizaremos en las grandes complicaciones que nos encontramos a lo largo de toda la investigación. Debido a que nuestra intención no es fatalizar la situación de este tipo de radiodifusoras, también nos hemos dado a la tarea de buscar la luz al camino que andan día a día. Con la intención de no errar en los consejos, platicamos con expertos del medio y externamos las esperanzas de los propios involucrados en la radio de nuestro interés.

Mientras esto sucede, en el apartado siguiente andaremos por una carretera llena de baches. Éstos entorpecen el viaje de las ondas hertzianas y hacen que la fluidez sea un asunto casi desconocido. A lo que nos referimos es al conflicto económico que reina en las radiodifusoras universitarias. Como pavimento que se erosiona con el uso, estas emisoras han visto cómo poco a poco el agua les llega hasta el cuello al no tener tranquilidad financiera. Los motivos son varios y su origen también es diverso, por ello veremos a continuación los porqués de la situación; asimismo, echaremos un ojito a los intentos por desensolvar la tina que gota a gota se ha llenado.

## 2.3 Yo pongo, tú pones, ¿ellos ponen?

Efectivamente. El quehacer de la radiodifusión universitaria, está construido con pequeños bloques financieros que aportan diversos organismos. No obstante, también existen elementos cuya contribución es dudosa, es decir aún no se sabe si *ponen* o más bien *quitan*. Es innegable que el manejo administrativo de las emisoras pertenecientes a las Instituciones de Educación Superior, tiene una participación trascendental en el crecimiento o estancamiento de las radiodifusoras. La estructura administrativa de una frecuencia, no sólo tiene relación con el organigrama de la universidad, también se encuentra ligada estrechamente con el soporte económico de ésta.

Durante el siguiente apartado analizaremos la situación financiera en que se desenvuelven las radios universitarias. Es decir, examinaremos un proceso trascendental para que la radiodifusión que aquí nos compete, tenga un saludable desenvolvimiento. Para ello, es necesario observar la figura jurídica a la que pertenecen, descrita por la Ley Federal de Radio y Televisión. Aquí, realizaremos una descripción del tratamiento que hace la Ley a estas emisoras, el rubro jurídico al que pertenecen y el marco de acción que define dicha legislación para éstas. Posteriormente observaremos cuál es el procedimiento financiero que las universidades realizan para subvencionar a sus frecuencias.

Continuando con el aspecto institucional, también echaremos un vistazo a los apoyos extraordinarios que reciben las IES y que en algunas ocasiones han servido para evitar que la radiodifusión universitaria caiga en profundos hoyos negros. Y como la creatividad de los miembros del clan universitario radiofónico ha sido constante durante esta investigación, en este apartado tampoco faltará. Se hará presente a través de los sortilegios y embrujos que las emisoras han tenido que conjurar para obtener recursos, más allá de los proporcionados por su universidad. Finalmente, conoceremos cuáles han sido los cambios propuestos a la Ley, la participación de las emisoras universitarias y el trayecto por el que

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

caminan actualmente estos cambios. Pero no retardemos más nuestro primer viaje, que inicia en el puerto donde se gestó la Ley Federal de Radio y Televisión.

### Por ella no pasan los años

México, 1960: durante los primeros días de este histórico año se anuncia, a través del Diario Oficial de la Federación, lo que sería el instrumento regulador de las actividades de los, aún púberes, medios de comunicación. En efecto, el lunes 19 de enero de 1960 por todo el país, circulaban ejemplares del Diario Oficial con la publicación completa de la tan ansiada y muy necesaria Ley Federal de Radio y Televisión (LFRT). Sin embargo, este dictamen era tan sólo el resultado de varias propuestas legislativas formuladas décadas atrás; ya sea por empresarios de radio y televisión, organizaciones de medios de comunicación o por el mismo Poder Legislativo.

Ya desde el siglo XIX en la Carta Magna de nuestro país, se definía en el Artículo 72 la facultad del Congreso para dictar las leyes sobre Vías Generales de Comunicación. En la actual Constitución, la que nos rige desde 1917, se tomó como referente el anterior Artículo para legislar dichas vías y decretarlas como propiedad federal. Pero no fue, sino hasta que la radio surcó magnéticamente el celeste espacio aéreo mexicano, cuando los juristas y legisladores propusieron crear un decreto específico, que reglamentara las actividades del incipiente medio. Así, de 1926 a 1942 se promulgan dictámenes que intentan ejercer un control sobre la radiodifusión.

Jorge Mejía Prieto cita en su libro *Historia de la radio y la televisión en México* al jurista José Luis Fernández, quien explica que en “estas leyes, excepto la primera (1888), incluyeron entre las ‘vías generales’, las instalaciones radioeléctricas. De tal manera que bajo su vigilancia las radiodifusoras quedaron reguladas, junto con las demás, como tales vías generales”. No obstante el esfuerzo por reglar el ejercicio de la radio, existía un *pero*. En estas propuestas legislativas no se mencionaba nada acerca de los contenidos de las transmisiones. Mejía Prieto al respecto comenta: “se entendía (a la radio) exclusivamente

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

como vehículo apto para la comunicación, pero no fue regulada desde el punto de vista del contenido de su actividad, que lógicamente es lo más importante.”

De esta manera, durante los años primigenios de la radio, nos encontramos con una inmensa laguna legislativa, que pretendía ser contenida por riveras de reglamentos provenientes del Poder Ejecutivo; como el dictado en 1942. Este momento histórico en el régimen de los medios de comunicación electrónicos, es registrado por Fernando Mejía Barquera quien, escribiendo una *Historia mínima de la radio mexicana*, atrapa la fecha exacta en que se da a conocer este documento. “El 6 de febrero de 1942 se promulga el Reglamento de Estaciones Radiodifusoras Comerciales, de Experimentación Científica y de Aficionados, que entre otras disposiciones, establece que cada anuncio comercial debe durar como máximo dos minutos y que por cada anuncio difundido debe intercalarse un número musical o de otra índole”.

Ahora sí: la voluntad de todos los involucrados en la radio para legislar los contenidos de ésta, se hacía presente. Sólo cabe una pregunta: ¿de quién fue la idea? La respuesta podría estar en las *buenas conciencias* de los miembros de ligas, clubes u organizaciones radiofónicas. Pero Hugo Pérez Pérez en su tesis *La Universidad Autónoma de Chiapas y la radiodifusión*, contradice lo anterior. En su texto comenta que al formarse las primeras organizaciones de empresarios del medio se “resaltó siempre el interés por el lucro y la persecución de intereses privados. Los grupos económicos fuertes, conectados con la prensa escrita, la banca, la industria y el comercio, presentaron un proyecto de ley para reglamentar jurídicamente la actividad radiofónica, sobre la directriz de un reconocimiento a la primacía de la radio privada-comercial sobre cualquier instancia gubernamental”.

Cualquiera que fuese el motivo verdadero por el cual, autoridades y particulares, decidieron legislar, no sólo las actividades de la radio como vehículo de comunicación, sino sus contenidos; aquel mar de gestiones confluyó en la actual Ley Federal de Radio y Televisión. Desde aquella mañana de principios de enero de 1960 hasta ya iniciado el siglo XXI, pocos han sido los intentos de cambio que ha advertido esta Ley. A pesar de haber

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

conocido el derrotero de mutaciones que ha recorrido el instrumento legal de los medios de comunicación, aún no hemos hablado de su contenido. Qué dice con exactitud respecto al ejercicio radiofónico en general, pero sobre todo, cuál es el marco de acción estipulado para las emisoras permisionadas; categoría jurídica que nos ocupa en este texto.

Cuarenta años después de padecida la fiebre causada por los primeros experimentos y transmisiones de radio, el presidente Adolfo López Mateos hizo público un decreto enviado por el Congreso de la Unión. Durante el discurso de presentación, López Mateos afirmó que: “la Ley Federal de Radio y Televisión cumple una misión social al poner la libertad de informar y transmitir imágenes e ideas, dentro de normas jurídicas que garantizan el ejercicio de este indeclinable derecho humano.” Es de suponerse que, como sucede en casi todas las leyes, ésta también principia instituyendo el dominio directo de la nación sobre el medio en que se propagan las ondas electromagnéticas. Asienta que dicho dominio es inalienable e imprescriptible. Es decir, establece las bases sobre las que se constituye el sistema jurídico de la radio y la televisión.

En la caótica conjunción de frases que definen obligaciones, derechos, límites y prerrogativas del ejercicio jurídico de los medios de comunicación electrónicos, ¿hasta qué renglón nos encontramos con las expresiones que regulan la naturaleza de la programación radiofónica y televisiva? Hasta el 5° Artículo. La LFRT, como habíamos señalado anteriormente, no deja de lado la valoración respecto a los contenidos de estos medios. Introduce en ese Artículo un inventario de deberes programáticos, calificados por Ernesto Villanueva Villanueva como “buenos propósitos”. El autor del texto *El sistema jurídico de los medios de comunicación en México*, explica que dicha norma sólo describe un catálogo de buenos propósitos que se quedan sólo en eso, “toda vez que la ley no establece sanciones a la conducta contraria a la prevista como debida por las hipótesis normativas”.

Pero Villanueva no sólo realiza esta observación crítica. Sostiene que “el contenido normativo de las cuatro fracciones del Artículo 5° es por demás genérico y susceptible de ser interpretado a la luz de las más variadas perspectivas de percepción y de criterio,

circunstancia adicional para hacer ineficaz esa prescripción legal”. ¿Pero qué es lo que el tan mencionado Artículo especifica? A la letra señala que: “La radio y la televisión, tienen la función social de contribuir al fortalecimiento de la integración nacional y el mejoramiento de las formas de convivencia humana.” Esto se aplica sin distinción al rubro de concesiones y permisos.

El siguiente Título de la Ley Federal de Radio y Televisión es el referente a la jurisdicción y competencia. Separa y clasifica la competencia de las secretarías de Estado para legislar las actividades radiofónicas y televisivas. Las dependencias gubernamentales que, de acuerdo con la Ley, deben mantener jurisdicción dentro del desenvolvimiento de los medios de comunicación electrónicos son: la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la Secretaría de Gobernación, la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

A través de las páginas escritas con anterioridad, nos convertimos en testigos de la prestancia con que las emisoras universitarias —ya sea, conscientes de la trascendental importancia social de los contenidos radiofónicos o conducidas por el dulce olfato de la ignorancia— cumplen con lo estipulado por la Ley. La descripción de los dos primeros Títulos de la LFRT, ha servido para perfilar el carácter legal en el que se enmarca el ejercicio radiofónico de las IES. Sin menoscabo periodístico, se puede afirmar que, en su totalidad, las frecuencias de las casas de estudio se apegan por completo al marco jurídico-legal, que establecen los dos primeros Títulos de la ley de medios electrónicos.

Sin embargo, en medio del immaculado panorama legal, existe un terreno árido donde algunas emisoras apoyan un pie. Manteniendo un equilibrio circense, la radio universitaria se sostiene dentro y fuera de los huecos de la LFRT. Regresando al planteamiento inicial, para no extraviar el hilo conductor de este apartado, es necesario observar con detenimiento lo previsto por la ley de medios, para delimitar con precisión cómo se construye la plataforma financiera de estas emisoras. De los seis Títulos que componen la Ley, el que tiene mayor injerencia en la estructura administrativa de las radiodifusoras universitarias es

el tercero. La organización económica de estas emisoras no es establecida únicamente por la Institución de Educación Superior a la que pertenecen. Para construir su plataforma capital también es necesario apearse a los decretos establecidos por la LFRT.

## Entre Abel y Caín

Entre los decretos de la Ley encontramos que si bien los medios tienen algunas normas comunes, operan bajo modalidades distintas; estas son las concesiones y los permisos. Iniciemos con un acercamiento conceptual a estos términos. Para ello, echemos mano del exhaustivo análisis que el abogado Ernesto Villanueva Villanueva realizó de la ley de medios electrónicos en 1995 y que plasmó en su texto antes citado. De acuerdo con lo explicado por este investigador, las figuras jurídicas denominadas concesión y permiso puntualizan, en principio, la presencia de un derecho ya existente del Estado o de un particular, sobre un bien o servicio público que se otorga para uso o disfrute de un ente privado.

La Ley plantea el anterior hecho porque la nación no puede hacerse cargo o explotar adecuadamente todos sus bienes, ya que como se explicó en anteriores párrafos, toda la extensión geográfica que observamos en los mapas, desde la frontera norte hasta el paradisíaco límite sureño, pertenece a la nación. En el argot jurídico se denomina espacio territorial. Por esto, la nación ha decidido conceder o permitir a los particulares el control, digamos *parcial*, de los medios de comunicación. Existen dos formas de hacerlo: la concesión o el permiso. Ahora veamos en dónde y cómo define la Ley Federal de Radio y Televisión quién es quien. En el Título Tercero, Capítulo Primero llamado concesiones y permisos dice:

**"ARTICULO 13.** Al otorgar las concesiones o permisos a que se refiere esta ley, el Ejecutivo Federal por conducto de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes determinará la naturaleza y propósito de las estaciones de radio y televisión, las cuales podrán ser: comerciales, oficiales, culturales, de experimentación, escuelas radiofónicas o de cualquier otra índole.

Las estaciones comerciales requerirán concesión. Las estaciones oficiales, culturales, de experimentación, escuelas radiofónicas o las que establezcan las entidades y organismos públicos para el cumplimiento de sus fines y servicios sólo requerirán permiso."

Hagamos evidente una observación: las emisoras universitarias no están definidas expresamente en la Ley Federal de Radio y Televisión. Sin embargo, se puede inferir que las frecuencias universitarias se consideran permisionadas porque están contenidas en la frase "de cualquier otra índole" o en todo caso en la de "estaciones... culturales", como se las ha definido a lo largo de esta investigación, o como "las que establezcan... organismos públicos", ya que las Instituciones de Educación Superior que nos competen aquí, son precisamente organismos públicos.

Una vez definido a qué rubro pertenecen las radiodifusoras de las IES, ahora veamos las diferencias sistemáticas que existen entre el permiso y la concesión. Ernesto Villanueva las condensa en tres puntos: "a) En el permiso la autoridad en forma implícita reconoce la existencia de un derecho anterior del particular, mientras en la concesión no se reconoce ningún derecho previo y sólo produce consecuencias jurídicas a partir del momento en que la autoridad administrativa competente otorga la concesión referida; b) En el permiso no se exigen garantías técnicas, que sí se establecen en los procedimientos de concesión; c) La concesión es una potestad de la autoridad competente, que puede o no otorgarla al solicitante, mientras el permiso debe ser otorgado, siempre y cuando el particular satisfaga los requisitos administrativos previos en las normas de derecho positivo."

Debido a la amplia facultad que la Ley Federal de Radio y Televisión otorga al organismo encargado de autorizar permisos y concesiones –Secretaría de Comunicaciones y

Transportes—, es posible cultivar con mayor facilidad la parcela del autoritarismo. La SCT propicia que los medios electrónicos sean controlados por un pequeño segmento de la sociedad que, dudosamente, puede ser representativo de la pluralidad y diversidad del estroma social. Por lo tanto no existen en la LFRRT bases normativas que garanticen la igualdad de oportunidades para ser sujeto de permisos y concesiones de radio y televisión.

Pero regresemos a la descripción de la Ley en cuanto al rubro de permisos. Para la expedición de un permiso radiofónico o televisivo, ésta únicamente exige como requisito primordial la acreditación de la ciudadanía mexicana, tratándose de personas físicas. En el caso de personas morales o sociedades, los socios deben ser mexicanos y las acciones, en su caso, nominativas. “Cabe apuntar que para el permiso, la ley exige al solicitante de capacidad financiera o técnica. No establece tampoco la obligación de asegurar garantía o depósito algunos, ni el permiso está sujeto a plazos de vigencia como la concesión”, apunta en su texto Ernesto Villanueva.

En cuanto a las causales de nulidad, caducidad y revocación de los permisos, en el Artículo 37 y sus cinco Fracciones, es donde están determinados dichos motivos que en la generalidad coinciden con los de la concesión. No obstante, existe una diferencia que se encuentra estipulada en la Fracción III, esta disparidad marca fundamentalmente las actividades de los medios permisionados, ya que de esta pequeña restricción se originan una infinidad de desavenencias o conflictos en el funcionamiento de este tipo de medios. El Artículo 37 Fracción III, establece como causal de revocación “transmitir anuncios comerciales o asuntos ajenos a aquéllos para los que se concedió el permiso”.

Ernesto Villanueva advierte en su texto que “esta restricción en la práctica ha sido sorteada a través de la figura de los patrocinios públicos y privados. Sin embargo, es importante señalar que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes a través de la Dirección General de Sistemas de Radio y Televisión, emite un documento donde enumera los procedimientos necesarios para obtener un permiso. En el punto número seis establece que el solicitante

debe elaborar una carta compromiso, donde se responsabilice a no comercializar o insertar patrocinios durante las transmisiones de la estación.

La delimitación que hace la Ley acerca del financiamiento en las permisionadas, ha sido preocupación constante de propios y extraños en la radiodifusión universitaria. Si bien todas las frecuencias de las Instituciones de Educación Superior deben ser soportadas financieramente por la institución pública o privada a la que pertenece, en la mayoría de los casos los recursos no son suficientes o no están aplicados de manera correcta por la instancia, pues dan prioridad, como ya lo vimos, a otras actividades de la universidad. Lo que orilla a las emisoras a buscar medios de autofinanciamiento, sin que esto signifique realizar actividades en perjuicio propio, por ser operaciones no contenidas en la legislación de medios

Ahora que ya observamos, quizá someramente, el tratamiento que hace la Ley a las emisoras universitarias, nos percatamos que están atascadas en menudo lio. ¿Cómo abandonar el círculo vicioso de su propia preocupación legal? Para saber qué sucede en la práctica; es decir, en esta intangible pero verdadera cotidiana realidad financiera, platicamos con los directores, encargados o trabajadores de las emisoras universitarias. Así nos enteramos de quiénes ponen, quiénes no y quiénes quitan, en el aspecto financiero. Aunque no describimos caso por caso, tomamos las más representativas o las que han creado alrededor de ellas un espectro de curiosidad o de asombro por la extraordinaria y casi increíble forma de subsistencia económica.

### **Malabares financieros**

La que a simple vista parece no tener problemas económicos, es la emisora de la UNAM. En este caso, la Universidad destina cerca del ocho por ciento de su partida presupuestal al área de Difusión de la Cultura y los Servicios. De este pequeño número, a Radio UNAM le tocó durante 2001, cerca de 29 millones de pesos. Muchos directores y titulares de emisoras universitarias a lo largo y ancho del país, se quedaron con la boca abierta al conocer la

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

cifra. Hubo quienes dijeron que con esa cantidad ellos podrían hacer maravillas con su emisora. Se escucharon planes de todo tipo, desde hacer a su pequeña radiodifusora la más escuchada no sólo en la región, sino en todo el país, hasta hubo quienes llevaron sus sueños más allá de los límites geográficos y pensaron que con esa cantidad se podría adquirir equipo digital para hacer llegar su señal a cualquier rincón del mundo.

Pero entonces... ¿qué sucede con Radio UNAM? Por qué muchos encargados de radios universitarias podrían hacer con ese presupuesto lo que esta emisora no hace, no puede o no quiere. La respuesta es una especie de medusa con sus decenas de serpientes en la cabeza. Una de esas serpientes encantadas es la plantilla de trabajadores, pues en voz de Fernando Escalante, director de esta frecuencia “el 70 por ciento del presupuesto se va en salarios”. Es decir, 109 trabajadores de base, 29 de confianza y 30 colaboradores, *quitan* al pastel presupuestario más de media rebanada.

Marginación. Una palabra extraña, quizá fuera de lugar, fuera del contexto universitario. Pareciera una broma macabra, pensar siquiera, que estas emisoras consideran dentro de su esquema de trabajo dicho concepto. Pero así es. Para Leticia Zavala, directora de Radio USLP las emisoras están marginadas por sus instituciones, pero lo que es peor, “puede que exista la automarginación y de ahí se derive el problema económico que las radiodifusoras tenemos”. Radio Universidad San Luis Potosí pertenece a la División de Difusión Cultural y Comunicación de la Universidad. Pero no sólo el área de radio se ubica dentro de esta división, existen diez departamentos más que comparten el presupuesto. Y como es de suponerse, esta división es la que recibe el menor paquete presupuestal en comparación con otras.

Por su parte, la emisora de la Universidad de Guanajuato, a través de su directora Teresa Elizarrarás, apoya el planteamiento que se ha venido realizando por años acerca del autofinanciamiento. “Al ser permitidas no podemos lucrar con el tiempo al aire, prerrogativa que si tienen las radios comerciales: al no tener ingresos por este rubro, dependemos económicamente de los presupuestos institucionales”. Por lo que la directora

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

de la frecuencia que transmite en la ciudad de las minas y los callejones, se ha pronunciado por la solicitud a la SCT de una autorización para aceptar patrocinios. “Hay que puntualizar que existe una diferencia entre comercialización y patrocinios. El patrocinio de alguna manera limita, pues no se describen las cualidades del producto, únicamente se le menciona. De esta forma podremos allegarnos recursos muy necesarios.”

No obstante, es posible hacer un viaje por todo el país y encontrarse con alguna emisora que no padezca de languidez financiera. Radio Universidad de Guadalajara, sorteando la pantanosa ciénaga de la marginación institucional, ha logrado mantenerse dentro de los huecos de la LFRT y, claro, también dentro de los del presupuesto universitario. Radio U de G tiene un gasto operativo de 250 mil pesos anuales. La plantilla de trabajadores es de 63, en esto se ocupan 2 millones 800 mil pesos al año, que paga la Universidad directamente. Durante el 2001 solicitaron un paquete extra de financiamiento para armar una red de repetidoras, el cual les fue concedido. Carlos Ramírez Powel, explica que no es la emisora más barata, pero tampoco la más cara, “sin embargo, el presupuesto basta, es suficiente y no limita ninguna actividad”.

Quien definitivamente es entusiasta de corazón y tiene puesta toda la esperanza en la creatividad, es la frecuencia de la UAQ. A través de la voz de su director, sabemos que esta emisora padece de estertores económicos. Tienen el presupuesto suficiente para mantenerse al día, pero “para realizar un proyecto de expansión o de cambio de equipo, la Universidad no tiene el dinero suficiente”, explica Luis Fernández. De los 410 mil 967 pesos que el subsidio federal y estatal otorga a la universidad en el 2002, no sabemos exactamente qué porcentaje le corresponda a la Dirección de Medios de Comunicación área a la que pertenece RUAQ. Lo que sí conocemos con certeza es que la comparte con el sistema de televisión, publicaciones, librerías y educación a distancia. El director asegura que la clave se encuentra en los recursos humanos de la Universidad, ya que son inagotables.

Alfredo Rodríguez Sánchez, director de Radio Universidad Autónoma Chapingo, coincide con el titular de la emisora de Querétaro, pero él agrega otros dos ingredientes a la receta

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

del postre radiofónico. “Es el conjunto de creatividad, ganas de trabajar, pero también de apoyos reales lo que las radiodifusoras universitarias necesitan para salir adelante”. Aunque disiente lo que afirma Teresa Elizarrarás. Alfredo Rodríguez plantea que las negociaciones para obtener por algún otro medio recursos económicos, no deben dirigirse a la SCT, como lo asegura la directora de la emisora de la Universidad de Guanajuato, sino con el aparato legislativo. Sin embargo, el objetivo de una emisora permisionada no es ser competencia de una concesionada o comercial, “lo único que queremos es tener *status* como universitarios, además de dignidad”.

Algunos casos que son dignos de mencionar son los de las estaciones de la Universidad Autónoma de Nuevo León y la perteneciente a la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro. Quienes *ponen* el aditivo para que los engranes de estas complejas maquinarias sigan girando son instituciones privadas o asociaciones civiles. En el caso de la UANL, la emisora se encuentra dentro del organigrama de la Secretaría General de la Universidad, pero los recursos que mayor vigor le proporcionan son los provenientes de organismos públicos o privados, a través de donaciones o intercambios.

Mientras que *La Narro* depende en lo operativo y legal de una asociación civil llamada Narro, Ciencia y Tecnología Radio AC. En lo administrativo y presupuestal depende de la Dirección de Comunicación de la Universidad. Situación que ha creado un vértice provechoso para la frecuencia ya que, de acuerdo con lo platicado por su director Oziel Montañés, “el presupuesto anual asignado para la operación y funcionamiento de la estación ha sido suficiente para contar con la estructura necesaria y cumplir con las actividades de rutina. Además, esta emisora recibe aportaciones financieras de la Fundación Kellog’s.

Ya que hablamos de frecuencias que reciben un paquete presupuestario alterno al de su institución, es un buen momento para tocar un erizado tema: los patrocinios en la práctica. Un secreto a voces es la incursión de las radioemisoras universitarias en este campo. Algunos de sus programas son apoyados financieramente por empresarios, que aportan

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

cierta cantidad monetaria a la realización de determinada producción para que en un pequeño espacio de tiempo se agradezca el apoyo de su producto o comercio. Aquí, es necesario señalar que aunque pudiera parecer lo contrario, la obtención de recursos vía patrocinios no es tan redituable como se cree, pues las emisoras ni siquiera alcanzan a cobrar el costo real del programa.

Tampoco las empresas están dispuestas a pagar grandes cantidades de dinero, debido a que se tiene la idea de que las instituciones públicas deben ofrecer sus servicios a precios bajos e incluso hasta regalarlos. Un ejemplo de ello, es que en algunos casos se hace un convenio empresa-radiodifusora, para que a cambio de una producción se entregue equipo para la estación y material discográfico. Con esto tampoco se logra subsanar los costos de las producciones. Una opción más es la coproducción con instancias gubernamentales. Cabe destacar que cuando se han dado este tipo de relaciones, los industriales de los medios en los estados han levantado sus voces tan alto que las producciones conjuntas tienen que ser suspendidas. Esto es consecuencia de la enorme presión que ejercen los empresarios del ramo con los gobiernos locales a las dependencias nacionales de radio y televisión.

En algunas ocasiones, los empresarios también se han acercado a las radiodifusoras universitarias para solicitar la elaboración de programas o comerciales. Dicha labor tampoco prospera mucho, pues en los estados no se acostumbra invertir grandes cantidades de dinero en publicidad y mucho menos en programas de investigación. Además, a ello se suma que en la mayoría de las emisoras de las IES no se cuenta con el personal suficiente para realizar producciones adicionales. Y ya que las posibilidades con el sector empresarial se agotan, no es posible voltear a otro rubro. Los clientes potenciales que quedan podrían ser las instituciones gubernamentales, pero éstas prefieren utilizar el 12.5 por ciento de tiempo oficial que por ley se les otorga.

Otros medios adicionales para conseguir recursos alternos es el copiado de material que transmite la emisora y la renta de equipo e instalaciones, entre las que se encuentran estudios y auditorios. En lo que se ha incursionado también es en la planeación,

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

organización y realización de conferencias y mesas redondas para empresas privadas. El trabajo que en este caso se elabora es el de localizar a los ponentes ideales, elaborar una guía del tema, incluyendo preguntas que presentador –integrante de la radioemisora universitaria-- hará a los conferencistas. A nivel técnico, lo que se hace es proporcionar e instalar el equipo de sonido necesario; asimismo se realiza la grabación del evento.

Y es que además de buscar recursos adicionales para su subsistencia, las radiodifusoras ya no quieren ser una carga financiera para sus instituciones; sino, quieren apoyar a sus universidades. Una forma de echarles la mano, es con la promoción y organización de eventos universitarios de los que se pueda tener una ganancia monetaria; esto es: cursos, talleres, seminarios, entre otros. Sería ilusorio pensar que estas actividades pueden generar un gran capital, pero a decir de algunos encargados de las radios podrían ayudar en pagos de nómina, mantenimiento de equipo y gastos de gasolina. No lo ven como una forma de enriquecimiento, sólo como una inversión para las emisoras universitarias.

Es así que las radiodifusoras se ven arrinconadas para transmitir día a día sus programaciones, debido a insuficiencias monetarias. Por ello, tratan de escabullirse por caminos alternos: los resquicios de la Ley Federal de Radio y Televisión son la vía. Aunque no todas las estaciones se animan, pues dicen no querer arriesgar el premiso concedido por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Ante tal situación, dejan la responsabilidad a la propia Rectoría para que decida y, en su caso, autorice la inserción de patrocinios o formas alternas de financiamiento. En varios casos también delegan la responsabilidad al abogado general de la institución, con el fin de buscar alternativas *legales* para obtener recursos.

## Hay mano negra

Con lo que hemos explicado no se pretende decir que las universidades no sean responsables de sus emisoras, en mayor o menor medida según sea el caso. Pero es de sobra conocido que los presupuestos ofrecidos a las radiodifusoras, no son constantes ni suficientes para realizar proyectos, que podrían enriquecer a la instancia académica misma. Aquí ya entramos en otro factor complicado que tiene relación directa y hasta puede decirse es una de las causas principales por la que las frecuencias carecen de capital económico: el financiamiento de la educación superior y propiamente el otorgado a las universidades públicas en México. Estas casas de estudio suman alrededor de 40, repartidas en cada rincón de la República.

Veamos que este financiamiento se encuentra sustentado en el Artículo 3º de nuestra Constitución, al estipularse que la educación que imparte el Estado debe ser gratuita. Y es bajo esta disposición que año con año las universidades deben recibir apoyo financiero, para realizar sus actividades acordes a las tres funciones sustantivas. Pero no sólo la Constitución es la única que se refiere a la necesidad que tienen los gobiernos, tanto federal como estatales, de financiar la educación superior. Tal es el caso de la Ley General de Educación que refuerza el Artículo 3º al decir que existe un compromiso “inquebrantable del estado mexicano con la universidad pública, así como su deber de impulsar la educación superior, el desarrollo de la investigación humanística y científica y el fortalecimiento y la difusión de nuestra cultura”.

Lo anterior fue citado en el texto *Criterios para subsidio público a universidades*, que contiene la propuesta elaborada en 1997 por la Universidad de Guadalajara. Este documento también da cuenta de que la Ley para la Coordinación de la Educación Superior señala que un motivo “trascendente para el desarrollo libre y democrático de la educación superior es el otorgamiento de recursos del sector público a las instituciones que la imparten, sin consideración a razones de orden ideológico o de partidismo político”. De igual forma, la Ley de Planeación estima que a través de la previsión, se asignan recursos

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

financieros y determina que mediante el Plan Nacional de Desarrollo se precisan las partidas y recursos económicos.

Pero a pesar de que el financiamiento para la educación superior está estipulado legalmente en varios documentos, en el mundo real la repartición disímil y discrecional de los pesos es causa de controversia y descontento en la mayoría de la población de nuestro país. El texto elaborado por la U de G relata que una constante “en la historia de la asignación del subsidio a las universidades públicas ha sido la inconsistencia en montos, fuentes, maneras de distribuirlo (sic) y proporciones de la participación de la federación y de los Estados”. Lo anterior se le atribuye al subsidio ordinario, el cual constituye la mayor parte del presupuesto universitario otorgado y se destina al pago de servicios personales y gastos de operación.

La vía de los recursos extraordinarios es otra manera en que las IES se allegan de fondos. La casa de estudios jalisciense apuntaba en 1997, que el camino alterno fue creado para ayudar a las universidades a conseguir más presupuesto. “Este se eroga, de manera condicionada, como una bolsa a la que se accede por programas específicos y no resuelve, de ninguna manera, el problema de la ausencia de criterios para asignar el subsidio ordinario”. A través de los años, la Secretaría de Educación Pública en conjunción con la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica (SESIC) han elaborado proyectos para apoyar el desarrollo de este sector educativo.

Una muestra es el Fondo para la Modernización de la Educación Superior (FOMES), creado a mediados de 1990. Según lo revisando en la página electrónica de la SESIC, el Fondo es un programa estratégico creado para “otorgar recursos extraordinarios, no regularizables, con el propósito de mejorar, modernizar y complementar la infraestructura de apoyo al trabajo académico de los cuerpos académicos (sic) y sus alumnos e impulsar el desarrollo institucional”. Es así que a partir de la década pasada, los recursos FOMES entraron en acción y las universidades del país elaboraron sus proyectos para hacerse mercedoras de un pedacito del pastel.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

Con base en los lineamientos que establecen las convocatorias emitidas por la Dirección General de Educación Superior de la SEP, año con año el FOMES recibe los proyectos de las universidades y reparte la bolsa. Ésta fue de 50 millones de pesos en el 2001 y en el presente 2002 es de 60 millones de pesos, los cuales se repartirán entre las universidades cuyos proyectos hayan sido aprobados. Hay que decir que la cobertura que abarca este programa se extiende a 70 Instituciones de Educación Superior del país y cabe mencionar que la Universidad Nacional Autónoma de México no está incluida en la lista de las instancias participantes. Tampoco las universidades agrarias, como la de Chapingo y la Antonio Narro por depender de la Secretaría de Agricultura.

Y el lector se ha de preguntar el motivo por el cual ahondamos en el tema de los recursos extraordinarios. Pues bien, son estos apoyos los que en algunas ocasiones han aportado su granito de arena para que las radiodifusoras universitarias cambien, reestructuren e instalen su equipo para operar. Pero no caigamos en el abismo de las buenas voluntades. Los apoyos que se han recibido por esta vía no siempre han sido aplicados verdaderamente para lo que fueron otorgados, no ha faltado algún funcionario universitario que le ponga el diente a este recurso. Aunado a ello, el FOMES no siempre vela por los intereses de la extensión de la cultura y los servicios. Cada año que se presenta la convocatoria se dan a conocer las líneas de apoyo, pero la tercera función no tiene un papel primario.

En este año, entre los objetivos del Fondo se encuentra promover una educación de calidad; impulsar el desarrollo y consolidación de las IES; fomentar la autoevaluación y la evaluación externa, así como la acreditación de programas educativos e institucionales; consolidar los cuerpos académicos; coadyuvar con la institución para el logro de las metas fijadas al año 2006; mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje; actualizar los planes y programas de estudio; ampliar y modernizar los laboratorios, aulas, talleres, plantas piloto, centros de lenguas extranjeras y bibliotecas; y dotar de equipo de cómputo para ampliar los conocimientos de la comunidad universitaria. Como podemos ver, no hay alguna mención a la extensión de la cultura.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

Es por ello que la posibilidad de obtener recursos para las radios universitarias no es muy alentadora. Además, a decir de algunos encargados de las radioemisoras, las autoridades universitarias no consideran un asunto importante a sus medios de comunicación. Y ya que estamos apuntando estos factores de desamor, es necesario regresar al tema que relatamos páginas arriba: la Ley Federal de Radio y Televisión y sus artículos que impiden a las emisoras permisionadas conseguir recursos económicos, mediante la comercialización. Este es uno de los factores que ha impedido por más de 40 años la evolución de las radiodifusoras universitarias.

El aspecto económico es una de las causas por las que recientemente se han mostrado esfuerzos por modernizar esta vetusta Ley, que nunca ha visto modificaciones en sus artículos y peor aún, ya no responde a los tiempos actuales. Por ello, desde las curules se han escuchado varias propuestas de modificación. A partir de la década de los ochenta se escucharon con más potencia las solicitudes de reforma entre los pasillos de la Cámara de Diputados. En la LVI Legislatura se realizó una iniciativa de ley, la cual no fue atendida y se guardó en el baúl de los recuerdos. Pero a la siguiente legislatura, el diputado panista Javier Corral Jurado, presidente de la Comisión de Radio y Televisión, y el diputado perredista Francisco de Souza Machorro, presidente del Comité de Comunicación Social, revisaron e hicieron adecuaciones a aquella iniciativa.

El periódico *El Financiero*, en su edición del 18 de marzo de 1998, publica una nota en la que Corral Jurado declara que uno de los aspectos que se consideran en la iniciativa es: la creación de “una instancia autónoma que establezca criterios específicos, claros; reglas para el acceso a concesiones de radio y televisión democráticas, donde se acaben los privilegios indebidos y en donde la relación de estos medios con el Estado sea transparente”. Agrega que el tiempo oficial del 12.5 por ciento es utilizado de manera arbitraria por el Poder Ejecutivo, para hacer proselitismo a favor de su partido (PRI) y no para impulsar una verdadera opción estatal. En tanto, la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT) hacía sentir, por debajo del agua, sus descontentos hacia la reforma, mientras que sus representantes decían que efectivamente la Ley necesitaba un cambio.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

A la renuencia de la CIRT se le unió el gobierno en turno, según lo publicado en el diario *La Jornada* el 7 de octubre de 1998. En aquella columna escrita por Marco Rascón se dice que tanto “el Estado, a través de la Secretaría de Gobernación, como la iniciativa privada mantienen una sólida alianza en contra de la sociedad a la cual le niegan sistemáticamente, vía gestonaria o legislativa, contar con medios de comunicación al servicio de las comunidades”. Agrega que cada vez que surge el interés por hacer modificaciones a la Ley, estos dos actores ven en peligro el otorgamiento de concesiones y al mismo tiempo impiden que se realice una nueva estructura reglamentaria para radio y televisión.

Dos meses después de aquella publicación, *El Financiero* (18 de diciembre de 1998) dio a conocer que la SHCP propuso que los concesionados de radio y televisión pagaran en moneda corriente el impuesto del 12.5 por ciento, con el fin de disminuir la escasez de recursos. “La Secretaría de Hacienda argumenta que, debido a que el gobierno sólo utiliza 3 por ciento del tiempo aire de los medios de comunicación electrónicos, éstos deducen impuestos por 12.5 por ciento, aún cuando no es ejercido”. Como era de suponerse, la propuesta generó nerviosismo y expectación entre empresarios y algunos partidos políticos.

En 1999 resurge en los medios la tan postergada reforma a la Ley Federal. El diario *Reforma* publica el 20 de septiembre de aquel, año que representantes de los partidos Acción Nacional, de la Revolución Democrática, Revolucionario Institucional, del Trabajo y Verde Ecologista de México realizaron siete iniciativas para hacer acorde a la actualidad la legislación de los medios electrónicos. Entre las propuestas se encuentra: que las solicitudes de concesión sean analizadas públicamente; la creación de un órgano autónomo que regule el otorgamiento y revocación de concesiones y permisos; que las concesiones se otorguen por un periodo máximo de 15 años.

Otras iniciativas se centran en modificar el régimen legal de los medios culturales y educativos; permitir a las estaciones permisionadas financiar sus operaciones, mediante la promoción y difusión de sus servicios, pero sin llegar a tener un carácter lucrativo. Asimismo, que los medios electrónicos otorguen diariamente 30 minutos de tiempo aire,

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

para difundir temas relacionados con la educación, ecología y orientación social; fomentar las emisiones de tipo educativo y cultural y restringir el horario de transmisión de producciones cuyo contenido sea violento. Bajo estas premisas se continuaron los trabajos de modificación de la Ley Federal de Radio y Televisión, aunque sin mucho eco.

### **... y no se le ve pa'cuando**

Así pasaron dos años y hasta el 5 de marzo de 2001 se creó la Mesa de Diálogo para la Reforma Integral de la Legislación de Medios Electrónicos. Fue conformada por empresarios de la comunicación, representantes de la CIRT, integrantes de partidos políticos, así como legisladores y funcionarios de las secretarías de Gobernación y Comunicaciones. De acuerdo con lo publicado al siguiente día por periódico *El Universal* el secretario de Gobernación, Santiago Creel Miranda, dijo que “se pretende ‘llegar a consensos básicos para platear ante el Congreso la modernización del actual marco jurídico de los medios electrónicos de comunicación; un marco legal acorde con la nueva sociedad plural y democrática que estamos construyendo’”.

En aquella reunión, Creel Miranda mencionó seis criterios bajo los cuales se plantearía la reforma: garantizar la libertad de expresión; transparentar el otorgamiento de las concesiones; contribuir en la consolidación de la unidad nacional, el enriquecimiento de la cultura y la educación; apoyar el respeto a los principios humanistas; reforzar las acepciones democráticas y simplificar los trámites administrativos. En su oportunidad, el titular de la CIRT, Joaquín Vargas Guajardo, se mostró a favor de la reforma. Aunque dejó en claro que la agrupación que preside rechaza la instalación del Consejo Nacional de Radio y Televisión, el cual está estipulado en la Ley Federal.

En su edición del 9 de marzo de 2001 el diario *Crónica* publicó la opinión de Javier Corral Jurado al respecto. En su escrito titulado “Se abrió la ostra” el, ahora, senador dijo que gracias a la instalación de la Mesa de diálogo y del Consejo de Autorregulación de la CIRT (establecido un día antes de la creación de dicha Mesa) se abrieron “espacios inéditos en la

## **Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas**

larga lucha por la modernización y democratización del marco normativo de la comunicación en México”. Al referirse a la Mesa de diálogo dijo que “se ha puesto de manifiesto en un espacio plural e incluyente la impostergable necesidad de actualizar la legislación en materia de radio y televisión, rebasada por nuestra realidad política y tecnológica, obsoleta en un gran número de sus supuestos y superados sus mecanismos de vigilancia y aplicación de sus contenidos”.

Con la creación de la Mesa de Diálogo para la Reforma Integral de la Legislación de Medios Electrónicos, la Secretaría de Gobernación agrupa a empresarios, políticos, académicos y ciudadanos en siete mesas de trabajo, estas son: Principios fundamentales, Competencia económica, Concesiones y permisos, Participación ciudadana, Programación, Medios del Estado y una mesa principal en la que se desahogarian las conclusiones de los participantes. A partir de marzo de aquel año, comienzan a reunirse los integrantes de las mesas para llegar a acuerdos que puedan desembocar en una efectiva reforma a la Ley Federal; conforme a los tiempos y tecnologías que hoy en día imperan en la comunicación.

Uno de los participantes de la mesa Competencia económica fue Rafael Reséndiz Rodríguez, actual coordinador de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. El académico comentó en entrevista que los acuerdos a los que se llegaron “no fueron nada sorprendidos; es decir, la sociedad civil, los partidos políticos y el Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación en Ciencias de la Comunicación coincidíamos en aspectos fundamentales como en que el Estado debe mantener el control del espacio aéreo, en la necesidad de que éste asumiera su responsabilidad de financiar medios públicos, en el apoyo para la convergencia tecnológica, en que el gobierno no debería dar concesiones, sino que la Cámara de Diputados debería participar y que no se les debe dar por 30 años o más, ya que se debe acortar el periodo”.

Así, las mesas seguían poniendo los puntos sobre las íes y los “únicos que no coincidían, curiosamente, era la CIRT. Para la Cámara lo que debería hacerse es no mover la Ley, porque cualquier tipo de movimiento iba a entorpecer lo que ya existía”. Rafael Reséndiz

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

añadió que algunas veces los representantes de la CIRT manifestaban su único deseo de autorregularse a su libre albedrío, “lo cual es una locura porque ellos no se pueden autorregular ya que es una concesión lo que tienen, no compran una frecuencia, se las concede el Estado. Entonces prácticamente proponían que compraran y dijeran esto es mío, lo que implicaría la modificación del Artículo 28 constitucional”.

En otra mesa, la de Concesiones y permisos estuvo presente Alma Rosa Alva de la Selva, actual presidenta de la Asociación Mexicana de Creadores e Investigadores de la Radio (AMCIR). Ella comentó en entrevista que durante las reuniones se dejó claro que las radiodifusoras universitarias, en términos de legislación, reciben poca atención. “Se les mete a todos en un sólo saco, los universitarios, los medios sociales, los medios que tienen un subsidio gubernamental. Todo el mundo está en el régimen permisivo y sus problemáticas son diferentes”. Señaló que durante el desarrollo de las mesas de trabajo no se mostró mucho interés en la radio universitaria, sino en la transparencia en las concesiones y todo lo referente a las emisoras comerciales.

La especialista en radio, anotó que entre las conclusiones a las que llegó la mesa de Concesiones y permisos fue la necesidad de conformar “un régimen especial para las emisoras que funcionan hasta ahora con permiso, porque sólo hay dos o tres Artículos de la Ley que son muy generales y abstractos, destinados a regular sus funcionamientos. Lo que estuvimos tratando de hacer entender es que se necesita analizar a detalle la situación de estas emisoras que tienen muchos problemas de financiamiento, que la Ley tal y como está las somete a una condición de sobrevivencia, que continuamente están con problemas presupuestales y no se les permite tener algunas entradas para defender su permanencia”.

Además, apuntó que se debe revisar la situación de la radio universitaria para lograr una normatividad que no las ahogue, sino que las proyecte y les permita permanecer en el cuadrante, que les admita modernizarse tecnológicamente, tener nuevas propuestas de programación, y un espacio garantizado para que puedan elaborar proyectos a largo plazo. Estas fueron principalmente las inquietudes que se manifestaron en las reuniones. Alva de

la Selva confió en que los resultados se lleven a la realidad. Y es que en el mes de noviembre de 2001 finalizaron los trabajos de las mesas y las conclusiones se entregaron a la mesa principal.

Hasta aquí hemos visto que en las discusiones la radio universitaria tuvo cierta presencia en boca de algunas personas, pero no en las que diariamente dirigen los pasos de una emisora de este tipo. Surgen varias dudas: ¿Quién representó a las radioemisoras universitarias? Con el fin de disolver nuestras dudas consultamos a los que sí estuvieron convocados. Tal es el caso de Jorge Rodríguez Castañeda, director general de Sistemas de Radio y Televisión de la SCT, quien comentó que la Secretaría de Gobernación hizo un llamado a los organismos relacionados con la radio y la televisión, para que enviaran a sus representantes. Aunque también dijo que la invitación fue abierta y que los trabajos en las mesas fueron incluyentes.

En tanto, Alma Rosa Alva señaló que las agrupaciones participantes fueron alrededor de 30, pero conforme se reunían las mesas semanalmente, los asistentes iban disminuyendo. En cuanto a la representación de radio universitaria, la académica explicó que una de las personas más interesadas en defender este tipo de radiodifusión, fue Guadalupe Cortés, quien en ese periodo era productora de algunos programas en Radio Educación. Entonces, sabemos que las emisoras universitarias no fueron representadas como tales, pero la radio permissionada sí tuvo voz. Esta *omisión* creó inquietud en los encargados de las frecuencias de las IES.

En una reunión realizada en Radio UNAM los días 8 y 9 de noviembre de 2001, se congregaron los encargados de las emisoras universitarias agrupados en el Sistema de Radiodifusoras y Productoras de las Instituciones de Educación Superior (SINPRIES) para discutir temas referentes a las radios culturales, al nuevo contexto nacional al que se enfrenta la radio universitaria, a los nuevos formatos de las producciones y a las nuevas tecnologías. En las conferencias organizadas también estuvieron representantes de Radio Educación y de Radio Francia Internacional.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

Para el último día de sesiones se preparó una reunión especial en la que los responsables de las radiodifusoras universitarias expondrían sus problemas y tratarían de dar soluciones. Con esta intención comenzó la reunión, pero poco tiempo bastó para que saltara el tema de la reforma que se estaba planeando para la LFRT. Conforme pasaron los minutos se incrementó la inquietud de saber el porqué no fueron invitados y lo que deberían hacer para tener presencia en las mesas de diálogo y así hacer escuchar sus reclamos. Muchas horas necesitaron para acordar la elaboración de una carta que demandara su ausencia en las mesas de diálogo. Además del documento, convinieron transmitir en sus propias frecuencias un *spot*, en el que dieran a conocer su exclusión de la reforma a la Ley. Aunque tal intención no fue llevada a las ondas hertzianas.

Al mismo tiempo que los representantes de las radios universitarias discutían sobre su nula participación, las mesas de trabajo concluían. Y a partir de ese mes las inquietudes por saber lo que pasará con la reforma a la LFRT han surgido entre algunos de los participantes en la discusión, ya que no se les ha requerido nuevamente y ya pasó el plazo que la Secretaría de Gobernación asentó para lanzar una iniciativa a la Cámara de Diputados, esto era para el mes de enero de 2002. En opinión de Rafael Reséndiz a nadie “nos quedó claro para dónde va. No sabemos qué va a pasar. Hay una posición que dice que esa Ley no va a caminar, que la van a dejar archivada y que van a sacar la Ley de Acceso a la Información, [acontecimiento acaecido el 24 de abril de 2002] como para decir que ya hicieron algo”.

No obstante toda la controversia que ha causado la reforma a la ley de medios electrónicos, no se ha logrado llegar a algún acuerdo y lo que es peor, tampoco se ven intenciones de concluir algo favorable a corto plazo. Si la Ley Federal de Radio y Televisión no modifica el trato que hace a los medios permissionados, cuando menos antes de la conclusión de este sexenio, se agudizarán los problemas de los que hemos hablado en este apartado. Pero no sólo eso, también se corre el riesgo de enfrentarse a nuevos conflictos derivados de la escasez monetaria con que trabajan día a día los medios no concesionados.

## Capítulo 2. Las cartas sobre la mesa y listas las fichas

El espinoso tema del financiamiento es sólo una parcela en el árido campo de la radiodifusión universitaria. Y lo consideramos así porque el siguiente capítulo está reservado para asolear las plagas que afectan a la cosecha radiofónica. Algunas fallas ya han salido a relucir, pero hace falta mencionar otras tantas. Para no abandonar de tajo el tema de la economía radiofónica, dedicamos el primer apartado a los conflictos relacionados estrechamente con el tema financiero; esto es, programación, estudios de audiencia, nuevas tecnologías y desinterés institucional.

La segunda parte, aunque no pierde su relación con el papel moneda, está enfocada a la precaria capacitación del personal de radio, así como a la agrupación de éste en sindicatos, cuya fama no es la mejor. Le sigue la participación de los universitarios en sus propias emisoras, el desconocimiento por parte de los encargados del importante rol que juegan las frecuencias a su cargo. Y por último tomamos en cuenta la *agrupación* de las radiodifusoras en una especie de helado flotante. Como el tercer capítulo es el broche de oro del reportaje, no quisimos dar un negro remate, por ello en el último apartado abrimos los sentidos para llenarnos de buenas vibras y transmitir energía, mediante las posibles soluciones a los achaques de la radio universitaria. Vayamos, pues, por el cuarzo que nos espera al final del camino.

### **3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

Hasta este momento, han sido ofrecidos la mayoría de los platillos del banquete radiofónico universitario. Ya hemos devorado la historia de esta radiofonía, masticado a grandes dentelladas su carta programática, saboreado la función social que desempeña cotidianamente y hemos iniciado la digestión de su desprotegida situación financiera. Sin embargo, no nos conformamos con exponer sólo de un lado los secretos de estas emisoras, aquellos que no aportan algún tipo de nutriente, y rescatamos los elementos que revitalizan el cuerpo radiofónico.

De acuerdo con lo escrito en los dos capítulos precedentes, los conflictos a los que se enfrenta la radiodifusión de las Instituciones de Educación Superior (IES) son numerosos y pareciera ser que sus causales son diversas. Pero con el análisis realizado, podemos dilucidar que hay un agente que envuelve a más de dos aprietos, este es el económico. Pareciera ser que las finanzas son como nuestra sombra, pues en todos lados se encuentran aunque uno nunca las llame. Es así que encontramos al financiamiento como el conjuro para las maldiciones radiofónicas, entre éstas podemos contar la escasez de estudios de audiencia, la cual viene de la mano con la diversificación de las cartas programáticas.

Aunque pudiéramos echarle toda la culpa a los presupuestos, no creemos que sea conveniente, pues hemos notado otro tipo de malestares que no se alimentan del mismo cordón umbilical, por lo que merecen una mención aparte. Algunas de estas consideraciones son el sindicalismo, la capacitación del personal de radio y la participación de los universitarios en su propio medio. Finalmente, damos una menta para refrescar el aliento y mitigar el amargo sabor que nos dejan tantos infortunios. Es así que en el tercer apartado abrimos el libro mágico y reunimos los ingredientes necesarios para dejar salir todo tipo de hechizos, que servirán para que termine de una vez por todas el maleficio que

recae en la radio universitaria. Entonces, no perdamos tiempo y montemos las escobas que nos llevarán inevitablemente por las zonas pantanosas para llegar a su destino final.

### **3.1 ... ahí te dejo esos dos pesos**

Durante este apartado queremos voltear a las frecuencias de las Instituciones de Educación Superior al revés para descifrar sus remiendos. De algún modo imposible de explicar desarmaremos, a lo largo de las siguientes páginas, el ejercicio radiofónico universitario en sus piezas esenciales y lo volveremos a armar cuando ya conozcamos los misterios de su relojería personal. Esta tentativa es descorazonadora porque el mecanismo parece no tener un sistema orgánico para funcionar, sino que anda a ciegas por un universo bíblico, como un tropel de cabras sueltas en una cristalería.

Sostenidas en lo escrito hasta este punto, sabemos que cuando se logra desmontar esta compleja maquinaria, se tiene la impresión de que le faltan tornillos y resortes y será imposible devolverla otra vez a su estado original. Pero creemos que algunas de las piezas que faltan las recogimos durante esta investigación. En fin. Sobre esta advertencia, realicemos ahora una condensación de todo lo escrito hasta este momento. El propósito de este acto, como ya lo habíamos planteado, es el de puntualizar con mayor énfasis y detenimiento en los problemas o incidentes por los que atraviesa la radiodifusión universitaria.

No obstante, antes de iniciar este apartado es necesario explicar su estructura. Las vicisitudes descritas aquí, se derivan o en todo caso tienen relación directa con el soporte económico de las frecuencias universitarias. El empantanado quehacer universitario que abordaremos en esta sección, no puede salir de su atolladero hasta que las desavenencias financieras sean solucionadas, si no en su totalidad por lo menos en las actividades que exigen urgencia. De esta manera, examinaremos inicialmente el descuido institucional que padecen estas estaciones. Sin embargo, cuando hacemos referencia al abandono de las

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

instituciones no únicamente nos referimos a las IES, la radiodifusión universitaria también se encuentra olvidada totalmente por los organismos gubernamentales.

Como consecuencia de dicho abandono, algunas emisoras experimentan la escasez de recursos monetarios otorgados por la institución a la que pertenecen y a causa de esto se enfrentan a situaciones verdaderamente asfixiantes. Continuando con la cadena del soporte económico, el eslabón que procede es el de la insuficiencia o en la mayoría de los casos definitivamente el vacío total de estudios de audiencia; situación que repercute en la programación, ya que desconocen las características de sus radioescuchas y de la localidad. Finalmente, pero sin ser lo menos importante sabremos por qué las emisoras universitarias no tiene armas para enfrentar la llegada de las nuevas tecnologías en comunicación radial.

### **El pase del desdén**

La insuficiencia del financiamiento conveniente para las actividades universitarias de extensión de la cultura y los servicios, ha sido una realidad inalterable para las Instituciones de Educación Superior durante varios sexenios. Esto es tan comprensible como inexplicable y sólo puede admitirse como uno más de los tantos misterios del arte de propagar la cultura. No únicamente los conductores del tranvía radiofónico conocen y hablan de estas vicisitudes, sino también aquellos que ocupan un espacio de sus agendas en analizar el tempestuoso panorama del financiamiento universitario.

En esa posición se encuentra el catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México, Jorge Rodríguez Sánchez. Explica en un artículo publicado por la *Revista de la Educación Superior* que las dificultades que desde hace años han enfrentado las universidades en materia de financiamiento no sólo son un reto, también son motivo de cuestionamiento de algunas actividades. Agrega que “en este contexto, la extensión universitaria pasa a ocupar uno de los últimos renglones en el listado de asignación de presupuesto”.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

En el camino histórico del financiamiento de las instancias de enseñanza superior, podemos ver que se han sembrado semillas de desarrollo. Pero no han empezado bien a dar frutos, cuando el ventarrón de la inestabilidad económica, del desinterés institucional y de la desorganización arrancan los tiempos retoños. Este desarrollo se ha manifestado con mayor énfasis en las últimas décadas, a través de un creciente interés por fomentar los esfuerzos de la extensión de la cultura y los servicios. Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se revitaliza la atención por la cultura del país. A pesar de ello, “los recortes presupuestales a las IES y la carencia de recursos hacen resurgir la idea latente de buscar alternativas de financiamiento de las acciones universitarias”. Subraya Rodríguez Sánchez.

Respecto al interés gubernamental por la labor que observa esta función sustantiva, ahondaremos unas líneas más abajo. Por lo pronto sigamos tomando en cuenta las opiniones de quienes sufren o han sufrido día a día el flagelo del desinterés institucional. Uno de ellos es José Luis Navarro, quien fuera director de la emisora de la Universidad Autónoma de Guerrero en 1993, considera que el problema más grave que aún siguen enfrentando estas frecuencias es el pobre subsidio económico universitario. “Las universidades de todo el país reciben un subsidio muy raquítico que no permite que cada universidad pueda enviar un presupuesto decoroso a su estación correspondiente, para que ésta se desarrolle como debiera ser en las cuestiones vinculadas con la extensión cultural de cada universidad”.

La ex directora de la frecuencia de la Universidad de Baja California, Patricia Aviles, coincide con José Luis Navarro, pues puntualiza que la falta de apoyos por parte de las universidades hacia sus radios es el dilema más grande al que se enfrenta este tipo de radiodifusión. “Si no hay apoyo, obviamente no se puede desarrollar toda la gama de posibilidades de difusión, si no hay credibilidad por parte de las universidades en las emisoras, tampoco hay apoyo, no hay equipo de radio, que en todas partes es muy costo y requiere de un cuidado especial; en consecuencia podemos decir que es la falta de credibilidad de las mismas autoridades el mayor problema”.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Leticia Zavala, directora de Radio USLP, afirma contundente que las frecuencias universitarias son la cara de la institución. "Por ese simple hecho es necesario que las instituciones educativas brinden mayor apoyo a sus radios, ya que si la cara de la universidad está maltrecha, esa es la imagen que se lleva la sociedad de la institución". Mientras que Carlos Ramírez, encargado de la frecuencia de la U. de G., afirma que "el problema se encuentra en cada Rectoría de cada universidad, que ha decidido no hacerle caso a la frecuencia y han puesto, frecuentemente, en manos de comunicación social a la radiodifusión, convirtiéndolas no en medios de comunicación sino en medios de propaganda, que es muy distinto. Los rectores, mal han cumplido la tarea de proteger la voz de las universidades, qué ha pasado con los rectores de este país".

El descuido de las emisoras universitarias es resultado de la desatención generalizada de las actividades de la tercera función de las casas de estudio. Las instancias universitarias, gestoras de extender actividades como la producción científica, humanística, innovación tecnológica y creación artística, muchas veces no cuentan con recursos suficientes para procurar encauzar o reorientar el trabajo cotidiano. "Critificados por costosos, demasiado flexibles e incluso 'fríos' en sus resultados, estos programas extensionales parecen ser la parte más olvidada de la diversidad de las actividades universitarias", precisa en su texto Rodríguez Sánchez. En todo caso, se considera que la tercera función sustantiva, necesita recursos especiales para generar una infraestructura al alcance de sus objetivos, presupuesto que muchas de las IES prefieren utilizar en otras áreas.

Y es que en algunas ocasiones, el error de la universidad consiste en considerar a las actividades enmarcadas dentro de esta función como ostentosas, superfluas e incluso imprescindibles. Esta visión de la extensión de la cultura y los servicios, ha desviado la función universitaria de colocarse como la transmisora de la cultura y extraído de su naturalidad la esencia creativa y espontánea del quehacer radiofónico. Sin embargo, no toda la culpa es de los conductores de las IES. El discernimiento de la seguridad económica del país y las cada vez más limitadas posibilidades presupuestales de nuestras universidades, nos llevan a reconsiderar el punto mencionado líneas arriba: el abandono por parte de los

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

organismos gubernamentales de políticas que fomenten el crecimiento de las actividades de extensión de la cultura y los servicios de la educación superior.

Veamos qué señala al respecto Jorge Rodríguez. “Al estar considerada la extensión universitaria como una de las tareas sustantivas de nuestras instituciones de enseñanza superior, la responsabilidad de organización y proyección social de ésta recae directamente en ellas, y por tanto, su financiamiento tiene origen en el propio presupuesto universitario”. En la actividad general de las IES, gran cantidad del dinero asignado a sus diferentes funciones se utiliza para el pago de nómina de los trabajadores académicos y administrativos, lo que reduce aún más la ejecución de las tareas.

## Ni ruido hacen

Pero caminemos despacio e iniciemos la inspección del interés gubernamental desde su forma elemental. Primero observemos qué dice nuestra Carta Magna respecto a la educación y su relación con la difusión de la cultura y los servicios educativos. La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece en su Artículo 3º que la educación impartida por el Estado tenderá a “desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia”.

Asimismo, a través de sus dos Fracciones, los estatutos constitucionales ordenan la prestancia con que las autoridades gubernamentales deben atender el rubro educativo. Efectivamente, el Artículo 3º contempla el *desarrollo armónico de todas las facultades del ser humano*. Se puede inferir que dentro de estas facultades se encuentra la de generar manifestaciones artísticas, culturales, éticas y fomentar el conocimiento de expresiones pluriétnicas y multiculturales de manera universal; trabajo que desempeñan elocuentemente las frecuencias de las Instituciones de Educación Superior.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Entonces: si la radiodifusión universitaria es un instrumento para cumplir cabalmente con los mandatos de la Constitución Política, por qué las instituciones gubernamentales relegan sus actividades. El Programa Nacional de Educación 2001-2006 emitido por la SEP, intenta dar respuesta no sólo a esta incógnita, sino a otras que tienen relación con la educación en México. Señala como un punto indispensable para generar una política de desarrollo educativo al análisis de la situación prevaleciente; es decir, debe hacerse una lectura objetiva del desarrollo de la educación. Esta lectura indica que el avance alcanzado durante el siglo XX —donde el sistema creció de un millón de alumnos a más de 30 millones en todos los niveles— no ha sido suficiente para hacer frente a los retos que el crecimiento demográfico y el desarrollo cultural, económico, social y político plantean al país.

Sin embargo, en un intento por no arrinconar el cultivo de las bellas artes en la educación, dicho Programa aborda el tópico de “La cultura y la educación integral” en su primer apartado denominado “El punto de partida, el de llegada y el camino”. Manifiesta que la “educación artística es fundamental para la educación integral de todas las personas, pues les permite apreciar el mundo, expandir y diversificar su capacidad creadora, desplegar su sensibilidad, y ampliar sus posibilidades expresivas y comunicativas; propicia el desarrollo de procesos cognoscitivos como la abstracción y la capacidad de análisis y de síntesis”.

Dentro del subtítulo “La cultura y la educación integral”, también se hace especial énfasis en la necesidad de especificar los contenidos, otorgar mayor calidad y una cobertura más amplia a la educación artística, pues “las instituciones educativas constituyen el espacio privilegiado para descubrir y ejercer las bellas artes”. Pero también reconoce que, no obstante los esfuerzos realizados, subsisten limitaciones para el acceso a la formación cultural en diversos puntos del país. En las páginas subsecuentes este Programa aborda la complejidad del cambio educativo a través de siete puntos, de los cuales retomaremos los que se pueden aplicar de manera directa a las Instituciones de Educación Superior.

En el cuarto inciso, acepta contundentemente que la operación del sistema educativo se distingue por su verticalidad y exceso de normas; es decir, se dan instrucciones y se espera

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

que se cumplan, en lugar de fortalecer la toma de decisión profesional. “Se escucha poco a quienes ejecutan las instrucciones; se imponen procedimientos de operación cotidiana; se evalúa para controlar y no para apoyar y estimular. Esto ha tenido como contraparte que el personal docente y directivo carezca de una actitud proactiva o la oculte; se aprende a simular de forma tal que parezca que las instrucciones se están siguiendo”. Así, de primera vista pareciera que este punto fue elaborado mediante una minuciosa observación de las actividades de la radiodifusión universitaria, pues se acopla asombrosamente a su ejercicio diario.

Los directivos de las Instituciones de Educación Superior en el país escuchan poco a quienes ejecutan sus instrucciones; como es el caso de los encargados de las emisoras. Son ellos quienes sólo ven cómo son evaluadas las radiodifusoras para controlar sus gastos y no para apoyar su crecimiento y estimular su creatividad. Situación que ha desalentado a los encargados de las frecuencias y los ha convertido en zombis que simulan seguir las instrucciones de los rectores con una gran vivacidad, pero con un vacío de iniciativa y actitudes proactivas.

Pero continuemos con el listado que hace el Programa Nacional acerca de la complejidad del cambio educativo. Precisamente éste ha sido explorado con poco éxito, pues aún no se dan respuestas concretas y mucho menos se llevan a la práctica soluciones convincentes; ejemplo es la ausencia de recursos proporcionados a los propósitos universitarios. “Las transformaciones educativas suelen implicar una fuerte inversión de tiempo y energía; suelen requerir también recursos materiales o financieros adicionales. Cuando esas inversiones adicionales no existen, o cuando hay falta de seguridad al respecto, las resistencias al cambio aumentan”. Lo dicho. Se conoce la situación que genera la ausencia de un financiamiento adecuado, se analizan sus posibles causas y todas sus consecuencias, pero no se ejecutan remedios que valgan para las acciones cotidianas.

También existen desazones que se parecen a las piedritas en el zapato, pues casi no se notan pero merman fatalmente la agilidad de la educación mexicana y dentro de ella, el

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

crecimiento de la radiodifusión que aquí nos ocupa. “La operación del sistema educativo suele reforzar condiciones que representan beneficios para algunos grupos de maestros, autoridades y sectores gremiales que, en consecuencia, tienen intereses cifrados en que no haya cambios. Esos actores recurren a diversos medios para impedir que pueda prosperar un cambio educativo que atente contra sus intereses”. Dentro de las frecuencias universitarias, podemos señalar a los directivos de las IES, los grupos sindicales, y a los responsables de radio que por falta de pericia o desconocimiento del medio impiden que prospere un cambio dentro del contexto radiofónico.

Después de haber observado la claridad con la que el Programa Nacional de Educación describe los problemas más agudos del sistema educativo mexicano, surge una incógnita: ¿qué propuestas plantea para solucionarlos? A continuación nos referiremos únicamente a los aspectos propios de la educación superior, lo que nos conlleva a la desvinculación expositiva de los demás fragmentos que componen al sistema educativo mexicano, como es la educación básica y la educación media. Dicho Programa hace referencia al ejercicio de las Instituciones de Educación Superior en el tercer apartado denominado “Educación superior”, mismo que pertenece al título “Subprogramas sectoriales”.

La sección que nos es de utilidad, inicia con una síntesis del diagnóstico actual de la educación superior. Describe a través de cifras cuáles han sido las variaciones que ha sufrido el ejercicio de las IES durante el ciclo escolar 2000-2001. En ellas se observan las modificaciones de las matriculas en rubros como el de técnico superior universitario, licenciatura, educación normal y posgrados. Posteriormente, el Programa realiza una descripción minuciosa de las disposiciones de apoyo al crecimiento de la educación superior, fomentadas por el gobierno federal a través de la SEP, que constituyen un importante ingreso de recursos extraordinarios para las IES. Esta descripción es presentada a través de una relación de los organismos y programas participantes, la cantidad monetaria que proporcionaron y las actividades a las que fueron destinados estos recursos.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

La lista es encabezada por el Programa de Mejoramiento del Profesorado, le siguen el Programa de Superación de Personal Académico, ANUIES, el Fondo para la Modernización de la Educación Superior (FOMES), el Fondo de Infraestructura, el Programa de Apoyo al Desarrollo Universitario y el Programa de Equipamiento del Sistema de Educación Tecnológica. Pero ninguno de estos recursos –a excepción honrosa del FOMES que deja leer entre líneas un posible apoyo al área de extensión de la cultura y los servicios– ha llegado a ser utilizado directamente en las tareas de la tercera función sustantiva de la universidad.

Más adelante son señalados los principales problemas y retos que enfrenta la educación superior en México. Se concentran en tres vertientes principales señaladas como: A) el acceso, la equidad y la cobertura; B) la calidad y C) la integración, coordinación y gestión del sistema de educación superior. Es hasta el rubro B donde se hace mención de la extensión y difusión de la cultura y los servicios de la siguiente manera: “Los programas y actividades de difusión que realizan las IES constituyen un elemento importante para la promoción social de las expresiones artísticas y culturales. Sin embargo, por lo general, estos programas no toman en consideración las preferencias de los estudiantes y tienen una contribución insuficiente en su formación integral.”

Finalmente el subtítulo “Educación superior” del Programa Nacional de Educación, premonitoriamente plasma en más de 20 páginas el *deber ser* de la educación superior para el año 2025. En donde lo único que se logra leer certeramente acerca de la tercera función sustantiva es: “el reto es propiciar la integración de las actividades de difusión con la docencia y la investigación en las IES, y que las actividades culturales coadyuven con los procesos de formación integral del estudiante.” El resto hace especificaciones respecto al fomento de la docencia, la investigación, la calidad educativa, la equidad, acceso e inclusión, etc.

De esta forma, observamos que no existen criterios para la asignación de un subsidio específico a la extensión de la cultura y los servicios. Tampoco existen proyectos definidos

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

de apoyo continuo a esta tercera función sustantiva. Es así, que desde su plataforma institucional la radiodifusión universitaria se encuentra descuidada y relegada, parcela idónea para cultivar otros problemas y hacerlos crecer con el abono de la desorganización y el desconocimiento. Vinculados estrechamente con la carencia de recursos económicos, crecen perennemente problemas que a primera vista parecen independientes del descuido institucional. Sin embargo, el que nos ocupará en las siguientes páginas se alimenta de la ausencia de suficientes recursos financieros y encuentra su desembocadura en la esterilidad de la carta programática de las frecuencias universitarias.

### **¿Quién es el que anda ahí?**

“Por su esencia misma, residente en el aire, la palabra dicha en la radio no puede aspirar a eternizarse –aspiración literaria–, más bien debe cumplir su objeto: impresionar discretamente por la amable puerta de los oídos del señor que le permite entrar hasta la intimidad de su alcoba, su espíritu y retirarse para no volver más de la misma forma”, escribía en 1996 Miguel Ángel Granados Chapa en un artículo denominado “Nueva forma de cultura”. Sin embargo, para que la palabra exacta llegue a los oídos correctos, es necesario conocer las características culturales, sociales, intelectuales y hasta espirituales de quienes permiten que el sonido de la radio se introduzca sutilmente en su intimidad habitual.

Una gran parte de la teorización y el estudio científico de la comunicación de masas ha girado alrededor de las audiencias y del impacto de los mensajes en ellas. Las emisoras universitarias no deben ser la excepción. Los directivos reconocen que deben existir estudios de audiencia para generar una carta programática eficaz; no obstante, las investigaciones sobre las características del público son insuficientes o no existen. Las emisoras de las Instituciones de Educación Superior tienen objetivos muy distintos a los de cualquier otra radio. Su principal propósito es el de prestar un servicio ya sea educativo, informativo, de orientación o entretenimiento y es necesario encontrar los instrumentos que permitan cumplir con él.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

La radio universitaria es en la mayoría de los casos una respuesta a las expectativas de extensión de la cultura y los servicios de las casas de estudio y pueden llegar a adquirir un corte alternativo cuando se convierten en un escenario de opinión, no sólo para la comunidad universitaria sino para la sociedad en la que se encuentra asentada. Puede ser una opción viable, cuando plantea una programación adecuada a las necesidades culturales de la región. Para cumplir con sus objetivos y lograr un funcionamiento sano, es necesario plantear el perfil programático de acuerdo con elementos sostenibles, no al libre albedrío de los directores de la emisora, programadores, colaboradores, locutores, etc. Esos elementos se constituyen a través del conocimiento escrupuloso del auditorio de la zona de cobertura, inmerso en la complejidad de su contexto histórico, socioeconómico, político y cultural.

Pero ¿cuál es el motivo principal del déficit de estudios de audiencia? Tan variadas fueron las respuestas como las excusas que un niño da para no tomarse la leche. Pero esto no debe entenderse como una afirmación tajante de la evasión de responsabilidades por parte de los directores o responsables de la radio. En algunas situaciones, la escasez de estudios de audiencia se encuentra totalmente justificada por la imposibilidad financiera. No obstante, muchos de ellos basan su programación en las características demográficas del estado; es decir, no particularizan en el segmento de población que puede ser un potencial radioescucha. Diseñan su programación suponiendo que la audiencia posee, de antemano, los elementos necesarios para hacer una interpretación de los contenidos radiofónicos por el simple hecho de pertenecer a una comunidad donde predominan ciertas características.

La frecuencia de Guanajuato trabaja bajo esta fórmula. Los estudios de audiencia no existen debido a la escasez financiera, pero su programación se diseña de acuerdo con las características de las poblaciones donde se puede sintonizar la estación. Teresa Elizarrarás respondió a la pregunta concreta de ¿cómo se enteran de las necesidades de su público? así: “mucho es conocer... tenemos 40 años en la Ciudad de Guanajuato, pero apenas unos meses en León y San Miguel de Allende... Entonces, cada uno de esos lugares tiene características claras. La población norteamericana que vive en San Miguel de Allende salta a la vista y da un perfil de escucha diferente al que pueda haber en Guanajuato o en León. (Esta última) es

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

una ciudad predominantemente industrial, también tiene otro perfil de escucha diferente. Entonces de entrada eso te da una idea de lo que tienes que programar”.

Pero existen otras frecuencias que tienen la posibilidad de coordinarse con algunas áreas o Facultades de la universidad y buscan la forma de conocer a su público. En este caso se encuentran Radio Universidad Autónoma de Querétaro y la frecuencia de San Luis Potosí. La directora de la potosina, logró obtener un convenio con la carrera de Ciencias de la Comunicación para levantar algunas encuestas, no obstante los resultados no fueron ni muy confiables ni muy satisfactorios. “Es muy decepcionante ver en los estudios de audiencia que no te conocen. Me pareció muy curioso saber que era más conocida la frecuencia de FM que la de AM ya que ésta tiene más de 60 años y la FM tiene solo nueve o diez años”. Lo anterior puede tener varias interpretaciones, pero una de las más elementales es que la FM por su calidad estereofónica está desplazando a la Amplitud Modulada.

Datos como los anteriores son de suma importancia para generar una programación atractiva, con base en las características específicas del fragmento de población que escucha la emisora. La situación socioeconómica y política de la región, el contexto cultural de la población y la dirección educativa y cultural de las casas de estudios; deben delimitar la intención del mensaje que la universidad desea transmitir a través de su frecuencia. Por esto, las investigaciones de audiencia deben estar totalmente ajustadas a los aspectos más relevantes de la zona de cobertura de la estación. En realidad no sirve de mucho levantar únicamente encuestas elaboradas al azar, sin tomar en cuenta las particularidades de la universidad, de la frecuencia como medio de comunicación cultural y del segmento potencial de radioescuchas.

Por su parte, el director de la estación de la U. de G., Carlos Ramírez Powel plantea que en lo que respecta a los medios de comunicación existe una tendencia casi demencial a ser medidos. “Un problema con los medios es que si no los mides, no existen. Este es un aforismo de la radio comercial. Sin embargo, lo tenemos que hacer extensivo a las radios culturales. El esfuerzo monetario es fuerte, no son baratos los estudios de mercado, pero si

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

uno no sabe quién lo está escuchando, entonces bien podríamos prender la radio y hacer un experimento aural de 24 horas de silencio transmitido. Si no sabemos con exactitud a quién le estamos transmitiendo, tampoco sabemos cómo estamos siendo captados, esto es una verdad de Perogrullo, pero oculta. Como los estudios de mercado son tan caros, las radios culturales no los realizan para saber cuál es su penetración”.

Otro problema aún más severo, derivado de la inexistencia de estudios de audiencia, es el desconocimiento de las necesidades de la misma comunidad universitaria, entendida como los estudiantes, académicos y administrativos. Un ejemplo, representativo por su magnitud, puede ser el caso de la emisora de la Universidad Nacional. No es necesario remitirse a ninguna cita o entrevista con sus directivos para argumentar que los pumas universitarios no se sienten muy atraídos por su frecuencia, si el caso personal puede decir mucho. La experiencia de quienes hemos pertenecido a la comunidad estudiantil de la UNAM puede ser testigo constante de la escasez de radioescuchas universitarios que tiene esta estación. Caminando por los pasillos de cualquier Facultad, el tema menos citado es la programación del día anterior o el que vendrá al día siguiente.

Una posible explicación de este fenómeno la da Luis Alberto Fernández García, director de la emisora de la Universidad Autónoma de Querétaro. Advierte que existen prejuicios acerca de las estaciones culturales. “Aquí vienen a colaborar jóvenes universitarios que han trabajado en estaciones comerciales a un ritmo muy acelerado y generalmente con muy mala calidad, aunque no siempre. Al cruzar las puertas de Radio Universidad empiezan a hablar despacito y creer que la radio cultural tiene que ser solemne. Sin embargo, todo depende del público al que se quiera llegar y para eso hay que conocerlo”.

Aquellas emisoras que definitivamente se ven imposibilitadas para realizar estudios de audiencias utilizan un recurso creativo y que, bien utilizado puede ser muy revelador. Las llamadas telefónicas, las cartas por correo tradicional y ahora los correos electrónicos; pueden favorecer un intercambio bastante profundo entre la radiodifusora y sus receptores. Estos mecanismos habituales pueden ser los más capaces para establecer los criterios de

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

producción y de programación adecuados. Entre las universidades que emplean este método se encuentran Oaxaca, Sonora y Chapingo.

*El sonido de la radio*, texto publicado por la UAM Xochimilco en conjunto con el IMER y Plaza y Valdes, afirma respecto a lo anterior que “la comunicación se perfecciona cuando se produce la retroalimentación. La comunicación bidireccional abandona la ruta en un sólo sentido intentando que el público intervenga en la programación de las emisoras. Las llamadas telefónicas y las cartas a la emisora constituyen un importante rubro para el análisis del grado y del tipo de aceptación de los mensajes de dicha emisora”. Además agrega que el análisis de las llamadas telefónicas y cartas del auditorio es, uno de los elementos más importantes para decidir las formas radiofónicas que mejor cumplan con las premisas de programación o, eventualmente, para la redefinición de sus objetivos.

A través de todo lo descrito acerca del tópico de los estudios de audiencia, sabemos que el análisis de la recepción de los programas radiofónicos universitarios, es prioritario para establecer criterios en la designación de la carta programática y en la misma producción. A pesar de que la investigación del receptor es de suma importancia, no es lo único que define a la programación. Como lo hemos visto en anteriores apartados, la radio universitaria está interesada en tratar de cubrir aspectos culturales y sociales que la radio comercial u otro tipo de radio no hace. ¿Cómo se lleva a cabo esta selección, más allá de los parámetros que determinan los estudios de audiencia? A lo largo de las siguientes páginas trataremos de armar el rompecabezas de la programación radiofónica universitaria.

## **Porque de ustedes es la radio**

iniciemos con una reflexión hecha por José Zepeda en un artículo denominado “¿Sólo música, sólo noticias o algo más?” publicado por la *Revista Chasqui*, en septiembre de 2000. “Las radios universitarias, en teoría, deberían ser el puente para el saber. Ser fuente de divulgación científica y cultural de la materia prima generada en diversas facultades; política y filosófica; musical y verbal; de educación y esparcimiento; de inquietudes de la

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

gente joven que pasa por la aulas". No obstante, en la búsqueda del cumplimiento cabal de estos objetivos muchas de las emisoras universitarias han caído en espejismos, seducidas por modelos comerciales o intensamente tradicionalistas.

Pero algunas otras han buscado propiciar la difusión de la vasta gama del saber humano y han creado talleres especiales de producción. Ofrecen seminarios permanentes de capacitación profesional. Intentan presentar de la forma más atractiva posible un producto cultural, que frecuentemente no es fácil de digerir. Sin embargo, quienes lo han logrado son las menos. Un gran número de emisoras universitarias aún viven en la monotonía de la música clásica, como si toda la cultura cupiese en este sólo arte. Otras, como ya lo hemos mencionado, se dedican a copiar fielmente a las radios comerciales sin detenerse a pensar en la especificidad de su labor.

De lo anterior, se puede concluir que no existe una especificación clara de lo que es una frecuencia universitaria. Prevalece un vacío de definiciones dentro del círculo radiofónico de las instituciones educativas. A pesar de la diversidad de formatos que se pueden generar en un ejercicio radial tan particular como el universitario, la ausencia de una nomenclatura correcta y acatada por la mayoría de las estaciones, origina que este espacio no sea aprovechado correctamente. Frecuentemente se recurre a la copia de modelos comerciales o se permanece con los modelos clásicos que emiten durante un mayor tiempo música clásica.

Lo que en primera instancia no está del todo mal, ya que si se encuentra el canal exacto de transmisión, también se puede adaptar el modelo y ser exitoso. Pero la mayoría de las frecuencias aún no han identificado sus posibilidades de transmisión. Al respecto, Berlín Villafaña señala que "una programación de cultura de elite que no tiene ninguna dificultad en entenderse no es ningún elemento de crisis, siempre y cuando esté atada a nuevas tecnologías. Es decir, un medio de comunicación que transmite cultura de elite, pero que tiene accesos de elite y que tiene tecnología que no contraviene su naturaleza es

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

absolutamente coherente. Pero si se tiene un medio de comunicación que es altamente masivo y que es utilizado para la transmisión de cultura de elite eso si es un contrasentido”.

Por lo que es necesario determinar la capacidad del medio, se hace demandante identificar cuál es su potencia y con ella a quiénes está llegando. En algunos casos, la transmisión de cultura de elite es controvertible; ya que no se está democratizando el conocimiento, ni se atiende a los rubros poblacionales que no han tenido nunca un espacio en la radio, pues se posee un medio de comunicación altamente masivo con un sin fin de posibilidades. Mientras que en otros casos, la transmisión de cultura de elite no es controvertible, pues la capacidad de transmisión delimita por si misma el segmento de población al que tiene influencia.

Pero la programación de las frecuencias universitarias no únicamente se enfrenta a la indefinición de una nomenclatura, a la falta de identificación de sus posibilidades de transmisión, ni al desconocimiento de la audiencia. Existe otra situación que no sólo mella a la radiodifusión cultural sino, en algunas ocasiones, también a la comercial pero por razones completamente distintas. Como lo pudimos observar claramente durante el análisis de las cartas programáticas en el apartado “Menú a la carta”, subsiste un desequilibrio total entre el tiempo de programación musical y programación hablada. Pero además, las técnicas de información o de transmisión por radio están mal aplicadas.

Para explicar este fenómeno echamos mano de la ponencia que Guy Riboreau, director del Servicio de Información de Radio Francia Internacional (RFI) ofreció en el marco de la Reunión de Radiodifusoras Universitarias, en las instalaciones de Radio UNAM en noviembre de 2001. Riboreau explicó en aquella conferencia que el formato tradicional de las estaciones de radio en general se ha transformado y se les ha añadido una vasta gama de nuevos formatos. Ahora existen estaciones temáticas dedicadas por completo a un género en particular, estaciones musicales especializadas en tal o cual estilo de música, estaciones destinadas a defender los intereses de una comunidad étnica o de una corriente del

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

pensamiento, estaciones dedicadas exclusivamente a la información o a un determinado tipo de entretenimiento, por mencionar algunas.

Actualmente, se puede encontrar dentro de las ondas hertzianas todo lo que se puede inventar en materia de programas radiales; aunque con ello venga lo mejor y lo peor de la creatividad y el profesionalismo radiofónico. Sin embargo, en la búsqueda desenfadada de audiencia, muchas veces lo que impera es la ley de la selva. “La carrera desenfadada por la potencia de las emisoras a fin de ahogar a las estaciones vecinas ha provocado que se transmitan programas hechos rápidamente y de mala calidad, que permiten que la estación siga subsistiendo a pesar de sus carencias programáticas y con muy poco presupuesto”. Pero en la radiodifusión universitaria, la carrera desenfadada que se ejecuta es más bien con el compromiso de mantener, como sea, una transmisión al aire provocando lo que Guy Riboreau señala como programas hechos rápidamente y de mala calidad.

De la misma manera, el ponente francés, hizo especial énfasis en la calidad y cantidad del idioma y la música. Explicó que la radio y su entorno político y cultural tienen una influencia recíproca. “Una cultura se expresa a través de la radio de dos maneras distintas: el idioma y la música... En el idioma hablado, las especificidades locales, regionales, nacionales desempeñan un papel determinante... mientras que en la música la radio tiene una ligazón particularmente estrecha con ésta. La música representa a menudo más de la mitad del tiempo de transmisión de la radio”. Sobre esta premisa muchos encargados de radiodifusoras universitarias elaboran sus cartas programáticas, tratando de equilibrarlas entre música y lenguaje hablado, sin embargo por circunstancias particulares no lo logran

Riboreau, expuso que durante los últimos años del siglo pasado se desarrolló una tendencia hacia la “diversificación de los formatos de las estaciones y, por otro una diversificación de los formatos de los programas”. En esta última, una característica principal es el aumento de la interactividad entre la estación y sus oyentes, pero dentro de esta forma se puede confluír lo mejor y lo peor de la radio. “Son programas, por ejemplo, para jóvenes que tratan sistemáticamente de temas sexuales de manera muy cruda, desorganizada sino para

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

atraer más oyentes, con un bajo nivel de expresión y de reflexión de parte de los animadores y de los participantes”.

El director de información de RFI, hizo una vehemente afirmación: “conozco radioemisoras, incluso radios universitarias, que abren sus antenas durante horas a preguntas o reflexiones de la audiencia. Es bueno cuando los oyentes tienen algo interesante que decir para los otros. Lamentablemente, muchas veces no es el caso y el abuso de la interactividad puede terminarse con una programación muy débil. El espacio de la antena es precioso. Entonces debe ser utilizado con charlas que contienen la información escogida, puesta en forma con la edición y una presentación sintética... Se puede oír en algunas radios universitarias entrevistas en vivo de una hora o de una hora y media, sin interrupción, sin ilustración del discurso, túneles se llaman, que son el horror de la radio...”.

Y es que, sucede en muchas de las emisoras, que la mayoría de los colaboradores, ya sean programadores o locutores se enfrentan al micrófono sin ninguna preparación. Esta falta de profesionalismo orilla a los realizadores a dejar que su invitado exprese todo lo que piensa, sin contestación y eso no es radio sino una plática de aula sin ningún interés. Además este tipo de programas no toma en cuenta la capacidad de escucha del oyente que es bastante corta. A decir de Guy Riboreau, es tan sólo de uno a dos minutos el lapso que el receptor es capaz de poner completa atención al mensaje radiofónico. Además, añade el ponente que “el respeto de la audiencia pasa por el respeto de las reglas del juego radiofónico”.

Aunado a todas estas circunstancias que padece la programación de las emisoras, se encuentra la larga duración de los programas. Muchos de ellos tienen, en el mejor de los casos, más de cinco años al aire. Existen frecuencias como las de la UNAM y la UASLP que tienen programas de casi diez años de transmisión. La explicación se apoya nuevamente en el aspecto financiero. Gran cantidad de personal que trabaja en las emisoras, colabora sin paga alguna y muchos de ellos tienen bastante tiempo haciéndolo. Esta situación origina que los colaboradores, decidan la programación con base en sus preferencias personales. A decir de algunos directores como el de la estación de Querétaro

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

o la de Oaxaca, la ausencia de un pago impide moralmente que se le exija a cualquier colaborador que acate cierta línea programática.

Lo anterior es parcialmente cierto. Pero la deficiencia principal reside en la desorganización y en la incapacidad de establecer una política de programación estandarizada que sea respetada por propios y extraños; es decir, por personal de nómina y por colaboradores. No se pueden tener reservas con las personas que proporcionan un servicio a la emisora sin cobro alguno, en detrimento de la calidad de la frecuencia. Esta debilidad de los directores o responsables de las emisoras no sólo afecta la captura de un público mas amplio, sino que desgasta la presencia que tiene la estación en un receptor ya establecido. Además, distorsiona la función de la frecuencia como parte de una entidad educativa.

En el camino para ser un medio cultural eficiente, las emisoras también se han encontrado con nuevos obstáculos. Actualmente la radiodifusión universitaria representa una gran puerta virtual hacia el arte, el saber y la espiritualidad. Quienes trabajan en la radio tienen una responsabilidad y una influencia directa en la preservación, la evolución y el dinamismo de su propia cultura. Sin embargo, la cambiante realidad empieza a devorarlos. Cuando hacemos referencia al concepto *virtual* no es sólo porque esta palabra se adecua a la redacción, en realidad tiene un significado más profundo.

Dentro del lenguaje, en el ámbito mundial, se ha generado una innovación, se han creado nuevos vocablos, pero también ha cambiado el sentido de muchos otros, como resultado de las innovaciones tecnológicas. *Virtual* hasta hace algunos años era sinónimo de aquello que está *implícito* en algo. Ahora de acuerdo con el *Diccionario de la Real Academia Española* significa: “que tiene la posibilidad de ser, que es en potencia pero no en la realidad.” En potencia la radiodifusión tiene posibilidades de espigarse, pero en la realidad existen elementos que la subyugan. Además de todos los que mencionamos, existe uno que tiene relación directa con las vertiginosas transformaciones del mundo moderno: las nuevas tecnologías en medios de comunicación. Tópico que abordaremos a continuación.

## De los dinosaurios a los ratones

Es necesario confesar que, cuando contemplamos la necesidad de abordar el tema de las nuevas tecnologías en esta investigación, nuestro conocimiento de la postmodernidad técnica sufrió un espasmo repentino. Pero la obligatoriedad nos incitó a superarlo y decidimos encontrarnos con este tópico tan escabroso de la manera más sencilla y menos rebuscada para poder entenderlo. Así que iniciemos, como ya es costumbre en cada apartado, por el principio: la forma primigenia de enviar señales sonoras a través de un transmisor.

En el apartado denominado “De las ondas sonoras a las ondas hertzianas”, del texto ya citado *El sonido de la radio*, los autores reflexionan acerca de los sonidos que se generan en esta realidad: “vivimos en un mundo lleno de sonidos, en medio de vibraciones acústicas, en un mar de energía sonora; todo acontecimiento irradia su energía en forma de presión de aire y una fracción de ésta penetra en nuestros oídos transmitiéndonos alguna información”. Pues la radio funciona bajo esta sencilla premisa. Las frecuencias radiales son emisoras de sonido; las posibilidades de codificarlo electrónicamente para almacenarlo o transmitirlo permiten la creación del lenguaje radiofónico, compuesto por voz, música y ruidos.

Este mismo texto, en páginas posteriores señala que “la radiodifusión es una forma de telecomunicación que implica la [transmisión y recepción] de voces, música y sonido en general por medio de ondas electromagnéticas y sin emplear cables de conexión”. Es decir, la función electromagnética de la radio es la siguiente: “el campo electromagnético que hace posible la radiodifusión, está formado por campos eléctricos y magnéticos, su energía pasa alternativamente del campo eléctrico al magnético y viceversa, desde el punto emisor al receptor. Cuando las ondas sonoras llegan a un micrófono, son transformadas por éste en impulsos eléctricos [audioseñales]; los impulsos pasan luego a un transmisor para su conversión en ondas de radio [ondas hertzianas], que se difunden por la atmósfera.”

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Los elementos esenciales de un sistema de radio completo se clasifican en las siguientes categorías: transmisor, antena y receptor de radio. El círculo de comunicación que se genera es el que a continuación se describe. El transmisor genera una corriente de alta potencia y la suministra a la antena encargada de radiarla; antes de su difusión por la antena las vibraciones de alta frecuencia pasan por un proceso de modulación; posteriormente se hace la recepción de las vibraciones por un receptor de radio. “Los transmisores de radio adoptan infinidad de formas y varían en complejidad. Resulta imprescindible controlar con exactitud la frecuencia transmitida porque se debe aprovechar con eficacia el valioso espacio del canal [la anchura de la banda de frecuencias utilizadas]”.

Pero lanzar la señal al aire también requiere del visto bueno de autoridades federales. De acuerdo con la legislación, para obtener la concesión o permiso de operación de una estación de radio, debe realizarse un proyecto de programación y otro que detalle la instalación técnica de la emisora, la operación y características de su equipo. Ante la SCT deberá presentarse, entre otros informes, un documento con los datos siguientes: 1) Proposición del equipo transmisor, del cual se enviarán memorias y diagramas, y en caso de ser direccional o múltiple se debe presentar un patrón de radiación y memorias de los acopladores y desfases. 2) Proposición de responsable técnico y operador de turno en su caso. 3) Acreditar propiedad y estancia legal del equipo transmisor y de los demás accesorios necesarios para la buena explotación de la frecuencia asignada.

Las estaciones universitarias a pesar de ser permissionadas deben cumplir con los mismos requisitos que sus similares concesionadas. Actualmente la radiodifusión opera bajo los principios descritos hasta este momento. Pero ya está presente un fenómeno que se denomina revolución digital o tecnológica. Desde que se inventó la radio, la base de todo trabajo con el sonido era la técnica análoga; es decir, la que hemos estado describiendo hasta ahora. El grabador de reportaje y el grabador de estudio reproducen una señal análoga --o casi-- a la que ha sido grabada en la pista magnética de la cinta o en el cassette. Los equipos utilizados tienen el defecto de ocupar mucho espacio y ser pesados y muy caros.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

“Después de haber colonizado las oficinas de los servicios administrativos, las computadoras han invadido ya las salas de redacción y están facilitando el trabajo de escritura de los textos destinados a la antena. Hoy, además de eso, las computadoras tratan el sonido desde su creación hasta su difusión”. Afirmó contundente Guy Riboreau en su participación durante la reunión antes mencionada. La llegada de la técnica digital en las estaciones de radio es más que una simple evolución. Se trata de un cambio radical en la manera de crear una estación, en la economía del medio, en la forma de concebir y realizar un programa e incluso, en la manera de llevarlo a la antena para su difusión.

Riboreu nos acerca a la aturdidora realidad cuando asegura que los países desarrollados están ya inmersos en las nuevas tecnologías radiales, pues con la técnica digital se puede crear una estación diez veces menos cara que con una estación analógica. “Además de eso, bajan los costos de funcionamiento, y no sólo porque los equipos que se utilizan son más baratos, sino también porque ahora se necesita un personal reducido para hacer funcionar una radio”. Se ve, entonces, que las antiguas formas de hacer radio están siendo violentamente desplazadas con la introducción de las nuevas tecnologías. Y lo son aún más con Internet, ya que esta red sirve de varias maneras: como fuente documental, como medio de transmisión de mensajes escritos, visuales y sonoros y también como medio de difusión de los programas de la estación.

Pero las vertiginosas innovaciones tecnológicas obligan a realizar un cambio fundamental en las estructuras radiofónicas universitarias, desde el aspecto financiero hasta el profesional. Estas frecuencias, como ya lo sabemos, aún no tienen resueltos sus problemas básicos como son la atención del interés institucional, la capacidad financiera y la organización de una programación adecuada a su entorno universitario y comunitario; lo que significa que aún no están listas para enfrentar los cambios tecnológicos. Diversas son las razones, pero la principal de ellas es el aspecto financiero.

No obstante, sería un gran error de omisión tratar de encerrar el desafío del cambio tecnológico sólo en las posibilidades económicas. La operación del sistema radiofónico

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

universitario suele reforzar condiciones que representan beneficios para algunos grupos de autoridades y sectores gremiales que, tienen intereses cifrados en que no haya cambios. Esos actores recurren a diversos medios para impedir que pueda prosperar un cambio que signifique una amenaza contra sus intereses. Una modificación en el uso de tecnologías, significa un gran esfuerzo por parte de todos los colaboradores de la radio. Ahora ya no basta la buena voz, conocimientos periodísticos o culturales; con los cambios tecnológicos se requerirán conocimientos en sistemas computacionales. Es evidente, que el progreso técnico puede acarrear transformaciones importantes en los profesionales de la radio.

Para finalizar este apartado, recurramos a una sentencia que pronunció Guy Riboreau durante su ponencia frente a varios directores de emisoras universitarias: "hoy, para retener a los oyentes de una radio, se hacen más necesarios que nunca la habilidad y el profesionalismo. Las prácticas de simple aficionado condenan a una radioemisora al fracaso. Y esto es cierto en el caso de las radios universitarias o en cualquier otro formato. Sin embargo, la revolución tecnológica no debe hacer olvidar, que más allá de las herramientas que se utilizan, lo importante es lo que se hace con ellas. Lo más importante es, pues, la creatividad, la imaginación, el rigor y el profesionalismo: ayer, hoy y mañana es eso lo que marca la diferencia entre una buena radio y una mala radio."

Ahora bien, es tiempo que nos desliguemos un poquito de los rencores económicos y sigamos prendiendo la línea de pólvora. No es muy grato anunciar que los obstáculos en la carrera de la radio universitaria todavía no terminan. Es así que en el siguiente apartado mantendremos caras largas al continuar con el recuento de las vicisitudes del medio. Entre ellas se encuentra la *conjunción* de las emisoras y la insapientia del medio causada por el fenómeno del dedazo y por el carente reforzamiento e innovación en lo formatos radiofónicos. Sólo con el repaso de los problemas podremos verter los buenos augurios. Así es que no perdamos más tiempo y vayamos a las acciones.

## 3.2 Nunca faltan los mal intencionados

El pulpo financiero con sus tentáculos feroces arrastra a los medios universitarios por aguas malas. Y los bellos cantos de las sirenas parecen estar tan lejanos que no pueden reconfortar a los marineros de las olas hertzianas. Así como Odiseo se enfrentó a numerosos guerreros reconocidos por su valentía y a un ciclope despiadado, también lidió con las fuerzas tremendas de los mares furiosos. Tratando de regresar a su hogar puso a prueba su fuerza e inteligencia y su recompensa fue más que exquisita. De igual forma, las radios universitarias han caminado por sendas tortuosas y esperan ansiosas el día en que podrán navegar tranquilamente hacia nuevos horizontes. Pero esto no podrá ser hasta que superen adversidades que no sólo son económicas, sino también tienen que ver con aspectos organizacionales y de operación.

Es así como la lista de conflictos a los que se enfrenta la radio universitaria va creciendo. Ya no son sólo las adecuaciones a la Ley Federal para tener un campo más amplio de acción, o la falta de conocimiento de las audiencias para proporcionarles una programación adecuada. Ya no es el factor financiero el principal promotor de las penurias, ahora haremos un recuento de algunas fallas y carencias que se vive en la radiodifusión universitaria. Es bueno reconocer que el papel moneda también juega un rol en los aspectos que veremos, pero no quiere decir que sea la causa principal de los batallares institucionales. Sin más preludeo vayamos al grano.

### Aviones de papel

En los capítulos anteriores hemos hablado someramente del organismo que agrupa a las instancias educativas de nivel superior del país. La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) es el organismo que reúne a más de una centena de casas de estudio de este nivel, tanto públicas como particulares, que atienden al 80 por ciento de la matrícula de alumnos que cursan estudios de licenciatura y posgrado. La

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

ANUIES desde que fue creada “en 1950, ha participado en la formulación de programas, planes y políticas nacionales, así como en la creación de organismos orientados al desarrollo de la educación superior mexicana”. De acuerdo con lo publicado en [www.anuies.mx](http://www.anuies.mx).

La Asociación, cuyo carácter no es gubernamental, agrupa a las principales IES que tienen como propósito común la voluntad de mejorar de forma integral los rubros de la docencia, la investigación y la extensión de la cultura y los servicios. Precisamente este último aspecto es el que nos interesa, pues como ya mencionamos, la tercera función sustantiva de la universidad es la encargada de velar por los intereses de los medios de comunicación de las instancias educativas. Y es que la ANUIES con su labor de impulsar el desarrollo de la educación superior, ha realizado varias estrategias para tener mejores resultados.

Una forma de coordinar los trabajos de la tarea de extensión es el diseño de los Corredores Culturales Regionales, que conforman la “integración regional del trabajo cultural de las IES, a fin de conjuntar esfuerzos interinstitucionales que conduzcan a un óptimo aprovechamiento de recursos económicos, materiales y humanos, para extender ampliamente los beneficios de la cultura y los servicios generados en ellas”. Según lo citado en el número 95 de la *Revista de la Educación Superior*, estos Corredores fueron creados en 1986 por los directores de extensión de la cultura y los servicios y la Secretaría General Ejecutiva de la ANUIES.

La regionalización de los Corredores está organizada de la siguiente manera:

<b>NOROESTE</b>	<b>NORESTE</b>	<b>CENTRO- OCCIDENTE</b>	<b>METROPOLITANA</b>	<b>CENTRO-SUR</b>	<b>SUR- SURESTE</b>
Baja California	Coahuila	Aguascalientes	Distrito Federal	Guerrero	Campeche
Baja California Sur	Durango	Colima		Hidalgo	Chiapas
Chihuahua	Nuevo Leon	Guanajuato	Áreas conurbanas del	Estado de México	Oaxaca
Sinaloa	Sn. Luis Potosi	Jalisco	Estado de México	Morelos	Quintana Roo
Sonora	Tamaulipas	Michoacán		Puebla	Tabasco
	Zacatecas	Nayarit		Querétaro	Veracruz
				Tlaxcala	Yucatán

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Además de lo que ya mencionamos, esta organización nació con el objetivo de “incrementar y enriquecer el intercambio de experiencias y actividades en materia de extensión de la cultura y los servicios, entre las IES afiliadas a la ANUIES”. De acuerdo con lo publicado por la revista antes mencionada, se deben reunir cada año los directores del área de extensión de las IES, los secretarios técnicos regionales y la Secretaría General Ejecutiva de la Asociación, de forma ordinaria entre los meses de enero a marzo. Asimismo, deben buscar reuniones extraordinarias “con el propósito de elaborar y ejecutar programas semestrales y anuales de trabajo, cuidando que las acciones propuestas vayan de acuerdo a lo establecido en el PNECS (Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios)”.

Para tratar este tema y muchos otros en los que la ANUIES juega un papel importante, buscamos una entrevista con las personas encargadas del área de extensión de dicho organismo, pero nuestra petición no fue tomada en cuenta. Por tal motivo, consultamos el Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios, el cual fue aprobado en la XXX Sesión ordinaria de la asamblea general de la ANUIES, realizada los días 12 y 13 de noviembre de 1999 en el estado de Veracruz. En el documento se da a conocer un diagnóstico del funcionamiento de los Corredores Culturales.

Entre las fallas cita la poca comunicación con los secretarios técnicos regionales, carencia de proyectos interinstitucionales que incentiven la vinculación, los programas de los Corredores se enfocan principalmente a actividades artísticas y dejan de lado las de difusión y la falta de seguimiento de programas y acuerdos. Esto queda reforzado con la voz de algunos encargados de emisoras universitarias, quienes comentan que los Corredores han funcionado en menor medida, pues actualmente se organizan reuniones muy esporádicas en beneficio de la radiodifusión universitaria. Y admiten que se muestra poco entusiasmo y menos intenciones de mejorar la situación de las emisoras durante la gestión y participación en los Corredores Culturales.

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

Una vez delimitado el ejercicio de los Corredores Culturales —encargados de atender todas las actividades englobadas en la tercera función—, observemos cual es el organismo que aglutina específicamente a las emisoras de las IES. El Sistema Nacional de Productoras y Radiodifusoras de las Instituciones de Educación Superior (SINPRIES) fue fundado en 1992. Es en este organismo donde las unidades de producción radiofónica y las emisoras de Instituciones de Educación Superior pertenecientes a la ANUIES convergen. En la página [www.uady.mx/sitios/ruady/sinp.htm](http://www.uady.mx/sitios/ruady/sinp.htm) se lee que el Sistema está encaminado a: “Estrechar vínculos institucionales e intercambiar experiencias en materia de extensión cultural a través de la radio”.

Otro fin es el de desplegar “proyectos conjuntos para el fomento de coproducciones, capacitación, equipamiento técnico e intercambio de materiales sonoros y asesorías”. Como tercer punto estipula el tender “programas de evaluación de calidad y pertinencia para las emisoras culturales de las Universidades”. Y finalmente, el promover “la red universitaria nacional mediante las nuevas tecnologías tales como el Internet y el sistema satelital”. Pero los buenos propósitos sólo son eso, porque en el mundo real el SINPRIES —como bien lo llamara Irving Berlín: una entidad informal— no es una instancia que aglutine y apoye verdaderamente a las emisoras universitarias. A esto se le agrega que tampoco los radiodifusores se acercan a dicho organismo, situación que propicia un círculo vicioso y, de paso hay que decir, ocioso.

En la búsqueda de datos para conocer más a fondo la organización del SINPRIES, nos topamos con un abismo informativo. Pues al parecer el Sistema se sostiene en el aire y no hay hilos que lo conduzcan. Poca información, poca organización. Y esto se muestra al no encontrarnos con una dirección, jefatura o coordinación que se responsabilice directamente de las radioemisoras universitarias. Esto se resuelve aparentemente al ser un organismo perteneciente a la Asociación Nacional, por lo que su área de extensión es la encargada de velar por los intereses del SINPRIES. Pero hay que destacar que esta área se dedica a toda las encomiendas de la tercera función, por lo que no existe en el organigrama de la ANUIES una sección específica para los medios de comunicación universitarios.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Y aquello de que no se tenga a una persona o a un grupo de personas que se dedique únicamente a las radioemisoras universitarias, fue una inquietud que manifestaron los directores, jefes y coordinadores de las frecuencias, durante nuestro recorrido por la República. Las opiniones son diversas, pero en algo sí coinciden: las reuniones que se organizan, por cierto de manera irregular, se establecen acuerdos, pero al salir de las sesiones todos se olvidan de los compromisos que contrajeron y siguen a la deriva, de la misma manera como llegaron. Del total de horas que se reúnen, ni siquiera el 50 por ciento es aprovechada, pues como dicen por ahí: Las palabras se las lleva el viento.

También concuerdan al decir que la conjunción efectiva y real de las emisoras podría contribuir a su mejoramiento, tanto a nivel regional como nacional. Al parecer aquella frase de *juntos venceremos* está presente en las mentes de los principales personajes de la radio en las IES. Para muestra basta un botón, Rafael Méndez Arriaga, de Radio Universidad Veracruzana, considera que es necesario que las radios no estén flotando cada quien por su lado, pero asiente que el SINPRIES no ha sido el mejor capitán para ese enorme barco bautizado como radio universitaria. Para él este organismo no ha acabado de cuajar.

Mientras tanto, Emma Lourdes López Valencia, de Radio Unison comenta que mientras no haya un reglamento formalmente establecido no pueden funcionar. Afirma que hasta hoy con el SINPRIES no se tiene respaldo y mucho menos en cuestiones económicas. Y como no se tiene una instancia de este tipo que sea realmente efectiva, es mejor atenerse a una buena relación con el rector y que sea él quien apoye a la emisora, argumenta Juan Manuel González González, de la radiodifusora de la Autónoma de Chihuahua. También expone que las reuniones han servido en menor medida para el intercambio de material, pero algunas veces la situación geográfica lo impide. Tal es el caso de la emisora de la UABC que está en la frontera y el costo de los envíos es más elevado y los trámites son más engorrosos.

Pero qué hay de aquello de tener una cabeza al frente del Sistema Nacional para conveniencia de las emisoras universitarias. En opinión de Wilfrido Ibarra Escobar de la

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

emisora sinaloense, las riendas del Sistema deberían llevarse de forma itinerante, lo cual tiene sus pros y sus contras. “Primero, si tú dejas a alguien en la cabeza por mucho tiempo, entonces vas a institucionalizar de alguna manera el quehacer en torno a una política o a una visión. En cambio, si tú lo haces itinerante harás una radio con un quehacer más vivo, actualizado permanentemente por la discusión”, aunque podría caerse en la falta de planeación por los cambios constantes.

Al cuestionarle a Jorge Rubí Garza, responsable de la emisora de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, acerca de la función que debe cumplir el SINPRILES, comenta que la idea con la que surgió es buena, “pero también es cierto que en nuestro país siempre nos necesitan estar arriando, porque todo está lleno de buenas intenciones y poco a poco se van diluyendo”. La necesidad de tener a un encargado del Sistema también lo contempla Martha Adriana Márquez, de la Autónoma de Baja California. Ella considera la opción para que de esta forma se pueda tener un representante y así hacer oír la voz de las emisoras universitarias para que su situación mejore.

Para Carlos Luján García, encargado de la emisora de la Universidad Juárez del Estado de Durango, valdría la pena intentarlo, ya que se necesita a alguien que le dé seguimiento a los acuerdos de las reuniones. Pero “no sé hasta qué punto pueda resultar peligroso para determinadas áreas o instituciones tener a treinta y tantos directores juntos que hacen radio y que de una u otra forma son líderes de opinión y parte importante de la comunicación”. Quien no tiene mucha fe en que pueda mejorar la organización con alguna directriz es Emma López Valencia. Argumenta que “cada universidad tiene intereses y necesidades distintas y creo que cada radio también cumple con objetivos particulares. Tendría que unificarse criterios respecto al funcionamiento, clasificación, finalidad y organigramas.

Mientras tanto, Rafael Méndez Arriaga comenta que el cambio es de tipo operativo, pero no resuelve las cosas, pues son más de fondo y no se nota voluntad organizacional. “Cuando la gente no se quiere organizar, por muy bonitas instancias que se le ponga encima siempre va a ir contracorriente... A lo mejor la gente ni siquiera piense que sea útil trabajar con otras

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

radios. Por ejemplo, yo me pregunto qué resuelve el SINPRIES". Este es otro factor que influye también para que algunos radiodifusores, al no ver resultados tangentes, hagan pocos esfuerzos por asistir a las reuniones convocadas por el Sistema y ese es otra causa que empeora la situación.

El desánimo de los radiodifusores por la falta de comunicación entre ellos es notable y creciente. La falta de un organismo que fomente las expectativas de crecimiento de esta radiodifusión debilita el desarrollo de cada una de ellas. De primera vista parecería que una instancia que aglutine a estas emisoras no determina el curso de las emisoras. No obstante la dispersión sólo favorece el ensimismamiento y contrae el círculo, de por sí cerrado, de este ejercicio radiofónico. Como lo hemos visto, las propuestas son variadas y algunas de ellas acertadas, pero la voluntad no ha dado el último empujón.

### Y pa' cabarla de amolar

Y no sólo la organización en el ámbito nacional y a nivel externo es la que afecta el desempeño de la radiodifusión universitaria. También las personas que trabajan al interior de las emisoras sufren diversas experiencias, que en algunos casos son lamentables. Debido a que las frecuencias pertenecen a Instituciones de Educación Superior, su funcionamiento tiene que apearse a las normas y organigramas establecidos previamente. Una forma de organización es mediante los sindicatos. Casi la totalidad de los trabajadores universitarios son miembros de este tipo de agrupaciones

En el sindicalismo, los universitarios han encontrado un guardián que vela por sus intereses. Y es que conforme pasan los años, los sindicatos van sezonando su organización y vale decir que así como han logrado defender a sus agremiados de los abusos del poder y les ha otorgado *facilidades* para acceder a créditos, también ha creado una mala fama, al servirse de su gerencia para dar pie a servilismos y corruptelas. Aunque no se creó con estas miras, el sindicato ha estado presente en cuestiones laborales en nuestro país, y cobró más fuerza desde el régimen porfirista (1867-1910). Fue en ese entonces cuando los

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

sectores minero, textil y poco después petrolero, ferroviario y tranviario se expandieron, lo que dio paso a la organización del creciente proletariado.

De acuerdo con el texto *El sindicalismo mexicano frente a la reestructuración*, escrito por Francisco Zapata Schaffeld, ya para “finales del siglo XIX y principios del XX, México contaba con algunos sindicatos que pudieron confrontar las políticas represivas del régimen porfirista y alcanzar así una madurez que en su ausencia quizás no se habría producido”. Conforme los días pasaron y la urbanización hacia su arribo, más obreros asalariados se fueron uniendo al proletariado y con ello más reclamos salieron a la luz. Así, hasta que en 1917 se incluyeron temas laborales en la recién estrenada Constitución.

“El artículo 123 constituyó un cambio sustantivo de la relación entre el sindicalismo y el Estado en la medida que institucionalizó el derecho de organización y el derecho de huelga, aspectos que habían sido ejercidos sin la protección de la ley durante el porfiriato. También contribuyó a limitar la arbitrariedad empresarial en materias como el trabajo de niños y mujeres, los horarios de trabajo, la seguridad en las faenas productivas, las remuneraciones mínimas y otros asuntos”. Como bien lo apunta Francisco Zapata, la reglamentación de las actividades laborales fueron muy importantes para todos los trabajadores. A partir de entonces ya era reconocido el derecho a sindicalizarse, por lo que las agrupaciones no se hicieron esperar.

Ejemplo de ello es la creación en 1918 de la Confederación Revolucionaria Obrera Mexicana (CROM). Ésta impulsó la promulgación de la Ley Federal del Trabajo en 1931. Cinco años después de este logro, nació la Confederación de Trabajadores de México, la cual desplazó a la CROM como interlocutora privilegiada del Estado. Años pasaron y gremios se fueron formando e inflando, consecuencia de que la población económicamente activa pasó de 5.8 a 23.4 millones de personas, en el periodo comprendido de 1940 a 1990, según lo estimado por Zapata Schaffeld. Además comenta que el incremento de conflictos laborales fueron provocados por el Estado, con el fin de respaldar sus políticas más que

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

para apoyar a los trabajadores, pues les otorgaba beneficios sin que los sindicatos emprendieran magnas luchas.

En aguas a veces cristalinas y continuamente turbias, diversos sectores fueron agrupándose en botes sindicalistas. La educación superior no fue la excepción, ya que poco tiempo después de haberse otorgado la autonomía a la casa de estudios puma se conformó la primera organización de trabajadores: Unión de Empleados de la Universidad Nacional de México. Pero no fue sino “hasta la década de los setenta cuando el sindicalismo en este sector comienza a ser notorio y, a la postre, mayoritario”. Narra Raúl Trejo Delarbre, en su libro *Crónica del sindicalismo en México (1976-1988)*, que en el invierno de 1971 los integrantes de la Asociación de Trabajadores de la Universidad Nacional crearon el STEUNAM, el cual llegaría a ser el principal promotor del nuevo sindicalismo universitario.

Con el reconocimiento de dicho sindicato por las autoridades universitarias, se forma una ola de más de veinte organizaciones sindicales de trabajadores administrativos en todo el país. En tanto, autoridades de algunas universidades “no aceptaban que las relaciones laborales con sus trabajadores estuvieran regidas por la legislación ordinaria. Los sindicatos, a su vez, replicaban que no había motivo para encontrarse en una situación de excepción jurídica. Ese diferendo marca el desarrollo del sindicalismo universitario durante los años setenta”, según Trejo Delarbre.

Precisamente al terminar aquella década “se registra la primera unión sindical universitaria al surgir el Sindicato Único de Trabajadores Universitarios (SUNIU) formado por 33 asociaciones de distintas instituciones. Este grupo encabezó las primeras luchas por el derecho a la contratación colectiva y la sindicalización”. Lo anterior, de acuerdo con lo relatado por la publicación *U2000 Crónica de la Educación Superior*, el 26 de enero de 1998. El SUNTU tuvo un papel importante ante el Poder Legislativo, ya que éste dio su visto bueno a la adición al Artículo 3°.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

El agregado contempla que trabajadores universitarios son sujetos a los derechos otorgados por el apartado A del artículo constitucional antes citado. Como lo relata en su número 50 la revista *Foro Universitario*, aunque el organismo tuvo que ver con la modificación, no consiguió “el reconocimiento sindical nacional, en su lugar se aceptó la figura de empresa y los derechos de huelga y contratación colectiva de trabajo”. En ese 1980, al haber entrado en vigor la nueva legislación, diversas asociaciones solicitaron su registro formal. De tal forma que la Asociación Nacional de Asociaciones de Personal Académico, la Federación Nacional de Asociaciones y Sindicatos de Personal Académico Universitario, el Sindicato Nacional de Trabajadores Universitarios y la Federación Unica de Sindicatos de Trabajadores Administrativos Universitarios hicieron acto de presencia.

Un año después, estas corporaciones —excepto el Sindicato Nacional de Trabajadores Universitarios— se unieron para formar la Confederación Nacional de Trabajadores Universitarios. El texto de *U2000 Crónica de la Educación Superior* antes citado, narra que en ese mismo año “apareció también la Coordinadora Nacional de Sindicatos Universitarios y de la Educación Superior (Conasues) formada por gremios separados de la SUNTU, por ejemplo, el SITUAM”. Asimismo, en 1985 surgió la Federación Nacional de Sindicatos Universitarios, “con el objetivo de ser el elemento aglutinador y una instancia de coordinación universitaria”. Aunque la marca universitaria traía nuevas organizaciones laborales, éstas no fueron reconocidas legalmente, pero ello no les hizo desistir y continuaron como un proyecto de unidad sindical en este sector.

Pero las buenas intenciones con las que surgieron los grupos laborales, fueron dejadas de lado a finales de la década de los ochenta. “Sus afanes iniciales para participar en una reorientación de la enseñanza superior, también habían quedado truncados al haberse convertido, casi exclusivamente, en un sindicalismo gremialista. Incluso, podía afirmarse que, en alguna medida, parte de los rezagos y limitaciones de las universidades eran atribuibles a este sindicalismo”. Raúl Trejo comenta que este movimiento se ha transformado y su labor ya no es la más conveniente para las IES. “En las dificultades para trascender esa visión gremialista y en su propia dispersión, se han encontrado los dos

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

principales dilemas del sindicalismo universitario, que nació con rasgos novedosos pero que ha reproducido, también, algunos de los rezagos del resto del sindicalismo mexicano”.

En el texto *Crónica del sindicalismo en México (1976-1988)* se hace referencia a un artículo de Gilberto Guevara Niebla, publicado por el diario *La Jornada* en el año de 1987, en el que se considera que las universidades públicas han sido víctimas de burocratismo, incompetencia, irresponsabilidad y corrupción. Se plasma una reflexión acerca de la premisa sindicalista al decir que los agremiados consideran que: mientras menos carga laboral tenga una persona y dicha carga no esté debidamente reglamentada, será mejor para el trabajador. Guevara Niebla reconoce que estos factores han impedido el éxito de las universidades.

Y es que las actitudes pesimistas y conformistas han permeado el ambiente sindicalista en las IES. Con esto no queremos decir que la totalidad de los miembros de estas agrupaciones nacionales tengan los mismos modos, pero sí nos atrevemos a afirmar que han sobresalido las malas mañas y esto ha provocado que veamos al sindicalismo a través de un cristal empañado. Esta problemática, como lo apuntan los autores anteriormente citados, ha desprestigiado la labor universitaria. En ocasiones ha llevado a imputarles a los sindicatos parte de las causales del mal funcionamiento de la educación superior y con ella la radiodifusión universitaria.

Sin embargo, algunos sindicatos han brincado para tomar actitudes defensivas ante las críticas e imputaciones de los dirigentes de las emisoras universitarias. Ejemplo es la carta enviada al rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Juan Ramón de la Fuente, por miembros del sindicato de trabajadores de la frecuencia de esta casa de estudios. Dicho documento fue publicado por el semanario *Proceso* el día 19 de agosto de 2001 y a letra dice: “como suelen hacerlo las autoridades ineficientes e ineptas, el maestro Escalante (director de la emisora) pretende responsabilizar de los problemas que hay en Radio UNAM al personal sindicalizado, cuando es del dominio público que los verdaderos responsables son otros.”

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Pero en realidad la historia no empezó aquí. Esta misiva fue una respuesta a las declaraciones de Fernando Escalante, publicadas por la misma revista el 24 de junio de 2001 en un artículo denominado “Radio UNAM, en ‘terapia intensiva’”. En aquel texto el director de la emisora admitió que se tiene “... ‘sobre carga sindical y una carga no bien distribuida de personal de confianza, y los colaboradores en algunos casos no reciben el salario adecuado’”. De la misma manera “Raquel Tibol, quien transmitió una sección de artes plásticas en el programa *Índice de críticos* y tuvo la serie *Museos en el aire* en la difusora universitaria, opina que ésta no se desarrollo ‘por la presión negativa del sindicato’”.

Y qué mejor ejemplo que Radio UNAM para visualizar la responsabilidad que tienen los sindicatos en el estancamiento de este medio de comunicación universitario. Federico del Valle Osorio, catedrático de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la casa de estudios puma y secretario académico de la carrera de Ciencias de la Comunicación de esta dependencia, comenta en entrevista que el sindicato le ha hecho mucho daño a esta emisora. Muestra de ello es cuando los trabajadores logran tener cotos de poder y “cuando llega un director con ganas de hacer una reforma a la programación, se levanta el sindicato y se le va encima, al grado de correrlo.

Pero no solamente Radio UNAM tiene ese problema, la gran parte de las emisoras de las universidades que hoy nos ocupan se acongojan al tener que lidiar con este tipo de circunstancias. En algunos casos, en las emisoras se dificulta ampliar el horario de transmisión, porque esto implicaría contratar más personal, lo cual no es bien acogido por los sindicalizados. Ahora bien, se debe tener especial cuidado con este aspecto, ya que la universidad no se puede convertir en un monstruo gigante que albergue a mucho personal. Entonces, ¿cómo ingresa sangre nueva a las radiodifusoras? ¿Acaso se debe llegar al extremo de esperar jubilaciones o decesos para tener acceso a oportunidades, tanto creativas como laborales?

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Un factor adicional que señala Federico del Valle es que los trabajadores se niegan rotundamente a perder o modificar sus plazas. Lo cual tiene repercusiones en la programación, ya que en algunos casos se impide la transformación o eliminación de producciones. Se crean cotos de poder en los espacios radiofónicos. En opinión de Wilfrido Ibarra, el director de la emisora tiene que ser sensible a la problemática laboral, pero también tiene que abrir espacios a las nuevas generaciones sin afectar en gran medida a los que ya están previamente establecidos.

Ante esto Jorge Medina Viedas, quien conoce a fondo la problemática de los medios de comunicación y la universitaria, por haber ocupado cargos administrativos en las universidades autónomas de Puebla y Sinaloa, así como en la UNAM, comenta en entrevista que el sindicalismo ha mermado y depredado a las radiodifusoras. Resalta que la normatividad que vigila la labor del personal, solamente alienta la holganza y no la productividad; además de que su poca disposición no ayuda al crecimiento de estas radioemisoras. "Han hecho que con esa actitud se desprestigien las radiodifusoras y ocupen un lugar infimo en el rating". Añade que éstas no evolucionan porque se las han adueñado grupúsculos universitarios, que siempre han explotado la situación de las frecuencias universitarias.

Por si fuera poco, más aguas malas figuran en las olas radiales. Y la referencia directa es que los sindicatos no tienen en sus tabuladores espacios definidos para los trabajadores de la radio. Fernando Chamizo Guerrero, subdirector de producción y programación de Radio UNAM apunta que en la emisora "tenemos locutores con plaza sindical de oficiales administrativos o tenemos operadores de estudio con nombramiento de intendentes". A lo que Luis Diego Peralta, encargado de la estación de la Autónoma de Puebla, agrega que esta falta de contratos *ad hoc* con el trabajo en radio se complica administrativamente. Y es que "no puedes nombrar reportero al reportero o a un locutor-operador como debiera ser".

## Para que gire la piedra

Así como el financiamiento tiene muchos tentáculos, el sindicalismo también parece octópodo. Y es que entre otras cosas, de este molusco emerge el problema de la capacitación y actualización del personal de radio. Fernando Chamizo nos comenta que Radio UNAM está tan burocratizada que “hoy tenemos un grupo muy amplio de trabajadores que no desempeñan una labor radiofónica. Poco menos del 20 por ciento sí lo realizan, pero se debe a que vieron cómo lo hacían, no porque lo hayan estudiado. Hablo de intendentes convertidos en operadores... pues el intendente es la estructura más baja y piensa en cómo ascender en su escalafón, y en esta emisora uno de los puntos de trabajo más atractivo es ser operador de cabina o de estudio”.

Esto nos habla de una falta de profesionalismo en el manejo de las frecuencias universitarias. Y se vuelve más visible al momento en que la tecnología del sonido —una de las más desarrolladas en los últimos 20 años— hace su arribo a los medios electrónicos de nuestro país. Ya existen en el mercado programas para la edición de audio, esto quiere decir que realizar un programa es más sencillo y se necesita menos personal, gracias a la tecnología. Así, todo evoluciona. Pero no todo es miel sobre hojuelas, Chamizo Guerrero nos cuenta que desde hace once años Radio UNAM tiene un transmisor de AM automático, pero no ha podido funcionar de esta manera porque hay más de una quincena de personas que inicialmente fueron asignadas para velar por el buen funcionamiento de dicho aparato, por lo que hoy no quieren abandonar sus puestos.

Algo salta a la vista: de implantarse completamente las novedades técnicas ¿qué pasará con el personal sindicalizado? Como lo vimos en el apartado anterior, las radiodifusoras universitarias se ven en problemas al tratar de modernizar sus equipos y sus formatos debido a los obstáculos financieros. Pero la realidad es que deben adherirse paulatinamente a estos avances y aquí es cuando surgen conflictos como el que planteamos inicialmente. Una respuesta es la de capacitar a los trabajadores para que no sólo se empanen de la

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

modernización tecnológica, sino que también reciban ideas frescas para realizar producciones diferentes y llamativas.

Es una tarea difícil el incentivar a los trabajadores para que colaboren en talleres y cursos de capacitación y actualización, debido a que se permitió –principalmente en los inicios de la radiodifusión universitaria– la incorporación de personal inexperto. De igual forma, en algunos casos no se tuvo más remedio que aceptar a la gente que había ejecutado una tarea distinta a la relacionada con la radio, como el caso de los intendentes de Radio UNAM, que de buenas a primeras dejaron la escoba para operar una consola. Ahora, se necesita ser muy hábil en las labores de convencimiento para que el personal de la emisora modernice sus conocimientos.

Y hablamos de labor de convencimiento porque las leyes en materia laboral estipulan que la capacitación debe efectuarse como resultado de un convenio entre ambas partes; es decir, empleados y empleadores. Pero pocas veces estas alianzas son exitosas debido a que “la capacitación y el adiestramiento no son atractivos para los trabajadores que no advierten ventajas económicas a cambio del esfuerzo que pueda suponer prepararse mejor. Además, su concepción como derecho de los trabajadores es ineficaz. En su lugar habría que estatuirlo como una obligación”.

Así lo manifiesta Néstor de Buen, en su libro *El sindicalismo universitario y otros temas laborales*. El especialista en Derecho laboral también opina que otra de las razones por la que se tienen precarios resultados en esta materia es que “vinculados los derechos de ascenso a la pura antigüedad, la capacitación y el adiestramiento dejan de interesar a los jóvenes y, en la otra vertiente resultan innecesarios para los trabajadores de más edad”. El dejar de lado la actualización podría convertir a la planta laboral de mayor edad en un obstáculo para los anhelos de los más jóvenes. Visto desde otro ángulo si no se le exige al trabajador con mayor antigüedad un grado óptimo de superación, “se anquilosará en los viejos conocimientos originales y, por lo mismo, (será) mucho más ineficaz. En ese sentido la productividad no se obtendrá de ninguna de las maneras”.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radiós universitarias?

Y es que “la falta de preparación es uno de los grandes males de las radiodifusoras”, como bien dijera Jorge Medina Viedas. Matiz que la ANUIES también ha notado, por ello expone en el apartado de *Radiodifusión y producción radiofónica* del *Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios* lo siguiente: “Es necesario ampliar las oportunidades de capacitación y actualización pertinente del personal dedicado a estas tareas.” Pero al mismo tiempo es indispensable el compromiso del trabajador, ya que sin sus deseos por mejorar en su lugar de trabajo y en las actividades que realiza no se tendrá éxito alguno.

Intentos por modernizar la planta laboral de las radiodifusoras se han hecho. Algunas emisoras se han dado a la tarea de contactar a especialistas o a personas con experiencia reconocida en el medio, para que compartan sus conocimientos con los trabajadores universitarios. En otros casos, el SINPRIES ha realizado esfuerzos por organizar cursos y talleres para la modernización de los conocimientos radiofónicos. El Primer encuentro nacional de capacitación radiofónica, organizado por el Sistema, es recordado por la mayoría de los encargados de las emisoras universitarias.

El evento se realizó en las instalaciones de la radiodifusora de la Universidad de Occidente (U de O), casa de estudios con una historia muy joven, pues en 1978 dio sus primeros pasos, los cuales fueron consolidados hasta mayo de 1981, al ser reconocida oficialmente por el Congreso del estado de Sinaloa, con el nombre que hoy ostenta. Y el lector se preguntará los motivos que tuvimos al no insertar la emisora de esta instancia educativa en el capítulo inicial. Pues bien, la presente investigación está delimitada a las universidades con carácter público y autónomo, y debido a que la U de O es un órgano desconcentrado, pero dependiente del gobierno estatal no pudo ser contemplado para un estudio más profundo.

Aunque tal aspecto nos haya detenido, creemos prudente hacer una breve mención del desempeño que ha tenido la radiodifusora de la U de O desde su inauguración (24 de septiembre de 1992). Apoyadas en información documental otorgada por la directora de la

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

estación, Karina Rivera Mendiola y en la plática que sostuvimos con ella, en las instalaciones de la Universidad, sabemos que la cosquilla por establecer una emisora emergió a la par de esta casa de estudios. En 1984 estudiantes y académicos realizan una producción llamada *Esencia universitaria*. A partir de entonces se comienzan las gestiones ante SCT para conseguir el permiso de operación. Es hasta 1994 cuando XEUDO opera de manera definitiva en la ciudad de Los Mochis, Sinaloa con una potencia de 1,000 watts en el 820 de Amplitud Modulada.

“Radio Universidad de Occidente, desea ser un medio que contribuya al fortalecimiento de la sociedad al fomentar el conocimiento de las Bellas Artes, nuestras raíces y valores patrios; colaborando en la orientación y entretenimiento de la familia. Además de dar a conocer los avances de la ciencia y la tecnología, apoyando el desarrollo académico de nuestra institución”. Estos son los objetivos de la emisora, dados a conocer en un folleto sobre la estación. Durante 16 horas de transmisión diarias, Radio U de O destina el 70 por ciento a emitir música variada y el tiempo restante a producciones propias y de intercambio.

Desde su creación, XEUDO ha organizado eventos especiales para celebrar su aniversario. En su cuarto año de vida, fue cede de la cuarta reunión del SINPRIES y del Primer encuentro de capacitación, del que hablábamos líneas arriba. En esa ocasión muchas personas de las emisoras universitarias vivieron una experiencia muy enriquecedora, al enfrentarse a nuevas técnicas de producción. Tuvieron la posibilidad de conocer y compartir vivencias con sus homólogos del medio. En nuestras charlas con los responsables de las radios, pudimos conocer que algunos asistieron a esta reunión no en su calidad de directores, jefes de departamento o coordinadores, sino como operadores, locutores o productores. Con ello se infiere que antes de llegar al frente de las radioemisoras recorrieron un camino, que los condujo al mundo de las ondas hertzianas universitarias.

De igual forma, platicando con ellos nos percatamos que unos cuantos no han pasado por las sendas de la radiodifusión, ya no digamos universitaria, sino en general. Esto es una

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

situación que afecta en gran medida a las emisoras, pues la radio es un medio muy sensible que necesita de mucha creatividad, organización y sobre todo visión. Características con las que no cuentan o contaban los directores que anteriormente habían ocupado un puesto administrativo al interior de la universidad o incluso ni siquiera en ella. Aquí viene a colación el asunto del equipo de trabajo del rector entrante.

Dependiendo de la casa de estudios la administración cambia cada cuatro o seis años, en algunos casos el rector puede ser reelegido y su gestión puede durar incluso más de dos generaciones de estudiantes. Cuando los rectorados cambian, el personal administrativo a veces puede conservar su empleo, pero cuando esto no es así la Rectoría nombra a nuevos colaboradores. Y es cuando a veces por compadrazgos o por saldar algunos favores, como el apoyo político, el rector pone al frente de las emisoras a personas que poco o nada tienen que ver con el medio.

### **¿Carrete? Sí, el de hilo**

Con suerte, los recién nombrados son de la propia institución, pero a veces ni las plegarias ayudan. Una de las consecuencias es: que los proyectos de los responsables de las emisoras en cuestión, pierden secuencia. En opinión de Federico del Valle a veces "llega un director que le interesa la radio, pero de repente ponen a un biólogo o a un químico. Entonces de repente hay frenones en la radio universitaria, porque no hay continuidad y eso me parece muy complicado". Agregó que no es un buen indicio que la radiodifusión de las instancias de educación superior atraigan los mismos vicios que tiene la radio estatal. Tampoco es sano romper los hilos de las personas que sí han sudado la radio, ya que el desánimo por un meritorio ascenso inunda el ambiente.

Pero ya que hablamos de la continuidad y planeación, es necesario mencionar que la falta de éstas y la inconsistencia en los apoyos institucionales, también proveen a estas emisoras de problemas difíciles de sortear. Los actores radiofónicos están acostumbrados a que los programas dejen de ser apoyados al cambiar la administración de la institución. Pese a que

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

la continuidad y la planeación son fundamentales dentro del ámbito radiofónico para lograr cambios sustanciales, estos brillan por su ausencia en muchas de las universidades públicas y autónomas del país. Por ello, cuando éstas se rompen sin que se cumpla el ciclo necesario para ver resultados de un cambio, o cuando no hay estabilidad, las frecuencias se enfrentan a la frustración ante el esfuerzo inútil, y aprenden a defenderse de futuras frustraciones.

Hay otra vertiente por resaltar. Cuando se nombra como responsable de la frecuencia a una persona que se dedica a la parte administrativa únicamente, el resultado es que no se involucra en el espacio creativo, misma que se respira en el área de producción. Y mucho menos está ligada con la ingeniería del medio. De tal forma que no se logra tener una armonía y tampoco la sensibilidad de las necesidades de la estación ni la de sus trabajadores. Lo peor es que reconozcan su situación y no tengan la mínima intención por involucrarse en todos los escondrijos de las ondas hertzianas. Se escudan en aquella frase, que por desgracia los mexicanos hemos adoptado: Yo no puedo hacer todo al mismo tiempo. Pero... ¿lo han intentado alguna vez?

Aunque en menor medida, ocurre que los recién nombrados responsables de las emisoras fueron formados bajo el cobijo de la radio comercial, la cual dista mucho del modelo permisionado. Con muchos trabajos, pero poco a poco los encargados van asimilando las diferencias, pero en el tiempo de acoplamiento ocurre un temblor en la radiodifusora, que lentamente se tranquiliza. Después hay que preguntarnos ¿qué se perdió, qué se mantuvo y qué se ganó mientras Fahrenheit visitaba la frecuencia universitaria? De igual forma, el desconocimiento de una radio perteneciente a una institución educativa provoca que se desaproveche el fresco caudal de sabiduría que brota de aulas y laboratorios.

A lo que Daniel Prieto Castillo agrega, en el artículo “Las emisoras universitarias frente a las transformaciones de fin de siglo”, publicado en la revista electrónica *El Hilo de Ariadna*, que “es imposible aislarse de este momento histórico y es imposible seguir con viejos esquemas que favorecen el enclaustramiento y las distancias en relación con la sociedad toda y, en especial, con nuestros jóvenes”. Asevera que las universidades ponen

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

poca atención a los alumnos universitarios y que no les ofrecen novedades. Esto lo notamos en ciertas emisoras de las IES en las que la participación de estudiantes es pobre. Y qué decir de los académicos.

Este aspecto también llama la atención de la ANUIES, ya que en el citado Programa nacional de la tercera función sustantiva estima que es “escasa la participación de los profesores y estudiantes para la realización de programas radiofónicos educativos”. Lo cual, al parecer, tiene diversas explicaciones. Una es que el personal con cierta antigüedad no accede a liberar sus espacios. Las emisoras han celebrado aniversarios junto con sus trabajadores, por lo que no són medios que presten mucha atención a nuevas alternativas; es decir, a la población más joven. No se logra una empatía generacional. Por ello, los pequeños sectores libres son cubiertos mediante colaboraciones externas, ya sea por alumnos o académicos.

Tampoco se tiene la sensibilidad o el interés por parte de la directiva de la estación para llamar a los universitarios y ofrecerles algún tipo de incentivo. Si se tiene la oportunidad de recibir a jóvenes que presten su servicio social, pero nadie se encarga de dárselos a conocer. Y si a ello le sumamos que no sienten como suya a la emisora por el tipo de programación, empeora el escenario. Otro factor es que no existen carreras relacionadas con la Comunicación en el *Campus* donde están ubicadas las emisoras de las IES. En el caso de que la universidad sí cuente con este tipo de licenciatura, las mentes estudiantiles se fúgan y son atrapadas por el glamour de los medios concesionados.

Como vemos, hay muchos agentes que dificultan la participación de los universitarios en sus propias radioemisoras. En el proceso intervienen encargados de las mismas, investigadores, académicos y estudiantes. Es muy frecuente que cuando se abren los espacios para que la comunidad universitaria tenga contacto con producciones, no se toma con seriedad el asunto al ver que no es tan fácil realizar un programa. Por lo que crea cierta desconfianza y las colaboraciones son más reducidas, en el mejor de los casos. Cuestión contraria es cuando los espacios ocupados por académicos e investigadores fueron

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

asignados años atrás y en el momento que se pretende modificar la carta programática, se vuelve difícil tratar con actitudes renuentes.

Radio UNAM es un buen ejemplo. Ahí existen varios programas que son realizados por académicos. Las producciones no son la mejor opción para el radioescucha, pues son aburridas, lentas, carentes de creatividad y de interés por captar un mayor auditorio. A lo que Fernando Chamizo agrega que la falta de seriedad en lo que se produce se nota al dejar al azar la selección de los invitados a los programas. Esto llama a ser más precavidos con los espacios asignados a los universitarios, porque aunque se tenga una actividad al interior de las IES no significa que todos tengamos algo interesante que decir. Aunque cierta, no deja de ser una triste realidad.

Pero no nos pongamos melancólicos y mejor citemos algunas formas de colaboración de los universitarios, que han servido para dar un matiz diferente y positivo a la programación de las emisoras. Se realizan proyectos para que profesores puedan invitar a sus alumnos a formar parte en la producción; se realizan cápsulas en las que se brinda un pedacito de las áreas que conforman a la universidad; a los jóvenes que realizan su servicio social se les asignan varias tareas, que involucran todo lo que tiene que ver con la radio. A esto último hay que añadirle que se les deben ofrecer breves cursos de capacitación para que los jóvenes logren un buen desempeño, que en algunos casos aunque éste es notorio no puede ser aprovechado por la emisora debido a inconvenientes como: financiamiento y sindicalismo.

Así es como en estos dos apartados hemos dado cuenta de las complicaciones que tienen las radiodifusoras universitarias. Este listado lo realizamos mediante las charlas que tuvimos con los responsables de las emisoras, así como con especialistas y personas que, aunque no cuentan con un reconocimiento oficial, son expertas en el medio por su colaboración en él durante muchos años. Además consultamos documentos que de alguna manera se relacionan con el tema. La observación y análisis de estos elementos nos dieron la seguridad para resaltar las fallas que demeritan a la radio de las IES. Ahora demos un

brinco para pasar al otro lado de la cerca y ver todo desde otro ángulo, uno más positivo: el de las posibles soluciones.

### **3.3 Instructivo para hacer una radio universitaria eficaz**

Después de tanto batallar para conocer los misterios del mecanismo de la radiodifusión universitaria, nos hemos percatado que nunca, desde sus inmemoriales inicios, se había visto tan incierto el destino de ésta. Esta práctica radiofónica, necesita cada vez más una tabla de salvación para salir airosa del pantano en que se encuentra metida. Pero esa misión de rescate no es competencia única de los encargados de estos medios, ni de la gente que dedica espacio de su vida a construir un universo mejor a través del sonido de estas emisoras. Esa tabla de salvación, también debe venir de las Instituciones de Educación Superior. Pero lo que sería aún mejor, es que viniera también desde el seno del Legislativo, a través de la creación de un régimen jurídico favorable a las actividades de todas las emisoras culturales del país, incluidas claro está, las frecuencias universitarias.

En este último apartado hemos elaborado una especie de dique de contención, que pretende detener el avance estrepitoso de las emisoras universitarias hacia las cataratas de la desaparición. Sin embargo, esta escollera también tiene la función de suministrar soluciones prácticas a los complejos vendavales que empujan a estas frecuencias hacia la evaporación. Las siguientes páginas están construidas a través de las voces de expertos teóricos, trabajadores de estos medios, autoridades universitarias y gente interesada en que este medio continúe. Así, se dan diversas propuestas para solucionar los mismos dolores.

Ya hemos abierto heridas y ahora queremos ayudar a su cauterización, por eso ahora daremos buenas noticias, recomendaciones y escribiremos buenos deseos. Apoyadas en el análisis de la información, en la observación del panorama radiofónico universitario y en la opinión de los estudiosos de este medio de comunicación —considerado como el de mayor penetración en los habitantes de este país—, la visión del ejercicio radiofónico universitario,

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

ya será mucho más optimista. Aunque tal vez parezca que sólo nos hemos dedicado a jalar orejas, queremos aportar soluciones y así dar unas palabras de aliento para rescatar la riqueza que guardan los recovecos de las ondas universitarias. Iniciemos pues.

#### **A ponerse las pilas**

Como nos hemos dado cuenta, la radiodifusión universitaria está atrapada en una gran telaraña, que le deja exiguos espacios de acción. Pero gracias a esas pequeñas zonas, la esperanza de salir del atolladero se ilumina. Así es que, veamos de qué manera podemos contribuir para desvanecer paulatinamente los rezagos que han atrapado a las emisoras de las IES. Tal vez la mejor manera es empezar a poner un granito de arena haciendo un llamado a las autoridades universitarias, para que le echen un ojito a sus frecuencias. Podría parecer increíble que ni siquiera los propios integrantes de la comunidad de las casas de estudio utilicen para lo que fue creada la radio, pero es cierto. Esto es resultado de la desatención que impera en todas las universidades por la extensión de la cultura y los servicios.

Alejandro Pacheco, acerca de la tercera función sustantiva apunta en su texto *Misión de la universidad del tercer milenio*, que es vital darnos cuenta de “la concepción reduccionista que tradicionalmente ha caracterizado a la *extensión universitaria* y que ha sido permanentemente una función soslayada de los presupuestos, prácticamente en todas las universidades. Para lograr el cambio debemos pensar en la *extensión* como una prolongación de la vida universitaria hacia su entorno social, en un proceso dialéctico que permita a la vez, la integración de los más altos valores de la sociedad hacia la *universidad* por lo tanto, esto requiere de un trato igual que el de las demás funciones sustantivas”. Y precisamente en la falta de solvencia económica es donde más se refleja el descuido de esta función. Situación que recae directamente en las actividades radiofónicas.

Tantas son las causas que se aglutinan para conformar el malestar de la radiodifusión universitaria y pareciera que todo depende de las buenas intenciones que se tengan para

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

rescatarla de ese enorme pantano. Tal vez sea cansado reiterar la importancia de los pesitos para el adecuado --ya no digamos deseado-- funcionamiento de las frecuencias, pero es que todo pareciera girar y no se puede desligar la economía de los tropiezos de estos medios. Hasta el PNECS de la ANUIES plantea que es necesario analizar la Ley Federal de Radio y Televisión para el "mejoramiento de la radio de las IES, y facilitar la obtención de recursos por patrocinios, venta de servicios y otros". Pero no sólo desde esta perspectiva se pueden solucionar los problemas financieros de las frecuencias, todo es una conjunción de elementos como lo veremos enseguida.

Las posibilidades de crecimiento son muchas, sólo que hay que tirar los dados para conseguir los números adecuados, si no, las frecuencias universitarias siempre estarán atrapadas en el juego de las serpientes y escaleras. Algunas veces estas emisoras avanzan varias casillas, pero de pronto tocan la cola de la culebra del financiamiento y retroceden el doble de lo que han avanzado. Y por cualquier parte del tablero se pueden ver a los verdes y ondulantes ofidios del factor económico. Lo que hace falta, es saber cómo tirar los dados para sortear a las serpientes o en todo caso, cómo conseguir eliminar de una vez por todas las viperinas lenguas de estos reptiles. Muchas propuestas han surgido, pocas han llegado a tener el efecto deseado y algunas sólo se mantienen en el aire. Veamos cuáles han sido las más certeras o las que se plantean con mayor organización y efectividad.

Como ya lo hemos visto, las posibilidades financieras de las emisoras no se encuentran enclavadas en una figura plana, tiene varias aristas; es decir, es más complejo de lo que a simple vista pareciera. El primero de estas bordes es el paquete presupuestal circunscrito a cada institución de enseñanza superior. El siguiente, es el raquítico presupuesto designado a la tercera función sustantiva de la universidad. Al final de este procedimiento, los recursos monetarios llegan a la emisora entendida como un elemento más --en ocasiones el menos importante-- de una organización administrativa definida por cada institución. Hay que identificar en cuál de estos procesos se debe poner mayor énfasis para designar un mayor presupuesto para las actividades de las frecuencias universitarias.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Hay quienes aseguran que debe otorgarse un importe más amplio a toda la enseñanza superior para que ésta pueda cumplir cabalmente con sus propósitos académicos, de investigación y de extensión de la cultura y los servicios. "El Estado debe garantizar la igualdad de oportunidades de los ciudadanos que desean realizar estudios superiores. Es decir, la educación superior, cuando menos debe ser impulsada por el gobierno, como justa compensación a la población que no tiene recursos para solventarla". Aseguraba en 1998 el entonces rector de la Universidad de Guadalajara, Víctor Manuel González Romero. Por razón de esta postura, vislumbramos que desde su etapa inicial el proceso que recorre el dinero para ser utilizado en mejorar la calidad de las emisiones universitarias necesita un urgente reajuste. Situación titánica y casi utópica.

Los sistemas de educación superior, hoy en día enfrentan retos acordes con las profundas transformaciones económicas, políticas y sociales del país. Algunos de los temas más importantes relacionados con la necesidad de transformar la universidad, son la excelencia de cátedra y de investigación, la vinculación con la sociedad, la competitividad y la adecuación de los planes de estudio a la nueva y cambiante realidad. Dichos aspectos tienden a lograr la modernización de las IES, y su eje se encuentra en el financiamiento. Pero la consolidación de la educación superior compite por el presupuesto federal con otros sectores de la sociedad que quieren vivienda, transporte, salud y que por lo tanto están también reclamando recursos. Es decir, en las políticas actuales, es más importante solventar las necesidades sociales que educativas.

Pero en todo caso, quizá sería más viable replantear la solución: ¿qué se podría hacer para dar una distribución adecuada y al mismo tiempo una inversión conveniente? Esto significa que la solución más concreta e inmediata podría estar no en inyectar más recursos a la educación superior, sino en planear una correcta estrategia de distribución monetaria dentro de las Instituciones de Educación Superior. Se trata de asumir la enorme responsabilidad que la difusión de la cultura y extensión de los servicios significa para cada universidad. El reto de los encargados de distribuir los paquetes monetarios es el de revalorizar las

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

actividades de la tercera función sustantiva y proporcionar un financiamiento que permita alcanzar las metas que en esta materia cada institución se propone.

Esto se escucha muy bien, hasta parece bolero de Consuelo Velázquez o en el mejor de los casos sugiere uno de los fragmentos más convincentes del discurso de cualquier político. Pero en la práctica no soluciona nada, porque algunas voluntades no están dispuestas a ceder parte de sus prerrogativas a la definición de una radiodifusión universitaria con mayor penetración; ya no digamos en la sociedad, sino en la comunidad universitaria. Pero una propuesta bastante razonable y tangible la plantea el catedrático de la UNAM Jorge Rodríguez Sánchez, en un texto que ya mencionamos anteriormente pero que vale la pena volver a enunciar: “Alternativa de financiamiento para la extensión universitaria”, publicado por la *Revista de Educación Superior*.

Rodríguez Sánchez elabora un planteamiento sumamente interesante, que con iniciativa de algunas autoridades puede representar una resolución precisa al problema del financiamiento de la tercera función sustantiva y de ahí, al de la radiodifusión universitaria. Esta solución se llama financiamiento complementario. La crisis por la que atraviesa la educación superior desde hace ya varios sexenios y la poca flexibilidad del financiamiento asignado, está obligando a las instancias educativas a considerar como una alternativa viable la obtención de recursos extras.

“El financiamiento complementario se refiere a los ingresos que las instituciones de enseñanza superior obtienen, por vía del cobro de algunos servicios educativos [inscripciones, colegiaturas, exámenes, etcétera]; otros servicios [investigaciones, productos, patentes, etcétera]; y los ingresos que en su caso se generan por algún patronato [rendimientos, donaciones, etcétera]”. Describe en su artículo Jorge Rodríguez, con la intención de enfatizar en la necesidad de que aquellos que se benefician de la enseñanza superior, procuren una mayor retribución de los servicios que de ella reciben. Por lo que al ubicar esta directriz dentro del campo de la generación de ingresos complementarios, se

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

debe considerar que la extensión tiene, potencialmente, mayores posibilidades de obtenerlos que las otras funciones sustantivas.

Este tipo de financiamiento encuentra a su mejor aliado en las ocupaciones que encasilla la tercera función sustantiva, ya que “la amplitud temática de sus actividades proporciona una mayor captación de recursos, pues la extensión universitaria y la difusión de la cultura abarcan las ciencias, humanidades y expresiones artísticas, lo que carga a sus programas de una matriz integral, multi e interdisciplinaria”, expone el catedrático. Sin embargo, la búsqueda del financiamiento por medio de recursos propios se contradice con el nombre de complementarios. Pero Jorge Rodríguez Sánchez, asegura que si la tendencia es cada vez más depender de ingresos propios, los que resultarán ser complementarios serán los ingresos por vía de la asignación de un presupuesto de parte de la institución, lo cual implica, forzosamente, una reordenación del financiamiento universitario.

### **Para mis bolsillos**

Ahora que hablamos de los ingresos complementarios que pueden solucionar grandes problemas de solvencia económica dentro de las IES, es buen momento para abordar otra de las aristas del problema financiero de las emisoras universitarias: el autofinanciamiento. Ésta es una propuesta latente en todos los interesados en la radiodifusión universitaria, no obstante las opiniones se dividen. Existen especialistas del medio y realizadores que no apoyan esta premisa. Ya que la naturaleza, los objetivos y los principios de una frecuencia universitaria difieren radicalmente de los de una radiodifusora comercial. Sin embargo, existen algunos otros que opinan que el autofinanciamiento puede representar una puerta emergente, la cual exige destrabarse para dar oportunidad a que entren nuevas formas de hacer radiodifusión universitaria con un presupuesto digno.

Entre quienes adoptan la primer postura se encuentra Alma Rosa Alva de la Selva. Ella opina que las propias emisoras deben hacer conciencia y “pedirle a las casas de estudio que las auspicien. Deben hacer que la misma comunidad estudiantil tome conciencia del

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

patrimonio que es para ella misma tener una frecuencia, la cual no es fácil de conseguir". Las emisoras deben alzar la voz y reclamar atención. Aunque existen muchas limitantes, una de ellas es el "síndrome de Ofelia", pues sabemos que al momento de leer estas líneas algunos encargados de radios universitarias estarán pensando en la imposibilidad de exigir mejoras sustanciales. Pero lo más preocupante es que uno que otro responsable de estos medios muestra apatía y desinterés para pedir las cosas, ya no digamos al gobierno federal, sino a sus propios rectores y niegan a los ojos de las autoridades todos sus males.

A ello se suma Federico del Valle, al decir que las frecuencias "no pueden autofinanciarse. Yo creo que si tienen que seguir dependiendo totalmente de una partida presupuestal, que directamente le proporcione la universidad. Por una razón: porque su objetivo no es ser autofinanciable, lo digo en un sentido muy práctico... El objetivo de estas emisoras no es competir con la radio comercial, tienen que convertirse en estaciones alternativas". Pero entonces, si consideramos a las universidades como única fuente de financiamiento, vamos a seguir en las mismas, pues no existe realmente una política en las IES de apoyo efectivo a sus radioemisoras.

En la misma línea se ubica Rafael Reséndiz Rodríguez. El coordinador de la carrera de Ciencias de la Comunicación precisa rotundamente que las frecuencias que pertenecen a las Instituciones de Educación Superior no pueden autofinanciarse, porque esta práctica está totalmente fuera de la Ley. "Lo único que pueden hacer es mantenerse a la expectativa de los patrocinios, de hecho ya lo hacen y el gobierno hace como que no los ve". En este sentido menciona el caso particular de Canal Once, medio permisionado que emite patrocinios. Valdría la pena detenemos un poco a comentar esta situación, ya que es muy interesante y revela el incumplimiento en la aplicación de la Ley Federal de Radio Televisión por parte de la SCT, en beneficio de no sabemos quién todavía.

En una entrevista muy accidentada con el director general de la Dirección de Sistemas de Radio y Televisión de la SCT, Jorge Rodríguez Castañeda, abordamos el tema del autofinanciamiento a través de patrocinios en los medios permisionados. La respuesta del

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

funcionario fue rotunda: “Si el proyecto de autofinanciamiento deriva de que van a cobrar tarifas muy bajas por anuncios comerciales que piensan pasar, eso no se puede. Una permissionaria no cambia de naturaleza jurídica por el simple hecho de ser A o B. Es decir, la permissionaria no está en su derecho de decir: yo dejo de ser solamente permissionaria, porque voy a empezar a pasar anuncios comerciales, ahora me convierto en concesionaria. No podría ser eso porque la Ley te marca un procedimiento específico con las concesiones y no se puede cambiar una permissionada a una concesionada.”

Sin embargo, cuando se le preguntó acerca de los patrocinios en Canal Once, medio permissionado, respondió: “en cuanto a patrocinios en la Ley, está francamente muy tenue la claridad que tienen y esta administración no ha otorgado una sola autorización de patrocinios a nadie. Canal Once tiene un permiso especial, pero eso es aparte.” Es posible que durante su administración no se haya concedido el permiso para que este canal pudiera insertar patrocinios en su programación diaria. A pesar de ello, la SCT está faltando a la imparcialidad con que debe ser aplicada la Ley.

Al respecto Rafael Reséndiz comenta: “la Ley es la Ley y se puede decir que ésta no es retroactiva. La Ley Federal de Radio y Televisión se publica en 1960 y Canal Once inicia transmisiones por los cincuenta, en ese momento no se planteó la posibilidad de comprometerse o no a emitir patrocinios. Sin embargo, la Ley fue creada y se tiene que aplicar a Canal Once o a cualquier otro medio. La SCT no puede otorgar una licencia, es completamente falaz esa autorización porque si no se está cumpliendo con lo que marca la Ley es estar jugando, entonces se cumple o no se cumple con la Ley.” Lo que sí queda claro es que Canal Once tiene un “permiso” para emitir patrocinios que no tiene un sustento muy transparente dentro de los límites de la Ley.

Esto significa que las frecuencias universitarias también podrían participar de esta prerrogativa, sólo falta saber cómo y a quién dirigirse. Algo que no pudimos conocer a ciencia cierta, pues Jorge Rodríguez fue muy parco en este tópico y lo único que pudimos saber fue que “se puede obtener una autorización especial para emitir patrocinios, pero

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

depende de cómo haya nacido la estación. Es muy importante el proyecto original, normalmente se presenta una carta. Si una universidad pide un permiso para una emisora comprometiéndose a no pasar anuncios comerciales, eso queda en el expediente, entonces si después de varios años viene a pedir la posibilidad de comercializar, está cambiando la naturaleza por la que se fijó el nacimiento de la estación, es una autorización que desde un principio se deja claro cuál es el rubro o el giro de la estación.”

No obstante, esta aclaración de Rodríguez Castañeda, en la práctica se vuelve un silogismo, pues para que una frecuencia universitaria pueda obtener un permiso, uno de los requisitos inalterables —circunscrito en un documento emitido por la SCT y no por la misma Ley Federal de Radio y Televisión— es redactar una carta donde se comprometa a no emitir bajo ninguna circunstancia algún tipo de patrocinio. Es decir, desde los primeros pasos, las frecuencias permissionadas ven obstaculizada la posibilidad de autofinanciarse. Esto significa que Jorge Rodríguez Castañeda no conoce los requisitos que tiene que cumplir una emisora universitaria para obtener un permiso o está enredándose en un juego de palabras, pues en la práctica no puede suceder lo que él plantea como una posibilidad de patrocinios.

Pero dejemos el tema que parece camaleón y regresemos a las alternativas de financiamiento que plantean los especialistas. Ahora vayamos con aquellos que observan en la posibilidad de comercialización o de inserción de patrocinios una fórmula viable para rescatar a las frecuencias universitarias de la inanición económica. Una de ellas es Gloria Hernández Jiménez, quien asegura que “es necesario que la radio universitaria busque y cree esos vínculos (financieros), no debe negarse el trato con la iniciativa privada. Los compromisos que una estación universitaria podría adquirir con los patrocinadores pueden ser parciales; es decir, tener una periodicidad y un tiempo limitado para salir al aire”.

La catedrática universitaria, también asegura que es una limitante muy severa para la radiodifusión universitaria, creer que ésta debe ser financiada por la misma universidad o por el estado, vía recursos para la educación. “Sería muy bueno que las frecuencias

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

universitarias tuvieran cierto grado de libertad para buscar financiamientos privados. Esto significaría crear un vínculo verdadero con la realidad plena.” Asimismo, señala que para “tener más recursos, poder desempear, emplear, tener mejores equipos, tener enlaces con otras radios universitarias internacionales, incluso con radios privadas; se necesitan recursos y por qué negarse a tener patrocinadores. De pronto en cierta sección del pensamiento universitario en todos los niveles académicos, estudiantiles y administrativos se niegan a esa posibilidad porque sienten que se están vendiendo”.

Por otro lado, tenemos a quienes han ideado propuestas para obtener recursos económicos. Una de éstas es la posibilidad de que la cantidad que *paga* la radio concesionada a la Secretaría de Hacienda, debería ser adjudicada a la radio permisionada. Nereo Zamorano, director de Radio UAT, considera que de hacer este sueño realidad, las emisoras encontrarían una motivación hasta para transmitir 24 horas al día. Además, “nos podría ayudar en muchos sentidos y no tendríamos que buscar los patrocinios... así se nos quitarían las ganas de andar buscando financiamiento y *spots*”.

Agrega que los “radiodifusores comerciales obviamente no están muy de acuerdo en el sentido de que nosotros estamos buscando patrocinios, porque estaríamos peleándonos por el mercado de cada uno de los estados. Entonces, deben ser ellos los que apoyen una propuesta como esta. Es decir, los mismos radiodifusores de la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y Televisión (CIRT) debería secundar una propuesta a partir de la cual el gobierno federal establezca mecanismos como este, para financiar el funcionamiento de la radio social”. Lo anterior muestra que los radiodifusores universitarios buscan otras alternativas para no entrometerse en los terrenos comerciales, ya que consideran de vital importancia el no variar las premisas culturales y de servicio.

## Carambola de tres bandas

Una vez que hemos observado las propuestas más viables, empezando por el financiamiento de la educación superior hasta llegar a las propuestas de autofinanciamiento

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

o de financiamiento alternativo acorde a la Ley; es necesario aventurarnos a establecer una forma concreta para fomentar las posibilidades económicas que, de acuerdo con la función social y naturaleza cultural, sea detonante de una obligación conjunta. De esta forma, las emisoras, desde cualquier punto de vista que sean observadas, no deben tener sobre sí todo el peso de su financiamiento, esto también le corresponde a las IES y al Estado, a través de los fondos que dirige a la educación.

El financiamiento de estas frecuencias debe ser estratégico y por ende heterogéneo. La propuesta concreta es que la radiodifusión universitaria sea auspiciada económicamente por tres vías: Estado, Instituciones de Educación Superior y fuentes alternas como asociaciones civiles, fundaciones, organismos descentralizados, entre otros. En este sentido, Irving Berlín opina que debe existir una permanencia del subsidio, que garantice el control de las instancias de enseñanza superior sobre las formas de producir y transmitir el mensaje radiofónico. Pero también deben existir mecanismos para comercializar determinados bienes y servicios que pueden ser competitivos y autofinanciables. Sin embargo, el antropólogo únicamente justifica las dos últimas alternativas. Pero también es necesario involucrar al Estado en este quehacer cultural.

En ese punto es necesario llamar la atención de los administradores que llevan las riendas de nuestro país. Años pasan, presidentes cambian, secretarios se alternan y la normatividad para apoyar a los medios de comunicación permisionados sigue en las mismas. Nuestra convocatoria está dirigida a todas aquellas personas involucradas en las modificaciones que pueden hacerse a la Ley Federal, para que la radiodifusión universitaria pueda respirar poco a poco aires serenos y no se vea coartada de su libertad. La transformación a las leyes en esta materia conduciría inevitablemente a las emisoras a franquear por una transmisión sin preocupaciones financieras, ya que ocasionalmente se ven en la necesidad de colarse por los recodos de la legislación.

El Estado debe tener la obligación de fomentar todo aquello que genere un marco de referencia educativa en beneficio de la población mexicana, es una responsabilidad de éste

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

por ser una compensación social. Es innegable, que todo aquello que tenga que ver con una educación que procure el desarrollo armónico de todas las facultades del ser humano, debe ser fortalecida e impulsada desde el gobierno, de acuerdo con lo establecido por el Artículo 3º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Esta no es una idea tan descabellada si se piensa en las referencias que existen en el ámbito internacional y que de alguna u otra forma han dado resultado. Pensemos en primera instancia, en la *British Broadcasting Company* de Londres o en Radio Francia Internacional, medios de servicio público, auspiciados en gran medida por el Estado.

En su texto, Irving Berlín describe que en “diferentes partes de Europa y América se han llevado a cabo polémicas sobre las fuentes de financiamiento de servicio público, que en lo particular se refieren al subsidio universitario. Pasquali, en Venezuela, por ejemplo, defiende la necesidad de que el financiamiento sea público como condición indispensable para la existencia de estaciones públicas. Es decir, que sean los habitantes anónimos a través del pago de impuestos y la redistribución de la riqueza realizada por el estado quienes mantengan la economía de este tipo de medios, misma que deberá estar sujeta a normas escritas de ejercicio y de candados y supervisiones también públicas que garanticen el adecuado uso de tales recursos”. Sugerencia que no le vendría nada mal al ejercicio radiofónico universitario en México.

El siguiente parámetro de subvención, corresponde a las IES. La universidad debe mejorar su sistema interno de repartición de presupuesto. Sería guajiro pensar que podrían destinar a la extensión de la cultura y los servicios una cantidad equivalente a las otras dos funciones sustantivas. Pero hay otras opciones, como las que mencionamos al inicio de este apartado, que pueden optimizar recursos. Es necesario que las universidades se comprometan a “establecer mecanismos que fomenten una mejor coordinación de subsidios entre el gobierno federal, estatal y la universidad; se deben impulsar procesos de simplificación administrativa y agilidad financiera, a fin de abatir rezagos y tiempos perdidos que obstaculizan el cumplimiento de los objetivos y las metas establecidas”, recomienda Alejandro Pacheco.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

La siguiente vía es la de recursos externos otorgados por asociaciones civiles, empresas privadas o instancias no lucrativas, que permitan a través de donaciones monetarias o en equipo técnico una estabilidad financiera a la estación. Por otro lado, esta homogeneización del presupuesto, también contempla la posibilidad de que este tipo de radio permissionada pueda vender materiales comunicativos, sin generar compromisos con algún ente privado. No obstante, esto requerirá de un cambio profundo en la Ley Federal de Radio y Televisión. Esto no es nuevo, ya se ha discutido en diversos sectores, sobretodo en el universitario. Pero una de las propuestas más viables e interesantes es la que se planteó durante las Mesas de Diálogo a la Reforma a la Ley de Medios Electrónicos durante el año 2001.

Lo que se planteó, en esa ocasión, fue una figura jurídica llamada medios no lucrativos. “Éstos están impedidos de contar con patrocinios, con intercambios, incluso de realizar producciones y cobrar por ese servicio ya que no se realizarían con fines lucrativos. El punto más trascendental de esta propuesta sería que si una radiodifusora que actúa bajo este rubro, comercializa alguna producción o logra algún intercambio, debe ser únicamente con fines de autofinanciamiento”. Comenta Alma Rosa Alva de la Selva quien participó en dichas mesas de diálogo. En este sentido, la radiodifusión universitaria tendría nuevas puertas abiertas para trascender en el cuadrante dentro y fuera de los oídos universitarios.

Sin embargo, hay que ser extremadamente cuidadosos al realizar esta propuesta: si se crea una nueva figura jurídica con estas características, tendría que sustituir al rubro de medios permissionados para significar verdaderamente una opción, ya que legalmente éstos no pueden cambiar de designación por el simple hecho de querer hacerlo. Tendrían que inmiscuirse en una serie de engorrosos trámites que significan tiempo y dinero y aquellas que no cumplan con los requisitos para identificarse como un nuevo medio no lucrativo tendrían que seguir funcionando bajo la figura del permiso, sin obtener un beneficio de la nueva ley de medios electrónicos. Lo ideal sería sustituir a la figura jurídica permissionada por la de medios no lucrativos, para asegurarse de que todos éstos perciban los beneficios de dichas gestiones.

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

Esta propuesta del financiamiento tripartito, pretende enfatizar las obligaciones que el Estado y las instancias de educación superior tienen con la radiodifusión universitaria. Pero además plantea la necesidad de que estas emisoras trabajen por sí mismas en la recaudación de recursos que le proporcionarían una soltura financiera. Todos los esfuerzos por construir una práctica radiofónica universitaria deben apuntar a una normatividad que no las ahogue como hasta ahora sucede, sino que debe proyectarlas en el cuadrante pero no con calidad de sobrevivencia.

Este financiamiento les permitirá modernizarse tecnológicamente, programáticamente y en recursos humanos para tener espacios garantizados en el cuadrante, pero sobre todo en la vida cotidiana de muchos mexicanos. Pero no es tan fácil alcanzar este objetivo, pues no sólo se necesita dinero, sino creatividad para seducir la intimidad de los radioescuchas a través de una carta programática que produzca sensaciones diversas, tanto en el espíritu como en el intelecto. A pesar de los esfuerzos realizados por directores y colaboradores no han encontrado aún, el exorcismo perfecto que libere de todos sus demonios a la programación. A través de las siguientes páginas, dejaremos caer algunas gotas de agua bendita, para ahuyentar el azufroso olor en la programación de esta práctica radiofónica.

### **¡Hay que echarle candela!**

Tener en las manos la responsabilidad de manejar una frecuencia universitaria debe ser, para todos aquellos que experimentan o han experimentado esta fascinación onírica, algo similar a lo que padeció Pandora cuando su corazón se vio atormentado por la curiosidad y la indecisión. Al igual que la Caja de Pandora, una emisora universitaria puede dejar escapar todos los sentimientos, deseos y acciones más sublimes que contiene la existencia humana, pero si es abierta por la persona menos indicada, también puede dispersar las peores perversiones, desastres y sentimientos más hostiles de la humanidad. Y todo esto a través del sonido radiofónico, entendido como el mensaje que una emisora introduce en los oídos más diversos.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Mantenerse al frente de una frecuencia de alguna institución educativa requiere, además de una extensa cultura, decisión, carácter y una gran visión objetiva para saber cómo y con qué herramientas alcanzar los objetivos y propósitos particulares. Muchos coordinadores, directores o jefes de frecuencias universitarias han sucumbido a las fiebres del modelo clásico, pero algunos otros han permitido que la viruela de la comercialización escarpe los cuerpos programáticos de las emisoras. Sin embargo, no es sólo responsabilidad de una persona. La colectividad engendra frutos alimentados de la pluralidad y la diversidad. El ejercicio radiofónico tiene la obligación de ser un crisol capaz de permitir la fusión de una policromía de percepciones culturales.

Y es que sucede que algunas emisoras se han abandonado a la epidemia de la aversión de la industria comercial. Existe un rumor que nadie sabe a ciencia cierta quién lo empezó, dónde y porqué, acerca de que las emisoras culturales deben abordar únicamente las bellas artes y los programas de alto contenido intelectual. “Bajo la presión de la industria comercial y los prejuicios infundados de los intelectuales en torno de la cultura media o de masas, dichas orientaciones obligaron a diseñar contenidos, formatos y géneros al margen de los que estaban ya probados en el mercado de medios”. Así lo considera Berlín Villafaña en su texto *El derecho a decir: radios universitarias y educativas en México*.

Es una creencia inconsistente y al parecer masivamente aceptada que las estaciones culturales se deslinden de los géneros programáticos que las emisoras comerciales ofrecen; para mantener dentro de sus contenidos, todo aquello que la radio comercial no transmite. Sin embargo, algunas frecuencias universitarias han incluido en su programación alternativas musicales de estilo popular y géneros periodísticos utilizados comúnmente en la radio concesionada. Esto se puede apreciar en las barras de las frecuencias de Veracruz, Guerrero, Campeche y Oaxaca, analizadas en el capítulo anterior. Estas emisoras han incluido en sus transmisiones programas de corte folklórico en aras de abarcar un grupo más amplio de radioescuchas.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Aunque, ni ellas mismas saben con certeza cuál debe ser el verdadero perfil programático de una frecuencia universitaria. No existe una tipología de las cartas programáticas, ni mucho menos un consenso acerca de la programación entre los encargados de las estaciones de las casas de estudio. En cierta forma esto se entiende porque no existe una regla aplicable a todos los casos; las estructuras administrativas, los recursos técnicos pero sobre todo los públicos cautivos o dispersos, no son compartidos. Puede suceder que la clave del éxito en alguna emisora, en otra podría significar la soga al cuello. A pesar de las diferencias, existe una constante que debe ser respetada y considerada para generar un posible bloque de trabajo en beneficio de la mayoría: todas pertenecen a una Institución de Educación Superior.

Pero no nos enredemos más en tipologías, definiciones y concepciones. Queda claro para todos, que una propuesta estratégica de programación considera de trascendental importancia investigar cuál es el éxito o fracaso de determinados programas en la audiencia y los modos y formas en que tal o cual programación está siendo captada por el receptor. “Los contenidos radiofónicos, entonces, deberán ampliar sus posibilidades con las audiencias no solamente a través del mercadeo o las mediciones de la audiencia, sino y sobre todo a partir de las relaciones directas con sus públicos mediante la red telefónica, los servicios del correo e, incluso, de algunas experiencias del periodismo civil, de modo que faciliten las relaciones entre hablante y oyente, fortaleciendo el pacto de la legitimidad del decir-oír en la radio.” Sugiere el texto de Irving Berlin.

Mientras que, respecto a la audiencia, el libro *La radio. El despertar del gigante*, de Francisco de Anda y Ramos, aborda la importancia que tiene el conocer a las personas que están del otro lado del aparato difusor y reconocer sus diferencias y gustos que cambian conforme los años transcurren. “La gente cambia. Y cambia de una semana a la otra, de un día a otro... La respuesta telefónica o postal es tan poca en proporción al total de auditorio, que no podemos hablar en realidad de retroalimentación, de una adecuada respuesta, de una expresión confiable de lo que sucede enfrente del receptor de radio”. Aunque contradice lo establecido por Berlín Villafaña, referente a la relación directa con el público a través de

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

medios como el teléfono; coincide en la importancia de conocer a los escuchas para diseñar una programación coherente con la realidad que circunda a la antena de cada frecuencia.

Pero a pesar de que en la radiodifusión universitaria no se practica aquello de conocer a los radioescuchas, no perdemos la esperanza de que los encargados de estos medios volteen la atención a su comunidad universitaria. En cada casa de estudios existe un gran caudal de mentes despiertas y ávidas por llevar a la práctica sus conocimientos. Tal vez los estudios de audiencia que realizan los integrantes de las IES –académicos, investigadores y estudiantes– no cuentan con el renombre de grandes empresas de estudios de mercado, pero eso no significa que carezcan de profesionalismo, por lo que pueden ser confiables. Con estos estudios es posible percatarse de que el “auditorio está cambiando, sus gustos también. La radiodifusora debe estar abierta a cualquier opción”. Así lo comenta Francisco de Anda, quien también dice que el cambio debe hacerse con flexibilidad y rapidez.

Pero ¿qué hay de esa flexibilidad y rapidez en la radiodifusión universitaria, cuando sabemos que pocas cartas programáticas ofrecen algún atractivo al oído? Como ya lo hemos mencionado anteriormente, el modelo con el que nació la comunicación hertziana en las universidades parece no dejarse vencer, al estar vigente en las programaciones, aunque hay que destacar que afortunadamente son cada vez menos. A las que todavía insisten en enfrascar a la cultura solamente en la música clásica, barroca, jazz y blues, hay que advertirles que los demás géneros también tienen su lado cultural.

Pues como bien dijo el escritor Gabriel García Márquez, en un artículo publicado en 1982 por el periódico colombiano *El Informador*, por pura pereza mental se ha dado en llamar a todos estos géneros música culta, “pienso que la música popular también es culta, aunque de una cultura distinta. Aun la simple música comercial, que no siempre es tan mala como suelen decir los sabios de salón, tiene derecho a llamarse culta, aunque no sea el producto de la misma cultura de Mozart. Al fin y al cabo, los grandes maestros de todos los tiempos saben que el manantial más rico de su inspiración es la música popular”. Misma que puede

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

salir a la luz mediante producciones de investigación profunda. El diversificar la música que se programa y justificar su transmisión es lo que puede contribuir a captar un auditorio.

Al no variar la música llamada de alto valor estético, se pierde la oportunidad de darle una opción adicional a la comunidad universitaria. “Luego de repente decimos: cómo queremos que nos escuchen si seguimos haciendo la misma programación y producción de hace 40 o 50 años. Yo creo que la radio debe ir adecuándose a cada uno de los tiempos y del desarrollo de cada una de las comunidades”. Aseguró Nereo Zamorano, quien además resaltó que se deben programar diversos géneros musicales, para atender a un público cautivo y disímil que también demanda sus propios espacios. La programación no tiene que ser solemne aunque pertenezca a una instancia educativa. Tampoco se debe caer en los extremos y emitir mensajes irrespetuosos y mucho menos fútiles.

Debe convertirse en una radio alternativa, ¿pero qué significa esto? Según Federico del Valle, una emisora con esta característica debe ser una opción ante la basura radiofónica que escuchamos la mayor parte del tiempo. Tener una alternativa para conocer ciertos temas que no reciben el mismo trato en los noticieros universitarios. Además, considera prudente dar oportunidad a géneros musicales que la radio comercial no programa porque no venden, no hay una *payola* de por medio. Para Agustín Gómez, de la emisora morelense es necesario “demostrarle a la gente que la música que escucha en la radio comercial no es todo lo que existe, ya que contamos con una diversa gama de música que no conocemos o no entendemos”.

### **No sólo de música vive el hombre**

Pero... palabras y música son los materiales de la radio, ya hemos hablado un poco de los espacios musicales, pero ¿qué hay que decir acerca de los contenidos reflexivos de la radio universitaria? Pues muchísimo, éstos pueden hacer de los programas universitarios la verdadera alternativa en los cuadrantes. “Salvo quizá el Canal 11 de televisión y unas cuantas radiodifusoras (podríamos anotar aquí precisamente a las universitarias) los medios

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?:

de comunicación no han sido capaces de fraguar un discurso propio, es decir, un discurso que recupere la enorme y profunda riqueza interior de nuestra colectividad y la proyecte en toda su diversidad”. Escribe Felipe López Veneroni en un artículo denominado “El sentido cultural de la radio” publicado por la *Revista Mexicana de Comunicación* en 1996.

Precisamente por este río es donde debe navegar la radiodifusión universitaria, pues a través de todos los recursos intelectuales que tiene al alcance con investigadores, académicos y estudiantes universitarios; puede testimoniar de manera íntima, la realidad y el sentido de las expresiones nacionales o de otras latitudes. Trabajo que en muchas ocasiones no aborda la radio comercial. Lo mismo en los contenidos hablados que en la música, lo cultural no debe entenderse únicamente como el ejercicio del arte, la literatura o del conocimiento histórico; más bien se trata de todo aquello sobre lo que descansa nuestra propia condición en el tiempo y en el espacio; aquello que nos abre la posibilidad de vernos de frente y reconocernos en la unidad de nuestra diversidad.

En este sentido también dirige su opinión Alfredo Rodríguez, director de Radio UACH, quien manifiesta que “la programación no es llenar el tiempo de transmisión con cualquier programa y sin importar la música emitida, la programación debe basarse en ejes como el científico-tecnológico, comunitario —entendido éste desde el aspecto universitario, regional y nacional—, artístico-cultural e informativo y musical”. El universitario y el público en general se enfrentan a múltiples expresiones humanas que no saben ni pueden y muchas veces, ni les interesa decodificar, interpretar y, peor aún, gozar o experimentar estéticamente. Las directrices que Alfredo Rodríguez propone, pueden ser una excelente fórmula para que la radiodifusión universitaria ayude a sus escuchas a realizar estos procesos de interpretación de la realidad, no sólo la cercana, sino aquella que no conoce.

Por su parte Guy Riboreau, de RFI, opina que una frecuencia universitaria debe incluir dentro de su programación hablada elementos que contemplen un servicio universal, una misión educativa y una orientación democrática y cultural. “En un mundo globalizado como el de hoy, la radio cultural contribuye a la cohesión cultural y social. Por ello, debe

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

reflejar la realidad del mundo y del país en que difunden de la manera mas honesta y completa posible, fuera de toda influencia política. Debe también aportar el sentido de las cosas, explicaciones, bases para la comprensión de los hechos. Como el ciudadano considera la radio de 'servicio público' como un derecho, la legitimidad de estas se basa en el respeto estricto de la diversidad de gustos, opiniones y modos de vida. Igualmente entre sus obligaciones figura la promoción de las culturas locales”.

Todo lo que es capaz de ser, todo lo que es objeto y sujeto, cabe en el universo. Se percibe la vibración de la conciencia en cada palabra, y línea tras línea busca un punto de salida en cualquier espacio de impulso. Pero los seres humanos no pensamos con objetos directamente, reflexionamos con palabras que son signos, con signos que pueden ser símbolos. Si no poseemos signos suficientes, palabras en cantidad y calidad no tendremos los elementos mínimos para el quehacer intelectual que pretenden realizar las frecuencias universitarias. De aquí surge entonces uno de los compromisos de estos medios: a través de la palabra tender puentes diversos entre los variados sectores sociales y universitarios.

“Es posible compartir entre todos, a través de la radiodifusión universitaria, elementos signícos [información] que contribuyan a la formación integral del universitario, y del público en general, fortaleciéndolos individualmente al re-conocer y de-gustar de múltiples expresiones artístico culturales que amplíen su Concepción del Mundo [Weltanschauung] dotándolos de más y mejores elementos para que su quehacer profesional pueda ensancharse y perfeccionarse a través de su dominio de todo lo signíco, vale decir, cultural en general y capacidad organizativa por medio de lo elemental: su expresión oral y escrita”. Profundiza un texto que aparece en la página web de Radio Universidad Autónoma Chapingo, acerca de la función social de las frecuencias universitarias.

Entonces, lo que una emisora debe ofrecer a través de sus contenidos hablados son espacios genuinamente culturales, que al mismo tiempo sean críticos, socialmente representativos e innovadores en su capacidad para imaginar y difundir nuevas dimensiones de un discurso amplio y colectivo, de un verdadero diálogo social. “En la medida en que nuestras radios se

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias:

abran inteligentemente a ese reclamo social por hablar y escucharse como un todo compuesto de múltiples partes, que parece caracterizar a la sociedad mexicana en los últimos años, nuestra radiodifusión irá descubriendo su verdadera potencia cultural, es decir, la de volverse punto de encuentro de autogestión social y espacio de credibilidad compartida". Considera López Veneroni en su artículo "El sentido cultural de la radio".

En la práctica radiofónica, como dos enredaderas se mecen en un viento de espinas el fondo y la forma, del primero ya hemos hablado; el segundo viste las palabras de color, le da sazón a la expresión y llena de deleite cada minuto. Pero no es nada fácil lograr un equilibrio estable, entre lo que se dice y cómo se dice. En primera instancia exhortamos a los productores para que diversifiquen los programas que se vuelven plomos al aire. Las entrevistas prolongadas y sin una edición previa se convierten en arrullos para el radioescucha.

Pero también hay que reconocer que no todas las personas poseemos el don de encantar mientras hablamos, no todos podemos tener un discurso tan llamativo que cautive a cualquiera. Estos factores debemos tomarlos en cuenta para planear el contenido de los programas y con ello eliminarles los agentes de sueño. Algunas radioemisoras han insertado en sus transmisiones cápsulas informativas, deportivas y de entretenimiento. Esta podría ser una opción viable, ya que en opinión de Jorge Rubí, de la universidad hidalguense, "a la gente sí le interesa la cultura, pero también le interesa que se la den dosificada y que haya musiquita".

El capsular la cultura no es mala idea y menos si ayuda a conceder dinamismo a la programación diaria de las emisoras. Una ayudadita más es la de dejar atrás la idea de que una voz excesivamente solemne debe caracterizar a una radio institucional. La frescura del lenguaje y la carpeta de voces aportan un elemento clave de incitación a todo aquel que ande navegando en el radial en busca de un sonido ameno. Todo esto es apenas un intento por aportar novedades a la carta, pero quedan abiertas muchas posibilidades, mismas que se pueden extraer de la información que deben buscar continuamente los encargados de hacer

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

radio. Mantenerse al día en temas de radiodifusión y en general de todos los medios de comunicación es un alimento que puede reflejarse en las ondas emitidas cotidianamente.

Por fortuna la variedad está llegando a las cabinas paulatinamente, pero hay que hacer mención de algo importante para las productoras de las Instituciones de Educación Superior que apenas están engendrando su radiodifusora. Deben consultar el trabajo de las emisoras universitarias que ya pueden dar cuenta de sus experiencias y de éstas tomar la mejor parte. Se deben abrir los poros de la piel para percibir las mejores transmisiones y no copiar las que carecen de atractivos. Mucho material se puede encontrar durante un recorrido por la mayoría de las frecuencias, pero lo más importante es que de ello se realice un proyecto seductor para capturar la atención de universitarios y población en general. Y así dejar de clonar los formatos opacos que datan de los años treinta.

### Un pasito pa'lante

Con la misma obligación que deben mantenerse al día en cuanto a formatos, los radiodifusores tienen la necesidad de enterarse de los avances tecnológicos que día a día cubren el globo terráqueo. Pero muchos pensarán: ¿y para qué nos enteramos de los avances tecnológicos si no tenemos las posibilidades económicas para adquirir equipo moderno? Es triste saber que mientras la radio universitaria “enfrenta la tarea de defender su estancia, nosotros vemos cómo la radio comercial se ha *tecnologizado* y está ampliando su influencia social”, señala Alma Rosa Alva. Conscientes de esta situación, a los encargados de las frecuencias de las IES sólo les queda hacer sentir sus inquietudes a los rectores para que los apoyen en la modernización de la infraestructura.

Una de las cosas que pueden hacer las emisoras mientras la tecnología avanza es dar patadas para ingresar al paraíso del *real audio*, mediante el sistema de Internet que utilizan las universidades. Un adelanto que puede sonar más alcanzable que la radio digital, debido a las políticas actuales en comunicaciones. De acuerdo con lo publicado el 23 de mayo de 2002 por el diario *El Universal*, en el presente siglo “debemos entender la radio de otra

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

forma, pues las imágenes o los textos que apoyan a una transmisión de radio en línea aumenta el concepto y no los disminuye”. Lo anterior fue expuesto por Arturo Merayo, académico de la Universidad de Salamanca, en el marco de la Cuarta Bienal Internacional de Radio, celebrada en la Ciudad de México.

En aquella reunión se planteó la necesidad de insertar a la radiodifusión en el ciberespacio, ya que Internet es visto como medio de supervivencia para las emisoras. “Ejemplo de que la radio va por el sendero de la red, es el hecho de que en México existen ya 332 estaciones de radio que cuentan con una página en línea y que 82 de ellas transmiten en tiempo real”. Aunque hay que reconocer que en nuestro país todavía no acaba de aterrizar la tecnología. De tal forma que Gabriel Sosa Plata, especialista en medios de comunicación, comentó en el evento que “no toda la radio mexicana trabaja bajo el mismo ritmo, hay diferencias económicas y de acceso a la tecnología, pero también lo son las coberturas, pues no todos los mexicanos gozan de este servicio y muchos de los que la reciben, lo hacen de manera muy limitada”. Conforme a lo citado en la publicación antes mencionada.

Pero no hay que dejarnos abatir por las carencias tecnológicas que vivimos en la República Mexicana. Debemos ser optimistas y tratar de adentrarnos poco a poco a los avances que se nos presentan cada día. Que el desánimo no inunde la voz de los micrófonos, pues todavía no es tarde para esperar reformas que contribuyan a la superación de estos rezagos. El verdadero desafío que enfrenta la radiodifusión universitaria es la capacidad de innovación programática de una estación. Debe saber situarse en este nuevo medio y construir sitios sólidos, dignos de credibilidad y establecer un contraste con la desinformación que impera en estas redes: lo importante no es hacer uso de las nuevas tecnologías, sino hacerlo correctamente.

Es decir, la radiodifusión universitaria debe redefinir sus estrategias para explotar todos los recursos de las nuevas tecnologías al lado de las técnicas tradicionales. Esto no demanda una gran urgencia, porque la transmisión digital, pero sobre todo el Internet son medios complementarios. La radio como vector de circulación de ideas e información, ha

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

sobrevivido perfectamente al desarrollo de la televisión. Así como la radio no mató a la prensa escrita y tampoco la televisión ha podido eliminar a la radio, las nuevas tecnologías en comunicación tampoco podrán hacerlo. Todos estos medios podrán convivir en un futuro cercano, con la simple premisa de dedicarse a públicos específicos, públicos fragmentados.

Pero ubicándonos en un contexto más nacional, es necesario considerar que las desigualdades sociales, económicas y culturales dificultan el acceso a las nuevas tecnologías. Para muchos mexicanos comprar una computadora o un sintonizador de bandas digitales o pagar por el acceso a Internet —cuando hay líneas telefónicas— es totalmente imposible. Existe un abismo tecnológico en nuestro país que tiende a profundizarse, por lo que en este contexto de marginación la radio tradicional desempeña un papel insustituible. Aquí cabe citar una frase dicha por Guy Riboreau precisamente con motivo de la llegada de nuevos mecanismos de transmisión en la radio tradicional: “las nuevas tecnologías no valen de nada si la gente no las utiliza.”

Es indispensable que las emisoras universitarias tomen en cuenta los cambios técnicos que se avecinan, pues de no hacerlo el tempestuoso viento tecnológico de los medios de comunicación puede borrarlas del dial. Esta no sería la única catástrofe que las amenaza, hay otras con la misma fuerza y que ya están a pocas leguas. Existen otros problemas que demandan mayor atención por su inmediatez y complejidad, como lo es su organización externa a través de agrupaciones. Desde sus inicios, las radios universitarias parecen rebaño sin pastor, por ello trataremos de dar algunas recomendaciones para elegir al guía idóneo.

### **Juntitas... acurrucadias**

Resollando como dragón herido, en busca de los pasos dejados atrás, se encuentra el problema de la organización externa de las radiodifusoras universitarias. “La unión hace la fuerza”, reza una máxima de dominio popular, que al parecer no ha encontrado eco en los oídos de los representantes de estas estaciones. Con todas sus diferencias, sus problemas

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

divergentes y sus propias pesadillas, no sería una mala idea conformar un efectivo bloque de acción conjunta para dar diversas soluciones a un sólo problema. Y qué mejor si los propios integrantes de la radiodifusión universitaria se aglutinan para discutir acerca de sus faltas y aciertos. A pesar de que algunos encargados de estas emisoras se muestran renuentes a contar sus cuitas con sus similares, es necesario que todos se pongan de acuerdo y luchen por causas comunes.

Que se tengan las buenas intenciones, como hasta ahora se han visto en las escasas reuniones que han organizado, no basta. Se necesita actuar con prontitud, para evitar repetir una situación como la ocurrida en la reunión de noviembre de 2001 en las instalaciones de Radio UNAM. Ahí se deliberó reiteradamente la ausencia de las radios universitarias en las discusiones de reforma a la legislación de los medios. Minutos pasaban y los encargados se enfrascaron en cuestiones como los motivos que pudo haber tenido la Secretaría de Gobernación para no invitarlos. Mientras el frío arreciaba, las participaciones cada vez más desordenadas no tenían conclusión, hasta que dificultosamente se acordó redactar un escrito en el que se diera a conocer la indignación de este sector por su exclusión en el diálogo.

También convinieron en transmitir, en algunas emisoras, mensajes cuyo contenido sería similar al del oficio realizado esa misma noche. Después de más de cuatro horas de discusión y casi siete meses de aquella reunión, aún no se sabe de los resultados. Y hacemos referencia a este tema porque el planteamiento que hicieron los radiodifusores en aquel invierno estaba más que arcaico, pues cuando apenas ellos pedían participar; las mesas de trabajo que organizó la Secretaría de Gobernación concluían. Esa noche, fuimos testigos presenciales de la desorganización, falta de iniciativa y peroratas absurdas entre los representantes de la ANUIES y los mismos encargados de las frecuencias; que imperan dentro de la organización externa del ejercicio radiofónico universitario.

Este aletargamiento informativo entre los encargados de las emisoras universitarias es preocupante, ya que si no se mantienen al tanto de lo que le afecta a la radiodifusión en general, no tendrán la posibilidad de defender su posición y contribuir a mejorar al medio

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

que representan. Entonces, ¿cuál es la solución para que todos se mantengan relativamente unidos y puedan, ya no simplemente subsistir, sino crecer? Ya vimos que no existe verdaderamente un organismo formal que los aglutine y les ayude a obtener las herramientas para que no caigan en una involución, como bien lo llama Florence Toussaint en la recopilación *Perfiles del cuadrante*.

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior ha realizado un primer esfuerzo por organizar el Sistema Nacional de Productoras y Radiodifusoras de las Instituciones de Educación Superior (SINPRIES), pero al parecer la ANUIES pensó que sería suficiente echarlo al aire sin haberle enseñado a volar. No se ha encontrado en el Sistema al guardián de los sueños radiofónicos, pues ni siquiera tiene una representación interna formal y sin ella no ocupa un lugar en el organigrama de la Asociación. Por lo que deducimos que no es un asunto que le quite el sueño a la Secretaría General Ejecutiva de dicho órgano civil.

Sólo podemos encontrar entre las líneas de acción del PNECS la intención de optimizar “la operación del Sistema Nacional de Productoras y Radiodifusoras de las IES, mediante acciones en los niveles estatal y regional principalmente a través de los representantes regionales de las radios”. Esta visión que tiene la ANUIES para el año 2020 pareciera corta, ya que no plantea la posibilidad de apoyar directamente a las emisoras, sino que deja la tarea a los propios radiodifusores que se supone estarán organizados de la misma manera; es decir, a través de Corredores Culturales, pues no se propone otro tipo de alineación. Pero, ¿qué pueden hacer ellos solos si están mal acostumbrados a tener un tache en asistencia a las reuniones? ¿Quién los obliga a ir? ¿Quién les asegura que tendrán beneficios al asistir a estos eventos?

Aunque pareciera que no tiene pies ni cabeza esta maraña de culpas y responsabilidades, podemos empezar por algún lado. Todas las flechas apuntan a la conformación de un nuevo organismo, creado de la iniciativa de los verdaderos interesados en desempañar las actividades conjuntas de la radiodifusión universitaria. Pues sabemos que el SINPRIES no

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

es una autoridad ni tiene margen de maniobra dentro de las frecuencias. Las pocas actividades que llega a convocar son auspiciadas económicamente por las mismas universidades. “Es decir, el SINPRIES, tiene una organización nacional informal que está montada sobre las universidades... ha sido útil en materia de capacitación y coordinación, pero muy limitada”, precisó Irving Berlín durante una entrevista.

Entonces, si este organismo no aporta una verdadera ayuda en materia de producción, intercambios, capacitación y solución de problemas comunes, ni auxilia financieramente las reuniones de las frecuencias, pero además no se encuentra de manera expresa dentro del organigrama de la ANUIES; ¿podría ser una alternativa viable, desaparecerlo y establecer una nueva organización creada y liderada por representantes de la radiodifusión universitaria? Podríamos dar una respuesta afirmativa, en razón de que el SINPRIES es únicamente un fantasma que vuela sólo dentro de las cabezas de las representantes de la Dirección General para el Desarrollo Educativo de la ANUIES, área encargada de velar por los intereses de la extensión universitaria; para los demás no significa más que un nombre.

### **Para el esfuerzo... algunos oídos más de recompensa**

Soslayar el futuro del SINPRIES promete muchos cambios; sin embargo, no todos se dirigen a un buen destino. Después de haber comprendido la magnitud y la injerencia que tiene una organización sólida en la práctica de la radiodifusión universitaria, es necesario engendrar una solución real a este cuestionamiento. En primera instancia sería adecuado crear un nuevo organismo con mayor representación y solidez, pero su conformación implica una iniciativa por parte de los radiodifusores y la mayoría carecen de ella, por lo menos en cuestión de organización externa. Además surge la gran incógnita: ¿quién auspiciará económicamente dicho organismo? Mejor será tomar como referencia lo que ya está construido y tratar de enmendar sus fisuras.

Y lo que creemos conveniente es reunir el calor universitario al adherir a las tan dispersas emisoras a un SINPRIES fortalecido a través del suministro económico e interés verdadero

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

en su desempeño por parte de la ANUIES. De los datos que recopilamos, concluimos que es pertinente unir esfuerzos y que una persona, un consejo o una mesa directiva, que hayan tenido una experiencia concreta dentro de la radiodifusión universitaria, represente los intereses de toda la radiodifusión universitaria de nuestro país. De esta forma, aquél cuerpo encargado de personalizar las inquietudes y necesidades de este medio de comunicación podría ser partícipe de aquellas reuniones en las que se discutan temas relacionados con la comunicación.

Una vez que esta persona o conjunto de personas esté al tanto de los aconteceres del universo de la comunicación, podrá convocar a los radiodifusores universitarios para transmitir la información y en caso de que se vean afectados los intereses de las emisoras de las IES hacer algo al respecto. Un ejemplo de lo que podría hacer, es tocar puertas para que se le dé un espacio a la radio de este género en la modernización a la ley en materia de medios. Todo ello con el fin de que no se repita lo que sucedió en noviembre de 2001. Otra de las ventajas que podemos visualizar es que se dé seguimiento a los acuerdos de las reuniones y no siga esa mala costumbre de adquirir Alzheimer al salir de los auditorios. Ya que la enfermedad se reconoce pero no cobra importancia para los radiodifusores y mucho menos para la ANUIES.

Además de la intervención de una directriz en las reuniones periódicas, también se debe ampliar el campo de acción. Hasta la fecha se han realizado pocas gestiones para organizar intercambios de producciones entre emisoras, ya sea por falta de interés, escasez de material o gastos de envío que en ocasiones no pueden cubrir las frecuencias. Tal situación ha ocasionado que se desaproveche la valiosa oportunidad de conocer nuevos formatos y de brindar al radioescucha un pedacito de la cultura de otros estados de la República o de otros países. Ya alguna vez se ha planteado la posibilidad de producir un noticiero interuniversitario, idea que no prosperó precisamente por falta de apoyo al momento de necesitar la vanguardia de un satélite.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Hay muchas cosas que se deben rescatar de aquellas reuniones como su periodicidad, pero todavía hay más que sólo los acuerdos de dichos eventos o de los posibles intercambios. Algo hay antes de esos acontecimientos: la planeación y estructura de la dirección de la unión de radiodifusoras universitarias. Consideramos prudente que la organización de estos medios debe estar cobijada por la ANUIES, pero es evidente que su presencia tiene que ser seria y formal, para que sea tomada en cuenta como un órgano representante de los intereses de la comunicación de las IES.

Es decir, debe existir un verdadero compromiso por parte de la Secretaría General Ejecutiva, pero propiamente de la Dirección General para el Desarrollo Educativo de la Asociación, asumir que el trabajo de las emisoras es de trascendental importancia para las actividades de las Instituciones de Educación Superior y dejar de burocratizar todas y cada una de las acciones que emprenden los representantes de las frecuencias. Como primer paso, podrían incluir expresamente dentro del organigrama de la ANUIES al SINPRIES, darle una identidad propia y toda la infraestructura que requiere para existir. Pues sin una representación física, será difícil que sean tomadas en cuenta para participar en las actividades organizadas por otros organismos, relacionados con el ejercicio de los medios o en tareas culturales.

Sería completamente sano hacer una limpieza de las malas costumbres que acosan al Sistema, abrir las ventanas para permitir la entrada al aire fresco, desempolvar las buenas intenciones y sacar brillo a las ideas anquilosadas. Un cambio de actitud no caería nada mal dentro de las personas que se encuentran frente a la Dirección General para el Desarrollo Educativo, ya que en ocasiones, el desconocimiento de la labor que realiza cada frecuencia, propicia malos entendidos y acciones que en lugar de beneficiar, *alentan* las posibilidades de intercomunicación. Inicialmente se tiene que estar consciente de que las emisoras no tienen la costumbre de colaborar interinstitucionalmente y mucho menos de obedecer normas. No planteamos una administración que sea represora y se pase la vida enviando llamadas de atención, a través de los conocidos y nunca bien recibidos *memos*.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Ya de manera interna, se tienen que plantear objetivos a largo plazo. Tal vez no se obtengan resultados inmediatos, pero sí se debe construir una base en la que los radiodifusores concuerden y adquieran el compromiso de seguirla. Como esto debe ser una planeación con miras a obtener resultados en un periodo de cuatro años, se debe pugnar porque la dirección dure por lo menos ese lapso. Pero hay que tener cuidado en que no dure más de lo planeado --a menos de que se tenga una propuesta atractiva--, ya que se perdería la oportunidad de abrir paso a nuevos planes, que enriquecerían en su tiempo a la radio universitaria. Además de brindar vientos nuevos a la organización, se debe tener el compromiso de dar continuidad a los proyectos útiles de las administraciones salientes.

### **Degeneración en degeneración**

Pero la armonía externa no es suficiente, ésta debe extender sus beneficios al interior de las emisoras. Hay otras agrupaciones, como los sindicatos, que de cuando en cuando desequilibran el funcionamiento de las frecuencias de las Instituciones de Educación Superior. Como lo explicamos en el apartado anterior, gran parte de los trabajadores sindicalizados han acuñado en sus actitudes aires desagradables y poco cooperativos. Para que la mala fama de estos gremios no siga alimentándose en el ambiente radiofónico deben ser erradicadas esas tendencias.

Para llegar a una conjunción armónica de intereses, es esencial que la plantilla laboral y las autoridades universitarias se pongan de acuerdo y velen por fines comunes. Tal vez suena un poco utópica la idea de incentivar a los trabajadores para que desempeñen su labor con ánimo y de buena manera, incluso que se muestren abiertos a las nuevas tendencias de pensamiento y reciban a las nacientes generaciones. Federico del Valle opina que se tiene que hacer una labor de convencimiento muy fuerte a nivel interno, para que el sindicato y la autoridad trabajen de manera integral. “El sindicato debe entender su razón de ser, ellos son trabajadores que están ganando un salario y que están cumpliendo con una obligación... ellos no pueden estar manejando sus cuotas de poder”, comenta el entrevistado.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Y ante aquellos cotos de poder que se visualizan en las emisoras, Jorge Medina expresa que lo que él podría hacer al respecto es: “una limpia de las radiodifusoras. Haría verdaderos proyectos de una radio pública a la sociedad, comprometida, con personal nuevo, con personal que esté dispuesto a trabajar. (Así) serían unos instrumentos extraordinarios para apoyar el desarrollo de las universidades y para ayudar a su vinculación con la sociedad y para educar gente, pero ahora están subutilizadas y es una pena que durante años no hayan sido aprovechadas a favor de las universidades.” Pero ¿qué hay de las actitudes de las autoridades ante las agrupaciones gremiales? Estas también deben cambiar para crear un mejor ambiente de trabajo.

Francisco de Anda comenta en su libro *La radio. El despertar del gigante*, que es esencial visualizar a los empleados como individuos o personas, con responsabilidades y autoridad para determinados aspectos. Considera que uno de los problemas que se presenta en la planta laboral es que el lugar de trabajo no es agradable, porque no se crea el ambiente propicio para que así lo sea. Además, se presenta la situación de que a las personas no les agrada la tarea que desempeñan, por lo que se debe hacer lo posible para mediar intereses y gustos, de tal forma que se obtengan resultados contundentes. Sabemos que esto podría sonar quimérico, pero hay que empezar a tratar con pequeños detalles, como incentivarlos a que se involucren poco a poco en su trabajo hasta que se apasionen. Una manera es motivarlos para que elaboren proyectos que paulatinamente puedan ser realizados.

“Como emisora, como organización, como grupo, debemos crear un prestigio, desarrollar una fama, un respeto, una reputación... Y eso hay que hacerlo desde dentro. Hay que hacer que nuestro personal *se ponga la camiseta* del equipo. Busca la liberación de talento. No lo frustres. No lo coartes”, recomienda Francisco de Anda y Ramos. A lo que nosotras agregamos que las palmaditas en la espalda y una sonrisa sincera pueden contribuir a hacer sentir mejor al personal. Por ello, los rectores deben hacer público el reconocimiento de producciones a la labor en general que realice la radiodifusora. Esto se convierte en un aliciente para los involucrados en la emisora y así se les motivaría para

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

mejorar el contenido de los programas. Aunado a ello, se encuentran también los alientos económicos como reconocimiento a la creatividad en radio.

Fernando Chamizo opina que es necesario actualizar la discusión entre administradores y sindicatos, para terminar con esquemas viejos del sindicalismo. Reconoce que las novedades tecnológicas ponen en riesgo puestos de trabajo, al no actualizar y capacitar al personal para que aprendan a utilizar y aprovechar el equipo que dificultosamente adquieren las radiodifusoras. Regresemos a ver lo que dice Francisco de Anda al respecto: “*Saber hacer* supone una aptitud en el individuo, un bagaje de conocimientos, un acervo cultural, una preparación que le haya proporcionado los conocimientos... para desempeñar su labor. La organización debe buscar siempre que su principal recurso, el recurso humano, realice ese saber hacer cada día mejor. La *capacitación* y el *entrenamiento* se tornan en elementos principales dentro de las instituciones.”

Incluso entre las políticas del PNECS de la ANUIES se encuentra el señalamiento de que por medio de “mecanismos de vinculación y cooperación con instancias afines, las IES concertarán programas de formación, actualización y capacitación para los trabajadores de la radio”. En tanto, en el apartado de “Estrategias generales y líneas de acción”, el Plan contempla lo siguiente: Establecer acuerdos interinstitucionales para el intercambio de talleres, cursos, producciones, materiales y otros a través del Sistema Nacional de Productoras y Radiodifusoras de las IES y de redes estatales y regionales”.

Todo suena bien, pero ¿qué hay de la participación voluntaria de la planta laboral? No es un secreto que aquello de participar voluntariamente en actividades de capacitación no se le da. Por ello, Néstor de Buen hace el siguiente planteamiento: “¿Por qué no pensar, con todo lo que pueda suponer de ruptura de viejos modales de proteccionismo, en imponer a los trabajadores la obligación de capacitarse? Es claro que esas obligaciones tendrían que ir apoyadas en varias condiciones. Podíamos pensar, entre otras, en las siguientes: la modificación de reglas de la antigüedad; ciertos beneficios económicos que constituyeran

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

un aliciente... y un capítulo de sanciones energéticas en contra de los trabajadores que pudieran incumplir estas obligaciones.”

El hacer planteamientos como el que citamos, es resultado de los malos humores de los sindicalizados, que parecen ser como un herpes conocido por todos, pero pocas veces reconocidos por los mismos que lo padecen. Es así que en el texto de Alejandro Pacheco Gómez se recomienda que se deben mantener relaciones cordiales con los integrantes de los sindicatos, así como con sus líderes. Además plantea que para mejorar los servicios que otorgan los sindicalizados se deberán buscar “los estímulos necesarios, procurando también que los trabajadores universitarios respondan de manera propositiva, optimizando la productividad y la eficiencia en su trabajo. Los trabajadores académicos y administrativos deben enfrentar el reto del cambio”.

### Una ayudadita

Y al hablar de capacitación y actualización, también nos referimos a los directores, coordinadores o jefes de las radioemisoras universitarias. Ellos, al igual que colaboradores, reporteros, productores, locutores, operadores y encargados de los demás departamentos, deben conocer el medio radiofónico y mantenerse al tanto de sus novedades. Hacemos esta mención porque, desafortunadamente, en ocasiones no dominan los conocimientos en radio. Como lo comentábamos en el apartado anterior, la política del dedazo hace daño a las frecuencias de las IES, debido a que se pierden los proyectos radiofónicos. Pero esta costumbre debe ser erradicada de raíz; es decir, desde las Rectorías.

Se debe considerar que el conocimiento y la experiencia en el medio son vitales en cuanto a radio se trata, ya que se pierde mucho cuando se *novatea* en la dirección. Estamos conscientes que debe haber espacios en estas frecuencias para experimentar, pero en la administración no cabe la posibilidad de dar traspies, pues eso no ayuda en su transmisión diaria y mucho menos en su crecimiento. Lo más adecuado es que se posea un historial

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

radiofónico, que de preferencia haya sido fraguado en las filas de la propia universidad y algo mejor sería que haya sido en la emisora de la institución.

En algunos casos, los que han llegado a la dirección han pisado todas las áreas de la radiodifusora, por lo que los hace más susceptibles a las necesidades del personal, del auditorio, de la programación y de las instalaciones. Y es que es preferible que se conozca el movimiento de la emisora, a que llegue una persona ajena a las inopias de la misma. Otra posibilidad es que la persona haya tenido relación estrecha con los proyectos de creación, ampliación o modernización de la frecuencia. La opción de tener un directivo con antecedentes comerciales, no es del todo descabellada si es que tiene el compromiso de seguir y acoplarse con el proyecto universitario.

Estamos conscientes de que la procedencia de la administración no garantiza la funcionalidad de la emisora, pero sí es una buena contribución para que si quiera el capitán sepa diferenciar la popa de la proa. Imaginación, creatividad, dinamismo, iniciativa y muchas más cualidades se deben poseer para guiar el gran barco. Francisco de Anda elabora un decálogo del director que aunque está dirigido a los responsables de emisoras comerciales, podemos rescatar la idea. La lista es la siguiente: "1.Estudio permanente del público. 2.Relación estrecha con programación. 3.Relación estrecha con ventas. 4.Relación estrecha con ingeniería. 5.Supervisión operativa. 6.Control de presupuestos y gastos. 7.Atención a la motivación, estímulos y condiciones de trabajo. 8.Cuestiones legales y relaciones gubernamentales. 9.Relación sindical. 10.Relación profesional: CIRT, ARDT."

Como el lector ya habrá notado, el tercer punto no embona con los quehaceres de las frecuencias. Por ello, podemos eliminar el interés del área de ventas y sustituirlo por una relación estrecha con los directivos de las universidades. En el sitio número diez, podríamos suplantar a la Cámara Nacional de la Industria y a la Asociación de Radiodifusores, por la ANUTES y el organismo que aglutine a las radioemisoras de las Instituciones de Educación Superior. Además, el orden de importancia que el autor asigna a su decálogo podría variar, sin dejar puestos definidos.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Ahora bien, ya que señalamos las virtudes del conocimiento, también hay que mencionar lo bueno que resulta para la radio la necesidad de exigir a los directivos proyectos realizables, en la medida de las posibilidades de la propia frecuencia universitaria. Y entre éstas se debe considerar la participación de la comunidad universitaria. Como dijera Cristina Romo en el texto *La otra radio*, con pocas excepciones “se observa que las radios universitarias desaprovechan el caudal de conocimientos, el talento de los universitarios, y, podríamos decir, ‘la mano de obra’ de docentes y estudiantes con que cuentan en la universidad de la que son parte”. Es muy acertado lo que menciona la autora y tal pensamiento también fue manifestado en la Primera Reunión Internacional de Radiodifusoras Universitarias, Culturales y Educativas, efectuada en septiembre de 1980.

En aquel evento Manuel Zepeda Ramos, quien en ese entonces era director de Radio Universidad Veracruzana, comentó que las emisoras universitarias “tienen en su propia comunidad [maestros, investigadores, estudiantes, trabajadores] el más efectivo y completo sistema de información que puede nutrir la actividad cotidiana. Hace falta sistematizarla, creando los mecanismos adecuados para poder transformar en información radiofónica el conocimiento personal de cada miembro de la comunidad. Creemos que una medida inmediata puede ser la puesta en operación de profesionales en el manejo de la información, ‘intermediarios’ que acondicionen el conocimiento de cada investigador, maestro, estudiante o trabajador en un lenguaje accesible y de interés para el público que nos escucha”.

Con la participación de la misma comunidad universitaria se pueden realizar producciones de calidad, sin la necesidad de contratar una gran planta laboral. Pero para que se tengan los beneficios deseados, se necesita eliminar un fenómeno que Romo Gil resalta: “En la mayor parte de las universidades que cuentan con emisora y además con una escuela de comunicación, vemos que hay un divorcio completo entre ambas. ¡Lo que podrían aportar escuelas y facultades!” Para resarcir esta separación, Federico del Valle opina que durante los estudios de licenciatura se debe incentivar a los jóvenes para que conozcan esta otra radio, la radio no comercial.

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

Además de insertar a la radio permissionada en los planes de estudio de las carreras relacionadas con la materia de Comunicación, se debe ver al servicio social como una fuente de retroalimentación fresca para las emisoras. Además de advertirlo como una ayuda para el trabajo radiofónico, se tiene que aprovechar la oportunidad para enseñar a las nuevas generaciones la misión y el funcionamiento de la radio universitaria. Hay que ofrecerle a los prestadores opciones más llamativas que la radio comercial. No hay que dejarles la simple tarea de contestar teléfonos o confirmar invitados, se les tiene que enseñar paso a paso todo el procedimiento que involucra una transmisión diaria. En ellos podemos encontrar a los futuros encargados de este medio universitario, por lo que es necesario sembrarles el amor por la camiseta.

En abril de 1992 se realizaron una serie de mesas redondas en la radiodifusora de la Autónoma de Baja California para celebrar su XVI aniversario. En la mesa titulada Origen de la Radio en Mexicali, Gilberto Marín González director de la emisora en el periodo de 1979 a 1983, hizo referencia al tema de la participación de los estudiantes en la comunicación universitaria. Mencionó que “el joven que está incrustado en los medios de comunicación ya egresado de la universidad, debemos suponer que es gente que se está preparando para administrar o ser parte de un medio masivo como la radio y se espera una mayor evolución del medio”.

Con motivo del festejo del aniversario de la estación de la UABC, se editó el libro *Testimonios de la radio en Mexicali*, con el que pudimos tener acceso a las versiones estenográficas de las mesas redondas organizadas en aquella ocasión. De ahí leemos que Gilberto Marín, en su oportunidad, comentó que la mayoría de los estudiantes son alimentados de las experiencias de las personas que han convivido diariamente con la radio, quienes pueden presumir el enorme caudal de vivencias recibidas. Pero también hizo hincapié en un aspecto: “El joven debe tener en cuenta que la radio ya está hecha, lo que sí esperamos es que la radio evolucione. Que evite pensar que a partir de su llegada a la radio se inventa y que las cosas van a cambiar con su llegada, ese es un error de las gentes (sic) que salen de las universidades.”

### **Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?**

Este es un factor, que aunque pocas veces es mencionado no deja de estar presente en las emisoras. Tal vez la energía juvenil ejerce tal emoción que no nos percatamos que no somos los todopoderosos de la radio. Pero de lo que sí deben estar concientes los radiodifusores y nosotros es que podemos contribuir con nuestro granito de arena para hacer reflexionar a quienes están relacionados con las frecuencias. Asimismo, podemos idear algunas modificaciones, las cuales tal vez sean reforzadas por las siguientes generaciones, ya sean de estudiantes o de profesores.

Ya que hacemos referencia a los académicos, los responsables de las emisoras también deben ver en ellos a los aliados, que pueden hacer importantes contribuciones a la señal al aire. Y si a los estudiantes se les recompensa su colaboración en la frecuencia, a los profesores se les debe tener la misma atención. Por ello, una manera de relacionar a los académicos con la emisora es mediante el reconocimiento, por parte de la Rectoría, de su trabajo en producciones. De acuerdo con lo mencionado por Martha Adriana Márquez, de la frecuencia bajacaliforniana, a varios profesores se les descargan horas de trabajo. También se “les da una constancia de participación que les sirve para un programa de estímulos al desempeño profesional. Éste es un programa que instaló el rector y que ha servido, porque así ellos reciben un estímulo económico cada semestre”.

Qué espléndido sería si todos los universitarios participáramos y nos interesáramos por nuestra emisora. Así apoyaríamos al unísono los proyectos a corto, mediano y largo plazo que plantean los responsables de las frecuencias. Algunos están viendo la posibilidad de ampliar sus horarios de transmisión; insertar otra frecuencia, con el fin de llegar efectivamente a la mayor parte de la población del estado; incrementar la potencia de transmisión; actualizar el equipo con el que diariamente se trabaja o traspasar las barreras con la emisión de su señal vía Internet.

Afortunadamente estos proyectos fueron comentados por la mayoría de los responsables de las radiodifusoras universitarias. Con sus palabras pudimos darnos cuenta de que no ha muerto la llama de la emoción y la lucha en la mayoría de ellos, y así podemos todavía

### Capítulo 3. ¿Qué les depara el destino a las radios universitarias?

rescatar las actitudes optimistas, aunque ello no signifique utópicas. A pesar de que fue en menor medida, si pudimos toparnos con actitudes pesimistas, pues no mostraron confianza en las emisoras de las Instituciones de Educación Superior y hasta llegaron a vaticinar la posible disminución de frecuencias. Esto debido a su precaria situación financiera y al poco caso que se le da a la radio permissionada.

Al advertir esta situación, nosotros quisimos adentrarnos en las entrañas de la radiodifusión universitaria y aportar aquel granito de arena del que hablábamos líneas arriba. Conforme fuimos desenmarañando cada parte de la medusa descubrimos temas que deben ser cautivos de investigaciones más profundas. Ya que este texto no puede ser, ni pretende serlo, una fórmula mágica para salvar el alma de la radiodifusión universitaria; únicamente hemos construido una especie de guía espiritual para santos y forajidos. Su validez tendrá que ser distinta de acuerdo con quien lo lea, y según su tiempo y su lugar. A fin de cuentas el cambio es urgente en todas las frecuencias de las IES; pero no será igual en ninguna. Será de 27 maneras distintas.

## A manera de conclusión

La radiodifusión mexicana todavía no cumple su primer centenario y ya goza de un vasto archivo de investigación. El fenómeno de las ondas hertzianas no ha dejado de maravillar las mentes y corazones de especialistas, académicos, aficionados y todos aquellos que acompañan sus vidas cotidianas con un aparato radiofónico. Especialmente por que dentro del cuadrante se da cita un considerable campo de expresiones culturales, ideologías, cosmovisiones y razonamientos sociales. A esta convocatoria acude también la radiodifusión universitaria. Durante 65 años, este ejercicio radiofónico ha plasmado sus pasos dentro de la historia de los medios de comunicación en México.

Es meritorio el trabajo que las universidades pioneras realizaron para abrir brecha dentro de la radiodifusión mexicana, pero es de sustancial importancia señalar que no sólo Radio UNAM liga a la universidad mexicana con la sociedad, existen 27 Instituciones de Educación Superior (IES) de carácter público y autónomo esparcidas de norte a sur; que trabajan con entusiasmo para extender la cultura y los servicios universitarios más allá de sus muros. A través de un accidentado camino, la radiodifusión universitaria ha mostrado su eficacia para fortalecer la misión de cada instancia de enseñanza superior en nuestro país: vincularse de manera más estrecha con la sociedad y sus problemas.

Este ejercicio radiofónico, se ha dibujado dentro del dial, como una suerte de espectro que algunas veces emite hertz estertóreos, pero algunas otras se anima a inhalar un soplo de vida para materializarse y fertilizar las posibilidades de comunicación universitaria con la sociedad en general pero sobre todo con su comunidad. Las vicisitudes experimentadas por cada frecuencia perteneciente a una IES, las han conducido por derroteros diversos: al tiempo que las han moldeado con virtudes también han generado vicios que con el curso de los años y de múltiples acciones, se han convertido en verdaderos problemas para la salud de estas emisoras.

## A manera de conclusión

No obstante los problemas que aquejan a la radiodifusión universitaria es de trascendental importancia difundir las posibilidades que este medio detenta para consolidarse y crecer dentro del contexto radiofónico nacional. Intrínsecamente la naturaleza de sus objetivos es una tabla de salvación para que estas emisoras no naufraguen en el campo de las ondas hertzianas. Asimismo la función social que recupera cada una de las frecuencias, legitima su imprescindible presencia dentro de los cuadrantes radiofónicos de todo el país. Pues esta radio se ha arriesgado ha introducir en su quehacer cotidiano una juiciosa discusión y un objetivo análisis sobre el acontecer nacional e internacional.

Es precisamente esta radio la que ha incluido en su programación diaria música de todas las naciones sin importar idioma o ideología, sólo con la ilusión de hacer que todos los radioescuchas conozcan diversos géneros musicales. También ha sido el foro de expresión de las voces de distintos grupos y sectores de la sociedad mexicana, que han encontrado en ella un aliado para difundir su mensaje. Es por todas estas razones que la radiodifusión universitaria merece un peculiar espacio dedicado a analizar sus retos, posibilidades de continuidad, crecimiento, consolidación, así como sus contradicciones y desavenencias.

Y es que las emisoras de las IES son casi desconocidas para la población en general, incluso para los propios universitarios. Atendiendo precisamente esos vacíos o confusiones que hasta nuestros días existen respecto a la radiodifusión universitaria en nuestro país, iniciamos la investigación desde los indicios más lejanos de la radio en México. Pero no sólo obedece a un aspecto de dilucidación histórica haber abordado con precisión los inicios de la radiodifusión universitaria, fue necesario desenredar los hilos conductores del pasado para entender con mayor soltura su desempeño actual y las alternativas que detenta para su futuro.

Una justificación adicional para escribir acerca de este ejercicio radiofónico, es precisamente el papel que desempeñan las emisoras de las Instituciones de Educación Superior dentro del ambiente cultural e intelectual de nuestro país. No obstante el desconocimiento que existe de ella, ésta radio aporta trascendentes elementos culturales a la

## **A manera de conclusión**

realidad cotidiana de las diversas sociedades en las que se integra. Aunque sus intenciones primarias son loables, esto no quiere decir que siempre haya sido una opción buscada por el público que navega por el dial radiofónico.

Al revisar los antecedentes, el desarrollo y las perspectivas de la radio universitaria podemos decir, que no obstante los objetivos que detenta, no ha podido tener como una de sus características principales la diversidad, que debe flotar en cabinas, estudios de grabación y en las oficinas de producción y programación. Aunado a esto, las emisoras universitarias básicamente han atendido a un sector de la sociedad que ya disfruta y tiene fácil acceso a la música llamada de "alto valor estético". Con ello, estas radios sólo les deleita el oído a esa parte de la población y se olvida de la importancia de atraer a un nuevo radioescucha para que sea éste el que tenga la posibilidad de conocer, apreciar y disfrutar de aquel género musical.

Este nuevo oyente debe ser captado inicialmente en las mismas aulas de cada institución, para que la comunidad universitaria a su vez pueda transmitir a la gente que los rodea la inquietud de escuchar una opción radiofónica diferente. Es decir, es necesario tomar como radioescucha prioritario a toda la comunidad de las IES; esto es, estudiantes, académicos y administrativos. Una estrategia que puede generar una mayor audiencia es realizar una carta programática variada, incluyente. Si se planea combinar música clásica con géneros que son más accesibles para la mayoría de la gente y que tienen éxito en distintos países, sería una opción enriquecedora y atractiva hasta para los oídos más exigentes, además de ser una forma de traspasar horizontes culturales.

Con ello pretendemos decir que es preciso buscar formatos alternos que resulten atractivos para el radioescucha. Esto también lo deben tomar en cuenta los que están por estrenar radiodifusora, pues de las charlas que tuvimos con las personas involucradas nos percatamos de que en algunos casos se planea seguir los pasos de los programas que significan un total desgano en las radios universitarias. A cambio de esta opción se pueden tomar en cuenta fórmulas que experimentan algunas de estas emisoras, una vía es la de

## A manera de conclusión

“encapsular” la cultura. Otra es la de dar edición previa a las entrevistas, de tal forma que sólo se transmitan los fragmentos realmente importantes y los que pueden ayudar a cargar de dinamismo producciones.

A lo largo del reportaje dejamos claro que deben buscar nuevos formatos y analizar cuál es el más conveniente para el tipo de público al que se quiere llegar, pues en la radio aún no se inventa todo, ni se ha llegado al final del camino. Si así fuera entonces no hubiese por qué preocuparnos de los adelantos tecnológicos ni por la captación de un mayor auditorio. Así, debe perderse el miedo de hacer transformaciones en la carta programática, tal vez dichos cambios no sean drásticos pero sí sustanciosos. Hay que resaltar que tampoco se debe caer en mutaciones constantemente porque se desconcertará a los radioescuchas y pensarán que se está jugando con el medio. La experimentación es algo que puede suceder en la radiodifusión universitaria, pero aclaremos que tiene que ser responsable y razonable.

Precisamente la apertura de los muros radiofónicos a nuevas tendencias haría más ricas las transmisiones diarias, pues con la participación de todos los universitarios las señales estarían llenas de dinamismo, alegría y cultura. Y para ello, se deben restar algunos elementos que ensombrecen la vida del medio de nuestro interés. Tal es el caso de la solemnidad, ésta no es y no tiene que ser sinónimo de radiodifusión universitaria. La cordialidad, el respeto, la frescura, el buen humor y la inteligencia son factores que deben resaltar. Pero nunca debe haber el aburrimento en los propios locutores ni en los productores, que son los encargados de tensar las cuerdas de la función del medio y de la propia radio universitaria.

El análisis del medio de difusión universitaria nos lleva por otra vertiente que tiene una gran repercusión en el funcionamiento de la radio: el financiamiento. Éste es una causal de que la programación no se modernice y tampoco se dirija al público deseado. Y no se llega a este sector de la población porque no se cuenta con un presupuesto suficiente para realizar estudios de audiencia serios, que brinden información verídica y útil, que sirvan de guía

## A manera de conclusión

para realizar las cartas programáticas. Pocas veces se sabe quién está del otro lado del aparato emisor, por lo que las transmisiones se hacen al *mexicanísimo ay se va*.

Tal pareciera que el tema del financiamiento es como un árbol que se sostiene por raíces gruesas y profundas y que sus frutos crecen con un gusano en el centro. Algunos de los frutos son la programación y los estudios de audiencia. Pero también hay otros dos aspectos que cuelgan de la misma rama; estos son: el desinterés institucional y las nuevas tecnologías. En el primer caso nos referimos a la raquítica atención que demuestran las autoridades federales y de las pertenecientes a las instancias educativas hacia las radioemisoras universitarias. Tal descuido se muestra desde la exclusión de este medio en el apartado de educación superior del Plan Nacional de Educación, hasta los organigramas de las propias universidades.

En el caso de los avances tecnológicos, es evidente que si las emisoras de las IES no cuentan con el presupuesto necesario para ampliar su fonoteca, menos tendrán un guardadito para modernizar su equipo de transmisión. Las transformaciones llegan día a día y la angustia hace un acto mágico de aparición. Habrá unas cuantas frecuencias que podrán seguir los pasos de la tecnología digital, pero qué será de la mayoría que tienen aparatos que datan de más de dos décadas. Aunque sabemos que aquello de la aplicación del sistema digital se fragua, no está por demás lanzar un silbido para llamar la atención de los interesados en que la radiodifusión universitaria siga existiendo en el dial.

Así como hay frutos negros, también hay una cepa que pareciera ser la nodriza de gran parte de las ramas del enorme árbol financiero. Precisamente es la que se formó hace 42 años con la Ley Federal de Radio y Televisión que entre sus normas situó a la radiodifusión mexicana en dos grandes rubros: el concesionado y el permissionado, ocupando este último un lugar ínfimo en la legislación. Es justamente ahí donde encontramos un gran problema, que sólo regresando al pasado sabríamos por qué se formó. Si la radio universitaria surgió en 1937, ¿por qué dicha Ley no la tomó en cuenta en su Artículo 13 que marca la clasificación de las emisoras permissionadas?

## A manera de conclusión

¿Qué fue lo que propició tal omisión? Acaso fue algo accidental, por simple olvido o se presentaron causas caprichosas que impidieron a la radio universitaria estar entre las líneas de Ley Federal de Radio y Televisión. Y si fue así, ¿qué razones pudieron haber surgido para que el *olvido* fuera un gran lastre para la radio de las universidades? Con esto, ¿se pretendía minimizar el papel de la radio universitaria hasta el grado de desaparecerla de la legislación? ¿Acaso las voces de protesta que se difundían en aquellas emisoras causaban tanta mella y fue esa la manera de apagarlas? Sea cual fuere la causa, ahora lo que importa es que debemos reconocer que en nuestro país tenemos radioemisoras universitarias y por lo tanto hay que incluirlas en las leyes que rigen a los medios de comunicación.

Ya varios intentos se han efectuado por reformar las leyes que datan de poco más de cuatro décadas. Ahora sólo nos queda esperar las transformaciones por muchos planteadas y por muy pocos apoyadas. Sólo queda tener confianza de que realmente los cambios serán de fondo y ayudarán a mejorar a la radiodifusión universitaria. Y si no se realizan, entonces vanos habrán sido los intentos por cambiar el telón legal de los medios electrónicos. En lo que se refiere al más reciente intento por modificar la legislación todavía no se vislumbran muestras claras y esto además de verse en la práctica fue aceptado por el senador panista Javier Corral Jurado, quien fue uno de los principales personajes en las Mesas de Diálogo para la transformación de los medios de comunicación electrónicos, organizadas por la Secretaría de Gobernación.

Para Corral Jurado los resultados de aquellas pláticas todavía no cobran efecto porque no se ha logrado confrontar una propuesta concreta en la Cámara de Diputados. Y debido a los tiempos con los que se rige tal organismo, la última oportunidad que tiene la presente Legislatura para hacerlo es en el periodo de sesiones ordinarias que será de septiembre a diciembre de 2002. En caso de que no se realice —y a todas luces parece ser así— confió en que el siguiente año sea discutido el tema de la ley de medios electrónicos.

El senador afirma que la reforma a la legislación no será abandonada y que seguirá teniendo apoyo, pues los medios necesitan una normatividad acorde a los tiempos

## A manera de conclusión

modernos. Agregó que en caso de que la Cámara de Diputados no inserte a la Ley Federal de Radio y Televisión como punto de discusión, será la propia Cámara de Senadores la que se encargue de dar salida a las pláticas que han surgido en torno al tema, en las que han participado académicos, radiodifusores, empresarios y funcionarios del gobierno.

Pero ¿qué sucederá de no arreglarse la situación legal de las permisionadas y propiamente de las radiodifusoras universitarias? La salida será continuar por los resquicios de la Ley Federal; es decir, se buscarán con mayor ahínco la ayuda de los patrocinios. Cuestión que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes sanciona, pues como carta condicional obliga a los radiodifusores de las Instituciones de Educación Superior a comprometerse a no insertar los tan temidos patrocinios. Pero ya vimos que esta instancia gubernamental es como un monstruo bicéfalo, ya que mientras exige a unas no emparentar con el dinero extra, a otros les cobija y hasta les solapa al momento de *justificar* esta variante de financiamiento.

Ahora bien, no es bueno cargar el costal solamente de un lado, es prudente nivelar el peso y con ello se le hace un llamado de atención a las universidades que cobijan en sus instalaciones una radiodifusora. Tal vez todavía no se han percatado de que tienen en su propia casa un medio de comunicación muy útil para divulgar el quehacer universitario y para llamar la atención de los futuros estudiantes que habrán de formarse en las aulas y que con ello se podrá decir que grano a grano se contribuye al fomento de la educación superior. Además, se refuerza la importancia que adquiere el medio de comunicación como tal.

Este amplio reportaje es apenas un primer acercamiento a la radiodifusión universitaria. Es un escudriñamiento exploratorio que pretende sentar las bases para posteriores investigaciones de temas específicos, como lo pueden ser nuevos formatos de programación, un estudio conciso con elementos legales y reales de las posibilidades de autofinanciamiento, análisis de las formas en que se pueden agrupar las radiodifusoras. Así

### **A manera de conclusión**

como estos temas pueden desmenuzarse, muchos otros se pueden particularizar y con ello mejorar la situación de la radio universitaria.

Con el vértigo detenido en el oscuro túnel de la incertidumbre, durante estas páginas realizamos una vuelta por el pasado de las frecuencias universitarias, pero como siempre sucede en la vida, el efímero ayer trajo consigo una nueva forma de observar el presente y de visualizar el futuro, circunstancia que decidimos aprovechar. Ahora sabemos que es necesario particularizar en las vicisitudes que enfrentan cada emisora, para poder responder certeramente a todas las incógnitas que restan eficiencia a su labor y diluyen la concentración en sus objetivos.

No obstante, lo que podemos asegurar con la certeza de conocer el mecanismo de la maquinaria que sostiene el paso cotidiano de la radiodifusión universitaria, es que los elementos imprescindibles que darán vida nuevamente a todas y cada una de las estaciones universitarias son iniciativa, fuerza de voluntad, organización y acciones concretas y estructuradas por parte de los encargados de estas frecuencias. Sabemos que el desafío es grande, pero fascinante, como siempre lo ha sido el mundo de la radio. Podemos asegurar que las vacaciones de las musas radiofónicas están por terminar.

## Bibliografía

- ALVA de la Selva, Alma Rosa. *Radio e ideología*, México, El Caballito, s.f., 136 pp.
- ANDER-EGG, Ezequiel. *Técnicas de Investigación Social*, México, El Ateneo, 1987, 507 pp.
- Asociación Nacional de Universidad e Instituciones de Educación Superior. *Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios*, México, ANUIES, 2000, 88 pp.
- ARREDONDO Ramirez, Martha Luz. *XXX Aniversario de la autonomía universitaria 1967-1997*, México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 1997, 88 pp.
- ATENCIO Atencio, Milagros. *XX Reunión Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios. Memorias*, México, SEP, ANUIES, U de G, 1998, 192 pp.
- AVILA, Salvador (Coordinador). *Los medios audiovisuales educativos en México*, México, SEP, ILCE, Fundación Manuel Buendía, 2000, 388 pp.
- BALSEBRE, Armand. *El lenguaje radiofónico*, España, Cátedra, 1994, 256 pp.
- Centro de Estudios Sobre la Universidad. *Primera Reunión Internacional de Radiodifusoras Universitarias, Culturales y Educativas*, México, UNAM, 1981, 284 pp.
- BARRUECO García, Adriana. *El marco jurídico de la radio y la televisión en México durante el periodo 1988-1994*, Tesis, México, UNAM, 1998, 274 pp.
- CARPISO, Jorge y Miguel Carbonell (coordinadores). *Derecho a la información y derechos humanos. Estudios en homenaje al maestro Mario de la Cueva*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, 2000, 524 pp.
- CARRANCÁ, Raúl. *La universidad mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969, 144 pp.
- COHEN, Sandro. *Redacción sin dolor. Aprenda a escribir con claridad y precisión*, México, Planeta, 2001, 304 pp.
- Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior. *Marco de referencia para la evaluación. Comité de difusión y extensión de la cultura*, México, SEP, ANUIES, Coordinación nacional para la planeación de la educación superior, 1996, 58 pp.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, México, Porrúa, 1998, 200 pp.
- CREMOUX, Raúl. *La legislación mexicana en radio y televisión*, México, UAM Xochimilco, 1982.

- DE ANDA y Ramos, Francisco. *La radio. El despertar del gigante*, México, Trillas, 1997, 512 pp.
- DE BUEN, Néstor. *El sindicalismo universitario y otros temas laborales*, México, Porrúa, 1982, 244 pp.
- DEL RÍO Reynaga, Julio. *Periodismo interpretativo. El reportaje*, México, Trillas, 1994, 195 pp.
- ESCALANTE, Beatriz. *Curso de redacción para escritores y periodistas (Teoría y ejercicios)*, México, Porrúa, 2000, 352 pp.
- FERNÁNDEZ Christlieb, Fátima. *Los medios de difusión masiva en México*, México, Juan Pablos Editor, 1989
- FUENTES, Gloria. *La radiodifusión*, México, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 1987, 205 pp.
- GARGUREVICH, Juan. *Géneros periodísticos*, Ecuador, Editorial Belén, 1982, 290 pp.
- GARCIA Stahl, Consuelo. *Síntesis de la Universidad de México*, México, UNAM, 1975, 322 pp.
- GONZÁLEZ Noriega, Sara. *Crónica de la radio en la ciudad de Querétaro*, tesina, UNAM FCPy S, 1995, 91pp
- GONZÁLEZ Reyana, Susana. *Manual de redacción e investigación documental*, México, Trillas, 1991, 206 pp.
- . *Géneros periodísticos 1: periodismo de opinión y discurso*, México, Trillas, 1991, 179 pp
- HAYE, Ricardo M. *Hacia una nueva radio*, Argentina, Paidós, 1995, 224 pp.
- IBARROLA, Javier. *Técnicas periodísticas. El reportaje*, México, Ediciones Gernica, 1994, 136 pp.
- LEÑERO, Vicente y Carlos Marín. *Manual de periodismo*, México, Grijalbo, 1986, 316 pp.
- LEWIS, Peter y Jerry Booth. *El medio invisible. Radio pública, privada, comercial y comunitaria*, España, Paidós, 1992, 322 pp.
- MEJÍA Prieto, Jorge. *Historia de la radio y la televisión en México*, México, Octavio Colmenares, 1972, 323 pp.
- MOLES, Abraham. *Sociodinámica de la cultura*, Argentina, Paidós, 1978, 335 pp.
- ORTIZ Garza, José Luis. *La guerra de las ondas*, México, Planeta, 1992, 279 pp.

ORTIZ Marín, Manuel (compilador). *Testimonios de la radio en Mexicali*, México, Universidad Autónoma de Baja California, 1994, 170 pp.

PACHECO, Gómez, Alejandro. *Misión de la universidad del tercer milenio*, México, Vuelta al aire, 2000, 134 pp.

PEPPINO Barale, Ana María. *Radiodifusión educativa*, México, Ediciones Gernica, Universidad Autónoma Metropolitana, 1991, 239 pp.

PÉREZ Pérez, Hugo César. *La Universidad Autónoma de Chiapas y la radiodifusión: proyecto de creación de Radio Universidad*, Tesis, México, UNAM, 2000, 141 pp.

Radio Universidad de Sonora. *Política de Radio Universidad*, México, Universidad de Sonora, 2000, 24 pp.

REBEIL Corella, Ma. Antonieta, Alma R. Alva de la Selva, et al. *Perfiles del cuadrante*, México, Trillas, 1991, 318 pp.

REZA, Wences, Rosalío. *La universidad en la historia de México*, México, Línea, Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1984, 244 pp.

ROMO Gil, Ma. Cristina. *Introducción al conocimiento y práctica de la radio*, México, Diana, 1989, 120 pp.

-----*La otra radio. Voces débiles voces de esperanza*, México, IMER, Fundación Manuel Buendía, s.f.

SILVA Herzog, Jesús. *Una historia de la Universidad de México y sus problemas*, México, Siglo XXI, 1974, 214 pp.

THOMPSON, John B. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, México, UAM Xochimilco, 1993, 488 pp.

Universidad Autónoma de Chihuahua. *Universidad Autónoma de Chihuahua. Guía general*, México, Universidad Autónoma de Chihuahua, 1990, 130 pp.

Universidad Veracruzana. *Catálogo*, México, Universidad Veracruzana, 1999, 256 pp.

VALDEZ Fomes, Miguelina (compiladora). *Manual para la producción radiofónica*, México, Universidad de Sonora, s.f., 68 pp.

ZAMORANO García, José Nereo. *Radiodifusión universitaria: una frecuencia de enlace*, México, Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1993, 24 pp.

ZAPATA, Schaffeld, Francisco. *El sindicalismo mexicano frente a la reestructuración*, México, Colegio de México, Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, 1995, 184 pp.

ZERMEÑO Muñoz, Martín. *Radio Universidad. Un espacio abierto a la cultura*, México, Universidad Autónoma de Chihuahua, Ayuntamiento de Chihuahua, 2001, 84 pp.

## Hemerografía

II Conferencia Internacional: Los medios de Comunicación en el Marco de la Reforma del Estado en México, en la dirección electrónica: [www.cddhecu.gob.mx](http://www.cddhecu.gob.mx)

AUDIFFRED, Miryam. "Pretenden reformar Ley de Radio y TV", *Reforma*, México, septiembre 20 de 1999, en la dirección electrónica: [buscador de Infolatina](#)

Asociación Nacional de Universidad e Instituciones de Educación Superior. "Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios", *Revista de la Educación Superior*, Núm. 95, México, ANUIES, Julio-Septiembre, 1995.

BERLIN Villafaña, Irving. "El derecho a decir: radios universitarias y educativas en México", *Revista Latina de Comunicación Social*, Núm. 27, Tenerife, Marzo, 2000, en la dirección electrónica: [www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000tma/1257irving.html](http://www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000tma/1257irving.html)

-----"Las radios universitarias, ¿subversión en los mercados? El caso mexicano: el Sureste", *El Hilo de Ariadna* (revista electrónica), México, Universidad Autónoma de Yucatán, Enero-Abril, 1998, en:

[www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/index.html](http://www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/index.html)

[www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv1.html](http://www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv1.html)

[www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv1.html](http://www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv1.html)

[www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv2.html](http://www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv2.html)

[www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv3.html](http://www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv3.html)

[www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv4.html](http://www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv4.html)

[www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv5.html](http://www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv5.html)

[www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv6.html](http://www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/especial/radiosuniv6.html)

Dirección General de Sistemas de Radio y Televisión. "Procedimiento para la obtención de permiso de una estación de radiodifusión", SCT, México, Triptico

CORRAL, Jurado, Javier. "Se abrió la ostra", *Crónica*, México, marzo 9 de 2001, en: [www.cronica.com.mx](http://www.cronica.com.mx)

FRUTOS, Iván. "Aprieban en Sinaloa Ley de Información", *Reforma*, México, abril 24 de 2002, en: [www.reforma.com/nacional/articulo/189002](http://www.reforma.com/nacional/articulo/189002)

Gaceta UNISON. "V Reunión Nacional Ordinaria del Sistema de Productoras y Radiodifusoras de las Instituciones de Educación Superior", *Gaceta UNISON*, Núm. 156, México, julio 31 de 2000.

GARCÍA, Adriana. "La red, una alternativa de supervivencia en radio", *El Universal*, México, Mayo 23 de 2002, Año LXXXVI, Tomo CCCXLI, Núm. 30892, pág. F3.

GARZA de León, Alejandrina. "La extensión universitaria, una función sustantiva que quiere dejar de ser adjetiva", *U2000 Crónica de la Educación Superior*, México, SIDE, Octubre 28 de 1996, Año VII, Núm. 189, pág. 13.

GONZÁLEZ Rubio, Javier. "Legalidad para los medios y la sociedad", *La Jornada*, México, mayo 26 de 1998, en la dirección electrónica: [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx)

GUADARRAMA, José de Jesús. "SCT: las concesiones de radio y televisión no deben politizarse", *El Financiero*, México, octubre 8 de 1998, en: [www.elfinanciero.com](http://www.elfinanciero.com)

GUERRERO, Héctor y Leonardo Valero. "Nueva ley legitimará a Gobierno.-Mittan", *Reforma*, México, abril 25 de 2002, en: [www.reforma.com/nacional/articulo/189414](http://www.reforma.com/nacional/articulo/189414)

HIDALGO, Jorge Arturo y Jorge Reyes. "Aprueban diputados Ley de Información", *Reforma*, México, abril 25 de 2002, de la dirección electrónica: [www.reforma.com/nacional/articulo/189330](http://www.reforma.com/nacional/articulo/189330)

HUERTA Porras, Alberto. "Extensión universitaria: recuento y perspectiva", *U2000 Crónica de la Educación Superior*, México, SIDE, Junio 13 de 1990, Año I, Num. 14, págs. 16,17

LOPEZ Veneroni, Felipe. "Forma y sentido de la radio pública", *El Hilo de Ariadna* (revista electrónica), México, Universidad Autónoma de Yucatán, Enero-Abril, 1998, en la dirección electrónica: [www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/radio.html](http://www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/radio.html)

MARTÍNEZ Carballo, Nurit. "Las radios universitarias, un eslabón más en la cadena de penurias económicas de las IES", *U2000 Crónica de la Educación Superior*, México, SIDE, Marzo 10 de 1995, Año VI, Núm. 126, págs. 1,6,7.

MARTÍNEZ Carballo, Nurit Y Maira Fernanda Pavón. "FOMES reorienta apoyos; prioridad la ampliación de la oferta educativa", *U2000 Crónica de la Educación Superior*, México, SIDE, Enero 22 de 1996, Año VII, Núm. 153, págs. 1,9-11.

MENDOZA Rojas, Javier. "El FOMES y las universidades públicas", *U2000 Crónica de la Educación Superior*, México, SIDE, Septiembre 18 de 1995, Año VI, Núm. 139, pag. 6.

MERCADO Reyes, Santos. "¿Dónde quedó la autonomía?", *U2000 Crónica de la Educación Superior*, México, SIDE, Julio 23 de 1993, Año IV, Núm. 89, pag. 9.

MUÑOZ Valencia, Araceli. "Bajo nuevo marco legal, la renovación de las concesiones de radio y TV", *El Financiero*, México, marzo 18 de 1998, en la dirección:

NAVA, Juan Ramón. "Califican de positiva Ley de Información", *Reforma*, México, abril 25 de 2002, en: [www.reforma.com/nacional/articulo/189440](http://www.reforma.com/nacional/articulo/189440)

NIETO Sotelo, Jesús. "La universidad y el sindicalismo universitario (1929-1983)", *Foro Universitario*, Núm. 87-88, México, STUNAM, Mayo-Junio, 1988.

NOTIMEX. "Analizan modificar Ley Federal de Radio y Televisión: Corral Jurado", *Notimex*, México, octubre 26 de 2000, en: [www.infolatina.com](http://www.infolatina.com)

OCHOA, Rafael. "Cincuenta y cuatro años de lucha del sindicalismo universitario 1929-1983", *Foro Universitario*, Núm.50, México, STUNAM, Enero, 1985.

PAVÓN Tadeo, Maira Fernanda. "Las huelgas universitarias ¿Recurso legal o arma de presión?", *U2000 Crónica de la Educación Superior*, México, SIDE, Enero 26 de 1998, Año IX, Núm. 243, págs. 1-4.

———. "Mayor precisión requiere el marco jurídico que norma las relaciones laborales universitarias", *U2000 Crónica de la Educación Superior*, México, SIDE, Marzo 18 de 1996, Año VII, Num. 161, págs. 1,3.

PRIETO Castillo, Daniel. "Las emisoras universitarias frente a las transformaciones de fin de siglo", *El Hilo de Ariadna* (revista electrónica), Núm. 1, México, Universidad Autónoma de Yucatán, Enero-Abril, 1998, en: [www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/emisoras.html](http://www.uady.mx/sitios/ruady/ariadna/articulos/emisoras.html).

Universidad Juárez del Estado de Durango. "Conozca la Universidad", *Ciencia y Arte*, Num. 2, México, UJED, julio, 1989.

RASCÓN, Marco. "Los medios de los medios (otro caso de anatocismo)", *La Jornada*, México, octubre 15 de 1998, en: [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx)

-----"La reforma de los medios", *La Jornada*, México, octubre 7 de 1998, en: [www.jornadas.unam.mx](http://www.jornadas.unam.mx)

SALGADO, Alicia. "Polémica por el espacio de radio y TV", *El Financiero*, México, diciembre 18 de 1998, en la dirección electrónica: [www.elfinanciero.com](http://www.elfinanciero.com)

SÁNCHEZ Limón, Moisés. "Aceptan revisar ley de radio y tv", *Crónica*, México, marzo 7 de 2001, en la dirección electrónica: [www.cronica.com.mx](http://www.cronica.com.mx)

SOLIS Leeré, Beatriz. "La defensa de la ilegalidad", *Proceso*, Núm. 1269, México, febrero 25 de 2001

SOSA Plata, Gabriel. "Panorama estable para la radio mexicana en 1996, su camino, todavía largo y difícil frente a la competencia que se avecina", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Febrero, 1997, en: [www.infolatina.com](http://www.infolatina.com)

----- "Se vitamina el cuadrante radiofónico mexicano, el año de 1997 significó una etapa de franca recuperación", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Enero 1998, en: [www.infolatina.com](http://www.infolatina.com)

----- "Perspectivas de la radio cultural en México" Ponencia presentada con motivo del 25 aniversario de Radio Universidad Autónoma de Baja California, 25 de abril de 2001.

----- "Los límites de la cobertura de la radio mexicana", Ponencia presentada en la Cuarta Bienal Internacional de Radio, México, 22 de mayo de 2002.

VILLANUEVA Villanueva, Ernesto. "La reforma legal de los medios electrónicos", *Proceso*, Núm. 1281, México, Mayo 20 de 2001.

VIZCAÍNO Adriana y Mayolo López. "Establecen radio y TV código ético", *Reforma*, México, marzo 7 de 2001, en: [www.reforma.com](http://www.reforma.com)

## Páginas electrónicas

[www.uady.mx/sitios/ruady/sinp.htm](http://www.uady.mx/sitios/ruady/sinp.htm)

[www.anuies.mx](http://www.anuies.mx)

[www.buap.mx](http://www.buap.mx)  
[www.elnet.or/ace-anuies/mex-profiles/uat.mx](http://www.elnet.or/ace-anuies/mex-profiles/uat.mx)  
[www.sct.gob.mx](http://www.sct.gob.mx)  
[www.uaa.mx](http://www.uaa.mx)  
[www.uaaan.mx](http://www.uaaan.mx)  
[www.uac.mx](http://www.uac.mx)  
[www.uabc.mx](http://www.uabc.mx)  
[www.uabjo.mx](http://www.uabjo.mx)  
[www.uady.mx](http://www.uady.mx)  
[www.uaeh.mx](http://www.uaeh.mx)  
[www.uaem.mx](http://www.uaem.mx)  
[www.uaq.mx](http://www.uaq.mx)  
[www.uat.mx](http://www.uat.mx)  
[www.ucol.mx](http://www.ucol.mx)  
[ww.uach.mx](http://ww.uach.mx)  
[www.udg.mx](http://www.udg.mx)  
[www.ugto.mx](http://www.ugto.mx)  
[www.ujed.mx](http://www.ujed.mx)  
[www.unam.mx](http://www.unam.mx)  
[www.unison.mx](http://www.unison.mx)  
[www.uanl.mx](http://www.uanl.mx)  
[www.uas.mx](http://www.uas.mx)  
[www.uv.mx](http://www.uv.mx)  
[www.geocities.com/familiatamava/](http://www.geocities.com/familiatamava/)  
[www.weblandia.com/radio/init-e.htm](http://www.weblandia.com/radio/init-e.htm)  
[http://alumno.uasnet.mx/centro/deptos/anuies/confluencia/no\\_005/5\\_13.htm](http://alumno.uasnet.mx/centro/deptos/anuies/confluencia/no_005/5_13.htm)  
[www.cirt.com.mx](http://www.cirt.com.mx)  
[www.fundacionbuendia.org.mx/seminario/mejia1.html](http://www.fundacionbuendia.org.mx/seminario/mejia1.html)  
[www.sesic.sep.gob.mx](http://www.sesic.sep.gob.mx)  
[www.pnd.presidencia.gob.mx](http://www.pnd.presidencia.gob.mx)

## Audiovisuales

“La otra radio en su radio”, Universidad Autónoma de Chihuahua, productor y guionista Adrián Gabriel Piñón Olivas, 15 de marzo de 2000, duración: 10 minutos.

“Seminario Internacional de la Radio Pública”, IMER, Fragmento de entrevista realizada por Enrique Lascano al senador Javier Corral Jurado, 12 de junio de 2002, duración: 2 horas.

## Testimonios

Entrevistado	Cargo	Fecha
Fernando Escalante Sobrino	Director de Radio UNAM	13 de septiembre de 2001
Leticia Zavala Pérez	Directora de Radio USLP	27 de septiembre de 2001
Rafael Méndez Arriaga	Director de Radio UV	20 de julio de 2001
Juan Manuel González González	Director de Radio UACH	12 de septiembre de 2001
Teresa Elizarrarás Arellano	Directora de Radio U de Guanajuato	20 de julio de 2001
Emma Lourdes López Valencia	Jefa del departamento de Radio de la Unison	11 de septiembre de 2001
Lilia Torrentera Gómez	Directora de Radio UABJO	5 de septiembre de 2001
Cecilia Zavala Alcocer	Directora de Radio UADY	3 de septiembre de 2001
Wilfrido Ibarra Escobar	Director de Radio UAS	3 de septiembre de 2001
Carlos Ramírez Powel	Director de Radio U de G	9 de julio de 2001
Raymundo Herrera Espino	Director de Radio Nicolaita	3 de octubre de 2001
Carlos Luján García	Director de Radio UJED	5 de septiembre de 2001
Martha Adriana Márquez	Jefa del Departamento de Radio de laUABC	10 de septiembre de 2001
Martha Angélica Rangel Jiménez	Asistente del departamento de Radio UAA	26 de septiembre de 2001
Luis Alberto Fernández García	Director de Radio UAQ	18 de julio de 2001

Ismael Catalám Alarcón	Director de Radio UAG	21 de junio de 2001
Luis Diego Peralta	Coordinador de Radio BUAP	15 de marzo de 2001
Alfredo Rodríguez Sánchez	Director de Radio Chapingo	11 de julio de 2001
Jorge Cisneros	Director de Radio UANL	29 de septiembre de 2001
Ricardo Bencomo Peón	Director de Radio UAC	4 de septiembre de 2001
Nereo Zamorano García	Director de Radio UAT	25 de febrero de 2001
Oziel Montañez González	Director de La Narro	28 de septiembre de 2001
Agustín Gómez Trevilla	Director de Radio UAEM	14 de junio de 2001
Jorge Rubí Garza	Director de Radio UAEH	24 de abril de 2001
José Levy Vázquez	Director de la productora de radio de la UColima	7 de julio de 2001
Leonardo Varela Cabral	Jefe del Departamento de Difusión Cultural de la UABCS	18 de agosto de 2001
Domingo Fernández	Reportero de la UATlax	28 de noviembre de 2001
Alma Rosa Alva de la Selva	Presidenta de la Asociación Mexicana de Creadores e Investigadores de Radio	18 de febrero de 2002
Fernando Chamizo Guerrero	Subdirector de producción y programación de Radio UNAM	12 de marzo de 2002
Federico del Valle Osorio	Secretario Técnico de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la FCPyS de la UNAM	20 de febrero de 2002
Giulia Hernández Jiménez	Académica de la UNAM	8 de febrero de 2002
Irving Berlin Villataña	Ex director de Radio UADY	3 de septiembre de 2001
Jorge Medina Viedas	Académico de la UNAM	21 de febrero de 2002
Jorge Rodríguez Castañeda	Director General de Sistemas de Radio y Televisión de SCT	18 de enero de 2002
Antonio Meza Estrada	Ex director de Radio UABC	3 de julio de 2001
Margara Millán Moncayo	Académica UNAM	20 de febrero de 2002
Rafael Reséndiz Rodríguez	Coordinador de la Carrera de Ciencias de la Comunicación en la FCPyS de la UNAM	13 de febrero de 2002
Karina Rivera Mendiola	Directora de Radio Universidad de Occidente	4 de septiembre de 2001